





## *La Ciudad y la Pasión*

*Esta edición ha sido patrocinada por:*

Cabildo Insular de La Palma, Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Amigos de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, Parroquia de San Francisco de Asís, Orden Franciscana Seglar de Santa Cruz de La Palma, Cofradía de Nuestro Señor del Huerto, Venerable Hermandad de Jesús Nazareno, Cofradía de la Piedad, Cofradía del Crucificado y la Vera Cruz, Cofradía del Santo Sepulcro, Cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro, Club de Leones de La Palma, Asociación de Comerciantes del Casco Histórico, Perfumería Dandy, Julio Sánchez Rodríguez, Calzados La Campana y El Café de Don Manuel



J. J. Rodríguez-Lewis

*La Ciudad y la Pasión:*  
*la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*  
*durante los siglos XIX y XX*



Cartas Diferentes Ediciones  
Isla de La Palma  
2016

CARTAS DIFERENTES EDICIONES

Colección: *Decires. Cuadernos palmeses de folklore*, n. 7

Dirección: Manuel Poggio Capote

Consejo de administración: Carmen L. Ferris Ochoa, Víctor J. Hernández Correa, Antonio Lorenzo Tena, Marta Lozano Martín, Daniel Martín Gómez, Ernesto Méndez Bravo, Manuel Poggio Capote, Luis Regueira Benítez y José Pablo Vergara Sánchez

© Del texto, el autor

© De la edición:

Cartas Diferentes Ediciones  
Carretera de Las Nieves, 8  
38710 Breña Alta – La Palma (Islas Canarias)  
<http://www.cartasdiferentes.com>

© Fotografías:

Archivo FotoCofrade (AFC); Archivo General de La Palma (AGP); Archivo José Guillermo Rodríguez Escudero (AJGRE)

© Ilustración de la cubierta:

Miguel A. Brito Lorenzo, Santa Cruz de La Palma (2016)

© Ilustraciones de portada y colofón:

Nieves Pilar Rodríguez Rodríguez, Semana Santa en Santa Cruz de La Palma (2016)

*Esta edición ha sido patrocinada por:*

Cabildo Insular de La Palma; Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Amigos de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma; Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves; Parroquia de San Francisco de Asís; Orden Franciscana Seglar de Santa Cruz de La Palma; Cofradía de Nuestro Señor del Huerto; Venerable Hermandad de Jesús Nazareno; Cofradía de La Piedad; Cofradía del Crucificado y la Vera Cruz; Cofradía del Santo Sepulcro; Cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro; Club de Leones de La Palma; Asociación de Comerciantes del Casco Histórico; Perfumería Dandy; Julio Sánchez Rodríguez; Calzados La Campana; El Café de Don Manuel

*Catalogación*

Biblioteca Municipal de Teatro «Antonio Abdo» (Santa Cruz de La Palma)

*Maquetación e impresión*  
Imprenta Taravilla s. l.

*Depósito legal*  
TF-22-2016

ISBN 978-84-943571-8-2

RODRIGUEZ-LEWIS, Juan José

La Ciudad y la Pasión: la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma durante los siglos XIX y XX / J.J. Rodríguez-Lewis. – Breña Alta (La Palma): Cartas Diferentes Ediciones, 2016

280 p.: il.; 20 cm. – (Decires. Cuadernos palmeses de folklore; 7)  
J.J. Rodríguez-Lewis es seudónimo de Juan José Rodríguez Rodríguez

ISBN 978-84-943571-8-2

I. Semana Santa-España-Santa Cruz de La Palma. I. Título.

II. Serie

398.332.12(460.411 Santa Cruz de la Palma)18/19<sup>o</sup>



# Sumario

INTRODUCCIÓN .....	11
1. LOS ANTECEDENTES.....	19
Los orígenes de la Semana Santa.....	19
La Semana Santa del Barroco.....	30
2. LA SEMANA SANTA DEL PADRE DÍAZ (1800-1850).....	43
La crisis del siglo de las luces .....	43
Los conventos desamortizados .....	46
Las procesiones de la Ilustración.....	50
El traslado de imágenes señeras .....	54
El señor Díaz reinventa la Semana Santa.....	55
El imaginero Fernando Estévez de Salas .....	61
El Señor Preso y la Negación de San Pedro.....	62
La renovación de la procesión de Jesús Nazareno.....	66
La ceremonia de la Santa Mueca.....	74
3. LA SEMANA SANTA ROMÁNTICA (1851-1900).....	77
El resurgir de la Semana Santa .....	77
La reorganización de las cofradías.....	80
Pompa y solemnidad en las procesiones.....	83
El auge de la imaginería insular .....	87
Manuel Díaz Hernández, escultor .....	87
Nicolás de las Casas Lorenzo .....	91
Aurelio Carmona López.....	93
José Aníbal Rodríguez Valcárcel.....	95
El acompañamiento musical de los cortejos .....	96
Cofradías y procesiones en las postrimerías del siglo XIX.....	99
4. LA SEMANA SANTA «POLÍTICA» (1901-1939) .....	105
El ocaso de las cofradías penitenciales.....	105
Decadencia e indiferentismo.....	110

La procesión del Santo Entierro desde El Salvador .....	113
Los felices veinte: un nuevo despertar de la Semana Santa.....	116
Bandas de música y Masa Coral .....	123
La Semana Santa republicana .....	125
El bienio conservador .....	128
Semana Santa en guerra .....	131
5. LA SEMANA SANTA DEL FRANQUISMO (1940-1975) .....	135
La Caída y la Piedra Fría salen regularmente.....	135
La procesión de la Piedad .....	139
Nuevas imágenes en el Santo Entierro .....	140
El primer programa de Semana Santa.....	142
Las procesiones se celebran de día.....	144
El Viernes de Dolores.....	147
Reformas en la liturgia y procesión de la Soledad.....	148
La música en Semana Santa .....	151
El Señor de la Columna y Nuestra Señora de la Esperanza .....	154
Alborada cofrade .....	157
La procesión de los palmitos desde Santo Domingo.....	161
La V.O.T. se ciñe a La Caída y el ocaso de los motetes.....	164
Principiar los sesenta .....	167
La nueva imagen de la Verónica .....	169
El protagonismo de las cofradías letíficas y recorridos más cortos..	170
Los crucificados del Amparo y de las Siete Palabras .....	173
Procesiones nocturnas y nuevas imágenes.....	175
El Señor del Burrito desde la ermita de San Telmo .....	176
El Crucificado de Ezequiel de León .....	177
La hechura sevillana del Señor del Huerto.....	179
Posconcilio y crisis cofradiera .....	180
La Nieves y La Encarnación en la Semana Santa .....	183
6. LA SEMANA SANTA EN DEMOCRACIA.....	189
La banda de música San Miguel y las marchas procesionales.....	189
El esplendor del movimiento cofrade .....	195

El Cristo del Clavo.....	199
Las cofradías de cargadores o portapasos .....	204
Suspiros de aliento: los noventa.....	207
EPÍLOGO: EL NUEVO SIGLO .....	215
CONCLUSIONES .....	229
APÉNDICE .....	235
ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS.....	255
BIBLIOGRAFÍA.....	257



---

## Introducción



Durante siglos la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma ha ocupado un lugar destacado entre las celebraciones de La Pasión y Muerte de Jesucristo en Canarias. Desde un principio sobresalió la excelencia de su imaginería, que cuenta con notables representaciones del arte flamenco, indiano, barroco, clasicista o contemporáneo. Su propio decurso histórico, atestado de nombres propios (el padre Manuel Díaz, el imaginero Fernando Estévez y su grupo de seguidores de artífices palmeros, el indiano y contumaz benefactor de obras piadosas Cristóbal Pérez Volcán, el compromiso secular de los hermanos terciarios franciscanos...), y un marcado sentimiento cofrade, desde que en 1558 se erigiera la cofradía de la Santa Vera Cruz (la primera hermandad penitencial de la isla), le han permitido, a través de los tiempos, conservar su relevancia entre las distintas Semanas Mayores de Canarias. Hoy este protagonismo ha

sido parcialmente reconocido al ser la primera Semana Santa de las islas distinguida como Fiesta de Interés Turístico de Canarias, por Resolución de 20 de febrero de 2014 de la Viceconsejería de Turismo del Gobierno autónomo (B.O.C. n. 44, de 5 de marzo de 2014).

Sin embargo, hasta hace muy pocos años, la semana pasionista de la capital insular era una absoluta desconocida, no solo fuera de la isla, sino también para los propios palmeros. No se fomentaba ni se divulgaba su conocimiento y, al mismo tiempo, los medios de comunicación, por pereza o por ignorancia, escasamente le dedicaban algunas líneas (aunque en los últimos tiempos el interés de los medios cuando menos ha cambiado, y para mejor, por supuesto). La prensa de esta provincia se volcaba con las Semanas Santas más solemnes y suntuosas de Tenerife (La Laguna, La Orotava, Icod, Garachico, Puerto de la Cruz, Los Realejos, incluso Güímar), todas de una importancia notable, en especial La Laguna, pero a buen seguro ninguna resultaba, al menos artísticamente, más valiosa que la de Santa Cruz de La Palma.

Sobre la calidad de la imaginería procesional, bastará con una relación somera para confirmar su carácter excepcional. En la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma encontramos varios de los mejores trabajos de Fernando Estévez de Salas (el artista canario más importante del Neoclasicismo y el más reputado escultor, a la vera de su maestro, el grancanario Luján Pérez): el *Señor del Perdón* y el *San Pedro penitente* (Lunes Santo), el *Nazareno* (Miércoles Santo) y la *Dolorosa* (Miércoles y Viernes Santo), entre otras efigies. También procesiona una muestra cimera del último de los ilustres escultores del barroco sevillano, la magnífica imagen del *Señor de la Caída*, de Benito de Hita y Castillo, autor putativo de la *Macarena* (Miércoles Santo). Entre la extraordinaria producción flamenca del siglo XVI que atesora la isla, desfilan durante el Viernes Santo una *Piedad*, serena y desconsolada, adscrita a la iglesia del Hospital de Dolores, y el *Calvario del Santísimo Cristo del Amparo*, acaso el calvario flamenco más sobresaliente de España, que lo hace extramuros, por los alrededores del Santuario Insular de Nuestra Señora de Las Nieves. La imaginería de fuste se completa con un eccehomo de procedencia mexicana (también del siglo XVI), conocido como el *Señor de la Piedra Fría* (Jueves Santo).

La Semana Santa de esta ciudad se precia de reunir, además, representaciones destacadas de imagineros de la isla, ubicados entre lo más granado de la escultura

regional barroca y clasicista: el singular *Cristo de las Siete Palabras*, de Marcelo Gómez, que sale en la madrugada del Viernes Santo, o la venerada *Virgen de la Soledad*, de Domingo Carmona, efigies ambas del siglo XVIII, así como lo más destacado de un grupo de artífices locales, de inspiración neoclasicista, seguidores a distancia de Estévez, como Aurelio Carmona López o Nicolás de las Casas Lorenzo. Por fin, de ilustres imagineros contemporáneos y emblemáticos como Paco Palma en Úbeda y Málaga, Ezequiel de León en La Orotava o La Laguna o, en menor medida, Juan Abascal en Sevilla, procesionan en Santa Cruz de La Palma representaciones meritorias de su producción.

Pero esta Semana Santa resulta también particular por otras razones. En primer lugar, por el estricto orden cronológico con que se desarrollan los distintos desfiles procesionales, incluida la tendencia a no repetir escenas o misterios de la Pasión. El Domingo de Ramos procesiona el paso de *Jesús entrando en Jerusalén*, y por la noche el misterio de *La Oración en el Huerto*; el Lunes Santo, *La Negación de San Pedro*; el Martes, el *Señor de la Columna*, acompañado por la *Virgen de la Esperanza*; y así, sucesiva y ordenadamente, hasta el Santo Entierro y la procesión del Retiro de la tarde-noche del Viernes Santo. Esta configuración articulada en torno al desarrollo de la Pasión tiene su origen en el siglo XVII, que es cuando se conforma el núcleo principal de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, con las procesiones más antiguas que ya se dispusieron entonces siguiendo cronológicamente los distintos misterios pasionistas, y luego confirmada por el padre Manuel Díaz en la centuria decimonónica. Con esta singularidad, la Semana Santa gana en credibilidad y sentido común y catequético, y en las calles ni se repiten ni se adelantan sucesos de la Pasión. Ahora bien, toda regla tiene su excepción: el formidable *Cristo del Amparo* se hace presente la tarde del Viernes Santo por el contorno del Santuario Insular; después de que a la una del mediodía hubiera procesionado la *Piedad* y aun antes el *Crucificado* de Ezequiel de León por el centro de la ciudad. La conclusión es que las celebraciones en torno al Santuario de la patrona insular tienen su propia sincronía.

En segundo lugar, por la existencia de hermandades de cargadores u horquilleros de los pasos procesionales, que vinieron a sustituir a los cargadores profesionales de otras épocas. Desde 1987, a iniciativa de la cofradía de Nuestro Señor del Huerto, los pasos comienzan a ser soportados a hombros por hermanos cofrades. Es más, el nacimiento en 1992 de otra cofradía con este fin supuso que se dejara por com-

pleto de retribuirse por «cargar» a Cristo, mejorando de paso la vistosidad de los tronos y de los cortejos. Finalmente, la música también forma parte de las peculiaridades de la Semana Santa de esta ciudad: los motetes, la chirimías del *Calvario*, las modernas «palmeras» o las marchas procesionales conforman un interesante imaginario musical que contribuye a engrandecer las manifestaciones culturales en la calle de esta Semana Mayor.

Hasta los últimos años, la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma tampoco había despertado especial interés entre los investigadores y divulgadores. En este terreno yermo, campa con verdadero mérito desde hace muchos años (más de cincuenta) una serie de artículos publicados por Alberto José Fernández García en 1963 en varios números del en aquel tiempo periódico local *Diario de avisos*, bajo el título «Notas históricas de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma». Entonces solo algunas loables y ocasionales incursiones, también en el mismo medio de comunicación, del presbítero Luis Vandewalle y Carballo o, en menor medida, del abogado Manuel Henríquez Pérez o Antonio Hernández Rodríguez, y más modernamente, del periodista Luis Ortega Abraham, descubrían al común insular la rutilante historia y los fascinantes entresijos de esta Semana Santa.

Luis Ortega Abraham y Jorge Lozano Vandewalle dirigen en 1999 una película documental, que editan en DVD, sobre la Semana Santa capitalina, titulada *Pasión y pascua florida, recuerdo y seña de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*. El DVD, de cincuenta y cinco minutos de duración aproximada, está patrocinado por el ayuntamiento, el cabildo insular y Cajacanarias, aunque luego, sin que sepamos los motivos, no se distribuye. Una monografía sobre la Semana Santa no se publica hasta 2005. Ese año este autor edita un trabajo básicamente recopilatorio y divulgativo sobre la Semana Mayor de esta ciudad que titula: *Apuntes sobre la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*, que patrocina el Cabildo Insular de La Palma. Ahora bien, desde 1994 en que se empieza a editar un cuidado programa sobre la Semana Mayor, financiado por el ayuntamiento de la capital y el cabildo palmero, el interés por esta Semana Santa se aviva y hasta hoy son frecuentes los trabajos y estudios sobre diversos aspectos de esta que han contribuido a mejorar su conocimiento: Manuel Poggio Capote, Luis Ortega Abraham, Jesús Pérez Morera, José Guillermo Rodríguez Escudero, Eddy Felipe Paz, Víctor J. Hernández Correa, Facundo Daranas Ventura o Sergio Armas Pérez, entre otros. Hasta ese momento

la Semana Santa santacruzera solo interesaba por su soberbia imaginería, sobre la que habían profundizado el propio Jesús Pérez Morera, Pedro Tarquis, Gerardo Fuentes, Ana M<sup>a</sup> Quesada, Constanza Negrín y un vasto número de concienzudos estudiosos del arte en Canarias<sup>1</sup>.

La cofradía de Nuestro Señor del Huerto distribuye en 2006 un DVD sobre la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, de aproximadamente setenta minutos de duración, que ofrece una visión bastante digna de los desfiles procesionales de la Semana Mayor de la ciudad. Por fin, en 2007 ve la luz el segundo libro sobre la Semana Santa capitalina, aunque circunscrito a la procesión del Santo Entierro y a la cofradía del Santo Sepulcro, por el cincuentenario de su fundación. La obra intitulada *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*, es un trabajo colectivo coordinado por Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa, que recoge además una interesante recopilación de los materiales bibliográficos de la Semana Santa palmera. El libro también incorpora un artículo de este autor titulado «La Semana Santa de Santa Cruz de La Palma: una visión diacrónica», que constituye el germen de este trabajo, junto a otros ensayos publicados en la prensa regional.

El presente libro se estructura en seis capítulos. El primero recoge una aproximación a los antecedentes de la Semana Santa de la capital insular desde sus orígenes, con sus primeras procesiones de disciplinantes en el siglo XVI, hasta finales del setecientos, en la alborada de la Ilustración, periodo que estrena la primera crisis semanasantista. Los capítulos segundo y tercero abarcan la Semana Mayor durante el siglo XIX, la primera parte de nuestro estudio. El capítulo segundo muestra distintos aspectos de la Semana Santa en la primera mitad de la centuria, donde sobresale el protagonismo del padre Manuel Díaz Hernández y del imaginero de La Orotava Fernando Estévez de Salas, en el marco de un periodo crítico y agitado para la Iglesia y sus manifestaciones culturales en la calle. El capítulo tercero expone las particularidades de la segunda mitad del ochocientos, una época de renacimiento para la Semana Santa, de meritorios imagineros locales y de nuevos modos de acompañamiento musical: las bandas de música.

---

1 Véase en la bibliografía final de esta monografía la cantidad de trabajos elaborados en los últimos años, y no solo los citados en nota a pie de página a lo largo de este libro.

Los capítulos cuarto, quinto y sexto se ocupan de desarrollar, más por hitos o hechos claves que a través de una exquisita sucesión cronológica, la Semana Mayor del siglo XX, la segunda parte de nuestro trabajo. El capítulo cuarto describe la Semana de Pasión de Santa Cruz de La Palma desde principios de la centuria hasta la finalización de la Guerra Civil. Un periodo de vaivén caracterizado por los distintos tiempos políticos, que acaba por certificar la extinción de las históricas cofradías penitenciales, y que no obstante permite un importante crecimiento de la Semana Santa, con nuevas procesiones. El capítulo quinto detalla la Semana Mayor durante el franquismo, un régimen autoritario sostenido por el denominado nacioncatolicismo del que en parte se sirve la Semana Santa, que favorece el nacimiento de nuevas cofradías y termina por configurar de manera definitiva el programa de cultos. Por último, el capítulo sexto traza el desarrollo inusitado de esta Semana Santa en los tiempos más modernos, especialmente a partir de los años ochenta, que confirma su decurso en el nuevo siglo. Conviene advertir que cada capítulo está a su vez estructurado en varios epígrafes, sin numerar, que se corresponden con los principales hitos que se exponen, pero que también incorporan otros contenidos.

En la investigación hemos utilizado todo tipo de fuentes, tanto orales, por el tiempo reciente, como documentales. Entre estas últimas destacaron los recursos hemerográficos de la isla y bibliográficos. *Diario de avisos* fue, sin discusión, la cabecera más recurrida, pero también fueron de gran ayuda periódicos como *El Time*, *El criterio* o *La constancia*, editados aún en el ochocientos, o *El heraldo de La Palma*, *Germinal* o *Acción social*, que se publicaron ya durante el primer tercio del siglo XX<sup>2</sup>. Hemos consultado, además, algunos legajos, documentos y expedientes custodiados en archivos, sobre todo en el Archivo parroquial de El Salvador y en el de la Orden Franciscana Seglar, antigua Venerable Orden Tercera (v.o.t.), que nos han permitido acceder a nuevos conocimientos sobre la Semana Santa de esta ciudad o a negar o confirmar determinados aspectos de la misma que se citaban sin visualizar la fuente directa. Con carácter meramente enunciativo, menciona-

---

2 Las fuentes hemerográficas utilizadas han sido: *El Time*, *El clarín*, *La Palma*, *El criterio*, *El eco*, *La constancia*, *Diario de avisos*, *Heraldo de La Palma*, *El fiscal*, *Crónica palmera*, *La solución*, *Fénix palmense*, *Germinal*, *El pueblo*, *La voz de La Palma*, *Regeneración palmera*, *La lucha*, *El tiempo*, *Acción social*, *Ecos del santuario*, *Apurón*, *Acorde*, *Suspiros de aliento* (Santa Cruz de La Palma). *Boletín oficial de Canarias*, *El eco de comercio*, *La cruz de Tenerife*, *La tarde*, *Diario de avisos*, *La gaceta de Canarias*, *El día* (Santa Cruz de Tenerife). *Falange*, *El eco de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria).

mos algunos de los archivos, bibliotecas y hemerotecas que fueron de preceptiva consulta, además de los ya citados: Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife, Archivo Diocesano de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife), Archivo Histórico Municipal de Santa Cruz de La Palma, biblioteca y hemeroteca de la Real Sociedad Cosmológica de Santa Cruz de La Palma, biblioteca y hemeroteca de la Universidad de La Laguna, biblioteca José Pérez Vidal de Santa Cruz de La Palma y hemerotecas de la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife (en el TEA), Biblioteca Nacional de España y Biblioteca Municipal de Madrid.

En estos y otros lugares, siempre hubo alguien que nos facilitaba las cosas, personas y amigos sobre los que los investigadores y divulgadores no tenemos palabras de agradecimiento suficientes: Belén Lorenzo Francisco, Facundo Daranas Ventura, Francisco Macías Hernández, María del Carmen Aguilar Janeiro... o Manuel Poggio Capote, impulsor de este proyecto y director de esta colección. Pero la nómina es vasta: Víctor J. Hernández Correa, José Concepción Checa, Manuel Hernández Castillo, Pedro Daranas Alcaine, José Eduardo Pérez Hernández, María de los Ángeles Morales García, María Dolores Santaella Hernández, José López Mederos, Domingo Cabrera Benítez, Pedro Poggio Capote, Marta Rodríguez Castro, Ángel Sáenz Pinto y, en especial, quienes han hecho posible rematar la obra: Miguel Ángel Brito Lorenzo, autor de la ilustración de la cubierta, mi hermana Nieves Pilar (Veve) Rodríguez, responsable de las ilustraciones de la portada y colofón, y José Guillermo Rodríguez Escudero y Ramón Pérez y Pérez, este último en representación de la cofradía de Nuestro Señor del Huerto (organizadora del concurso *FotoCofrade*), que nos han cedido desinteresadamente de sus respectivas colecciones el excepcional material fotográfico que se ha incorporado al libro, con los correspondientes riesgos que asumimos a la hora de datar por aproximación las fotos más antiguas. Por fin, nada de esto sería viable sin los patrocinadores: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, Cabildo Insular de La Palma, Amigos de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, Parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, Parroquia de San Francisco de Asís, Orden Franciscana Seglar de Santa Cruz de La Palma, Cofradía de Nuestro Señor del Huerto, Venerable Hermandad de Jesús Nazareno, Cofradía del Crucificado y la Vera Cruz, Cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro, Cofradía del Santo Sepulcro, Cofradía de la Piedad, Club de Leones de La Palma, Asociación de Comerciantes del Casco Histórico, Perfumería Dandy, Julio Sánchez Rodríguez, Calzados La Campana y El Café de Don Manuel.



## Los Antecedentes



### LOS ORÍGENES DE LA SEMANA SANTA

La celebración de la Semana Santa tiene su origen en el siglo XIII<sup>1</sup>, cuando san Francisco de Asís impulsa el conocimiento y la devoción del Jesucristo hombre. De esta contemplación se impregnan las nuevas órdenes religiosas mendicantes, de renovada espiritualidad, que pretenden entonces imbuirse de las fuentes verdaderas del cristianismo. Esta «nueva» religiosidad dispuesta en torno a los misterios pasionales de Jesús y su expresión pública termina por

---

1 Desde el siglo IV se celebraban procesiones en Jerusalén: la del Domingo de Ramos conmemorando la entrada triunfal de Jesucristo y otra durante la noche del Jueves Santo, que evocaba algunos episodios pasionistas. Procesiones recorriendo el Vía Crucis solo las hubo a partir del siglo XIII instituidas por los cruzados. ALONSO LÓPEZ (2004), p. 169.

llegar al pueblo llano a finales del siglo xv y principios del siglo xvi, época en la que se sitúan las primeras celebraciones en la calle sobre la Pasión y Muerte de Cristo. Estas manifestaciones fueron impulsadas primero por el Concilio Provincial de Sevilla de 1512, que prohíbe las representaciones de la Pasión en el interior de los templos (aunque ni siquiera menciona a las cofradías), y, especialmente, por el Concilio de Trento (1545-1563), debido a la importancia que en él se otorga a la imaginería, con funciones representativas y docentes respecto de la feligresía, y al culto público, este como elemento de refuerzo de la fe católica frente a la reforma luterana. De la misma fecha, puesto que participan de este fin, son las primeras cofradías penitenciales de disciplina promovidas al principio por el dominico valenciano san Vicente Ferrer y, más tarde, por los monjes franciscanos, a quienes se debe también la generalización de la práctica del vía crucis<sup>2</sup>.

Lo primero que conviene advertir es que los orígenes de la conmemoración de la Semana Mayor en Santa Cruz de La Palma coinciden en la práctica con los de las celebraciones pasionistas en otros lugares de España, puesto que las primeras procesiones y cofradías de las que tenemos noticias en la capital palmera se remontan a la primera mitad del siglo xvi, esto es, muy poco después de culminarse la conquista de la isla. Precisamente las celebraciones y hermandades de pasión que se crean durante los siglos xvi y xvii son auspiciadas por las órdenes religiosas que se establecen en la ciudad, que son las más representativas de esta nueva espiritualidad: los frailes franciscanos, que acompañan al adelantado y que al final erigen cenobio en 1508<sup>3</sup>, y la orden de predicadores de Santo Domingo, que hace lo propio en 1530 al otro lado de la ciudad<sup>4</sup>.

De la importancia de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma en el pasado es suficientemente indicativo el número de imágenes pasionistas del siglo xvi que,

---

2 SÁNCHEZ HERRERO (1987), p. 40; ROMERO MENSAQUE y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 9-16 y 29-30; CANTERO MUÑOZ (2006), pp. 27-34; SÁNCHEZ HERRERO (1999), *in totum*.

3 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 37-38; PÉREZ MORERA (2000), p. 67.

4 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 38-39 y 94-101; LORENZO RODRÍGUEZ (2000), pp. 195-196, citando un legajo antiguo titulado *Breve noticia de las fundaciones de los conventos de esta provincia de Nuestra Señora de Candelaria*; PÉREZ MORERA (2000), p. 95.



Santísimo Cristo del Amparo (siglo XVI) (Miguel Á. Álvarez Trinidad, 2011) [AFC]



Dolorosa (El Salvador). Anónima (siglo XVI) [AJJR]

aunque no lo hicieran en aquel tiempo, procesionan en la actualidad, cifra muy superior a la de cualquier otra ciudad del archipiélago. El frecuente intercambio comercial que se establece con Flandes con motivo de la exportación del azúcar y la nutrida colonia de mercaderes de Amberes, Malinas y Bruselas que se instalan en la isla, contribuyen a que La Palma reúna más del 60 por ciento de la producción artística existente en Canarias proveniente de talleres flamencos, destacando especialmente la producción escultórica, que se reparte por numerosos templos del territorio insular y que constituye uno de los mayores tesoros artísticos de la isla<sup>5</sup>.

De esta procedencia nos encontramos con el denominado, desde 1757, *Calvario del Amparo* (el más relevante de España de este origen) en el santuario

---

5 VV.AA. (2005), *in totum*; PÉREZ REYES (2003), pp. 53-54; RODRÍGUEZ MORALES (2001), p. 141; PÉREZ MORERA (2000), pp. 228-229.

insular de Nuestra Señora de las Nieves y con el *Cristo de los Mulatos* (imagen que no desfila) en la parroquia matriz de El Salvador. Es probable que sea también de la misma época la imagen de candelero de la *Dolorosa*, adscrita al último calvario, que inauguró las procesiones del Viernes de Dolores en 1953 y que procesionó también en otras épocas. Podría ser de finales del siglo XVI<sup>6</sup>, e incluso el XVII es centuria posible<sup>7</sup>, aunque sobre su data no existe acuerdo todavía.

Estilísticamente, el *Cristo del Amparo* es una réplica —pues es algo más tardío— del *Cristo de los Mulatos*, que se ha catalogado como del primer tercio del siglo y cuya procedencia puede ser también el medio flamenco sevillano<sup>8</sup>. De extraordinario calificamos que la *Dolorosa* y el *San Juan Evangelista* (fechados sobre 1510-1520), que conforman el calvario del *Santísimo Cristo del Amparo* desde 1972, pudieran ser las imágenes que originalmente acompañaban al mentado *Cristo de los Mulatos* en la iglesia de El Salvador hasta mediados del siglo XVII<sup>9</sup>.

Gótico-flamenca (tal vez de la segunda década del siglo XVI), procedente también de talleres antuerpienses, es la *Virgen de los Dolores (Piedad)* de la iglesia del entonces denominado Hospital de la Misericordia, que hoy procesiona a la una de la tarde del Viernes Santo desde su sede actual en el antiguo convento de clarisas de Santa Águeda. Esta iconografía surge en Alemania con el nombre de *Vesperbild* («imagen vespéral», aludiendo a la tarde del Viernes Santo cuando María recibe el cuerpo de su hijo) en los siglos XIII y XIV. La talla, inventariada

---

6 El grupo del Gólgota lo completa un San Juan Evangelista, también anónimo y tal vez de la misma época. Para Fernández García posiblemente fueran las que se encontraban en 1603 en el arco de la capilla mayor y en 1625 rematando su retablo, pese a que este último tiene grabada la fecha de 1666 en su espalda, por lo que se inclinaba por una restauración en este caso. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-X), p. 6; ORTEGA ABRAHAM (2006), p. 38.

7 Por la grabación antedicha, se ha atribuido a Pedro Álvarez de Lugo y Usodemar (1628-1706) e incluso a Manuel Hernández, *El Morenito*, lo que situaría las imágenes en el siglo XIX, aunque trabajara cabeza y manos sobre armazones más antiguos. Cfr. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), p. 39; LUGO RODRÍGUEZ (1968), p. 3; FUENTES PÉREZ (1990), p. 393.

8 NEGRÍN DELGADO (2001), pp. 25-31; NEGRÍN DELGADO (1985), cat. 19; TEJERA GRIMÓN (2003), p. 18; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), p. 39.

9 NEGRÍN DELGADO (2005a), pp. 253-262 (y ficha técnica elaborada por SANTOS GÓMEZ y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, pp. 262-264).



La Piedad (Hospital de Dolores). Anónima (siglo XVI) [AJGRE]

desde 1603, fue «aderezada» unos años más tarde (1634-1655) por el escultor y dorador establecido en La Palma, seguramente de origen donostiarra, Antonio de Orbarán (1601-1671)<sup>10</sup>.

La valiosa y estratégica situación de la isla para el comercio con el nuevo continente permite que la soberbia imaginaria del XVI se complete con el devocionario y fascinante *Señor de la Piedra Fría*, efigie mexicana del final de la primera etapa de la cultura virreinal novohispana (1521-1550), que resulta la más antigua de las que encontramos en Canarias bajo la advocación de la Humildad y Paciencia<sup>11</sup>. De antiguo se encontraba en el Hospital de Dolores, en su primigenia ubicación en la

---

10 NEGRÍN DELGADO (2005b), pp. 265-272 (y ficha técnica elaborada por SANTOS GÓMEZ y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, pp. 273-274); FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), pp. 6-7; RODRÍGUEZ ESCUDERO (2005a), p. 18.

11 RODRÍGUEZ MORALES (2001), p. 128.



Señor de la Piedra Fría. Anónimo (siglo XVI) [AJGRE]

antigua calle de la Cuna<sup>12</sup>. Al *Cristo*, de aspectos góticos y en el que predominan las formas arcaizantes y medievalistas, se le representa sentado sobre la piedra fría, con la diestra en la mejilla y coronado de espinas<sup>13</sup>. Presumiblemente esta devoción haya entrado en Canarias por los Países Bajos, ya que se extendió de manera especial en Europa central y septentrional<sup>14</sup>.

Ahora bien, pese a este amplio e importante catálogo de imaginería del siglo XVI, y sin perjuicio de la bendición y procesión de las palmas del Domingo de Ramos (la bendición es de origen medieval), lo más probable es que durante ese

---

12 Desde siempre esta advocación ha estado ligada a hospitales y otras instituciones benéficas; de ella dimana una función medicinal y consoladora para los enfermos y desfavorecidos. Cfr. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1990), pp. 35-36.

13 PÉREZ MORERA (2000), p. 90; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VIII), pp. 6-7.

14 MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1982), pp. 579-623; SANTOS GÓMEZ y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1992), *in totum*; PÉREZ MORERA (1996), pp. [9-11]; RODRÍGUEZ-LEWIS (2001), pp. 47-48.

siglo solo desfilase durante la Semana Santa la procesión vinculada a la histórica cofradía de la Santa Vera Cruz<sup>15</sup>, hermandad de disciplina erigida por bula del papa Paulo IV en 1558<sup>16</sup>, a instancia de los frailes franciscanos. Un poco más tarde (1579), como ocurre en otras poblaciones, la Santa Vera Cruz y la cofradía de la Misericordia y la Concepción, fundada en 1514 paralelamente al Hospital de Dolores<sup>17</sup>, acaban por convertirse en una sola, tras el traslado de esta última al convento franciscano<sup>18</sup>. Por lo tanto, a esta cofradía se referirán en lo sucesivo de las dos maneras y terminará por asumir los fines de ambas: la exaltación de la Cruz y la conmemoración del Jueves Santo con estación de penitencia y el cuidado de enfermos y desfavorecidos y la debida asistencia mortuoria<sup>19</sup>.

En sus orígenes, como en otras localidades, esta procesión de disciplinantes efectuaba su estación de penitencia la noche del Jueves Santo, visitando todas las iglesias y conventos de la ciudad, casi en la oscuridad y en silencio. En ella

- 
- 15 Las cofradías de la Vera Cruz, que se remontan en España al siglo XII, tenían como finalidad primordial rendir culto a la reliquia del *lignum crucis*. Su fiesta principal era la de la Invencción de la Cruz el 3 de mayo. Constituyeron las primeras hermandades penitenciales, pero este carácter no lo adquieren hasta finales del siglo XIV, no concretándose en disciplina de sangre hasta principios del siglo XVI. ROMERO MENSAQUE y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 22 y 28; MESEGUER FERNÁNDEZ (1968), pp. 199-213. La cofradía palmera fabrica una nueva capilla en el convento franciscano entre 1559 y 1568, la segunda colateral contigua a la de Montserrat.
- 16 Luego de la Vera Cruz y Misericordia, sita en el convento franciscano, que se encarga de «hacer la procesión que le dicen de la Sangre el Jueves Santo a media noche». APES: *Libro de visitas de los obispos* [Bartolomé García Ximénez]. «Visitas a cofradías», f. 42; ARSC: *Libro de la cofradía de la Vera Cruz* (1559-1650). Véase: LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 47; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6; MARTÍN RODRÍGUEZ (1995), pp. 103-105. PÉREZ MORERA señala que en Santa Cruz de La Palma la cofradía de la Sangre ya existía en 1551, según escribanía de Domingo Pérez, caja n. 3 (5-XI-1551), donde consta que un flamenco natural de Amberes y residente en la isla hacía entrega de dos reales de «limosna para la cera de la cofradía de la Sangre». Cfr. PÉREZ MORERA (1993a), pp. 338-341.
- 17 En origen eran dos cofradías, la de la Misericordia, que tuvo principio desde la fundación del hospital, y la de la Concepción de Nuestra Señora, que se fundó después, pero que se desconoce su fecha exacta por no hallarse fecha ni constituciones, aunque ya «estaba fundada en el año octavo del pontificado de Paulo III» [1534-1549]. APES: *Libro de visitas de los obispos* [Bartolomé García Ximénez]. «Visitas a cofradías», f. 41. LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 92 y 140-141; LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 278-279.
- 18 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6; LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 45, 47. En La Orotava se creó la cofradía de la Vera Cruz y Misericordia, también a mediados del siglo XVI, en el Hospital de la Santísima Trinidad, encargándose de la misma procesión. En Los Realejos encontramos la cofradía de la Sangre, Vera Cruz y Misericordia antes de 1610. CASTILLO LEÓN (2003), p. 82; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2003), p. 167.
- 19 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), pp. 6-7; LORENZO RODRÍGUEZ (2000), p. 285; Véase: RODRÍGUEZ-LEWIS (2006), pp. 49-55. Cfr. IBÁÑEZ MARTÍNEZ (2007), p. 46.



Detalle del Señor de la Piedra Fría (Miguel Á. Álvarez Trinidad, 2011) [AFC]

gran parte de los hermanos cofrades (los llamados «de sangre») se autoflagelaba con disciplinas, imitando los sufrimientos de Cristo, y otra parte (los «de luz») portaba cirios o hachones<sup>20</sup>. Asistían «con opas (*sic*) como sotanas altas abiertas, de media manga, atadas con cíngulos y sombreros corrientes portando al mismo tiempo un estandarte en forma de vela tendida que era de terciopelo negro con una cruz dorada en la parte delantera y las cinco llagas de terciopelo rojo en la posterior»<sup>21</sup>. Se ha de tratar, cuando menos durante el siglo XVI, de la conocida como procesión de la Sangre, origen también de la actual del *Señor de la Piedra Fría*, que se sitúa a la finalización del sermón del Mandato<sup>22</sup>. En cualquier caso, no hay acuerdo aún sobre si la procesión de la Vera Cruz, señalada de noche, y la del *Señor de la Piedra Fría*, fijada por la tarde a la terminación del mentado sermón, eran la misma procesión, que en algún momento pudo haberse pasado a efectuar por la tarde, como ocurrió en Las Palmas de Gran Canaria. Tampoco es el objeto del presente estudio. El profesor Pérez Morera asegura, empero, que se celebraban dos procesiones: la procesión de la Sangre, que salía desde principios de siglo el Jueves Santo por la tarde desde la iglesia del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, y la procesión de los Disciplinantes, organizada a partir de 1559 por la cofradía de la Santa Vera Cruz el mismo día por la noche<sup>23</sup>.

La procesión, muy austera, comenzaría saliendo sin imágenes desde el convento franciscano<sup>24</sup>, luego el Concilio de Trento «incorporaría» un crucificado y una virgen dolorosa, sobre unas simples y pobres parihuelas, y luego quizá al propio varón de dolores, aparte de otras imágenes, salvo que fueran dos las procesiones,

---

20 SÁNCHEZ HERRERO *et al.* (1988), pp. 277 y 279.

21 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6.

22 *Cfr.* PÉREZ MORERA (2000), p. 90; PÉREZ MORERA (1993a), pp. 338-341.

23 PÉREZ MORERA (2007), p. 101; PÉREZ MORERA (1996), pp. [9-11]; PÉREZ MORERA (1993a), pp. 338-341.

24 Las reglas de la cofradía de la Santa Vera Cruz de Sevilla de 1538, que sirven de referente al resto de las hermandades con esta advocación (al menos en el arzobispado), señalan la composición de esta procesión: «seña» negra con cruz roja llevada por el mayordomo, luego los disciplinantes en fila de a dos, entre los que se intercalaban hermanos de luz, y al final un crucifijo portado por un sacerdote, de negro, acompañado por cofrades con hachones y también vestidos de negro. Las diez de la noche era la hora fijada. *Cfr.* ROMERO MENSAQUE y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 22-23; SÁNCHEZ HERRERO (1988), p. 43.

lo que nos parece poco plausible en las primeras fechas al menos<sup>25</sup>. El crucificado, posteriormente conocido como *Cristo de la Salud*, hoy en Los Llanos de Aridane, es la más antigua de las efigies que se conservan en Canarias de pasta o caña de maíz, técnica característica de los indios tarascos mejicanos del estado de Michoacán, que producían unas imágenes de reducido peso muy útiles para procesionar<sup>26</sup>.

También durante el siglo XVI, cuando menos desde 1584<sup>27</sup>, comienzan a realizarse los denominados monumentos. Estos son túmulos o altares creados para los días grandes de la Semana Santa con el fin de conmemorar la eucaristía y el día del amor fraterno, y que normalmente se montan en un lateral de la iglesia. En ellos se entroniza el Santísimo Sacramento la tarde del Jueves Santo y, hasta los cultos del Viernes, es velado y visitado con asiduidad por los feligreses para orar.

---

25 Este desarrollo se ha observado en distintas ciudades con la Cofradía de la Vera Cruz y su procesión (Zamora, Trujillo, Ávila, Burgos, Cuenca, La Rioja, Sigüenza...). En Ávila salía también un eccehomo junto al Santísimo Cristo, la Oración del Huerto y un paso con San Juan y María Santísima. En La Orotava procesionó la noche del Jueves Santo durante un tiempo el *Ecce Homo* o *Cristo de la Sangre*, popularmente conocido como el *Señor de la Cañita*. Téngase en cuenta que las cofradías de la Vera Cruz quisieron unir, desde un principio, a la imagen del crucificado la de aquellos otros personajes importantes de su pasión, así como las escenas pasionistas de mayor devoción. En Icod la procesión de la Sangre salía del Hospital de Dolores y la cofradía de la Misericordia custodiaba un *Señor de la Humildad y Paciencia*, además de un crucificado y una dolorosa que participaban en la procesión. En algunos casos, la procesión se celebraba por la tarde (la procesión del Mandato en La Orotava o en Los Realejos, por ejemplo). Es más, en La Laguna no hubo hasta finales del siglo XVI otra procesión distinta que la de disciplinantes del Jueves Santo, promovida por la cofradía de la Sangre, ligada en este caso a los frailes agustinos desde 1513. Esta procesión estuvo presidida en un principio por un crucifijo, pero el mismo fue sustituido a mediados del siglo XVII por un eccehomo, el desaparecido *Señor de la Cañita*, proceso similar al que apuntamos. Véase: FERRERO FERRERO (2001), pp. 26 y 69; CANTERO MUÑOZ (2006), p. 34; RUIZ CARCEDO (2006), pp. 35-36; IBÁÑEZ MARTÍNEZ (2009), pp. 61, 86; DE LAS HERAS HERNÁNDEZ (1994), pp. 23-26 y 47; CASTILLO (2003), p. 57; ACOSTA GARCÍA (1989), pp. 20 y 77; LÓPEZ PLASENCIA (2003), p. 94; RODRÍGUEZ MORALES (2001b); RODRÍGUEZ MORALES (2007), pp. 29-41; LABARGA GARCÍA (1998), pp. 109-112, 133-139. Para el caso palmero, *Cfr.* FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VIII/IX), pp. 6-7; PÉREZ MORERA (1993a), pp. 333-341; PÉREZ MORERA (1996), pp. [9-11]; LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 47 y el conjunto de fuentes manuscritas que se citan en estos últimos trabajos.

26 Conviene apuntar que fueron crucificados de esta naturaleza los que presidieron también otras procesiones de la Vera Cruz en Canarias: el desaparecido *Cristo de la Vera Cruz* de Las Palmas de Gran Canaria o el *Santísimo Cristo de la Misericordia* de Garachico; téngase en cuenta, además, que fueron obras importadas sobre todo por la orden franciscana. Amplíese en: AMADOR MARRERO (2001), pp. 35-39; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2001), p. 15; ACOSTA GARCÍA (1989), p. 46; ALZOLA GONZÁLEZ (1989), pp. 27 y 92-93. Véase: HERNÁNDEZ PÉREZ (1995), p. 14; HERNÁNDEZ PÉREZ (2003), p. 30; SANTOS GÓMEZ (1994).

27 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VII), p. 7.

## LA SEMANA SANTA DEL BARROCO

Con el siglo xvii, y al socaire del Concilio de Trento y del Barroco, la Semana Santa experimenta un desarrollo extraordinario. Se incorporan cuatro nuevas procesiones a la Semana Santa de la capital palmera, aunque de sus imágenes prácticamente no quede hoy rastro alguno en la isla. Además, se consolidan los monumentos, y ya era costumbre el oficio de tinieblas durante los días del Triduo y la enigmática ceremonia de la Seña, de origen sevillano<sup>28</sup>. Durante esta centuria se pasa a procesionar durante varios días de la semana, con la excepción del Domingo de Ramos (si no consideramos como tal la bendición y reparto de olivos). Entonces las aún sobrias procesiones mantenían la visita a todas las iglesias y conventos de la capital palmera, incluido el nuevo cenobio de Santa Clara que se erige junto a la ermita de Santa Águeda (hoy iglesia del Hospital de Dolores), periplo que el tiempo convertirá en una tradición secular que ha pervivido casi hasta nuestros días<sup>29</sup>.

La primera procesión probablemente haya sido la del Santo Entierro auspiciada, como en otras localidades (La Laguna, *v. gr.*), por la cofradía de la Soledad o del Santo Entierro de Cristo, establecida en el convento dominico desde 1601<sup>30</sup>. En 1609 Juan del Valle (†1609), capitán de las Milicias, regidor y alguacil mayor del Santo Oficio<sup>31</sup>, instituyó capellanía de catorce misas cantadas y otras doce con procesión alrededor de la iglesia. Las imágenes (*Virgen de la Soledad* y un *Cristo yacente*, y luego otras imágenes secundarias), ya desaparecidas, procesionarían el Viernes Santo al caer la tarde. El *Yacente*, cuya iconografía surge en esta época, pasa a ocupar la recién fundada capilla de San Juan Bautista, colateral de la nave del Evangelio. La cofradía de la Soledad, también de disciplina como la de

---

28 ORTEGA ABRAHAM (2006), pp. 31-39; ALZOLA (1989), p. 19.

29 *Acta del Cabildo de 7 de mayo de 1607*. Citado por LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 268.

30 Fundada por bula del papa Clemente VIII, expedida en Roma ese año. LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 45-46; PÉREZ MORERA (2007), pp. 102, 105.

31 PÉREZ GARCÍA (1985), p. 177.

la Vera Cruz, decae en el último tercio de este siglo<sup>32</sup>. En cualquier caso, desde muy pronto (1629) es, primero, el maestre de campo de infantería y regidor Pedro de Sotomayor Topete (+1655)<sup>33</sup>, hermano mayor de la Vera Cruz, y sus primeros descendientes, y luego (a partir del segundo tercio del siglo XVIII) la cofradía del Santísimo Sacramento (fundada en 1632 y continuadora en el culto a la devoción de la Virgen de la Soledad y en acompañarla en el entierro de su hijo), los que se ocuparán de los gastos y funciones de esta procesión<sup>34</sup>.

En 1637 tiene lugar la fundación especial que al *Señor del Huerto* hace el regidor decano del Cabildo de La Palma Matías de Escobar Pereira (1618-1686), que fuera también hermano mayor de la cofradía de la Vera Cruz y Misericordia. La dotación de la celebración incluía misa solemne y procesión de la imagen por los atrios del convento franciscano. En lo que parece no haber concierto es en si la efigie fue donada por su fundador o por su hermano Pedro de Escobar Pereira (1616-1673), arcediano de Canarias y visitador general de la isla<sup>35</sup>. La imagen del *Cristo*, desaparecida hace algunos siglos y tallada en torno a 1664, fue obra de Sebastián Rodríguez de las Vacas (1636-1681), artífice también de una *Virgen de la Soledad* que procesionaba con la cofradía de la Santa Vera Cruz<sup>36</sup>. Como en otras poblaciones canarias, esta devoción fue confiada a los hermanos seculares de la Venerable Orden Tercera (v.o.t.) de San Francisco, fundada en el siglo XIII y establecida en La Palma por el año de 1600<sup>37</sup>. La imagen pasa a presidir su capilla

---

32 APES: *Libro de visitas de los obispos* [Bartolomé García Ximénez]. «Visita a cofradías», f. 41. Lo mismo ocurre con otras cofradías de la Soledad, como la de La Laguna, que ya se había extinguido en 1625. SANTANA RODRÍGUEZ (2001).

33 PÉREZ GARCÍA (1985), p. 173.

34 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), pp. 6-7; PÉREZ MORERA (2007), pp. 102-119.

35 Cfr. VANDEWALLE Y CARBALLO (1962), p. [2]; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-ix), p. 7; ORTEGA ABRAHAM (2001), p. 18; PÉREZ GARCÍA, p. 66; LORENZO RODRÍGUEZ (1997), p. 214.

36 Rodríguez de las Vacas forma parte de la primera generación de imagineros palmeros, apadrinados por Andrés del Rosario, junto con Antonio de Orbarán, Lorenzo de Campos o Pedro Álvarez de Lugo Usodemar. PÉREZ MORERA (1993a), pp. 250-253; ORTEGA ABRAHAM (2001), p. 18; CALERO RUIZ (2008), p. 189.

37 AOFs: Caja 1; carpeta 1. *Libro de decretos*, f. 65 vlt. Allí leemos lo siguiente: «...en esta virtud considera que no estar comprendida dicha Venerable Orden en el referido Real Decreto por hallarse instituida de haber obtenido la gracia de su establecimiento por el año de 1600, pues hay un acuerdo de 9 de febrero de 1671 que dice: que todos los hermanos asistan con sus hopas, porque al ignorar el día de su fundación, por haberse perdido el Libro 1º...». Véase: LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 49; RODRÍGUEZ ESCUDERO (2005c), pp. 1-2.

construida en torno a 1633. No obstante, la procesión no comienza a recorrer nuestras calles hasta el Lunes Santo de 1665, tras obtener del obispo fray Juan de Toledo (1601-1672) el necesario permiso para prolongar la misma por fuera de los atrios del convento<sup>38</sup>. Téngase en cuenta que en las procesiones en las que habían de participar los regulares, como las confraternidades laicales, en las iglesias que tuviesen claustro, estas no podían hacerse sino por dentro de ellos y no por fuera, y en las iglesias que carecieran de dicho claustro, las procesiones debían hacerse cerca de sus muros, saliendo por una puerta y entrando por la otra, o por la misma. Fuera de ese ámbito no le era lícito procesionar a los regulares.

La siguiente procesión en mostrarse en la Semana Mayor de Santa Cruz de La Palma durante el seiscientos fue la de *Jesús Nazareno*, de especial culto en los cenobios dominicos y la devoción más arraigada de la centuria. Esta estación de penitencia se remonta al año de 1666, también con imaginería distinta a la actual. La manifestación solemne de su función comprendía una procesión de Jesús Nazareno en Miércoles Santo por la tarde desde el convento de la Orden de Predicadores, y fue promovida por Gaspar de Olivares y Maldonado (†1683), capitán y alguacil mayor del Santo Oficio, que se convertiría en su patrono. La celebración la continuó su viuda, Ana de Brito y Lara, hasta su fallecimiento en 1715. No obstante, la devoción tuvo su propia hermandad que colaboraba en los cultos desde el inicio, la Venerable Hermandad de Jesús de Nazaret, establecida en la iglesia del convento dominico de San Miguel de las Victorias con autorización pontificia de 28 de mayo de 1660<sup>39</sup> y una de las hermandades de mayor arraigo y de más larga trayectoria de la Semana Santa capitalina<sup>40</sup>. Los miembros de las hermandades de Jesús Nazareno no se autoflagelaban como los de las otras cofradías de penitencia, sino que portaban pesadas cruces sobre sus hombros. Hoy el

---

38 ORTEGA ABRAHAM (2001), pp. 17-18. Cfr: VANDEWALLE Y CARBALLO (1962), p. [2]; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-II), p. 7.

39 AHPTE: Fondo Gobierno Civil. Asociaciones (La Palma); *Constituciones de la Venerable Hermandad de Jesús de Nazareth aprobadas por S.M. por Real Cédula de 27 de junio de 1864*. [Santa Cruz de La Palma]: Imprenta El Time, 1865, p. [5]. Cfr: LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 46; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VI), p. 3.

40 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 44; PÉREZ GARCÍA (2009b), pp. 288-289; RODRÍGUEZ-LEWIS (2005), pp. 12-15.

nombre que recibían sus integrantes, «nazarenos», se ha generalizado, lo que pone de manifiesto la relevancia que antaño ostentaron estas hermandades<sup>41</sup>. La razón por la que la estación de penitencia de *Jesús Nazareno* se desarrolla el Miércoles Santo no fue otra que la de evitar coincidir con la procesión de la Vera Cruz<sup>42</sup>. Durante esta procesión va a tener lugar un suceso que causó un fuerte impacto en la sociedad de la época, pero que, paradójicamente, permitirá en la centuria siguiente la llegada de una de las mejores imágenes de pasión a la ciudad. En 1679, al paso de la procesión por la calle del Estanco, hoy Vandale, una demente arrojó un recipiente de excrementos a la imagen nazarena<sup>43</sup>.

La Semana Santa santacrucera se completa con la procesión del *Señor maniatado* y *San Pedro llorando*, cuyas imágenes originales fueron sustituidas un siglo después, y que presumíamos que había salido con anterioridad a 1738<sup>44</sup>, pero que, en realidad, ya se efectuaba en el último tercio del siglo XVII, dado que en el *Libro de visitas* de El Salvador, referido al obispo Bartolomé García Ximénez (en la mitra entre 1665 y 1690), se recoge que la cofradía de Nuestro Padre San Pedro ya se ocupaba de la «procesión del Martes Santo»<sup>45</sup>. Esto se compadece con el hecho de que esta hermandad había sido fundada en 1661 por Juan Pinto de Guisla (1631-1695), párroco de El Salvador (y luego consultor del Santo Oficio y visitador general de la isla), para celebrar, entre otras, la función de «Las lágrimas del santo Apóstol» del Martes Santo, de la que formaban parte el clero y «varias personas seculares y aun religiosas de ambos sexos»<sup>46</sup>. Debemos tener presente que la iconografía del Señor del Perdón había surgido durante esta centuria, si bien no adquiere caracteres definitivos hasta la siguiente. La procesión estuvo siempre vinculada a esta venerable hermandad y cofradía de sacerdotes

---

41 ARANDA DONCEL (1995), p. 123.

42 CANTERO MUÑOZ (2006), pp. 149-150.

43 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 91-92. Véase: APES: Órdenes religiosas; Caja Dominicanos. 1679. *La mujer de Juan Henríquez, tendero, arroja desde la ventana excrementos sobre la imagen del Nazareno en procesión.*

44 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-III), p. 6.

45 APES: *Libro de visitas de los obispos* [Bartolomé García Ximénez]. «Visita de cofradías», f. 39.

46 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 44-45; LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 167-169; PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 144-145.

de San Pedro Apóstol, como en otras localidades en la que también se creó esta confraternidad (La Laguna, La Orotava, Garachico, Las Palmas<sup>47</sup>, etcétera). Fue la primera procesión de Semana Santa que germinó en el seno de la parroquia matriz y no en los conventos de la ciudad<sup>48</sup>.

Por consiguiente, como en otros lugares del país, las primeras hermandades pasionistas surgen ligadas al clero regular, al amparo de hospitales y conventos, y no bajo la égida de las parroquias, en aquellos momentos poco necesitadas de nuevos ingresos, ante la generalización del diezmo y las jugosas rentas provenientes de los bienes de propios<sup>49</sup>. Asimismo, las primeras procesiones se articulan en torno a las tres clásicas cofradías que existieron en España, además de a la Orden Tercera de San Francisco: la Vera Cruz, la Soledad y la de Jesús Nazareno<sup>50</sup>. En cualquier caso, conviene advertir que la cofradía del Santísimo Sacramento también organizaba la «procesión por la calle la mañana de Pascua»<sup>51</sup>.

Pese a que no procesiona durante la Semana Santa, también es del siglo xvii el *Crucificado* que preside extramuros la ermita de El Planto. Se trata de una singular escultura mexicana (hueca) de pasta de maíz de la primera mitad del siglo, probablemente de talleres populares<sup>52</sup>. Casi con seguridad también sea del mismo siglo una pequeña *Magdalena* que lo acompaña (personaje que hasta entonces apenas había aparecido en los cultos de la Pasión), que es obra anónima de candelero con reminiscencias flamencas<sup>53</sup>. En el setecientos el *Cristo crucificado* dispondrá de cofradía.

---

47 Aunque en esta ciudad es la antiquísima imagen del *Señor de la Humildad y Paciencia* la que procesiona junto a un *San Pedro Penitente* de Luján Pérez. Cfr. ALZOLA (1989), pp. 67-71. Esta confraternidad fue común en muchos pueblos y ciudades de España (la de Sevilla se creó en 1582), o incluso en México. La congregación de San Pedro revela una religiosidad clerical muy cercana a la piedad del pueblo: los propios sacerdotes hacen suyas las pautas de la experiencia religiosa del pueblo sencillo, vivida en forma de hermandad o cofradía.

48 RODRÍGUEZ-LEWIS (2004), pp. 26-31; RODRÍGUEZ ESCUDERO (2006), pp. 18-24.

49 CANTERO MUÑOZ (2006), pp. 33-35.

50 SÁNCHEZ HERRERO *et al.* (1988), pp. 259-303.

51 APES: *Libro de visitas de los obispos* [Bartolomé García Ximénez]. «Visita de cofradías», f. 34.

52 AMADOR MARRERO (2001), p. 37; PÉREZ MORERA (2000), pp. 185-186; SANTOS GÓMEZ (1994). Véase: PÉREZ MORERA (1998), pp. 75-92.

53 PÉREZ MORERA (2000), p. 186.



Santísimo Cristo de El Planto. Anónimo (siglo XVII) (ca. 1965) [AIGRE]

Durante el siglo XVIII tenemos prácticamente conformado el esqueleto de la Semana Santa actual, aunque sin disciplinantes, que al menos en Canarias habían desaparecido casi en su totalidad en el último tercio del siglo precedente<sup>54</sup>. En esta centuria, las funciones y procesiones de Semana Santa, hasta el último cuarto del siglo, cobran un especial auge. Sin embargo, las andas seguían caracterizándose por su simplicidad, sin adorno floral alguno, soportadas por pocos cargadores, y las imágenes, por su barroquismo, por lo general de candelero (más livianas para procesionar), destacaban por su realismo. Por el contrario, el pueblo y las cofradías y hermandades se mostraban de distinta forma, predominando la suntuosidad y el lujo y el estreno de las mejores ropas. Es más, en aquel tiempo el cortejo procesional se había convertido en un auténtico escaparate de la sociedad, que exhibía en público el poder económico y social de las clases privilegiadas<sup>55</sup>.

54 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2001), pp. 18-19.

55 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2003), pp. 146-147; CANTERO MUÑOZ (2006), p. 41; ÁLVAREZ RIXO (1955), pp. 133-134.

En 1708 se crea la cofradía del Santísimo Cristo Crucificado en la parroquia de El Salvador, en la que se agrupan los negros esclavos y libertos que desde 1602 habían dejado de hacer la fiesta de su patrono en el convento de la Inmaculada Concepción, resentidos por la plática ofensiva de su predicador<sup>56</sup>. Con la fundación de esta cofradía, sus miembros conseguían una mayor integración social<sup>57</sup>, y se la conocía como la de «los pardos» o «los mulatos», razón por la cual su imagen titular, con la que efectuaban la fiesta de la Exaltación de la Cruz, comenzó a conocerse como el *Cristo de los Mulatos*<sup>58</sup>.

En este siglo vivieron dos de los más importantes imagineros palmeros, ambos de apellido Carmona, muy identificado con nuestra producción escultórica: Marcelo Gómez Rodríguez de Carmona (1713-1791) y Domingo Carmona Cordero (1702-1768). Para la Semana Santa de su ciudad, Marcelo Gómez talla una primitiva imagen de vestir del *Señor del Huerto* (trabajada en su taller de Las Palmas entre 1733 y 1742), que vino a sustituir a la primera efigie de Rodríguez de las Vacas<sup>59</sup>, pero, sobre todo, es el artífice del denominado *Cristo de las Siete Palabras*. La imagen barroca con tendencias clasicistas de este crucificado la realizó para la ceremonia de las tres horas o de las siete palabras sobre 1781, a instancia del teniente coronel de infantería, gobernador de las armas de La Palma y poeta Nicolás Massieu y Salgado (1720-1791)<sup>60</sup>. A Gómez también se le atribuye la hechura de una de las *Tres Marías* del paso actual.

---

56 El predicador fray Fabián de Casanova les decía que aquella fiesta no era aceptada por Dios porque «la hacían con el dinero que robaban a sus amos. Ofendidos por tal calumnia y con ocasión de la procesión, echan a correr con la imagen del Santo y la llevan a la parroquia, donde hicieron la fiesta en lo sucesivo». LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 343 y 347; LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 48; APES: *Libro de visitas de los obispos*, f. 234.

57 Estas cofradías de negros existían en Canarias desde el siglo XVI. En general, las mismas proporcionaban a sus miembros un sentimiento de serenidad espiritual y de mayor imbricación en la sociedad en la que se insertaban. LOBO CABRERA (1983), pp. 107-113; BARRETO VARGAS (1993), pp. 321-331.

58 VANDEWALLE Y CARBALLO (1963), p. 6.

59 Hoy en la parroquia de Los Remedios en Los Llanos de Aridane. Cfr. ORTEGA ABRAHAM (2001), pp. 18-19; FUENTES PÉREZ (1990), pp. 103-104; RODRÍGUEZ-LEWIS (2002), pp. [14-19].

60 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 91-107; PÉREZ GARCÍA (1990), pp. 98-99; CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1995), pp. 460-463; QUESADA ACOSTA (2001), pp. 165-166; DARIAS Y PADRÓN (1944), pp. 2 y 3; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), p. 159. La referencia biográfica referida al teniente coronel Massieu y Salgado la encontramos en PÉREZ GARCÍA (1985), p. 120.



Cristo de las Siete Palabras. Marcelo Gómez (siglo XVIII) [AJJR]

Domingo Carmona Cordero nos proporcionó una buena muestra de su que-hacer con la serena efigie de la *Virgen de la Soledad* (1733), que procesionará desde siempre con el *Crucificado* de la Vera Cruz la mañana del Viernes Santo desde San Francisco. Se trata de una imagen prototípica de esta advocación, con las manos entrelazadas, que crea el discípulo de Bernardo Manuel de Silva para la cofradía de la Santa Vera Cruz, de la que era miembro<sup>61</sup>. También cincela una imagen de *Santa Margarita de Cortona* (1734), excepcionalmente en madera de lentisco, que durante un breve periodo de tiempo en el siglo XX desfilará como santa Verónica durante la Semana Santa<sup>62</sup>. Los ángeles que rematan los actuales pasos del *Calvario* y de la propia *Virgen de la Soledad* también son obra suya, lo que atestigua una mayor preocupación por los tronos en la época en la que

---

61 FELIPE PAZ (2005), pp. 12-15.

62 Se ha atribuido también a Marcelo Gómez. Cfr: FUENTES PÉREZ (1990), pp. 105-106.



Virgen de la Soledad. Domingo Carmona (siglo XVIII) [AJGRE]

vive<sup>63</sup>. A Carmona se le atribuye asimismo otra de las *Tres Marías* del paso que desfila en la actualidad.

Durante este siglo continúan las actividades de patronazgo de determinadas familias de la capital que realizan encargos artísticos y sufragan los gastos de las procesiones<sup>64</sup>, lo que permite en muchos casos suplir las dificultades económicas que ya arrastran las cofradías. Asimismo, Cristóbal Pérez Volcán (1725-1790), un rico hacendado palmero residente en La Habana, enriquece nuestra Semana Santa y, singularmente, la función y el paso del *Nazareno*, donando una basa de altísima calidad, de estilo rococó, además de su excepcional túnica salida de talleres andaluces y

---

63 PÉREZ GARCÍA (1998), pp. 21-23; PÉREZ GARCÍA (2001), pp. 56-57. Sobre este tema, véase: VV.AA. (2003), pp. 117-122.

64 Un estudio general durante este siglo sobre el patronazgo en Canarias lo encontramos en CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1995), *in totum*.

considerada para muchos la mejor de su género en Canarias («bien que solo el amor al Señor Nazareno vale su túnica», le decía en una carta al que fuera alguacil mayor del Santo Oficio Domingo Van de Walle de Cervellón)<sup>65</sup>. Ya en las postrimerías del siglo, se añade a la imagen flamenca de la *Piedad*, a la que se adscribe la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, también denominada de los Siervos de Dolores, una magnífica cruz de plata repujada atribuida a Salvador Luján (1764-1837).

Por fin, en esta centuria llega a Santa Cruz de La Palma una de las imágenes de mayor calidad de su Semana Santa, el *Señor de la Caída*. Esta efigie es una de las mejores esculturas del último de los ilustres imagineros del barroco sevillano, Benito de Hita y Castillo (1714-1784). Se considera muestra cimera de su obra<sup>66</sup>, postrero eslabón de la relación que se mantuvo con Andalucía en el comercio artístico. La imagen, de vestir, está fechada en 1752. A Hita y Castillo se le ha atribuido la autoría de la *Esperanza Macarena* y es autor también de un variado número de tallas que se encuentran en La Palma. El magistral *Cristo* fue costeadado por la aristócrata y bienhechora de la cofradía de San Pedro María Josefa Massieu y Monteverde (1670-1759)<sup>67</sup>, con el fin de presidir la ermita del mismo nombre que esta señora construyó junto a su casa para expiar la afrenta cometida contra la imagen del *Nazareno* en 1679<sup>68</sup>. El encargo se lo hizo a su hermano, Pedro Massieu y Monteverde (1673-1755), oidor y luego presidente de la Real Audiencia de Sevilla<sup>69</sup>. La imagen desembarcó en Santa Cruz de La Palma en 1753. En aquel momento, la ermita de Nuestro Señor de la Caída todavía no estaba terminada, de manera que la imagen se depositó en la vivienda particular de su donante. Luego el *Cristo* de Hita permaneció en dicha ermita hasta la desaparición del templo en 1827 como consecuencia de un incendio, del que esta efigie salió indemne<sup>70</sup>.

---

65 PÉREZ GARCÍA (1985), p. 142; LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 100-101; LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 75-76 y 148-149; PÉREZ MORERA (2000), p. 114.

66 HERRERA GARCÍA (1990), p. 126.

67 PÉREZ GARCÍA (1985), p. 119; PÉREZ MORERA (1994), pp. 92-104.

68 LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 277-278.

69 PÉREZ GARCÍA (1990), pp. 149-150.

70 HERNÁNDEZ PERERA (1958), pp. 146-148; RODRÍGUEZ MORALES (2001a), p. 133; PÉREZ MORERA (2000), p. 88; PÉREZ MORERA (2002), pp. [31-34]; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-viii), pp. 6-7; RODRÍGUEZ-LEWIS (2005), pp. 34-44; AMADOR MARRERO y PÉREZ MORERA (2000), pp. 2-5.



Detalle del Señor de la Caída. Hita y Castillo (siglo XVIII) (Manuel Santana Hernández, 2010) [AFC]

Pedro Massieu y la familia Massieu en general se configuran a lo largo del Antiguo Régimen como uno de los linajes palmeros más destacados a la hora de ejercer el mecenazgo artístico en el ámbito eclesiástico, todo ello fruto de su poder económico y de sus ansias de prestigio social, además del fervor religioso característico del Antiguo Régimen. La consideración social y el prestigio que irradia el oidor Massieu son factores con el suficiente peso para que distintos miembros de clero palmero acudan con asiduidad a Pedro Massieu para que gestione y solucione algunos de sus problemas cotidianos<sup>71</sup>.

---

71 ARBELO GARCÍA (2009), p. 190.



## La Semana Santa del padre Díaz (1800-1850)



### LA CRISIS DEL SIGLO DE LAS LUCES

Especialmente desde el último tercio del siglo XVIII, en España se manifiesta una paulatina crisis de la religiosidad, que se traslada a la Semana Santa, y que se evidencia en una consunción de los esquemas barrocos que progresivamente ceden terreno a las nuevas concepciones racionalistas. A este estado contribuyen las primeras medidas desamortizadoras (la conocida Desamortización de Godoy) tomadas para subvenir las necesidades financieras de la Hacienda Pública que se generan como resultado de las guerras producidas

durante el reinado de Carlos IV. En cualquier caso, debemos indicar que, en realidad, la crisis que sobreviene es más de la Iglesia que de la religión, la religión no está en discusión, porque la cultura dominante en la España de ese tiempo sigue siendo católica: «Los símbolos e imágenes religiosas constituían referencia básica e insustituible en todos los órdenes, los principios católicos impregnaron los discursos de todo tipo y la religión fue un poderoso factor de movilización, de unión y de legitimación»<sup>1</sup>.

Asimismo, al menos desde 1785, la vida de las cofradías se caracteriza por estar mediatizada y constreñida en demasía por la jerarquía eclesiástica, ante la promulgación de numerosas normas prohibitivas que le afectan. Las procesiones pasan a hacerse de día, al proscribirse expresa y definitivamente por real cédula de Carlos III de 20 de febrero de 1777 hacerlo de noche (aunque en este debate se llevaba más de un siglo). También se prohíben los aspados, los disciplinantes y el tapado de los rostros. En esta dirección, el obispo de la diócesis canariense fray Joaquín de Herrera había emitido un edicto el 29 de diciembre de 1780, muy contestado, en el que se oponía a las procesiones y funciones nocturnas, porque en ellas «se ve una licencia desenfadada, una disipación escandalosa en los más moderados, y lo que lleva al último punto la iniquidad es que con la oscuridad de la noche en lo exterior como en lo interior de la iglesia se cometen obscenidades y la lascivia ha inventado modos con que saciar los apetitos en los lugares más sagrados». Mientras, otra real cédula de 1783 declara preceptivo para las cofradías y hermandades redactar unas constituciones que luego habría de aprobar el Supremo Consejo de Castilla<sup>2</sup>. El obispo Juan Bautista Servera (o Cervera), en su visita pastoral a La Palma en 1776, manda bajo pena de excomunión mayor que

---

1 PARRA LÓPEZ (2015), pp. 855-856.

2 Estas directrices no eran nuevas, ya que desde la constitución diecisiete de las *Sinodales* del obispo Cristóbal de la Cámara y Murga de 1634, de un sorprendente rigorismo tridentino, se prohibían las procesiones por las noches o los disciplinantes. Es más, estos aspectos se incorporaron a las *Sinodales* de Dávila y Cámara de 1735, en lo que incidió también el obispo fray Valentín Morán y Estrada (1751-1760). CÁMARA Y MURGA (1634), f. 173v; JIMÉNEZ GUERRERO (2000), pp. 23-40; ROMERO MENSAQUE Y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 73-81; SÁNCHEZ HERRERO (2003), pp. 176-189; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2001), p. 23; RODRÍGUEZ MESA (2001), p. 196.

las procesiones se hagan de modo que a la campana de la oración estén dentro de la iglesia, pues no se permite que se hagan de noche<sup>3</sup>.

Pero la crisis no se sustenta solamente en razones exógenas, las propias hermandades y cofradías en las que se asienta la religiosidad de la época, cada vez de forma más manifiesta, malviven de la caridad de los feligreses y de las parcas cuotas de los cofrades. Y de esta situación general no escapa Santa Cruz de La Palma, una de las principales ciudades del archipiélago canario, aunque entonces apenas superara los cinco mil doscientos habitantes<sup>4</sup>, no tuviera aún ni una sola calle empedrada y donde, por lo general, el proceso secularizador que se desencadena es parcial e incompleto<sup>5</sup>.

Las medidas de reforma son numerosas durante la invasión francesa y la Guerra de la Independencia (1808-1813), la mayoría orientadas a modificar el estatus del clero y la economía eclesiástica, y básicamente dirigidas contra la Inquisición y las órdenes religiosas, instituciones que simbolizan la Iglesia del Antiguo Régimen y que mantienen una frontal contestación al ideario ilustrado y a la autoridad de los ordinarios. Luego se suceden otras épocas desestabilizadoras para la Iglesia (Trienio liberal, Desamortización en el periodo de las Regencias, Bienio espartarista, Sexenio revolucionario), aunque con una variada repercusión en Canarias.

En cualquier caso, este *statu quo* provoca, cuando menos, que los desfiles procesionales no se efectúen durante la mayor parte de la primera mitad del siglo XIX, siempre supeditados a las circunstancias políticas del momento y a los brotes anticlericales que se suceden cada vez con mayor frecuencia. Además, se clausuran todos los conventos de la ciudad como resultado de las medidas desamortizadoras que se generalizan en dicho periodo y, finalmente, se constata el principio del ocaso de las cofradías penitenciales que aún pervivían desde los primeros tiempos, como la de la Vera Cruz y Misericordia o la de Jesús Nazareno (en las que, en todo caso, se hubo de producir una notable reducción de

---

3 APES: *Libro de visitas de los obispos* [Juan Bautista Servera], f. 296.

4 Población de hecho según los censos de población del INE en 1857 (5216 habitantes).

5 PÉREZ HERNÁNDEZ (2007), p. 214.

hermanos), acrecentado por la exclaustración de los cenobios en donde tienen su sede canónica, dificultades que también afectan a la cofradía de clérigos de San Pedro Apóstol, que termina por disolverse en la segunda mitad de la centuria, e incluso a la Orden Tercera franciscana. En este sentido, un real decreto de José I Bonaparte, de 27 de septiembre de 1809, suprime todas «las Hermandades y Congregaciones, conocidas con el nombre de Tercera Orden de sus institutos, y cualesquiera otras que se hallasen establecidas en los Conventos, o era filiación suya, baxo qualquiera denominación que tengan, y sus bienes, igualmente que los de los Conventos...»<sup>6</sup>.

En contraposición, las hermandades no pasionistas o letíficas (Santísimo Sacramento, cofradía del Carmen o en especial la Venerable Hermandad del Rosario), que desde el siglo XVIII participaban activamente en la Semana Santa, «capean» mejor el temporal, entre otras cosas, porque siempre fueron unas congregaciones más respetadas por las autoridades eclesiásticas, y mejor vistas por el clero ilustrado, que consideraba a las penitenciales residuos de una piedad popular mal entendida. Es más, en muchas localidades las cofradías de gloria y sacramentales se convierten en la tabla de salvación de las cofradías de penitentes, que consiguen sobrevivir a través de su fusión con aquellas<sup>7</sup>. Esto, en cualquier caso, no se produce en Santa Cruz de La Palma.

## LOS CONVENTOS DESAMORTIZADOS

Las medidas iniciadas por José I se retoman con las primeras Cortes del Trienio liberal, que deciden en octubre de 1820 la supresión total de las órdenes monacales, los canónigos regulares, los hospitalarios y los caballeros profesos (freires) de las órdenes militares, y la nacionalización de sus bienes. Mientras, las demás órdenes religiosas, asimismo reformadas, quedan

---

6 *Gaceta de Madrid* (Madrid, 28 de septiembre de 1809), p. 1196; JIMÉNEZ GUERRERO (2000), pp. 41-47; CANTERO MUÑOZ (2006), p. 200. Se les asocia la imagen de ociosidad, el derroche económico, el deseo de apariencia y la religiosidad mal entendida. Véase: BURRIEZA SÁNCHEZ (2004), pp. 83-97.

7 LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ (2003), pp. 36 y 37; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2008), pp. 127-130; HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2001), pp. 14, 18 y 20; ROBLES, TORRES Y ROLDÁN (2012), pp. 167-169.



Espadaña de la iglesia de San Francisco. Antiguo convento franciscano de la Inmaculada Concepción

sujetas a la autoridad del obispo de la diócesis, prohibiéndoseles el ingreso en ellas de novicios<sup>8</sup>. En Santa Cruz de La Palma el convento franciscano de la Inmaculada Concepción es suprimido por primera vez el 12 de julio de 1821 y el de Santo Domingo, el 13 de julio del mismo año. Tras el fin del periodo constitucional, retornan las órdenes religiosas a sus conventos y monasterios y se restituyen privilegios y prerrogativas a los eclesiásticos. El cenobio franciscano es restablecido el 14 de julio de 1826 y el de la Orden de Predicadores, aun antes, el 25 de marzo de 1825.

Empero, el mayor anticlericalismo se desata durante el denominado periodo de Regencias (1833-1843), con la reina impúber y los liberales en el poder. En Madrid pronto provocan la persecución del pueblo contra los jesuitas, los mercedarios

---

8 PARRA LÓPEZ (2015), pp. 863-864.

y los franciscanos, acusados de haber propagado la epidemia del cólera envenenando las aguas de las fuentes públicas, hecho que se extenderá luego a otras poblaciones. Son, en realidad, los primeros síntomas de un cambio de mentalidad que se está forjando en las ciudades, a lo que contribuyen no solo los liberales, sino el proceso de proletarización que se está registrando en la sociedad española. Como ha señalado Sánchez Montero, «posiblemente, estos movimientos no eran todavía expresión de una secularización de la sociedad, sino de un gradual anticlericalismo de las capas más oprimidas por motivos sociales y económicos». Lo cierto es que el gobierno liberal no hace nada por reprimir estas manifestaciones y la violencia anticlerical se adueña de la calle<sup>9</sup>, con las repercusiones lógicas en las procesiones de Semana Santa.

La desamortización eclesiástica se confirma con el gobierno del progresista Juan Álvarez Mendizábal (1790-1853) en los primeros años de las Regencias, al fragor de un clima abiertamente anticlerical y ante la necesidad del Estado de financiarse para afrontar una deuda *in crescendo*, así como los gastos ocasionados por una Primera Guerra Carlista en plena ebullición (1833-1840). En octubre de 1835 se dicta un decreto que suprime las órdenes religiosas al considerar desproporcionados sus bienes en relación con los medios de los que dispone la nación. El convento de la Orden de Frailes Menores de la Inmaculada Concepción se suprime de manera definitiva el 1 de noviembre de 1835 y el de Santo Domingo, el 27 de abril de 1836, con la consiguiente exclaustación de los religiosos, momento en el que pocos conventos quedan abiertos en España. Además, un segundo decreto, de febrero de 1836, declara en venta todos los bienes de las comunidades y corporaciones religiosas extinguidas.

Repárese en que la mayoría de los desfiles procesionales de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma hacían su estación de penitencia desde estos conventos (el *Huerto* y el *Crucificado* desde el cenobio franciscano y el *Nazareno* y el Santo Entierro desde el de la orden dominica de San Miguel de las Victorias) y que las

---

9 SÁNCHEZ MONTERO (2015), pp. 869-870.

cofradías que sobrevivían con dificultades tenían en ellos su sede canónica<sup>10</sup>, amén de que era donde —como explica Pérez Hernández— «la religiosidad popular cobraba vida y en cuyas iglesias se veneraban las imágenes de mayor devoción entre el pueblo»<sup>11</sup>. Por lo tanto, las medidas desamortizadoras de Mendizábal suponen, sin duda, un duro golpe para la Semana Santa capitalina, resintiéndose también los encargos de tallas, singularmente, por su especial coste, los de talla completa. En cualquier caso, la primera mitad de este siglo es un periodo difícil y complejo para la Semana Santa en toda España, que no empieza en verdad a resurgir con fuerza hasta los años centrales de la centuria.

Las iglesias de los extintos conventos quedan en un principio cerradas al culto diario, adscritas a la parroquia matriz de El Salvador, aunque mantienen sus actividades principales. Sin embargo, tanto la iglesia de San Francisco como la de Santo Domingo son pronto erigidas en sendas ermitas por el obispado nivariense, sujetas a la misma jurisdicción parroquial: la primera de ellas por disposición de 10 de diciembre de 1835, a instancia de los feligreses del contorno, y la segunda, bajo la advocación del arcángel san Miguel,<sup>12</sup> por disposición de 7 de marzo de 1837, a solicitud de la hermandad del Rosario. En la disposición referida al templo seráfico, el obispo Folgueras manda «solemnizar las funciones que de costumbre se han hecho en ella por las cofradías y confraternidades que existen aun (*sic*) en la misma Iglesia...»<sup>13</sup>. Los templos se recuperan para el culto de la Semana Mayor a partir de 1839. Por otro lado, los antiguos cenobios, el de San Francisco por real orden de 21 de febrero de 1850 y el de Santo Domingo por real orden de 24

---

10 No en vano, las anotaciones en el Libro 2º de la cofradía de la Santa Vera Cruz y Misericordia dejan de efectuarse a partir de 1836, precisamente en un momento en el que se daba cuenta a sus miembros de un proyecto de reforma de las constituciones de la hermandad que se pretendía aprobar, elaborado por el hermano Siro González de las Casas. APES: Cofradías y Hermandades, caja Cofradía de la Vera Cruz. *Libro 2º de la cofradía de la Santa Vera Cruz*, s.f. (10 de agosto de 1836).

11 PÉREZ HERNÁNDEZ (2007), p. 218. Véase: AHDT, Conventos: n. 6, *Informe de los párrocos de El Salvador sobre la conveniencia de mantener abiertas las iglesias de los conventos suprimidos*, 30 de enero de 1844.

12 APES: Órdenes religiosas, caja Dominicos. 1837. *La iglesia del extinguido convento dominico se erige en ermita o capilla pública*, s.f.

13 APES: Órdenes religiosas, caja Franciscanos. 1835. *La iglesia de San Francisco de Asís, después de la supresión del convento, abierta como ermita dependiente de la parroquia de El Salvador*, s.f. Citado también por DARANAS VENTURA (2008), p. 46.

de marzo de 1843, pasan a utilizarse como cuarteles militares, sin perjuicio de otros usos. Por lo tanto, en aquel tiempo, Santa Cruz de La Palma deja de ser la «ciudad-convento» que conocíamos<sup>14</sup>.

El clima antirreligioso se recrudece entre 1840 y 1843 durante la regencia del general Espartero, con numerosos encarcelamientos, deportaciones y encausamientos de diversos preladados. Tras esta época convulsa (1833-1843), «el más extenso de los periodos tipificados en la historia española por su signo anticlerical», en palabras de Cuenca Toribio, la estabilidad política propiciada por la larga permanencia de los moderados en el poder favorece la recuperación de los bienes eclesiásticos no enajenados y un mayor reconocimiento de la Iglesia, que se ve refrendado en la Constitución de 1845, en la que no solo se establece que la religión de la nación española es la católica, apostólica y romana, sino que el Estado se obliga a mantener el culto y sus ministros<sup>15</sup>. Así, por ejemplo, consta una carta del obispo Folgueras dirigida al vicario de la isla de La Palma en 1843 en la que le traslada una orden circular del Ministerio de Gracia y Justicia por la que se adelanta un tercio del presupuesto del culto para solemnizar mejor la Semana Santa<sup>16</sup>.

## LAS PROCESIONES DE LA ILUSTRACIÓN

Durante el primer tercio del diecinueve, siempre que el culto público de la Semana Santa puede celebrarse (sobre todo durante los periodos absolutistas), no salen más que las procesiones que ya lo hacían en el siglo precedente, todas de día y con pocas novedades en el plano artístico, esto es: la procesión de las palmas, el Domingo de Ramos por la mañana; la *Oración en el Huerto*, ligada al Venerable Orden Tercera (v.o.t.), sin los apóstoles dormidos (desde

---

14 Los conventos de Santa Clara y Santa Catalina se suprimen definitivamente en 1837. Consúltense en: LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 39, 40, 182 y 183 (31-32 y 151 en la edición de 2010); PÉREZ HERNÁNDEZ (2005), p. 23 y ss.

15 SÁNCHEZ MONTERO (2015), pp. 871-872.

16 APES: *Libros de Fábrica*, caja 5 (1830-1853). *Carta del obispo Folgueras de 3 de marzo de 1843 por la que...*, s.f.

1814) y con la imagen barroca de Marcelo Gómez Carmona (ca. 1733)<sup>17</sup>, el Lunes Santo; la *Negación de San Pedro* y *Jesús Preso*<sup>18</sup>, vinculada a la cofradía de sacerdotes de San Pedro, el Martes Santo; el *Nazareno* y la *Dolorosa*, en la procesión del «Encuentro» con la hermandad de Jesús Nazareno, el Miércoles Santo; la histórica procesión de la Vera Cruz, con el *Crucificado* y la *Virgen de la Soledad*, la mañana del Viernes Santo (a las seis de la mañana desde 1785, por estar prohibido hacerlo por la noche<sup>19</sup>); y la del Santo Entierro, de la que se ocupa desde el segundo tercio del siglo XVIII la cofradía del Santísimo Sacramento, la tarde de ese mismo día<sup>20</sup>. No sale procesión alguna el Jueves Santo.

Los pasos siguen siendo transportados por cargadores remunerados (o a colación), también llamados peones de trono, y llevan el acompañamiento musical de costumbre, probablemente el mismo de siglos atrás: una capilla o grupo de chirimías, con músicos o ministriles también retribuidos. Asimismo se incluye la interpretación de algún motete. En el *Libro de cuentas* de la cofradía de San Pedro, en tiempos de la mayordomía del presbítero Manuel Phelipe, se hace constar el siguiente pago para el Martes Santo de 1813: «...un peso los peones del trono: dos duros los músicos: medio tostón al que llevó el biolón (*sic*) para el motete...». Estas anotaciones se repiten de modo similar en años sucesivos hasta 1842: «por dos pesos la música de la procesión del Martes Santo... Dos pesos cuatro reales plata seis cuartos colación y demás para los cargadores... Seis reales plata al mozo de Iglesia y peón que ayuda... Medio tostón al mozo que lleva el violoncelo...»<sup>21</sup>.

---

17 Incluso en 1827 se adquiere una nueva basa, más reducida para incorporar solamente al *Cristo* y al *Ángel confortador*. VANDEWALLE Y CARBALLO (1962), p. [2].

18 A cuya imagen cristífera le fueron robados los broches de oro y perlas de su túnica en 1801. «La restauración de la iglesia del Salvador». *El país* (Santa Cruz de La Palma, 3 de enero de 1897), pp. 1-3.

19 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 7. De las imágenes secundarias da cuenta el *Inventario de 1831* de la cofradía de la Santa Vera Cruz, en el que consta en el nicho del retablo de la capilla: «Imagen de Nuestra Señora de los Dolores con su vestido de terciopelo negro y galón de plata falso, con un puñal de plata y solio de madera dorada. Otra de San Juan con túnica de tafetán carmesí y solio de madera dorada. La Magdalena con túnica de terciopelo morado». APES: Hermandades y cofradías. caja Cofradía de la Santa Vera Cruz. *Libro 2º*, s.f. *Inventario* (16 de marzo de 1831).

20 En 1734 se produce un pleito entre los herederos de Pedro de Sotomayor en razón del cargo para hacer la procesión del Santo Entierro. APES: Órdenes religiosas, caja Dominicos (1734).

21 APES: Hermandades y cofradías, caja Cofradía de San Pedro. *Libro de cuentas originales de la cofradía de San Pedro desde el 25-10-1803 hasta el 30-11-1833*, s.f. Cfr. PÉREZ MANCILLA (2004), pp. 1-2.



Obispo Luis Folgueras Sión, retrato de Juan Abreu (siglo XIX)

Aún en el marco de la Década ominosa, en 1830 visita la isla el primer obispo de la nueva diócesis nivariense<sup>22</sup>, Luis Folgueras Sión (1825-1847), en cuya visita, que se extiende hasta agosto de 1832, resalta la solemnidad, el esplendor litúrgico y la concurrencia con que se celebra la Semana Mayor en Santa Cruz de La Palma, convertida de facto en la sede episcopal de la diócesis. Asiste el Domingo de Ramos a toda la función: bendice y distribuye las palmas, va en la procesión y está en el sermón y misa mayor. El Jueves Santo pontifica el Santísimo, consagra los santos óleos, efectúa el sermón general e indulgencias, lava los pies, y lleva en la procesión el Santísimo Sacramento hasta el monumento.

---

22 La nueva diócesis se crea por bula de 1 de febrero de 1819, aunque no se nombraría obispo hasta seis años después por desacuerdos entre el Gobierno liberal y la Santa Sede. La nueva diócesis no vuelve a tener obispo propio hasta 1877, cuando el papa Pío IX designa al benedictino fray Infante y Macías (1877-1882).

Las procesiones las ve desde el balcón de su palacio, incluida, de madrugada, la de Resurrección<sup>23</sup>.

Precisamente durante esta visita pastoral, el sustituto del fiscal de la isla, Francisco Fierro y Sotomayor, dirige un largo escrito al prelado en el que denuncia, entre otros contenciosos, excesos y altercados, un «escándalo irreligioso» que había sucedido en la procesión del Santo Entierro de 1827 por la insignia o estandarte que debía presidir la misma, si la gavia o insignia del pueblo (pendón) o la cruz alta de la comunidad de Santo Domingo, de donde partía el cortejo. El párroco de entonces, Antonio del Castillo y Gómez (que actuaba como vicario de ausencias, por el temporal destierro del padre Díaz), resuelve finalmente a favor de la insignia civil, cuyos defensores alegaban que era la costumbre. Contenciosos similares se plantean entre los hermanos de la Vera Cruz, erigidos en representantes del pueblo, y los de la Orden Tercera y los sacerdotes de la cofradía de San Pedro, que también se recogen en la misiva y en otros libros, como los que entablan la cofradía de la Vera Cruz y la Orden Tercera de Penitencia de San Francisco en 1824 respecto a la Purísima o en 1829 sobre las propiedades de las imágenes de Nuestra Señora de la Concepción y de los Dolores que se veneraban en la capilla de la Vera Cruz, así como por el lugar que debía ocupar en las procesiones la manga de la Cruz de esta sobre la de aquella, y que resuelve el obispo Folgueras a favor de la Vera Cruz<sup>24</sup>.

Supeditadas, en cualquier caso, a un mayor control político, con escasos recursos y un reducido número de hermanos, en la iglesia de San Francisco continúan activas, en relación con la Semana Santa, las cofradías de la Santa Vera Cruz y la Venerable Orden Tercera franciscana<sup>25</sup> y, en Santo Domingo, la Venerable Hermandad de Jesús Nazareno y la cofradía del Rosario. En la parroquial de El Salvador prolongan su actividad la cofradía sacerdotal de San Pedro Apóstol,

---

23 NÚÑEZ MUÑOZ (1988), p. 685; APES: *Libro de visitas de los obispos* [Luis Folgueras Sión], f. 351 vto.

24 LORENZO RODRÍGUEZ (2011), pp. 7-15. También en AHDT: Conventos: n. 29-20; APES: Hermandades y cofradías, caja Cofradía de la Vera Cruz. *Libro 2º de la cofradía de la Santa Vera Cruz*, s.f. (1829); AOFs: Cajal, carpeta 1. *Libro de decretos*, ff. 40-44.

25 DARANAS VENTURA (2008), pp. 46-48.

que dispone de nuevas constituciones desde 1816<sup>26</sup>, y la cofradía del Santísimo Sacramento. La mayoría de ellas se ocupan de las cinco procesiones (aparte de la de los palmitos y la de Pascua) que configuran el entonces culto externo de la Semana Santa capitalina.

#### EL TRASLADO DE IMÁGENES SEÑERAS

Al margen de la reorganización de las cofradías, en 1827 se produce un incendio que devasta la ermita del Señor de la Caída, del que milagrosamente se salvan la imagen titular y la del *Cristo de las Siete Palabras*. La efigie barroca de Hita y Castillo acaba en la iglesia del extinto cenobio de San Francisco, a donde desde la parroquia matriz se conduce la imagen el 18 de julio de 1846, una vez se hubo autorizado el traslado por el obispo Folgueras. Con este propósito se reforma a instancia de Felipe Massieu la capilla mayor y el retablo de la iglesia seráfica. Previamente, tras el incendio, la efigie pasaría varios años en el oratorio privado de la Quinta Verde y —por breve tiempo— en la desaparecida ermita de San Francisco Javier<sup>27</sup>.

En cambio, el *Cristo* de Marcelo Gómez recalca un año después, en 1847, en el templo matriz. Se trata de la imagen con la que se celebra la ceremonia o sermón de las tres horas o de las siete palabras, primero en la ermita del Señor de la Caída y desde ese año en la parroquial de El Salvador. El citado sermón se configura como una función parateatral, en la que el *Crucificado* se coloca en el

---

26 A esta cofradía pertenecen los eclesiásticos de órdenes mayores y menores por el mero hecho de ordenarse, el sochantre, los sacristanes, el organista, los mozos de coro y los monaguillos mientras permanezcan en sus empleos, además de toda persona que haya hecho algún bien a la hermandad, sea o no del estado, y quiera incorporarse. APES: Hermandades y cofradías, caja Cofradía de San Pedro. *Acuerdos y cuentas de la cofradía de S. Pedro Apóstol. Libro 2º. Recopilación de las constituciones y acuerdos* (1816).

27 Al ser trasladado definitivamente, el 3 de abril de 1840, el Hospital de Dolores al convento de monjas claras, el señor Massieu solicita del obispo Folgueras autorización para depositar la referida imagen en la iglesia del Hospital, que había quedado cerrada al culto. Por decreto de 19 de octubre del mismo año, el obispo da licencia a lo solicitado autorizando colocarla en el nicho central del altar mayor de la misma, pero las instituciones que llevan la administración del establecimiento no permiten que se lleve a efecto. LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 92; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-vii), p. 7; DARANAS VENTURA (2008), pp. 48-49.

altar mayor, junto a la *Dolorosa* y el *San Juan* del calvario del *Cristo de los Mulatos*, en tanto se escuchan las fervientes y famosas consideraciones que sobre las «Siete Palabras» de Cristo escribiera para esta función el presbítero Antonio Castillo y Gómez (1768-1844) hacia los años treinta. La devoción, empero, la introdujo en La Palma el sacerdote Francisco de Paula José Camillón y García de Aguiar y comenzó a practicarla en la ermita de la Luz en 1780, hasta que el año siguiente, al ser nombrado capellán de la misma, la trasladó a la ermita del Señor de la Caída, con el beneplácito de su patrono, el teniente coronel Nicolás Massieu y Salgado (1720-1791)<sup>28</sup>.

Asimismo, en 1830 el *Señor de la Piedra Fría* abandona el Hospital de Dolores, y la compañía del *Cristo de la Salud*, con el traslado del hospital y cuna de expósitos al monasterio de clarisas, propósito para el que trabaja eficazmente el padre Díaz. El *Cristo de la Humildad y Paciencia* acaba recalando en la iglesia de San Francisco y el *Crucificado* de pasta de maíz en Los Llanos de Aridane (ya en 1862)<sup>29</sup>. A la nueva ubicación del hospital en el antiguo convento de Santa Agueda se conduce también en 1840 la imagen flamenca de la *Piedad*.

## EL SEÑOR DÍAZ REINVENTA LA SEMANA SANTA

La figura crucial de la centuria va a ser el padre Manuel Díaz Hernández (1774-1863), beneficiado de la parroquia matriz desde 1800<sup>30</sup>, con apenas veintiséis años. Con Díaz colabora estrechamente el también sacerdote José Joaquín Martín de Justa (1784-1842), dotado de especiales condiciones para la arquitectura y considerado el artífice de la renovación urbanística de la

---

28 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), p. 7; VANDEWALLE Y CARBALLO (1958), p. [1]. *Cfr.* HERNÁNDEZ CORREA (2007), pp. 178-180.

29 En relación con el *Cristo de la Salud*, véase: HERNÁNDEZ PÉREZ (1995), p. 14; HERNÁNDEZ PÉREZ (2003), p. 30.

30 El mismo año se ordena como presbítero. El nombramiento del beneficio se produjo por real cédula de Carlos IV el 28 de noviembre de 1799 y la institución canónica de su destino el 28 de junio de 1800. La toma de posesión se materializó el 22 de agosto del mismo año. RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 13; RÉGULO PÉREZ (1982), p. 75; PÉREZ GARCÍA (1990), p. 62.

ciudad, dado que comparten las mismas ideas librescas y racionalistas<sup>31</sup>. El cura Díaz, de ascendencia humilde, nace en Santa Cruz de La Palma el 9 de mayo de 1774 y se forma en los propios conventos de la ciudad. Personaje polifacético, será un excelso representante del catolicismo ilustrado que se extiende entre el clero secular canario desde la segunda mitad del siglo XVIII, a partir de José de Viera y Clavijo (1731-1813)<sup>32</sup>.

Sacerdote de ideas liberales y progresistas y muy cercano a la masonería (entonces había, además, cierta identificación entre liberalismo y masonería), se verá envuelto en un proceso por infidencia, que se engendra tras concluir el paréntesis liberal del Trienio (1820-1823) y restaurarse el absolutismo fernandino, y en el que será contumaz el obispo Folgueras<sup>33</sup>. El contencioso se origina por un vehemente exhorto que pronuncia el cura Díaz en su parroquia el 11 de junio de 1820 (luego impreso en Madrid en 1822) para solemnizar la promulgación de la Constitución gaditana, a raíz del triunfo del general Riego en Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Este pleito le obliga a abandonar La Palma con destino a Tenerife en 1824, donde permanece hasta 1835, dado que el proceso se demora en demasía, residiendo principalmente en La Laguna y en La Orotava. Regresa a su ciudad natal en octubre de 1835, una vez sobreseído el sumario con reposición del beneficiado en su ministerio de párroco de la iglesia de El Salvador de Santa Cruz de La Palma, con una simple amonestación<sup>34</sup>.

En relación con la Semana Santa, resultará determinante su amistad con el imaginero de La Orotava, Fernando Estévez de Salas. Por ello, en apenas unos años, la Semana Santa de la ciudad evoluciona hacia el Neoclasicismo, un arte más racionalista y frío que el barroco precedente y más acorde con el nuevo catolicis-

---

31 PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 118-119; RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), pp. 31-32.

32 La tradición liberal de la isla había germinado en un nutrido grupo de clérigos liberales: Vicente Cabezola, Domingo Carmona, José María Carmona, José Gabriel González, José Joaquín Martín de Justa y Leonardo Reyes. RÉGULO PÉREZ (1982), p. 76.

33 Podemos encontrar una larga referencia a este proceso en PAZ SÁNCHEZ (2003), pp. 149-187. *Cfr.* FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2006), p. 23

34 RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), pp. 21-22, 28-31; PAZ SÁNCHEZ (1982), *in totum*.



Padre Manuel Díaz [AGP, LM]

mo<sup>35</sup>. El proceso, que comprende la reedificación de la capilla mayor, incluido el nuevo tabernáculo y el encargo al pintor sevillano Antonio María Esquivel (1806-1857) del cuadro de la *Transfiguración* (1841), las dos colaterales y sus retablos, en el que también participa el escultor Fernando Estévez, lo inicia el señor Díaz una vez nombrado rector de la parroquia de El Salvador en 1817, para retomarlo a partir de 1835 cuando se reincorpora a la misma tras el infamante paréntesis<sup>36</sup>.

Conviene recordar que el obispo fray Joaquín de Herrera de la Bárcena (1779-1783) había sido un activo militante del catolicismo ilustrado en el que más tarde participaría el padre Díaz. En esta dirección, Herrera planteó una dura batalla contra la imaginería barroca, apartando del culto tallas consideradas incitadoras

---

35 PÉREZ REYES (1979), pp. 121-122; ORTEGA ABRAHAM (2003), pp. 24-28.

36 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 87-88; LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 75-76 y 148-149; PÉREZ MORERA (2000), pp. 50-58.

de la superstición. En el mismo sentido, el obispo Tavira y Almazán (1791-1796) había reformado las constituciones de las cofradías y también se había opuesto a los retablos e imágenes barrocas, lo que le llevó a suprimir muchas de ellas, singularmente las de vestir, o a sustituir retablos por tabernáculos, optando por el arte neoclásico. En este proceso la mentada reforma de la parroquia de El Salvador auspiciada por el padre Díaz, con la colaboración de Martín de Justa, se convierte en el más claro exponente de esta conversión. Como explica Hernández González, el catolicismo ilustrado fue un movimiento de contenido pastoral y catequético que trató de impregnar la fe con una vocación de austeridad y rigidez, que eliminase todo aquello que considerase superfluo o teatral. Pretendía desterrar todo rasgo de boato y superstición y restringir la actividad religiosa a un culto sencillo, ajeno a toda expresión de suntuosidad o jolgorio. Por eso también se prohibieron todas las procesiones y eventos religiosos que tuvieran algún rasgo de teatralidad o espectacularidad, y entre ellos las procesiones nocturnas ocupaban un lugar destacado, así como la fastuosidad del arte barroco<sup>37</sup>. Este liberalismo clerical disminuye un tanto a partir de 1830. Por ese motivo, durante el diecinueve solo sobrevive procesionando en la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, alejada de esta tendencia, la barroca *Virgen de la Soledad*, de Domingo Carmona Cordero.

El padre Díaz fallece el 5 de abril de 1863, como consecuencia de una fatal caída cuando subía la escalinata de su parroquia, aprestándose, precisamente, a celebrar una de las procesiones de la Semana Santa, la del *Resucitado*, que se efectuaba a las cuatro de la mañana del Domingo de Gloria. Para su pueblo su óbito, como recordaba Antonio Rodríguez López, «no fue una muerte, sino una catástrofe»<sup>38</sup>. Por lo tanto, el señor Díaz, que rehusó el cargo de canónigo de la nueva catedral de La Laguna cuando se crea la nueva diócesis en 1819 por amor a su parroquia<sup>39</sup>, ejercerá su ministerio en El Salvador nada menos que sesenta y tres años (con la involuntaria tregua de sus casi once años de confinamiento en Tenerife)<sup>40</sup> y este

---

37 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2008), pp. 29 y 30, 35, 46, 51-53, 84-85.

38 RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 51.

39 «Me he casado con esta iglesia, y no quiero variar de esposa», solía decir. RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 20.

40 Aunque entre noviembre de 1829 y junio de 1830 Díaz permaneció en La Palma para restablecer su quebrantada salud. RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 27; MILLARES TORRES (1982), p. 73.

se dejará sentir con claridad en muchos aspectos relacionados con la Semana Santa, consiguiendo, además, que las veleidades liberales de la época no afectasen demasiado a la Semana Mayor palmera. No en vano, el padre Manuel Díaz, junto al también sacerdote grancañario Graciliano Afonso Naranjo, la historiografía lo considera uno de los «personajes emblemáticos» de la historia de la Iglesia en Canarias en el siglo XIX<sup>41</sup>.

Pero el padre Manuel Díaz no solo realiza nuestra Semana Santa con la adquisición de nuevas imágenes, algunas salidas de su propia gubia, sino que además potencia la música cantada en las procesiones, a través de los motetes (compone y/o arregla la mayoría de ellos<sup>42</sup>), que durante más de un siglo (al parecer desde 1839) será parte inseparable de la misma, componiendo incluso un miserere<sup>43</sup>. Los motetes que el señor Díaz compone o arregla para la Semana Santa son cinco (para los cinco días pasionistas): *In monte oliveti* (u *oliveturum*) para el Lunes Santo (en concreto para la procesión del *Señor del Huerto*); *Et recordatus est Petrus* para el Martes Santo (para la procesión del *Señor maniatado y las Lágrimas de San Pedro*); *O vos omnes* (el único que no parece ser de su cosecha, y de probable procedencia portuguesa) para el Miércoles Santo (y la procesión de *Jesús Nazareno y la Dolorosa*)<sup>44</sup>; *Dextera Domini* para el Jueves Santo (aunque en esta época no había procesión ese día)<sup>45</sup>; y *Jerusalem!* para el Viernes Santo (podría incluir las procesiones del *Crucificado*,

---

41 PÉREZ REYES (2003), pp. 155-159.

42 La atribución de estos motetes al sacerdote Manuel Díaz, salvo el *O vos omnes*, la encontramos en varios testimonios de autoridad: COBIELLA CUEVAS (1997), pp. [10-13]; COBIELLA CUEVAS (2001), pp. i-iv; VANDEWALLE y CARBALLO (1959), p. [1]; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-1/xii), *passim*; Santos Pinto (1962), citado por MASSIEU GONZÁLEZ (1988), p. 165; LEOPOLD PRATS (1997), pp. [8-11]; GARCÍA MARTÍN (2007), pp. 217-223. No obstante, en Las Palmas también se interpretaba un *O vos omnes* en la procesión del Encuentro y aún se canta en La Laguna, en la iglesia de la Concepción, un *Recordatus est Petrus* (1845), a dos voces con acompañamiento, compuesto por el malgrado compositor lagunero, coetáneo de Díaz, Eugenio Domínguez Guillén (1822-1846) el Martes Santo, en la función de Las Lágrimas de San Pedro. Cfr. TORRES SANTOS y JIMÉNEZ LLANOS (2001), p. 52; ALZOLA (1989), p. 83; JIMÉNEZ SÁNCHEZ (1965), p. 11.

43 RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 41.

44 El motete *O vos omnes* original más conocido es el compuesto por Tomás Luis de Victoria en 1572 para su interpretación en la misa del Sábado Santo.

45 En una partitura aparentemente de 1857 (no se consigna autor) consta «para el Jueves Santo». APES: Partituras, caja I. Sobre el texto del Salmo 118, 16/17 (*Dextera Domini*) se han compuesto numerosos motetes en la historia de la música: Giovanni Battista Martini (1706-1784), Ferenc Kerch (1853-1910), Giovanni Pierluigi da Palestrina (1525-1594), César Franck (1822-1890), Orlando di Lasso (1532-1594), entre otros.

que ya se celebraba por la mañana muy temprano, y la del Santo Entierro por la tarde). El motete, del francés «motet», es una composición polifónica del siglo XIII que se cantaba en las iglesias con textos tomados, generalmente, de la Biblia. Entre los siglos XVI y XVII aparece como una composición vocal polifónica *a cappella*, es decir, sin acompañamiento instrumental, aunque los motetes de la Semana Santa palmera sí que incluyen este acompañamiento: flauta, clarinete, violonchelo (o violón), piano, o incluso trombón<sup>46</sup>.

El señor Díaz se ocupa, además, de reorganizar nuestra Semana Mayor, aunque siguiendo directrices del nuevo obispado nivariense, que en este caso no será más que confirmar la configuración ya consolidada desde el siglo XVII<sup>47</sup>. Si hacemos caso del presbítero Vandewalle y Carballo, que señala que Díaz traslada en 1839, año en el que se recupera la iglesia del cenobio franciscano de las consecuencias de la desamortización, la procesión del *Señor del Huerto* para el Domingo de Ramos, y sitúa las composiciones de los motetes también en 1839<sup>48</sup>, debemos colegir que el motete *In monte oliveti* siempre se interpretó el Domingo de Ramos<sup>49</sup>. Ocurre, sin embargo, que en el Archivo Parroquial de El Salvador (APES) se conserva una partitura del motete *In monte olivetum* para bajo, que incluye la leyenda «Lunes Santo 1839», precisamente<sup>50</sup>. Por ello, es más probable que el traslado de la procesión del *Señor del Huerto* al Domingo de Ramos se produjera en 1867, ya fallecido el padre Díaz, como se ocupa de reseñar *El Time* en su momento:

La procesión del Señor orando en el huerto de los olivos, que ha venido haciéndose en la tarde del lunes de la semana Santa ó Mayor, se verificará desde el presente año en la tarde del domingo de Ramos. A la entrada de la procesión será el sermón y nombre de costumbre, y el lunes por la mañana la función<sup>51</sup>.

---

46 APES: Partituras, caja I. (1857).

47 RODRÍGUEZ MESA (2001), pp. 198-199.

48 VANDEWALLE y CARBALLO (1959), p. [1].

49 VANDEWALLE y CARBALLO (1962), p. [2].

50 APES: Partituras, caja I. *Lunes Santo 1839. Bajo*.

51 «Crónica isleña». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 7 de abril de 1867), p. [2]; HENRÍQUEZ PÉREZ (1962), p. 3. Ocurrió lo mismo en La Orotava, por ejemplo, donde también intervenía la v.o.t. y se traslada la procesión del Lunes Santo a la tarde del Domingo de Ramos a finales del siglo XIX. Cfr. CASTILLO LEÓN (2003), p. 54

Como epílogo, podemos afirmar, con De Paz Sánchez, que el padre Díaz resume y representa, por sí mismo, toda una época en la historia de Santa Cruz de La Palma. «La modernidad de su pensamiento, la relevancia de su acción pastoral y pedagógica, la propia leyenda de liberalismo, independencia de criterio y bondad que envolvió su existencia son algunos de los sillares sobre los que se sustenta, como el albo pilar de su estatua en la plaza de España, el símbolo democrático más noble y duradero de nuestra ciudad»<sup>52</sup>.

## EL IMAGINERO FERNANDO ESTÉVEZ DE SALAS

Fernando Estévez de Salas (así firmaba, con los dos apellidos de su padre<sup>53</sup>) puede considerarse, junto con Luján Pérez, el imaginero más sobresaliente de los nacidos en Canarias y acaso el artista de las islas más notable del Neoclásico. El escultor tinerfeño nace en la villa de La Orotava en 1788 y se educa con los frailes franciscanos de San Lorenzo. Entre 1805 y 1808 recibe clases en Las Palmas de Gran Canaria del maestro Luján Pérez (1756-1815), del que se convierte en aventajado discípulo, y donde frecuenta además la Academia de Arquitectura (creada en 1782) y la primera Academia de Dibujo inaugurada en Canarias (en 1787). En su senectud, ejerce de catedrático de dibujo de la Academia de Bellas Artes de Canarias (1849). Fallece apenas cinco años después, en 1854.

El imaginero orotavense traba pronto una importante amistad con el padre Díaz: primero por los frecuentes viajes que este efectúa a Tenerife desde 1809 y luego porque al sacerdote liberal se le confina en dicha isla entre 1824 y 1835, gran parte de cuyo periodo reside en la villa natal del escultor. A esta relación amistosa debemos probablemente la omnipresencia de Estévez en nuestra Semana Santa, aunque no debe desdeñarse una especial querencia por esta isla dado el

---

52 PAZ SÁNCHEZ (2003), p. 150.

53 Y así asegura Hernández Perera que debemos llamarle. HERNÁNDEZ PERERA (1984), p. 299. Cfr: SAAVEDRA ROBAINA (1997), p. 50; LORENZO LIMA (2009), p. 5; FUENTES PÉREZ (2014), pp. 15-16.

origen palmense de su familia paterna<sup>54</sup>. Como afirma Tarquis, Díaz «introdujo a Fernando Estévez en Santa Cruz de La Palma y lo puso de moda»<sup>55</sup>.

## EL SEÑOR PRESO Y LA NEGACIÓN DE SAN PEDRO

Del maestro de la Villa son las dos imágenes de candelero principales del nuevo paso de la *Negación de San Pedro* que procesiona el Martes Santo. Una iconografía, por cierto, poco habitual en la imaginería canaria, que habría surgido durante el siglo XVII, aunque no adquiriera caracteres definitivos hasta el XVIII. La cofradía de San Pedro tenía en su capilla las imágenes del *Señor maniatado* y de *San Pedro llorando*, al menos desde el *Inventario de 1719*. Al trasladarse de su antigua ubicación en el fondo de la nave del Evangelio a la cabecera de la misma sobre 1816, se inicia la transformación del retablo y también de sus esculturas.

Las imágenes de candelero (cara y manos que se aplican a las antiguas efigies) se encuadran en la segunda época de Estévez (1818-1830), tallándose ambas en madera de cedro en su estudio de La Orotava entre 1820 y 1822. De gestionar el quizá sorprendente encargo, en plena efervescencia revolucionaria (que solo se explica desde la militancia liberal del propio sacerdote palmero), se ocupan Cristóbal Fierro, tesorero de la cofradía, y Francisco de Lugo y Viña. En este período destaca el especial interés del escultor por conseguir un perfecto modelado, así como un análisis minucioso de las formas anatómicas y, por lógica cronológica, es más acusada la impronta de Luján Pérez. La serena y dulce imagen del *Señor preso* o *maniatado* la costea el padre Díaz y la del *Apóstol*, su cofradía<sup>56</sup>. Acaso este *Cristo* (1821) sea la obra más cercana al insigne escultor murciano Francisco Salzillo (1707-1783), cuya influencia le llega a Estévez por derivación de Luján<sup>57</sup>, y acusa el lirismo propio de las creaciones románticas. Por su calidad, podría

54 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 300-301; QUESADA ACOSTA (2001), p. 175; CALERO RUIZ Y QUESADA ACOSTA (1990), p. 94.

55 TARQUIS RODRÍGUEZ (1978), p. 551.

56 FERNÁNDEZ GARCÍA (1971ab), p. 3; LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 87; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), pp. 159, 323. Cfr. RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 19.

57 BONNET (1915). Citado por PADRÓN ACOSTA (1943a), p. 20.



Detalle del Señor preso. Fernando Estévez (siglo XIX) [AJGRE]

atribuirse a los continuadores de Martínez Montañés<sup>58</sup>. La túnica que viste la efigie es de terciopelo bordado y data de 1803<sup>59</sup>. Sobre esta imagen, el sacerdote e historiador Sebastián Padrón Acosta (1900-1953) ha escrito: «La cabeza de Cristo está magistralmente tallada. Una expresión de tristeza infinita, de amoroso perdón, se refleja en la faz sacra de Cristo. Las manos son obra acabada. El artista rotavense, al modelarlas, tuvo muy en cuenta la presión que en ellas ejercen los cordeles que la aprisionan»<sup>60</sup>.

---

58 TARQUIS RODRÍGUEZ (1978), p. 552.

59 AHN: Clero, 2568. *Libro de escrituras de la cofradía de San Pedro* (Cuentas de 1803). Cit. por RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), p. 47.

60 PADRÓN ACOSTA (1943a), p. 12; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-III, p. 7) relata una anécdota que se atribuye a Estévez en relación con esta imagen, que se ha transmitido por tradición oral. Explica el desaparecido investigador palmero que «estando Estévez en su taller contemplando su obra y dando los últimos retoques de gubia al Cristo, se sintió desfallecer, y una vez recobrado de su indisposición, manifestó que había oído una voz en su interior que le había dicho: ¿Dónde me has visto que me has igualado...?».



El Señor preso. Fernando Estévez (siglo XIX) [AJGRE]

El *San Pedro penitente* (1822), con reminiscencias barrocas, también es de un acabado brillante, y de mayor calidad si cabe que el homónimo de su maestro de la parroquia de San Francisco de Las Palmas de Gran Canaria (1804). Para Fuentes Pérez, es «uno de los mejores trabajos realizados por escultores canarios de producción religiosa»<sup>61</sup>. Esta efigie también guarda similitudes con la homónima tallada para la parroquial de La Concepción de La Orotava en 1827. La túnica había sido donada por María Massieu y Monteverde (1670-1759), fundadora de la ermita del Señor de la Caída, en 1753. Desde 1821 la túnica, bordada en oro sobre terciopelo rojo, que luce la imagen del *Señor del Huerto* fue adquirida a la

61 FUENTES PÉREZ (2014), pp. 27, 125. El *San Pedro penitente* está bien documentado, puesto que se conserva la carta presupuesto que remite el artista el 28 de julio de 1821 y las cuentas de la cofradía con los pagos correspondientes. APES: Libros de Fábrica, caja 4 (1802-1829). *Carta del escultor...* (1821); APES: Hermandades y cofradías, caja Cofradía de San Pedro. *Libro 3º de cuentas de la cofradía de San Pedro*, s.f. (cuentas de 1822). Véase: RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), pp. 46-47, 159, 286; FERNÁNDEZ GARCÍA (1971ab), p. 3.



San Pedro penitente. Fernando Estévez (siglo XIX) [JGRE]

Hermandad de San Pedro, porque esta decidió desprenderse de ella por no ser del agrado de los hermanos que el *Señor maniatado* y *San Pedro* vistieran de igual forma. En 1827 el paso estrena andas<sup>62</sup>.

El grupo, en fin, sigue la misma tipología y características que el realizado para la cofradía del mismo nombre en la parroquia de la Concepción de La Laguna (Tenerife) en la misma época (a este *Cristo* se le conoce popularmente como el *Señor de los grillos* o *de los grilletes*), en un proceso de renovación semejante al que se efectúa en La Palma (en el que se impulsa un culto más austero, carente del histrionismo barroco), en el que el gallo, curiosamente, es de otro artífice palmero, también seguidor de Estévez, a través de Luján, Arsenio de las Casas Martín (1843-1925). Las obras residenciadas en La Laguna son posteriores (hacia

---

62 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-II/III), pp. 7 y 6.

1823) y de menor calidad<sup>63</sup>. Hasta 1866, en que se disuelve la cofradía de sacerdotes de San Pedro, fue esta congregación, reorganizada por el padre Díaz, la que se ocupa de este paso y lo acompaña en su procesión. De ahí que se conociera a este cortejo como la «procesión del clero», como también ocurría en La Laguna con la procesión homónima.

#### LA RENOVACIÓN DE LA PROCESIÓN DE JESÚS NAZARENO

A Estévez se debe la figura de candelero del *Nazareno con la cruz a cuestas* (1840) de la procesión del Miércoles Santo, una imagen que vino a sustituir a otra más antigua, de peor hechura, que se venera hoy en la parroquia de Nuestra Señora de Bonanza de El Paso (La Palma). Este *Cristo*, una de sus mejores creaciones, es tal vez su obra más próxima a la corriente romántica, caracterizada por un lirismo idealizado que tiende a establecer una implicación emotiva entre la escultura y el espectador<sup>64</sup>. Su rostro equilibrado acusa reminiscencias sevillanas, que se atisban ante una marcada influencia de su imaginaria del siglo xvii. Se aprecian, por ejemplo, síntomas de la efigie de Pedro Roldán (1624-1699), que procesiona en La Orotava como el *Cristo atado a la columna*, representación señera de la Semana Santa de la Villa<sup>65</sup>. La hechura sigue la tradición de los nazarenos canarios, y carga la cruz al lado derecho (en Andalucía en más frecuente hacerlo al izquierdo). Sebastián Delgado Campos ha escrito que «el escultor consigue materializar toda la serenidad de su temperamento clasicista, huyendo de toda tensión dramática, se diría que más que cargar, abraza la cruz»<sup>66</sup>. Esta imagen precedió (1839) al encargo de la escultura de la elegante *Mater Dolorosa* (1840), que comparte benefactor y artífice<sup>67</sup>.

---

63 QUESADA ACOSTA (2001), pp. 178-179; CALERO RUIZ y QUESADA ACOSTA (1990), p. 97; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985), p. 159; RODRÍGUEZ-LEWIS (2004), pp. 26-31; RODRÍGUEZ ESCUDERO (2006), pp. 18-24; Cfr: FUENTES PÉREZ (2011), pp. 17-23; TARQUIS RODRÍGUEZ (1978), pp. 577-580.

64 PÉREZ MORERA (2000), p. 114; CALERO RUIZ y QUESADA ACOSTA (1990), p. 97; SAAVEDRA ROBAINA (1997), p. 52; FUENTES PÉREZ (2008), p. 47; FUENTES PÉREZ (2014), p. 14; TARQUIS RODRÍGUEZ (1978), p. 551.

65 PÉREZ MORERA (2000), p. 114.

66 DELGADO CAMPOS (1989).

67 LORENZO RODRÍGUEZ (2000), pp. 197, nota 99; CALERO RUIZ y QUESADA ACOSTA (1990), p. 97. La imagen de Estévez sustituyó a otra efigie, hoy retirada del culto, tras pasar largo tiempo en la parroquia de Nuestra Señora de Bonanza en El Paso. FELIPE PAZ (1997), p. 30.



El Nazareno. Fernando Estévez (siglo XIX) [AIGRE]

En *La Magna*, también obra vestidera, se perciben mayores influencias de Luján Pérez, sobre todo de las Dolorosas de la iglesia de Santo Domingo de Las Palmas (sobre 1794) y de la ermita del Espíritu Santo, aunque es una obra típicamente esteviana: «...potentes mejillas, ojos rasgados y de mirada oblicua, quijadas portentosas y suavidad en el cabello»<sup>68</sup>. Para Delgado Campos, en esta imagen Estévez «da una auténtica lección de concentración, intimismo y sencillez en el gesto»<sup>69</sup>. Tarquis no duda en afirmar que esta *Dolorosa* es comparable a las de Luján Pérez y que este es el mayor elogio que puede hacerse de ella<sup>70</sup>.

Las dos imágenes son de tamaño natural (1,60 m) y fueron talladas por Estévez en madera de cedro y caoba «floja» —utilizada en la peana—, todavía en su

---

68 FUENTES PÉREZ (1990), p. 359.

69 DELGADO CAMPOS (1989).

70 TARQUIS RODRÍGUEZ (1978), p. 551.



La Dolorosa (detalle). Fernando Estévez (siglo XIX) [AJGRE]

taller de La Orotava. Pertenecen a su tercera época (1831-1846), periodo en el que su arte alcanza el punto más alto de su producción, y «tanto la Virgen como la dulce doliente figura de su Hijo se caracterizan por su fisonomía juvenil, ajenas, en el caso de la Madre, a las huellas de la edad y del paso del tiempo»<sup>71</sup>. Ambas efigies reciben culto desde el 7 de abril de 1841 y procesionan desde la Semana Santa de ese año<sup>72</sup>. Desde 1863 presiden el retablo de la capilla mayor del extinto convento dominico.

La renovación de la procesión se realiza a instancia de la Venerable Hermandad de Jesús Nazareno, en aquellos momentos la cofradía más pujante (y predominante entre las confraternidades penitenciales en los siglos XVII y XVIII), que viste en la procesión hopa de seda morada. De adquirir las imágenes y finalmente también de costearlas se ocupa, estafado por cierto paisano (2250 reales de vellón la imagen del *Cristo* y 750 la de la *Virgen*), el v Marqués de Guisla-Guiselin y gobernador militar de La Palma, Luis Van de Walle y Llarena (1782-1864)<sup>73</sup>.

La imagen nazarena procesiona sobre una rica base, de estilo rococó y sobredorada, donada y enviada desde América por el piadoso paisano Cristóbal Pérez Volcán (1725-1790), que rematan en sus esquinas cuatro ángeles vestidos a la romana, que se decían esculpidos por un esclavo negro cubano. Este rico hacendado palmero residente en La Habana también donó su magnífica túnica de terciopelo rojo bordada en oro (de procedencia andaluza, ca. 1771), que viene siendo considerada la mejor de su género en Canarias. La procesión incluye la secular ceremonia parateatral del «Santo Encuentro», conocida en la ciudad como el «Punto en la plaza»<sup>74</sup>. A su paso por la calle Real, la principal vía de la ciudad se encuentra «cubierta con olorosas flores deshojadas, formando bella alfombra. [...] el verde de las hojas de laurel y brezo picado, los geranios de vivos colores, las flores de retamas y nardos perfumados...»<sup>75</sup>.

---

71 PÉREZ MORERA (2001), pp. 454-455.

72 FERNÁNDEZ GARCÍA (1971a), p. 3.

73 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 358-361; PÉREZ GARCÍA (1998), pp. 130-131.

74 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-v/vi), pp. 7 y 3; RODRÍGUEZ-LEWIS (2005), pp. 34-44.

75 VANDEWALLE Y CARBALLO (1960), p. [2].

La presencia de Estévez en nuestra Semana Santa se completa con una *Santa María Magdalena* que forma parte del *Calvario de la Vera Cruz* (ca. 1837), próxima al estilo de su maestro. Se la representa arrodillada y, excepcionalmente, con la cabellera tallada<sup>76</sup>, y, aunque de exquisito modelado, se la considera de menor calidad que las anteriores<sup>77</sup>. En cualquier caso, como más tarde ha apuntado Tarquis, no creo, como algunos críticos, que esta *Magdalena* no pese en la producción de Estévez<sup>78</sup>.

Todas las obras residenciadas en Santa Cruz de La Palma son muestras ejemplares de la tendencia academicista del autor, y por ello bastante alejadas del realismo barroco, y son todas obras vestideras, más económicas y más ligeras para procesionar. Santa Cruz de La Palma es el segundo municipio del archipiélago en acoger un mayor número de piezas de Estévez (20 por ciento), solo superada por su municipio natal, La Orotava (38 por ciento), aunque conviene advertir que supera a este en el número de imágenes específicamente pasionistas (no tan abundantes en su producción)<sup>79</sup>. De la obra de Estévez se ha dicho, por un lado, que su modelado es más frío que el de Luján, bien por el carácter sereno del artista, bien por la influencia clasicista de la época en que vive<sup>80</sup>; por otro, que es más exaltada que la de Luján<sup>81</sup>. Pérez Morera nos recuerda que la personalidad de su arte es difícil de encuadrar en un movimiento concreto, pues trasciende esos estrechos límites y va más allá. La obra y vida del escultor villero aparece impregnada del romanticismo imperante, por lo tanto, su obra nada tiene de frialdad neoclásica, sino de intensa emoción y sentimiento, aunque siempre contenidos y sin estridencias<sup>82</sup>. Estévez, como otros escultores de su generación, es, además,

---

76 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 356-357. En general sobre Estévez: *IBÍDEM*, pp. 286-361; PADRÓN ACOSTA (1943a); PADRÓN ACOSTA (1943b), p. 5. Recientemente, FUENTES PÉREZ (2014), *in totum*. El también historiador Sebastián Padrón Acosta fue capellán del Hospital de Dolores de Santa Cruz de La Palma entre 1929 y 1931.

77 CALERO RUIZ Y QUESADA ACOSTA (1990), p. 97; PADRÓN ACOSTA (1943a), TARQUIS Y RODRÍGUEZ (1970), pp. 14, 3 y 13; FERNÁNDEZ GARCÍA (1971ab), pp. 3 y 3 y 6.

78 TARQUIS RODRÍGUEZ (1978), p. 552.

79 DORTA RODRÍGUEZ [GRÁFICO], en FUENTE PÉREZ (2014), p. 102.

80 FRAGA GONZÁLEZ (1982), p. 32.

81 MARQUÉS DE LOZOYA (1944), p. 11; PÉREZ REYES (1979), p. 162.

82 PÉREZ MORERA (2001), pp. 454-455.



La Magdalena. Fernando Estévez (siglo XIX) [AJJR]

un barroco clasicista, que utiliza recursos propios de los imagineros barrocos. El escultor tinerfeño es autor, entre otras, de la talla de la patrona de Tenerife, *Nuestra Señora de Candelaria* (1830), que sigue las líneas fundamentales de la imagen desaparecida en 1826. Hernández Perera ha dicho que bastaría con esa imagen para inmortalizar a su autor<sup>83</sup>.

La excepcional imaginería para la nueva procesión del Nazareno se completa con un casi impúber *San Juan Evangelista* (1842), por el que se pagan 475 reales de vellón al escultor grancanario Manuel Hernández García, *El Morenito* (1802-1871). Formado en primera instancia en la Academia de Dibujo de Gran Canaria, se trata de uno de los discípulos más aventajados y cercanos de Luján Pérez, por lo que se encargaría de acabar dos obras que su maestro deja inconclusas (la

---

83 HERNÁNDEZ PERERA (1984), p. 299.



San Juan. El Morenito (siglo XIX)

*Virgen del Carmen* y la *Virgen de las Angustias*, ambas en Las Palmas de Gran Canaria)<sup>84</sup>. Probablemente El Morenito y Díaz ya se conocieran con anterioridad, pues se sospecha que el grancanario estuvo en La Palma para estar al tanto de la labor que desarrollaba el ilustre sacerdote. La efigie vestidera, de 1,57 metros, fue costeada por el presbítero Esteban Van de Walle y Llerena y repite las líneas generales marcadas por su maestro, pese a que también se muestra con cierta actitud contemplativa y sublime, conjugando los métodos de Luján y el sentimiento de Estévez, algo propio del estilo de Hernández<sup>85</sup>. A esta efigie comienza a dársele culto el 12 de abril de 1843 y se procesiona con hábito de terciopelo verde

---

84 SAAVEDRA ROBAINA (1997), p. 47; FUENTES PÉREZ (1990), pp. 392-396; CALERO RUIZ Y QUESADA ACOSTA (1990), p. 104; LORENZO RODRÍGUEZ (2000), p. 197; CABRERA BENÍTEZ (2004), pp. 36-38; FUENTES PÉREZ (2008), pp. 84-85.

85 FUENTES PÉREZ (1990), p. 394; FUENTES PÉREZ (1988), p. 647.



Punto en la plaza (ca. 1965), con las imágenes de Estévez y El Morenito (siglo XIX) [AJGRE]

y manto rojo, y como era tradicional desde el siglo XIV, con pluma y pergamino en sus manos, indicadores de que estamos ante el auténtico notario de la Pasión.

Por lo tanto, con las nuevas imágenes de Estévez y El Morenito, la procesión del Santo Encuentro se configura entonces (y hasta hoy) con imágenes de candelero de inspiración neoclásica, creadas por los discípulos principales del gran ausente de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, José Luján Pérez. La realidad es que desde el siglo XVIII no abundaban las imágenes de talla. Las circunstancias económicas no eran muy favorables y, en consecuencia, eran más frecuentes las imágenes de candelero (o de lona encolada) que, además, resultaban más ligeras para procesionar<sup>86</sup>.

---

86 CALERO RUIZ y QUESADA ACOSTA (1990), p. 94.

## LA CEREMONIA DE LA SANTA MUECA

La tradicional ceremonia de la Santa Mueca tiene su comienzo antes de 1834, normalmente mientras tenía lugar dentro del templo matriz el sermón de las tres horas y se esperaba la salida de la procesión del Santo Entierro. Se trata de una parodia, de fina ironía, en forma de broma real que se escenifica en la ciudad los Jueves o Viernes Santo, al menos hasta 1876, y que evidencia, además de la gracia y el ingenio propio del palmero, el sustrato anticlerical que ya se percibe en la sociedad en general y en esta ciudad en particular<sup>87</sup>. Téngase en cuenta que su nacimiento se sitúa en los umbrales del periodo denominado de Las Regencias (1833-1843), el más descreído de todos. Régulo Pérez (1914-1993) la explica del modo siguiente:

Consistía esta ceremonia en invitar a forasteros que por sus cargos o puestos tuvieran mayor representación social, especialmente a notarios, jueces, registradores de la propiedad, médicos, recaudadores de impuestos, militares, etc., por medio de oficios, formalmente bien redactados y en buen papel, a que asistieran a la ceremonia de La Mueca, el jueves o viernes santo, y se presentarían en la plaza principal, a determinada hora y con el traje que se prescribía, a fin de contribuir a dar más esplendor a los actos que se celebraban en días tan señalados. Huelga decir que la ceremonia solo existía en la mente de los bromistas que organizaban semejantes guasas. A los invitados godos, que tenían bien probada su condición de tales, se les convidaba, por ejemplo, a venir en alpargatas blancas, cooperar a dar sebo a la cucaña, subirse a la gavia, o disparates parecidos<sup>88</sup>.

La parafernalia del protocolo incluye, en el atrio del ayuntamiento, «regiamente alfombrado», un estrado, bajo dorado baldaquino del que penden rojos cortinajes, mientras el pueblo se concentra en la plaza de la Constitución, tanto en la escalinata de acceso como en el atrio de la misma «hasta formar una masa compacta, que se estruja nerviosa y anhelante»<sup>89</sup>. Entonces se recibe a los invita-

---

87 RÉGULO PÉREZ (1989), pp. 21-22; YANES CARRILLO (1954), pp. 250-251; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), p. 7; HERNÁNDEZ CORREA (2000), pp. [22-35]; POGGIO CAPOTE (2010), pp. 47-49.

88 RÉGULO PÉREZ (1989), pp. 21-22.

89 «El fracaso de la Mueca». *El chinchorro* (Santa Cruz de La Palma, 11 de abril de 1914), pp. [1-2]

dos a la ceremonia que, entre su excéntrica indumentaria y el chusco protocolo, son ahora el centro de todas risas de la sociedad a la que menospreciaban. Como conjetura Poggio Capote, seguramente las fechas escogidas para su celebración tuvieron muy en cuenta tanto la amplia concurrencia pública en la calle como la propia solemnidad de las jornadas<sup>90</sup>.

---

90 POGGIO CAPOTE (2010), p. 49.



---

## La Semana Santa Romántica (1851-1900)



### EL RESURGIR DE LA SEMANA SANTA

En la segunda mitad del ochocientos, la Semana Santa intenta renacer de las vastas consecuencias de la Desamortización de Mendizábal y remontar una época de absoluto descrédito de cofradías y hermandades, y lo hace aprovechando un periodo de armonía entre el Estado y la Iglesia que proporcionan los sucesivos gobiernos moderados, y que apenas enturbia la llegada de los progresistas al poder con ocasión de la Revolución de 1854 (Bienio



Procesión del Crucificado (1857) [AJGRE]

progresista), con nuevas medidas desamortizadoras que afectan directamente a las cofradías. A ello coadyuva el concordato suscrito con la Santa Sede el 22 de enero de 1851, que confirma el compromiso del estado español de atender el mantenimiento del culto y del clero como compensación por los bienes desamortizados. No en vano, las medidas desamortizadoras habían generado graves problemas para el mantenimiento del culto y del clero. En 1851 el obispo de Canarias Buenaventura Codina (1847-1857), sacerdote de la congregación de San Vicente de Paúl, clama al Ministerio de Gracia y Justicia que «las iglesias no tienen ni para comprar aceite para las lámparas. Se padece hambre y desnudez»<sup>1</sup>. Por fin, la etapa de la Restauración lo es también para la Semana Santa, que vuelve a celebrarse con asiduidad y sin los contratiempos de otras épocas, al menos hasta los primeros años de la

---

1 OJEDA QUINTANA (1977), p. 347.



Punto en la plaza (ca. 1857) [AJGRE]

centuria entrante, con el exordio del Sexenio (1868-1874), donde predomina otra vez el clima anticlerical y secularizante.

Las consecuencias de la Desamortización provocan que el binomio convento-cofradía (o clero regular-cofradía) ceda de manera definitiva su protagonismo a favor del binomio iglesia-cofradía (o clero secular-cofradía), con su repercusión lógica en la Semana Santa<sup>2</sup>. Se produce asimismo la renovación o reorganización de las viejas y decadentes congregaciones religiosas, sumidas en el desprestigio desde la mitad del setecientos, que contribuyen al engrandecimiento de la Semana Mayor, especialmente de las hermandades letíficas o no penitenciales, a las que se incorpora la burguesía comercial e industrial, con el fin de que les sirvan de «plataformas de prestigio y legitimación social». Todo ello repercute sin duda en las procesiones,

---

2 JIMÉNEZ GUERRERO (2000-2003), p. 44.

que mejoran sustancialmente, se organizan de forma más correcta los desfiles y se intentan suprimir los elementos y actitudes poco adecuados o irreverentes.

## LA REORGANIZACIÓN DE LAS COFRADÍAS

Todas las hermandades palmeras se reorganizan entre los años 1856 y 1866 (se crean, por ejemplo, los cargos de hermano mayor, secretario o tesorero, que no existían), aunque precisamente en 1866 desaparece la histórica cofradía de sacerdotes de San Pedro Apóstol, custodia de la procesión del Martes Santo de las *Lágrimas de San Pedro*, por solo existir en ella siete presbíteros<sup>3</sup>. No obstante, desde 1842, en tiempos del mayordomo Sebastián Remedios y Pintado, ya su actividad había descendido notablemente. Aprueba sin embargo nuevos estatutos el 22 de diciembre 1851 y se hace constar que «funciona con regularidad» con ciento cuarenta y cinco congregantes<sup>4</sup>. El último cofrade con quien se extingue la cofradía será el licenciado Antonio Ferrer y Lemos.

En 1853 las cofradías que permanecen activas (la mayor parte de las cuales participan en la Semana Santa), y sus mayordomos, son las siguientes: las cofradías de San Francisco Javier y la de la Misericordia (que comparten mayordomo, Francisco García Pérez), la hermandad y cofradía de Jesús Nazareno (el marqués de Guisla-Guiselin), la cofradía y hermandad del Santísimo Sacramento y la cofradía del Carmen (que también comparten mayordomo, Nicolás Molina), la hermandad y cofradía de San Pedro (Celestino Rodríguez Martín), la cofradía de Los Dolores (José de Guisla y Pinto) y la hermandad y cofradía de San Francisco (Pedro Alcántara Acosta)<sup>5</sup>.

Adscrita a la parroquial de El Salvador, la letífica cofradía del Santísimo Sacramento, devoción potenciada por los clérigos ilustrados, con setenta y dos

---

3 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-III), p. 6.

4 APES: Hermandades y cofradías, caja Varios, carpeta Cofradía de San Pedro. *Real Cédula aprobando los Estatutos de 22-12-1851*.

5 APES: Libro de Fábrica, caja 5 (1830-1853). *Circular de los párrocos del Salvador de esta Ciudad* (24-02-1853).

hermanos (eclesiásticos y seculares) y doce niños meritorios (mayores de nueve años), ocupa un lugar destacado en las procesiones y oficios del Jueves y Viernes Santo, así como en los del Domingo de Pascua de Resurrección. Presidida por el padre Díaz, sus nuevas constituciones son aprobadas por real despacho de 28 de mayo de 1860. Los esclavos del Santísimo, que funcionan con regularidad, habían dejado de utilizar las hopas desde 1856 (cuando eran apenas doce congregantes)<sup>6</sup> y asisten a los oficios y procesiones solamente con la medalla: los eclesiásticos con sus hábitos clericales, los seculares con vestido negro de ceremonia, guante blanco o de color claro, y negro el Viernes Santo, y los niños meritorios con el vestido negro más propio de su edad<sup>7</sup>.

La hermandad de Nuestro Señor del Santísimo Rosario, con sede en el exconvento dominico desde que principió en 1530 y también con setenta y dos miembros varones (y un «indefinible» número de mujeres), resurge en 1858, tras más de veinte años de inactividad. Aprueba nuevas constituciones por real despacho de 4 de abril de 1862, siendo presidente José Rodríguez Barroso, el mismo año en el que adquiere la condición de «Real», al aceptar la reina Isabel II el cargo de hermano mayor de la misma<sup>8</sup>.

La hermandad penitencial de Jesús Nazareno (o de Nuestro Padre Jesús de *Nazareth*) se dota también de nuevas constituciones por real despacho de 27 de junio de 1864, también con setenta y dos varones y un número «indefinible» de mujeres y de niños meritorios. Su presidente es el párroco José Ana Jiménez y su hermano mayor el señor Antonio Aday. Con sede en la iglesia de Santo Domingo, acompaña la función y procesión de Jesús Nazareno el Miércoles Santo y las

---

6 APES: Hermandades y cofradías, caja Varios. *Listado de cofradías, hermandades, etc. en la isla de La Palma*. (22-01-1856).

7 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VII), p. 7; APES: Hermandades y Cofradías, caja Cofradía del Santísimo Sacramento. *Copia de la Real Cédula a favor de la Venerable Hermandad y Cofradía del Santísimo Sacramento de la Iglesia Parroquial Matriz del Salvador de la ciudad de Santa Cruz de la isla de la Palma en Canarias*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Imp. de M. Collina, 1860, pp. 4-6.

8 AHSCP y AHPTF: *Constituciones de la Real Hermandad del Stmo. Rosario, establecida en la iglesia del estinguido (sic) convento dominico de San Miguel de las Victorias, aprobadas por S.M. en su Real Cédula de 4 de abril de 1862*. [Santa Cruz de La Palma]: Imprenta de El Time, 1863. Cfr. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963b), pp. 7, 7 y 6.



Procesión de Pascua de Resurrección (ca. 1857) [AJGRE]

estaciones del Jueves Santo<sup>9</sup>. En 1862 se reclaman al marqués de Guisla-Guiselin varios documentos y antecedentes referidos a esta cofradía y en 1856 consta que funcionaba con regularidad y la componían treinta y siete congregantes<sup>10</sup>.

La congregación de la v.o.t. franciscana aprueba un nuevo reglamento interno en 1860 en el que se establecen las funciones a las que deben acudir los hermanos de «ambos sexos incluso los pupilos»: el Lunes Santo a la procesión *del Huerto*, el Jueves por la tarde a las estaciones y el Viernes por la mañana a la Benedicta

9 AHPTF: Fondo Gobierno Civil. Asociaciones (La Palma). *Constituciones de la Venerable Hermandad de Jesús de Nazareth, establecida en la iglesia del estinguido (sic) convento dominico de San Miguel de las Victorias, aprobadas por S.M. en su Real Cédula de 27 de junio de 1864*. [Santa Cruz de La Palma]: Imprenta de El Time, 1865.

10 APES: Órdenes religiosas, caja Dominicos. *Reclama al marqués...* (1862); APES: Hermandades y cofradías, caja Varios. *Listado de cofradías, hermandades, etc. en esta isla de La Palma* (22-01-1856).

(epítome de *Benedicta via crucis*)<sup>11</sup>. Asimismo, recibe su erección canónica por rescripto pontificio de Pío IX de 3 de septiembre de 1877 que declara la existencia legal de la misma como orden desde su fundación<sup>12</sup>.

Por último, la hermandad de Nuestra Señora del Carmen, fundada en 1659, revive a partir de 1874 y aprueba, como continuación de la antigua, también nuevas constituciones el 11 de enero de 1876. Se compone de hermanos, hermanas, niños y niñas meritorios, cofrades y medio-cofrades. Cuando desfilan lo hacen con ropa negra, llevando levita y con la medalla de la cofradía pendida del cuello. La hermandad debe asistir a las estaciones del Jueves Santo, sin perjuicio de que puede hacerlo también otros días, pero siempre dentro de la parroquia de El Salvador, a la que se adscribe<sup>13</sup>.

#### POMPA Y SOLEMNIDAD EN LAS PROCESIONES

Las procesiones de la segunda mitad del diecinueve continúan vinculadas, como tradicionalmente, con ciertas familias de la alcurnia insular. Los Poggio con el *Señor del Huerto*<sup>14</sup>; los Massieu con el Santo Entierro; los Vandewa-

---

11 Este singular vía crucis lo comenzaron a efectuar los frailes franciscanos poco después de que erigieran cenobio en la ciudad en la primera mitad del siglo XVI. Enseguida fueron los cofrades de la Santa Vera Cruz los que «heredaron» la celebración de este piadoso ejercicio, que continuaron recreando hasta bien entrada la centuria decimonónica, cuando empieza a decaer esta hermandad. VANDEWALLE Y CARBALLO (1961), p. [2].

12 AOFs: Caja 1, carpeta 6. *Libro de actas*, ff. 10 vlt. y 41 vlt.; AOFs: Caja 3, carpetas 45 y 50.

13 AHPTF: Fondo Gobierno Civil. Asociaciones (La Palma). *Constituciones de la Venerable Hermandad de Nuestra Señora del Carmen*. [Santa Cruz de La Palma]: Imprenta de El Time, 1876. [Cit. por PÉREZ HERNÁNDEZ (2007), p. 242; AGP, PN: Vicente García González, 1860, ff. 296-301; LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 731-737, 43, 49; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VII), p. 7; AGP, PN: Antonio López Monteverde, 1865, ff. 101-104; Véase: «Sección local y provincial». *La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 23 de julio de 1878), p. [2].

14 Por el matrimonio de María de Escobar y Guzmán, hija del fundador, con el Castellano de las fortalezas de La Palma Felipe Bautista Poggio y Maldonado, corriendo a su cargo desde el año 1779 hasta principios de 1900, en que esta fundación especial es redimida notarialmente por Félix Poggio y Lugo. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-II), p. 7. Sin embargo, la relación de esta procesión con la familia Poggio es más antigua, porque en 1736 el regidor Juan Mateo Poggio y Monteverde comisiona a la Tercera Orden la función y procesión del *Señor del Huerto* el Lunes Santo, estableciendo las prerrogativas. AOFs: Caja 1, carpeta 1. *Libro de Decretos*, ff. 18-19.

lle con el *Nazareno*, la *Dolorosa* y *San Juan*<sup>15</sup>; los García de Aguiar con el *Crucificado de la Vera Cruz*<sup>16</sup>, con la salvedad del *Señor maniatado*, que una vez disuelta la cofradía de San Pedro Apóstol (1866), pasa a costearse por la fábrica parroquial<sup>17</sup>.

Con toda pompa y solemnidad, era costumbre celebrar la procesión del *Señor Resucitado*, el Domingo de Pascua de Resurrección, a las cinco y media de la madrugada, después de maitines y de haberse cantado misa en la iglesia de El Salvador. Con el fin de celebrar la correspondiente al año de 1863, el padre Díaz

se dirigió a paso acelerado a la parroquia, á las tres de la madrugada, siendo todavía de noche, con el objeto de llegar el primero de todos los sacerdotes a la Iglesia del Salvador; y acostumbrando entrar siempre por la sacristía, que se halla situada á pié llano con la iglesia, se le antojó cruzar por la plaza y subir dos escalones cubiertos de yerba que están delante de la fuente pública; allí fue donde cayó, acaso por efecto de un desvanecimiento que le sobreviniera, y el golpe que recibió en la frente, sobre la ceja derecha, fue tal, que al poco tiempo perdió el conocimiento, hubo también derrame de sangre á lo interior, y considerado el próximo fin de su existencia como inevitable por los facultativos, doctor D. Juan Antonio Pérez y Licenciado D. José María Kabana, se le administró la extremaunción y espiró poco ántes de las diez de la mañana<sup>18</sup>.

Al señor Díaz le sucederá en el púlpito de El Salvador el padre José Pérez Hernández, cuñado del imaginero Aurelio Carmona López, a la sazón sobrino del

---

15 Aunque el 17 de octubre de 1785, ante Manuel de Salazar, escribano, había sido redimido definitivamente por José Van de Walle y Guisla, este vínculo, terminando así las obligaciones contraídas por el fundador. A partir de entonces se ocupa la Venerable Hermandad de Jesús Nazareno. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VI), p. 3.

16 Para llevar a efecto los cultos de este paso y la procesión, la cofradía de la Vera Cruz y Misericordia hacía petitorias públicas, que fueron disminuyendo con el transcurso del tiempo, hasta que el mayordomo de la misma Vicente García de Aguiar y Carballo, regidor del ayuntamiento, empezó a sufragar los gastos, costumbre que siguió su hijo el coronel de las Armas Francisco Javier García de Aguiar y Pérez (1797-1883), caballero de la Orden de Carlos III y de la Americana de Isabel la Católica, y su descendencia. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6.

17 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-I/XII), *passim*. El DRAE, haciéndose eco de la nueva legislación canónica, presenta en tiempo pasado la definición de *fábrica de iglesia*: «6. En las iglesias, renta o derecho que se cobraba para repararlas y costear los gastos del culto divino.- 7. Fondo que solía haber en las iglesias para este fin».

18 «Necrología». *El eco del comercio* (Santa Cruz de Tenerife, 16 de mayo de 1863), pp. [3 y 4].

ilustre beneficiado. La misma reseña da cuenta de haberse celebrado las funciones y las procesiones de Semana Santa con la misma suntuosidad y solemnidad acostumbrada. Asimismo, las funciones de la Semana Mayor de 1864 se celebran con los templos repletos de fieles y las procesiones aún más concurridas que en los años anteriores. Con la formalidad y brillantez habitual, aderezada con «elegantes discursos», se estrenan dos nuevos pasos, ya reseñados, el *Crucificado de la Misericordia*, del padre Díaz, y el *San Juan Evangelista*, de Nicolás de las Casas<sup>19</sup>.

Todas las procesiones mantienen el itinerario tradicional, visitando los principales templos de la ciudad, incluida la iglesia del Hospital de Dolores. En 1866 el párroco ecónomo José Ana Jiménez Pérez trata de impedir que las procesiones de Semana Santa visiten dicha iglesia, pero los vecinos se quejan, y el gobernador eclesiástico dispone que se siga la costumbre jamás interrumpida de que las procesiones vayan a aquel templo. Es más, en la iglesia de dicho Hospital comienzan a celebrarse por primera vez también los cultos del Jueves y Viernes Santo en 1867<sup>20</sup>.

De la Semana Santa de 1868, la última antes del Sexenio, informa el primer periódico de la isla, *El Time*, alabando su «pompa y solemnidad», capaz de crear en los templos de la ciudad una atmósfera envolvente de «religiosidad y místico recogimiento» y de «melancólica contemplación»<sup>21</sup>. Entonces los sermones ocupan un lugar privilegiado en los cultos de la Semana Santa, como venía ocurriendo desde antiguo en cualquier festividad religiosa o función litúrgica, pese a la desaparición de un orador de postín como era el padre Díaz. Entre sus sucesores destacará Benigno Mascareño Pérez, beneficiado de la parroquia de El Salvador y arcipreste insular a partir de 1895<sup>22</sup>. Los sermones más importantes son, sin duda, el de las tres horas o de las siete palabras la tarde del Viernes Santo, que pervivirá hasta los años setenta del siglo xx, y el de los filósofos, documentado

---

19 «Sección local». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 3 de abril de 1864), p. [2]

20 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 268.

21 «Crónica isleña». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 15 de abril de 1868), p. [2].

22 PÉREZ HERNÁNDEZ (2007), pp. 224-232. «Crónica Isleña». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 15 de abril de 1868), p. [2], y (30 de marzo de 1869), p. [2], da cuenta de siete sermones en la parroquia de El Salvador en cada una de esas Semanas Santas, entre otros, los de los clérigos José Remedios, Celestino Rodríguez Martín, Antonio Ferrer y Lemos, José Agustín Hernández, Ezequiel Abreu o Celestino del Castillo.

al menos desde 1868, a la entrada de la procesión del *Calvario* el mismo día por la mañana<sup>23</sup>. Ese año Pío IX convoca el Concilio Vaticano I, que se inaugura en diciembre de 1869, concilio en el que se decreta la infalibilidad del Papa.

El periodista y dramaturgo Antonio Rodríguez López (1836-1901) describe cómo se desarrollaba en aquel tiempo la misa solemne de Aleluya del Sábado de Gloria en El Salvador:

El espectáculo que en aquella ceremonia ofrece la parroquia del Salvador es espléndido y majestuoso: la oscuridad reina en el templo: un velo negro cubre de alto a bajo el retablo y el tabernáculo; solo se halla descubierta la mesa del altar: el órgano calla; las campanas han enmudecido: las tinieblas, la negrura y la tristeza se han hospedado en el santuario. Mas empieza la misa; el sacerdote entona con voz conmovida y con solemne lentitud el *Gloria in excelsis Deo!*... Al expirar la voz en sus labios, el órgano derrama torrentes de armonía, las campanas resuenan con sonoro repique, las tinieblas huyen y torrentes de luz inundan el templo, a la vez que, por medio de un sencillo e ingenioso mecanismo inventado por el mismo don Manuel, el gran velo negro estremecido se desprende en dos mitades y en aéreas ondulaciones cae y desaparece dejando descubierto el tabernáculo<sup>24</sup>.

Distinta tuvo que ser la Semana Santa durante el Sexenio revolucionario (1868-1874), especialmente durante la fugaz Primera República, donde vuelve a predominar el anticlericalismo, que acentúa el proceso de secularización de la sociedad española. No obstante, en Santa Cruz de La Palma sus repercusiones llegarían con retraso porque las Semanas Santas de 1869 y 1870 se celebran «con la misma solemnidad y ostentación que de costumbre» y muy concurridas de fieles<sup>25</sup>. Luego este escenario provocará dificultades para celebrar los cultos externos, por lo que las procesiones tienen que dejar prácticamente de efectuarse. Esta situación se supera a partir de 1875 con la Restauración borbónica propiciada por Antonio Cánovas, tanto en los años del reinado de Alfonso XII (1875-1885) como

---

23 PÉREZ HERNÁNDEZ (2007), p. 228.

24 RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 48.

25 «Crónica isleña». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 30 de marzo de 1969), p. [2] y (17 de abril de 1870), p. [2].

en los de la regencia de su segunda mujer, María Cristina de Habsburgo y Lorena (1885-1902), cuando fructifica una suerte de «recatolización» de la burguesía del país<sup>26</sup>; y no revierte hasta finales de la centuria, momento en el que se incuba la más grave crisis en las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

## EL AUGE DE LA IMAGINERÍA INSULAR

Este periodo proporciona gran parte de los mejores imagineros palmeros: el propio Manuel Díaz Hernández, Arsenio de las Casas Martín (con taller en Las Palmas, y sin obra en nuestra Semana Santa), Aurelio Carmona López, Nicolás de las Casas Lorenzo o José Aníbal Rodríguez Valcárcel, seguidores a distancia del maestro Estévez, al que imitaban reiteradamente. Entonces conforman un grupo sin parangón en otras islas, y sus trabajos van a acentuar la factura clasicista de la imaginería de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma<sup>27</sup>.

## MANUEL DÍAZ HERNÁNDEZ, ESCULTOR

El preclaro e ilustrado padre Díaz comparte su vocación religiosa y otros menesteres con tareas artísticas que abarcan la ornamentación interior, la pintura y la escultura, aunque en realidad no sea un artífice sobresaliente y sus esculturas rayen acaso en lo popular<sup>28</sup>. A Manuel Díaz le debemos las imágenes de candelero, realizadas con un fin exclusivamente procesional, de los *Santos Varones* (ca. 1850): el fariseo Nicodemo (portador de tenazas y martillo) y el saduceo José de Arimatea (portador de la mortaja y un copón con una mixtura de mirra y aloe), ambos miembros del Sanedrín. Las manos

---

26 VICENS VIVES (1972), p. 325

27 De la importancia relativa de este grupo es buena muestra el hecho de que las profesoras Calero Ruiz y Quesada Acosta le dediquen un epígrafe especial en su monografía de 1990 (pp. 99-102) titulado «Los artífices palmeros», donde incluyen a Arsenio de las Casas, Marcelo Gómez Carmona (del dieciocho), Nicolás de las Casas Lorenzo y Manuel Díaz Hernández, obviando al mejor de la partida, Aurelio Carmona López, y al último de la saga, José Aníbal Rodríguez Valcárcel. Véase también: SAAVEDRA ROBAINA (1997), p. 53; FUENTES PÉREZ (2014), p. 127; QUESADA ACOSTA (2001), pp. 164 y 189; PÉREZ REYES (2003), pp. 164-166.

28 FUENTES PÉREZ (2014), p. 46.

de las dos figuras, de un acabado excepcional, es probable que pertenezcan a otras imágenes del siglo XVII<sup>29</sup>.

También son obras del cura Díaz las efigies del *Cristo de la Misericordia* (1862), con reminiscencias barrocas, que procesiona en el *Calvario*, y que encarga la propia cofradía de la Vera Cruz y Misericordia<sup>30</sup>, y, seguramente, el *Señor muertito* del Santo Entierro, modelado en papel encolado. Ambas imágenes serán más adelante sustituidas y reciben hoy culto en otros templos<sup>31</sup>. El *Cristo de la Misericordia* es puesto a la veneración la mañana de Pascua de 1863, solo un día antes del fallecimiento de su autor.

Cuatro días antes, en el mismo aposento en que yacía sin vida el anciano sacerdote, había bendecido el crucifijo, a cuya escultura había dedicado los postreros esfuerzos de su genio. Aún nos parece verlo sentado frente a la sagrada esfigie (*sic*), la noche en que esta debía ser conducida a la capilla de la Vera Cruz, contemplándola en medio de un profundo silencio, que solo interrumpía el chasquido de los cirios que la alumbraban. Ignoramos si aquella contemplación era el entusiasmo del artista o la piedad del sacerdote. Tal vez ambas cosas<sup>32</sup>.

Poco después, Aurelio Carmona López, ante la evidente desproporción de la testa, talla una nueva cabeza para la imagen, por encargo de la familia García de Aguiar y Carballo<sup>33</sup>. Es en esta época cuando este paso comienza a salir agrupado, formando conjunto con las imágenes de *San Juan* y la *Magdalena*, puesto que durante el siglo XVIII no salía de esta forma<sup>34</sup>. También se atribuye al señor Díaz

---

29 FUENTES PÉREZ (1990), p. 267.

30 Por cierto, la hechura de este Cristo y su estreno coinciden con el traslado del *Cristo de la Salud* a Los Llanos de Aridane.

31 El *Cristo crucificado* en la parroquia de la Encarnación y el *Yacente* en La Gomera. FUENTES PÉREZ (1990), pp. 260-270; PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 61-64; PÉREZ REYES (2003), pp. 157-159; PÉREZ GARCÍA (2001), pp. 65-69; QUESADA ACOSTA (2001), p. 174. En general, en cuanto a su vida y obra, véase: RÉGULO PÉREZ (1982), pp. 75-85.

32 RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 50.

33 «Sección local». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 3 de abril de 1864), p. [2]; RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868), p. 50; ORTEGA ABRAHAM (2002), pp. [42-44]; VANDEWALLE y CARBALLO (1963), p. 6; FUENTES PÉREZ (2008), p. 39.

34 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 7.



Crucificado de la Misericordia. Manuel Díaz (siglo XIX) [AJGRE]

una efigie de candelero (hoy desaparecida) un tanto tosca de *María Magdalena*, de papel encolado y melena de cabello natural, creada ex profeso para la procesión del Santo Entierro, donde procesionará hasta 1945<sup>35</sup>.

El señor Díaz es, además, con la colaboración de Martín de Justa, el artífice del monumento ideado en 1851 para sustituir al antiguo altar barroco que se hallaba en mal estado de conservación. Se trata de una obra efímera que dejará de realizarse en 1947 por el esfuerzo que requería<sup>36</sup>. La construcción resulta ser toda una obra arquitectónica de estilo renacentista rematada con una gran cúpula.

Pese a ser mayor que Estévez (catorce años), no podemos reconocerle ninguna influencia artística al padre Díaz sobre su amigo orotavense. Acaso fuera al contra-

---

35 CABRERA PÉREZ (2009), p. 48; CABRERA BENÍTEZ (2007), pp. 129-130.

36 POGGIO CAPOTE (2011b), pp. 38-42.



El Señor Muertito. Manuel Díaz (siglo XIX) [AJGRE]

rio, como apunta, con cierta lógica, Fuentes Pérez, y por ello pueda considerársele otro de los artífices calificados de seguidores a distancia de Fernando Estévez, dado que, en cualquier caso, la exigua producción en este campo del sacerdote palmero se produjo en edad provectora<sup>37</sup>.

#### NICOLÁS DE LAS CASAS LORENZO

Nicolás de las Casas Lorenzo (1821-1901) es el autor de la popularmente conocida *Virgen de la Capilla*. Una bella dolorosa de vestir, tallada en torno a 1865, en plena etapa de madurez de este constructor naval y exalcalde, aficionado a la imaginería. La figura mariana reproduce de forma notable *La Magna* de Estévez, aunque muestra cierta rigidez en la posición del brazo derecho y más acentuada la inclinación de la cabeza<sup>38</sup>. La imagen pertenece a la Venerable Orden Tercera (V.O.T.), congregación a la que el autor la donó para que sustituyera a la antigua (luego consagrada a otra advocación), que ocupaba el nicho central del retablo de su capilla. Recibe culto desde el 30 de marzo de 1866, en un primer momento en la parroquial de El Salvador (donde llega a participar de la procesión del Santo Entierro incluso en 1891<sup>39</sup>), y poco después en su capilla<sup>40</sup>.

A sus gubias se debe también la imagen del *Señor del Huerto*, en la estela del *Señor maniatado* de El Salvador, y que sustituye en su procesión al de Marcelo Gómez, luego en la parroquia de Nuestra Señora de Los Remedios de Los Llanos de Aridane (donde en la actualidad procesiona)<sup>41</sup>, así como la del *Ángel confortador* (probablemente retallado sobre otro anterior del siglo XVIII), de mejor factura<sup>42</sup>. La efígie de candelero del *Señor del Huerto* es un encargo del padre Díaz, aunque la iniciativa correspondiera al mayordomo de la procesión, Félix Poggio y Alfaro,

---

37 FUENTES PÉREZ (2014), pp. 57, 130.

38 FELIPE PAZ (2004), pp. [16-19].

39 «Sultos». *La constancia* (Santa Cruz de La Palma, 30 de marzo de 1891), p. [1].

40 FELIPE PAZ (2004), pp. 16-19; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VII), p. 7.

41 VANDEWALLE y CARBALLO (1962), p. [1]; ORTEGA ABRAHAM (2001), p. 19. El *Señor del Huerto* está en la actualidad en la parroquia de San Pedro (Breña Alta).

42 CABRERA BENÍTEZ (2003). pp. 18-22.



Virgen de la Capilla. Nicolás de las Casas (siglo XIX) [AJGRE]

teniente de las Milicias de La Palma. Bendecida el 26 de noviembre de 1862, la imagen tiene cierta originalidad en tanto que el artífice no repitió los esquemas de la escultura del bajo barroco<sup>43</sup>. También responden a sus cánones un *San Juan Evangelista* (ca. 1860), cincelado también para la v.o.t., del que solo se conservaba su cabeza y parte del torso (hoy felizmente restaurado), que acompaña al principio al *Crucificado* del señor Díaz, y otro *San Juan*, de la misma advocación, que se venera en la iglesia parroquial de San Mauro (Puntagorda).

De su formación poco se sabe, aunque no se descarta la posible orientación del padre Díaz en sus inicios. De su estilo destaca la sencillez y suavidad de su modelado<sup>44</sup>. Nicolás de las Casas mantuvo siempre estrechos lazos con las fami-

---

43 FUENTES PÉREZ (1990), p. 416.

44 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 411-417; PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 47-48; FUENTES PÉREZ (2008), pp. 31-32.

lias más acomodadas de la sociedad palmera, lo que le proporcionó numerosos encargos y los ingresos correspondientes. De todas formas, conviene advertir que este artífice tenía la costumbre de donar las esculturas como prueba de agradecimiento ante cualquier favor recibido.

#### AURELIO CARMONA LÓPEZ

Aurelio Carmona López (1826-1901), llamado el «Estévez palmero», por ser su más fiel seguidor, es quizá el escultor palmero más importante hasta la fecha (algo similar a lo que significa Estévez y Luján para las islas de Tenerife y Gran Canaria, respectivamente<sup>45</sup>). Se inicia en las bellas artes bajo la influencia de su tío, el cura Díaz, y se educa en la escuela de dibujo del pintor Blas Ossavarry. También se dedica a la fotografía, de la que se convierte en su precursor en La Palma, la pintura, la orfebrería o la retabística. En cualquier caso, como afirma Fuentes Pérez, Aurelio Carmona «fue el escultor que mejor sostuvo las pautas clasicistas de la escultura del siglo XIX, con ciertos ramalazos románticos»<sup>46</sup>. En general, como otros imagineros de su generación, Carmona trabaja influenciado por las imágenes de Estévez, del que solo se distancia al final de su vida. Ahora bien, al contrario de su maestro, la obra de Aurelio Carmona es netamente neoclásica y aunque, en apariencia, desprovista de fuerza interna (acaso le falte pasión o sentido de lo sublime), sus imágenes se caracterizan por un modelado correcto, sujeto a un dibujo cuidado, en extremo academicista<sup>47</sup>. Autor prolífico, muchas de sus obras son pequeños exvotos de carácter devocional.

A Carmona López le debemos el *San Juan Evangelista* (ca. 1858), que comparte paso con la *Magdalena* de Estévez en el *Calvario* la mañana del Viernes Santo desde 1877<sup>48</sup>. Este *San Juan* se exhibe a la izquierda de Cristo, en actitud de diá-

---

45 PÉREZ GARCÍA (2001), p. 86; PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 43-44.

46 FUENTES PÉREZ (2014), p. 127.

47 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 420-437; PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 43-44; PÉREZ GARCÍA (2001), pp. 78-91; FERNÁNDEZ GARCÍA (1967), p. 3; FUENTES PÉREZ (2008), pp. 30-31.

48 «Sección local y provincial». *La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1877), p. [2].



San Juan Evangelista. Aurelio Carmona (siglo XIX) [AJGRE]

logo, y es imagen de candelero (de 1,53 metros) y ahuecada, con reminiscencias barrocas, en la que destaca el tratado de la cabeza y manos y el modelado de la cabellera<sup>49</sup>. La efigie, inspirada en las homónimas de Luján (o en la de Estévez de la iglesia de San Juan Bautista de La Orotava), supera a muchas de las de estos. En palabras del Fernández García (1928-1984), el polifacético escultor palmero «supo darnos en esta talla, en su mirada y escorzo, el momento en que el discípulo amado comprendiendo la pronta partida del Maestro implora con sus ojos fijos en el Divino Rostro misericordia para la tierra, a la que señala»<sup>50</sup>.

Carmona no solo comparte este paso con el genial escultor tinerfeño; es también artífice del *gallo* (1895) que completa el grupo del *Señor preso* y *San Pedro llorando*, una iconografía frecuente en época paleocristiana. También remodela la imagen flamenca de la *Piedad*, del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, que procesionará en la siguiente centuria, razón por la que esta efigie tiene más bien un semblante neoclásico<sup>51</sup>, y esculpe una nueva cabeza para el *Crucificado de la Misericordia*, como ya hemos advertido. En La Orotava procesionan tres imágenes que salen de su gubia (los *Santos Varones* y *San Juan Evangelista*) en la procesión de la *Virgen del Calvario* la mañana del Viernes Santo<sup>52</sup>, y en la parroquias de El Paso y de los Remedios de Los Llanos de Aridane, un *Cristo yacente*, de excelente factura, y un *Señor de la Columna* (ca. 1861), respectivamente, presentes hoy en la Semana Santa de ambos municipios.

JOSÉ ANÍBAL RODRÍGUEZ VALCÁRCEL

En la ermita de El Planto, en las afueras de la capital, se da culto a otra imagen, de tamaño natural (1,60 m), de la *Dolorosa* (1885), que sigue las maneras de *La Magna* de Estévez y que participará en los desfiles de la Semana Mayor casi un siglo después. Esta efigie se atribuye al militar, es-

---

49 CABRERA BENÍTEZ (2004), pp. 36-38. FUENTES PÉREZ (1990), pp. 434-435, PÉREZ GARCÍA (2001), p. 83.

50 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6.

51 FERNÁNDEZ GARCÍA (1968), p. 3.

52 LORENZO LIMA (2014), pp. 128-132. Antiguamente las imágenes atribuidas eran las de los *Santos Varones* de la parroquia de San Juan Bautista del Farrobo, que intervienen en la procesión del Santo Entierro.

cultor y restaurador palmero José Aníbal Rodríguez Valcárcel (1840-1910), como también la del evangelista *San Juan* (1885) del mismo calvario. Ambas imágenes vestideras se encargan para el Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves, con el fin de acompañar al *Santísimo Cristo del Amparo*, y se sufragan con fondos propios de la parroquia y otras limosnas. Su coste no supera las cuatrocientas pesetas.

Pepe Aníbal —como se le conocía— es un escultor de formación autodidacta, y puede considerarse «un artífice correcto y bien imbuido en su tiempo», que, en la estela de Aurelio Carmona, supone uno de los últimos representantes del clasicismo en Canarias. También salen de sus gubias el *Nazareno* de la parroquia de Nuestra Señora de Candelaria en Tijarafe (1876), el *Yacente* de la iglesia de San Andrés (1879) y el *San Juan Evangelista* de la parroquia de Puntallana (1896)<sup>53</sup>.

## EL ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL DE LOS CORTEJOS

Avanzada la segunda mitad de diecinueve, comienza a ser habitual el acompañamiento musical de las procesiones con la banda de música militar, en este caso la del Batallón Ligero Provincial de La Palma n. 5, creada a finales de 1860, de la que hay constancia que ya participa en los desfiles procesionales un año después. Hasta 1866 su director es Manuel Pérez Hernández, que incluso estrena varias marchas de su cosecha en época casi protohistórica de la marcha procesional en España, una de ellas dedicada, por cierto, al padre Díaz, aunque interpretan fundamentalmente marchas fúnebres de grandes compositores de la época. *La marcha fúnebre* (1837) de Frédéric Chopin (1810-1849), *La muerte de Ase* (1875) de Edvar Grieg (1843-1907), *El ocaso de los dioses* (1874) de Richard Wagner (1813-1883) o más tarde *El adiós a la vida* (de *Tosca*) (1900) de Giacomo Puccini (1858-1924), entre otras, era lo acostumbrado en otros lugares.

---

53 FUENTES PÉREZ (1990), pp. 438-442; PÉREZ GARCÍA (1985), pp. 161-162. Para conocer los pormenores de este escultor, véase: POGGIO CAPOTE (2014), *in totum*.

Las procesiones de Semana Santa en esta ciudad recorren la mayor parte de la calle Real, suben o bajan la cuesta de Blas Simón, parte de la calle de la Luz, el Pósito, el Lomo de Mataviejas y calle de San José. Nuestra banda de música militar recorrió todas estas calles con las indicadas procesiones el lunes, el martes, el miércoles y el viernes. A las tres de la mañana del domingo de Pascua estaban ya los músicos de pie, y antes de amanecer ya volvían a tocar: tocaron en la procesión, en la marcha para misa, en una palabra tocaron todo lo que fue necesario hasta las oraciones<sup>54</sup>.

El testigo lo recoge en 1890 la denominada banda del Batallón de Reserva de Canarias n. 3 y pronto la banda de música del Urcéolo Obrero (1891, primero de la Unión Obrera), dirigida sucesivamente por Tomás Calamita y Manteca (1868-1943), entre 1890 y 1894, Antonio Ortega Martín, entre 1898 y 1899, y Francisco Salas Sales (1867-1931), hasta su desaparición, como formación adscrita a dicha unidad, funcionando al mismo tiempo como banda civil y militar. Esta banda también estrena marchas procesionales de sus directores, hoy lamentablemente desaparecidas<sup>55</sup>.

---

54 «Sección local». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1866), p. [2]. Téngase, además, en cuenta que las calles de la ciudad presentan un pavimento bastante tosco, con muchas calles sin baldosar, y que caminar por ellas resulta una experiencia algo desagradable, aparte del declive del terreno (de la Cuna, Hospital, Molinos, Santa Águeda, Luz, Castillo, Santa Catalina o Jorós) y la suciedad (Trasera, Marina, Simonica, Garachico, San José o Apurón), por la inexistencia de un moderno servicio de limpieza. Precisamente cada año la celebración de la Semana Santa servía de estímulo para reacondicionar las calles. El alumbrado público también era un problema, con la mayoría de las calles oscuras. Se introduce en la calle Real en 1849, pero pronto se multiplicaría el número de faroles. En 1893 se inaugura la luz eléctrica en la ciudad, y enseguida se extendería a las calles principales. PÉREZ HERNÁNDEZ (2005), pp. 27, 32, 35-36, 78-79.

55 ARMAS PÉREZ (2013), pp. 30-32; LÓPEZ Y LÓPEZ (2009), pp. 16-21, citando el AMC: Fondo Antonino Pestana. Legajo 54, caja 30; «Sección local». *El Time* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1866), p. [2], (30 de abril de 1868), p. [2]; «La Semana Santa»/«Sección local y provincial». *La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 24 de marzo de 1875, p. [2]; 8 de abril de 1876, p. [1]; 8 de abril de 1877, p. [2]; y 5 de abril de 1879, p. [1]); «Suelos». *La constancia* (Santa Cruz de La Palma, 14 de febrero de 1891), p. [1]. *Cfr. Acorde* (2002), pp. 22-23. Pueden consultarse muchas más reseñas en NODA GÓMEZ (2007), *passim*. A principios de la década de 1840 se crea la banda de la Milicia Nacional, dirigida por Juan Fernández y José Massieu, que, pese a la falta de prueba documental que lo atestigüe, podemos presumir (ARMAS PÉREZ, 2013, p. 30) que participa en los desfiles procesionales de Santa Cruz de La Palma. Tras Manuel Pérez Hernández, la Banda del Batallón fue luego dirigida por Francisco Traval y Mauri, Agustín Felipe Brito y Enrique Henríquez Hernández. En esta época también existió la banda La Guirnalda (1873), de vida efímera. «El noticiero». *El Noticiero* (Santa Cruz de La Palma, 8 de marzo de 1873), p. [1]. De Francisco Salas Sales la banda La Victoria disponía de la marcha fúnebre *Desconsuelo* (APDA).

En esta época se estrena la marcha procesional que se ha convertido en el himno de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma: *Amor eterno* (ant. 1895), obra del palmero Alejandro Henríquez Brito (1848-1895). Resulta bastante probable, a juicio de Armas Pérez, que fuera la banda de aficionados La Lira (1870), en activo entre los años setenta y noventa de la centuria decimonónica, dirigida, entre otros, por varios miembros de la familia Henríquez, la que tocara esta marcha por primera vez<sup>56</sup>. También se estrenaría entonces otra de las marchas procesionales con tradición secular de la Semana Mayor santacruzera: *La caridad* (ant. 1896), composición del ilustre músico orotavense Juan Padrón Rodríguez (1849-1896), hoy más vinculada a la procesión de la *Piedad*. En este tiempo, el madrileño Eduardo López Juarranz (1844-1897), director de la banda del Tercer Regimiento de Ingenieros de Sevilla (en Cádiz), compone *Pobre Carmen*, y Eduardo Calvist y Serrano (1851-1897), eximio clarinetista, *Al Calvario* (ca. 1891), atribuida erróneamente hasta hace muy poco tiempo a Alejandro Henríquez. Tanto Juarranz como Calvist fueron directores de la Banda de Alabarderos. Casi con seguridad todas estas marchas se interpretan durante el Viernes Santo en la Semana Santa palmera desde aquellos tiempos.

En cualquier caso, también conservan su protagonismo los motetes y la música de capilla o de cámara (o «pitos» como los llama el pueblo en otras latitudes<sup>57</sup>), ahora exclusivamente a través de las denominadas chirimías en la procesión del *Calvario*. Se trata de un acompañamiento musical conformado por tres o cuatro instrumentistas (flautín, flauta, clarinete, bombardino), dispuesto al comienzo de la procesión —próximo a la cruz alta procesional o cercano al trono del *Calvario*—, que tocan todo el trayecto y de modo repetido una pieza sacra muy breve «de oído» que recuerda los cantos gregorianos. Los intérpretes son músicos aficionados locales y suelen interpretar el miserere y el *vexilla regis*. Las chirimías se mantendrán en la tradición semanasantista hasta los años treinta del

---

56 ARMAS PÉREZ (2013), pp. 30-32. Cfr: HENRÍQUEZ PÉREZ (1980), p. 34; «Gaceta general». *El clarín* (Santa Cruz de La Palma, 10 de diciembre de 1870, 10 de enero de 1871), pp. [2]; «Sección local y provincial». *La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 16 de mayo de 1878, 1 de octubre de 1878), p. 2; «Crónica local». *El eco* (Santa Cruz de La Palma, 13 de julio de 1885), p. [2]; etc. Otras reseñas recopiladas en NODA GÓMEZ (2007), *passim*.

57 ROMERO MENSAQUE Y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 135-136; SÁNCHEZ HERRERO (2003), pp. 231.

siglo xx. Como especula Poggio Capote, es posible que antes de la irrupción de las bandas o charangas en el acompañamiento musical de los cortejos este fuera el acompañamiento propio de las procesiones, consideración que compartimos como ya hemos dejado explicitado<sup>58</sup>.

Los motetes, en cambio, prolongan su especial rol en la Semana Mayor de Santa Cruz de La Palma. El ilustre historiador palmero José Wangüemert y Poggio, fallecido tempranamente (1872-1908), hablando de la procesión de *Jesús Nazareno* [ca. 1880], de quien era devotísimo cofrade, expone:

Yo entonces era muy niño para comprender el misterio de la cruz a cuestas; pero con verdadero recogimiento seguía toda la procesión deleitándome [con] los religiosos cantos en las iglesias del recorrido; ennobleciéndome el olor del incienso y el perfume de los pebeteros que ardían en las peanas de las sagradas efigies...<sup>59</sup>.

## COFRADÍAS Y PROCESIONES EN LAS POSTRIMERÍAS DEL SIGLO XIX

La Semana Santa de finales del siglo XIX, con el advenimiento de la Restauración borbónica, comprende la procesión de *Jesús orando en el Huerto de los Olivos* desde San Francisco, con la imagen de Nicolás de las Casas, el Domingo de Ramos por la tarde; el grupo denominado del *Cristo de la Columna* (o la *Negación de San Pedro*) desde El Salvador, con las efigies de Fernando Estévez, el Martes Santo; la procesión del Encuentro (ya conocida como el «Punto en la plaza»), con el *Nazareno* y la *Dolorosa*, también de Estévez, y el *San Juan*, del Morenito, desde Santo Domingo, el Miércoles Santo; y las estaciones del *Crucificado* desde San Francisco, con el *Cristo* del señor Díaz, el *San Juan* de Aurelio Carmona y la *Magdalena* de Estévez, el Viernes Santo por la mañana, y del Santo Entierro, por la tarde. Todas ellas con imágenes de estilo clasicista, salvo la *Virgen de la Soledad* de Carmona, que acompaña al *Calvario*, entonces una escultura muy antigua que la tradición atribuía a

---

58 POGGIO CAPOTE (2010), pp. 44-46. POGGIO CAPOTE (2014), pp. 15-17. Cfr: FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6.

59 Cit. por VANDEWALLE Y CARBALLO (1959), p. [1].



Monumento de la parroquia de El Salvador (ca. 1898) [AJGRE]



Procesión del Crucificado (ca. 1900)

un religioso franciscano<sup>60</sup>. El desfile procesional del Santo Entierro reúne las imágenes de la *Dolorosa* de Estévez, el *San Juan* del Morenito, y los *Santos Varones* (en andas separadas), el *Señor Muertito* y la *Magdalena*, atribuidas al padre Díaz.

El Jueves Santo, dedicado a la eucaristía, continúa huérfano de manifestaciones culturales en la calle y sobresale la celebración del sermón del mandato, que tiene lugar en la parroquia matriz<sup>61</sup>. Los oficios del Sábado Santo se celebran también en la parroquia de El Salvador, en ellos el preste entona el himno litúrgico *Gloria in excelsis Deo* y entonces cae instantáneamente el velo negro que cubre el altar mayor y la iglesia se llena de luz. En la madrugada del Domingo de Pascua,

---

60 LORENZO RODRÍGUEZ (1901), f. 210.

61 «La Semana Santa». *La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 24 de marzo de 1875, 8 de abril de 1876, 8 de abril de 1877 y 5 de abril de 1879), pp. [1].

después de maitines y laudes, se oficia la misa, y concluida esta sale la procesión del Santísimo<sup>62</sup>.

No obstante, durante los últimos años de la centuria se observa «cierto deterioro en la calidad de los cultos» de la Semana Santa motivado por la crisis económica originada, primero, por la depreciación de la cochinilla, y luego por la guerra de Cuba. El semanario *El criterio* revela que durante la Semana Santa de 1887 se observó «descuido en el cuidado del edificio [El Salvador] y pérdida considerable de la magnificencia de antaño»<sup>63</sup>. Esta decadencia se compadece con la atmósfera anticlerical que se acrecienta con el Desastre del 98 que los intelectuales y la progresía identifican con la Iglesia católica. De todo ello, Santa Cruz de La Palma no puede quedarse al margen, y esta será, en fin, la herencia que recogerá el nuevo siglo<sup>64</sup>. El diario *La constancia* da cuenta en 1891, además, de una irreverente costumbre que de algún tiempo acá se viene observando:

...tal es colarse algunos fieles en el sitio que detrás de la tropa ocupan de antaño las mujeres, dando por resultado la mescolanza de sexos, espectáculos análogos a los ocurridos el miércoles y viernes por la tarde en que llegó la cosa al punto de repartir cachetadas dos de los concurrentes. [...] juzgamos prudente que la autoridad local adoptase la medida de colocar en el sitio indicado una pareja de municipales que presindiendo (*sic*) de toda deferencia haga ocupar á cada uno el lugar que corresponda<sup>65</sup>.

A la altura de 1893, aún permanecen activas las hermandades penitenciales de la Vera Cruz y Misericordia (con sede en la iglesia de San Francisco) y la de Jesús Nazareno (radicada en la iglesia de Santo Domingo), además de la Orden Tercera de San Francisco de Asís (con sede propia en su capilla). Junto a ellas, también participan en la Semana Santa las cofradías del Santísimo Sacramento y del Carmen (ubicadas en la parroquia matriz) y la hermandad del Rosario (con sede

---

62 LORENZO RODRÍGUEZ (1901), f. 211.

63 «Impresiones de Palmastra». *El criterio* (Santa Cruz de La Palma, 16 de abril de 1887), p. [3].

64 PÉREZ HERNÁNDEZ (2007), pp. 254-255.

65 «Sueltos». *La constancia* (Santa Cruz de La Palma, 31 de marzo de 1891), p. [1]; PÉREZ HERNÁNDEZ (2005), p. 148.

canónica en la iglesia del extinto convento dominico)<sup>66</sup>. En aquellos momentos una de las hermandades más activas es la Venerable Orden Tercera (v.o.t.), que, pese a tratarse de una rama seular de una orden mendicante, participa como una auténtica cofradía en los cultos públicos del *Señor del Huerto* y *de la Columna*, intentando no solaparse con sus «vecinos» de la Vera Cruz y Misericordia con los que en tiempos pasados había tenido algunas disputas menores. Por fin, la Semana Santa de 1899 se verifica con la solemnidad y concurrencia de costumbre<sup>67</sup>.

---

66 LORENZO RODRÍGUEZ (2000), p. 213.

67 «Semana Santa». *El país* (Santa Cruz de La Palma, 9 de abril de 1899), p. [1].



## La Semana Santa «política» (1901-1939)



### EL OCASO DE LAS COFRADÍAS PENITENCIALES

Las dos primeras décadas del siglo xx constituyen un periodo de decadencia de la Semana Santa de la capital palmera, que no resurge hasta principiar los años veinte. En cualquier caso, esta situación de la Semana Mayor de la Iglesia no es exclusiva de Santa Cruz de La Palma, sino de toda España. El diecinueve había sido un siglo agitado para la Iglesia y especialmente complicado para la Semana Santa, que en los primeros años del nuevo siglo todavía no ha podido recuperar el aliento de antaño. La existencia de posturas beligerantes contra la celebración de manifestaciones culturales en la calle, un anticlericalismo rampante y a veces hasta ofensivo, conjugado con un elevado indiferentismo,

y problemas ideológicos, políticos y sociales de variado tipo (cuyo ejemplo más palpable son los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona en 1909, con la quema de iglesias y conventos), conforman un panorama poco alentador para la Semana Santa. Es más, en ciudades como Granada, verbigracia, las procesiones estarán ausentes durante seis años (1901-1907)<sup>1</sup>. En Santa Cruz de La Palma bastaría con leer los periódicos de la época, profundamente ideologizados, para comprobar el aire que se respiraba entonces. El quebranto es aún mayor si tenemos en cuenta que en 1901 mueren dos de los principales imagineros locales: Aurelio Carmona López y Nicolás de las Casas Lorenzo, y en 1910 el último del grupo, José Aníbal Rodríguez Valcárcel.

Sin embargo, el pontificado del obispo Rey Redondo (1894-1917) será muy fecundo espiritualmente, y no solo creará varias parroquias sino que consolidará toda una actividad pastoral con la incorporación de nuevas comunidades religiosas en la diócesis, algunas de las cuales se instalarán en La Palma: los padres paúles (Congregación de la Misión), en el convento dominico desde 1906 (hasta 1928), las Hijas de la Caridad (*las luisas*), que recalán en el Hospital de Dolores en 1892, o las dominicas terciarias, que fundan el colegio de La Palmita en 1908, en este último caso gracias al padre Cueto, obispo de la diócesis de Canarias (1891-1908)<sup>2</sup>. Comunidades, algunas de ellas, que participarán activamente en la Semana Santa de la ciudad.

En cualquier caso, este estado de cosas, al que se suman la crisis económica y las propias rivalidades entre las hermandades, terminan por rematar a las históricas cofradías penitenciales que todavía procesionaban en Santa Cruz de La Palma. La cofradía de la Vera Cruz y Misericordia, en la práctica inédita desde finales de siglo XIX, que desaparece de forma definitiva de los cortejos en 1909<sup>3</sup>,

- 
- 1 LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ (2003), p. 51; ROMERO MENSAQUE y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 123-127.
  - 2 San Vicente de Paúl (1581-1660) fundó la Congregación de la Misión en 1617 y, junto a Santa Luisa de Marillac (1591-1660), la Hijas de la Caridad en 1633. El padre José Cueto y la madre Pilar Prieto habían fundado en 1895 la congregación de las Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia.
  - 3 «Notas de Semana Santa. Decadencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 12 de abril de 1909), pp. [2-3].

y la hermandad de Jesús Nazareno, que deja de desfilarse apenas un año después<sup>4</sup>. Por lo tanto, de los orígenes de la Semana Mayor de la ciudad, solo se mantiene activa, aunque con dificultades (no consta actividad entre 1904 y 1910), la Venerable Orden Tercera (v.o.t.), que no es en verdad una cofradía penitencial, aunque siempre haya estado muy ligada a la Semana Santa, además de las cofradías de gloria de Nuestra Señora del Carmen, del Rosario y del Santísimo Sacramento.

Durante los primeros años del nuevo siglo deja de salir la procesión del *Señor del Huerto*, con la imagen de Nicolás de las Casas, que había estrenado horario (por la noche), después de dos o tres años sin procesionar<sup>5</sup>, en 1901, aunque sin el esplendor de tiempos pasados y dando pábulo, por volver a celebrarse una procesión por la noche, a todo tipo de sospechas de comportamientos irreverentes<sup>6</sup>. No procesiona ya en 1909, concluida la mayordomía de los Poggio<sup>7</sup>, pues no había dinero para sufragar sus gastos<sup>8</sup>, y no volverá a esta Semana Mayor hasta 1924. Al tiempo, continúa sin salir (solo lo había hecho en tiempos pretéritos<sup>9</sup>) el actual icono de la Semana Santa de la ciudad, el *Cristo de la Piedra Fría*, que reinaugurará las procesiones del Jueves Santo en 1919.

---

4 «Decadencia, competencia e indiferencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1910), p. [1]. No obstante, la hermandad de Jesús de Nazareth (*sic*), obligada por la legislación de la época (Ley de 30 de junio de 1887 y Real Decreto de 19 de septiembre de 1901 —*Gaceta de Madrid*, Madrid, de 30 de septiembre de 1901—), y siendo hermano mayor Luis Van de Walle y Pinto, se inscribe con el número 1340 en el registro de asociaciones del Gobierno Civil con fecha 2 de junio de 1902, lo cual demuestra su actividad entonces. Lo mismo cumplimenta la cofradía de Nuestra Señora del Carmen, con fecha 2 de mayo del mismo año (n. 1308) y la del Santísimo Rosario, con fecha 16 de junio, siendo hermano mayor José Massieu García (n. 1361). AHPTF: Fondo Gobierno Civil. Asociaciones (La Palma). *Expedientes n. 1340, 1308 y 1361* (1902).

5 Se cuenta que por carecer de la imagen de valores artísticos. Cfr: HENRÍQUEZ PÉREZ (1962), p. 3.

6 «La Semana Santa». *Heraldo de La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 2 de abril de 1901), p. [1]. «Semana Santa». *El Fiscal* (Santa Cruz de La Palma, 12 de abril de 1901), p. [2], se da cuenta de que la procesión de la *Adoración del Huerto de los Olivos* «no parecía procesión, sino más bien un entierro y una cosa nada digna por cuanto, debido a la oscuridad, se presta por parte de algunos a ciertas irreverencias que desdican mucho de esos actos y de nuestras morigeradas costumbres».

7 Redimida notarialmente esta fundación especial, vinculada a la familia Poggio desde 1779, por Félix Poggio y Lugo. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-II), p. 7.

8 «Decadencia, competencia e indiferencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1910), p. [1].

9 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VIII), p. 7.

No obstante, podemos asegurar que hasta 1905 las ceremonias y procesiones de Semana Santa se celebran con la solemnidad y la concurrencia de costumbre. Todas las procesiones salen a las cinco de la tarde, salvo la del *Crucificado de la Misericordia* del Viernes Santo, que parte de la iglesia de San Francisco a las once y media de la mañana, y la del Domingo de Resurrección, que da comienzo a las cuatro de la tarde. Ya tiene lugar la procesión del Retiro al finalizar el Santo Entierro, porque realmente este cortejo parte desde la iglesia de Santo Domingo, y no desde El Salvador, donde finaliza sobre las diez y media de la noche con el enterramiento<sup>10</sup>.

En la parroquia matriz tienen lugar las vísperas y Seña, el oficio de tinieblas, con sus maitines y laudes (los tres días de precepto), así como la misa solemne (o *feria v in coena domini*) y la procesión del Santísimo Sacramento al monumento (encerramiento) durante la mañana del Jueves Santo, con estaciones de las hermandades ante el mismo, tras el sermón del mandato, que se efectúa a las cuatro de la tarde. El otro monumento de la ciudad se prepara en la iglesia del Hospital de Dolores, donde también se verifican los oficios del Jueves Santo a las siete de la mañana (la misa *in coena domini* llega a oficiarse asimismo en la capilla de la v.o.t. una hora después, autorizada por la diócesis nivariense, donde también se confecciona un monumento<sup>11</sup>). Eran los oficios que se repetían en todas las principales parroquias de España (las notas y los versos del miserere, el oficio de tinieblas o nocturno, la procesión de las palmas, los monumentos o los sermones del mandato, de las siete palabras o de la soledad).

El Salvador protagoniza los oficios del Viernes Santo, que constan principalmente de rezos de los oficios del día, adoración de la Cruz y procesión del desencerramiento (traslado del Santísimo Sacramento al altar). Esta última también se efectúa en el Hospital de Dolores, y al menos en 1905 en la capilla de la v.o.t.

---

10 «La Semana Santa». *Heraldo de La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 1 de abril de 1902), p. [1]; «Cultos para mañana». *Crónica palmera* (Santa Cruz de La Palma, 28 y 29 de marzo y 2 de abril de 1904), pp. [2-3-2]; «Cultos para mañana». *La solución* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1904), p. [1]; «Cultos de Semana Santa». *Fénix palmense* (Santa Cruz de La Palma, 18 y 22 de abril de 1905), pp. [2].

11 AOFs: Caja 3, carpeta 53; LORENZO RODRÍGUEZ (1901), f. 210.



Procesión del Crucificado (ca. 1905) [AGP, RCH]

Todos estos oficios se practican antes de las ocho de la mañana, luego sobreviene el sermón de las tres horas o de las siete palabras a las dos y media de la tarde y al anochecer la ceremonia del santo entierro al regreso de la procesión. Además, los hermanos terciarios franciscanos mantienen su acostumbrado vía crucis, conocido como la Benedicta (una suerte de nocturno mariano heredado de la Edad Media), por las calles del entorno de su capilla, a partir de las seis de la mañana del Viernes Santo. Durante el Sábado Santo solo hay oficios en El Salvador, consistentes en la misa de Aleluya o de Gloria a las ocho de la mañana. Comprobamos, en fin, que de entre los templos de la capital, aparte de la parroquia matriz, es la iglesia del Hospital de Dolores (y por momentos la propia capilla de los hermanos terciarios franciscanos), la que tiene un papel más destacado, muy por encima de la iglesia de San Francisco, que solo acoge la salida de la procesión del *Crucificado* la mañana del Viernes Santo.

La decadencia se hace más patente a partir de 1907. Entre las cofradías, la Semana Santa palmera se apoya, como otras de Canarias y de España, en hermandades de gloria o sacramentales, como las del Rosario, la del Santísimo Sacramento o la del Carmen (todas muy antiguas, de los siglos XVI-XVII, aunque reorganizadas entre 1860 y 1874), cuyo papel, como en otros lugares de nuestro país, no ha sido suficientemente valorado en la conservación de la Semana Santa<sup>12</sup>. En cualquier caso, todas las hermandades no suman más de cuarenta y dos hermanos aquel año: dieciocho en la del Rosario, dieciséis en la del Santísimo y ocho en la del Carmen. La hermandad de Jesús Nazareno procesiona prácticamente por última vez con apenas ocho penitentes<sup>13</sup>. Y aunque la prensa que resalta la crisis de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma es, en especial, la republicana (*Germinal* o *El pueblo*, por ejemplo), más beligerante con las manifestaciones de la Iglesia, la más afín apenas se hace eco de la misma. *Germinal* se expresa de esta guisa en 1909: «La fe, el culto católico van de capa caída entre nosotros. Ya, ni los pocos creyentes que aún quedan por estos prados místicos, dejan de reconocer que la decadencia de la llamada Semana Santa es mayor cada año»<sup>14</sup>. *El pueblo*, por su parte, asegura en 1911: «La decadencia de la Semana Santa es evidente. Esto es el acabose. Las iglesias vacías y las imágenes casi solas por las calles»<sup>15</sup>.

En 1909, con asistencia de muy poca concurrencia, apenas permanecen procesionando las imágenes de Estévez del *Señor preso* y *San Pedro penitente* el Martes Santo por la tarde, donde predomina la asistencia de la chiquillería, la del *Nazareno*, también de Estévez (con la *Dolorosa* del mismo artífice), el Miércoles Santo con el mismo horario, pero más concurrida, la del *Crucificado* el Viernes Santo por la mañana y la del Santo Entierro el mismo día por la tarde (ambas procesiones

12 LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ (2003), p. 54.

13 «Los cultos de Semana Santa». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 1 de abril de 1907), p. [3].

14 «Notas de Semana Santa: decadencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 12 de abril de 1909), pp. [2-3].

15 «Notas de la Semana». *El pueblo* (Santa Cruz de La Palma, 15 de abril de 1911), p. [2].



Procesión del Crucificado (ca. 1910) [AGP, MB]



Procesión del Crucificado en la plaza de España (ca. 1910) [AGP, MB]

presididas por las efigies del padre Díaz), así como la procesión del Domingo de Resurrección. La crisis se ceba particularmente con las cofradías y entre 1909 y 1910 dejan de procesionar las hermandades de la Vera Cruz y Misericordia, la de Jesús Nazareno y, de forma puntual, la del Carmen. Los republicanos de *Germinal* achacan la decadencia al avance de las ideas librepensadoras, al indiferentismo de los católicos y a la carencia de sacerdotes capaces de contener un tanto «la desbandada del rebaño». De la fuerte ideologización de la sociedad, trasladada a la Semana Santa, es buena muestra lo que ocurre en el acto de adoración de la Cruz del Jueves Santo de 1909, al que acuden de la cofradía del Santísimo Sacramento solo los hermanos «liberales», además del joven Lozano Pérez, redactor de *Luz y Vida*, no haciéndolo los hermanos de la misma hermandad pertenecientes al Pacto<sup>16</sup>. Por cierto, los propios redactores de *Germinal* atestiguan la tradición de

16 «Notas de Semana Santa: decadencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 12 de abril de 1909), pp. [2-3].

convidar a rosquillas, bizcochos y buen vino a los acompañantes a la finalización de la procesión del *Crucificado*, asegurando que ese año ya no se habría efectuado<sup>17</sup>. En cualquier caso, la procesión más concurrida continúa siendo la del Santo Entierro, con la banda de música del Batallón, que seguía saliendo desde Santo Domingo, aunque solo hasta 1911. En Los Llanos de Aridane, en cambio, ni siquiera salen procesiones durante la Semana Santa de 1910<sup>18</sup>.

## LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO DESDE EL SALVADOR

Este, en definitiva, va a ser el panorama de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma durante la segunda década del veinte hasta 1919 (incluso entre 1916 y 1920 la actividad de la v.o.t. es prácticamente nula), con una única alteración destacada: la salida de la procesión del Santo Entierro. Esta pasa a efectuarse desde la parroquia matriz a partir de 1912 por unos incidentes acaecidos un año antes entre los padres paúles, en el exconvento dominico desde 1906, y la hermandad del Rosario, con sede en la misma iglesia, aunque temporalmente en El Salvador, cuando aquellos no permiten la entrada a los *rosaristas* al antiguo cenobio para que saquen a la imagen de la *Dolorosa* en la procesión del Miércoles Santo, dejando solo al *Nazareno*. El 20 de marzo de 1911 el obispo Rey Redondo remite una carta a Pedro de Sotomayor del siguiente tenor:

La escritura fundacional es la ley que Vds. deben cumplir respecto a la función y procesión del Paso del Miércoles Santo; pero dando por supuesto que la fundación la hiciera la Casa de Guisla en Santo Domingo, existiendo la Comunidad Dominicana, claro está que la Comunidad que hoy le ha sustituido en Santo Domingo es la que debe hacer la Función y procesión como la celebraban los Dominicos, y como le (*sic*) ha celebrado el Párroco del Salvador en lugar y sustitución también de los Dominicos. Esto que es

---

17 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX, p. 7) asegura que al finalizar la procesión los miembros que la componían eran obsequiados con un refresco, siendo tradicional acabarlo con el reparto de un cartucho de almendras confitadas a cada uno. Esta costumbre era sufragada por la misma familia que por propia voluntad corría con los gastos de los cultos, y ha durado hasta casi nuestros días.

18 «Decadencia, competencia e indiferencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1910), p. [1].



Procesión de Pascua (ca. 1911) [AGP, MB]



Procesión del Calvario (ca. 1915) [AJGRE]

lo racional, constituye igualmente el Derecho canónico vigente, no necesitando los Paúles más que la licencia del Párroco para la procesión, si no se la da el Obispo...<sup>19</sup>.

Los problemas, empero, tenían un origen un poco más lejano y se extendían a los clérigos de El Salvador, tanto por quién debía ejercer la presidencia de la hermandad como por —contaban las «malas lenguas»— el destino de lo que quedaba de la famosa manda de Pérez Volcán, y provocan asimismo la decadencia temporal de la cofradía<sup>20</sup>. Por estos sucesos, entre 1912 y 1923, las imágenes de la *Dolorosa* y *San Juan* que participan en el Santo Entierro no son las de la iglesia de Santo Domingo sino las adscritas al grupo del *Cristo de los Mulatos* de la parroquia de El Salvador.

---

19 APES: Órdenes religiosas, caja Dominicos. *Fotocopia de la carta del obispo Rey Redondo a D. Pedro de Sotomayor sobre la fundación de la Casa del marqués de Guisla para el Miércoles Santo* (1911).

20 «Decadencia, competencia e indiferencia». *Germinal* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1910), p. [1]; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963b), p. 7.



Virgen de la Soledad en la procesión del Calvario (ca. 1915) [AJGRE]

## LOS FELICES VEINTE: UN NUEVO DESPERTAR DE LA SEMANA SANTA

Es en las situaciones políticas conservadoras que siguen a periodos de inestabilidad social y de crisis ideológica, cuando la Iglesia oficial suele lanzarse a la «recreianización» del pueblo descreído, utilizando para ello de forma importante a las cofradías, debido al arraigo popular de estas y de la propia Semana Santa. No es de extrañar, por tanto, que sea en dichas situaciones: años 80 y 90 del pasado siglo (los años de la Restauración), década de los veinte del siglo actual (tras el «trienio bolchevique») y años cuarenta y cincuenta (tras la guerra civil), cuando se fundan o reorganizan más cofradías y cuando, en general, estas son más apoyadas por la Iglesia. La creación de nuevas hermandades en los años ochenta y noventa (...) responde a razones diferentes, referidas sobre todo a la reafirmación de las identidades e identificaciones colectivas<sup>21</sup>.

Durante los años veinte la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma va a vivir una nueva etapa de apogeo, y ello a pesar del espíritu anticatólico que reina en muchas ciudades y pueblos del país y a las cada vez más habituales manifesta-

---

21 MORENO NAVARRO (2006; 1982 1ª ed.), p. 92.

ciones de falta del respeto debido a las celebraciones de la Iglesia en la calle. En cualquier caso, la situación política general compone un marco bastante propicio para las celebraciones semanasantistas. La dictadura de Primo Rivera (1923-1930) favorece las manifestaciones de religiosidad popular, el desarrollo sin altercados de los desfiles procesionales y el apoyo explícito de las autoridades que participan en las mismas. A su vez, la ciudadanía en un amplio espectro de la vida española también responde con entusiasmo<sup>22</sup>.

En la ciudad regresa en 1919 la procesión del *Señor de la Piedra Fría* al mismo Jueves de la Cena de antaño, cuando el capitán José Acosta Guión sufraga los gastos de la misma, gesto que repite el año siguiente<sup>23</sup>. Luego la procesión sale aisladamente en 1922, a las cinco de la tarde, para más tarde continuar casi sin interrupción a partir de 1928, en el mismo horario. En 1920 procesiona por vez primera el *Señor de la Caída*, también gracias a la iniciativa del citado capitán José Acosta Guión. Después vuelve a hacerlo en 1922 (y al parecer en 1925<sup>24</sup>), a las doce de la mañana, y en 1928, a las siete de la mañana, por lo que las de 1922 y 1928 se configuran como las Semanas Santas más completas de la época<sup>25</sup>. La segunda fecha coincide con el nombramiento de nuevo párroco para El Salvador, Félix Hernández Rodríguez (1878-1963), que toma posesión de su cargo el 24 de febrero de 1928<sup>26</sup>. De la salida de 1922<sup>27</sup>, tanto de la procesión del *Señor de la Piedra Fría* como de la del *Señor de la Caída* se ocupa la Venerable Orden Tercera para las que hace petitoria pública para que las personas piadosas correspondan con su óbolo a sufragar los gastos. En 1928 ya se ocupa la parroquia directamente,

---

22 ESCUDERO (2015), p. 1068.

23 RODRÍGUEZ-LEWIS (2001), pp. 47-48; PAZ SÁNCHEZ (2003), p. 195.

24 AOFs: Caja 4, carpeta 104. *Carta del Centro católico de Santa Cruz de La Palma...* (03-04-1925). En esta carta se invita a participar a la v.o.t. en la procesión del paso de la *Caída de Nuestro Señor* y se confía en poder disponer de las imágenes de la *Dolorosa* y la *Verónica* propiedad de la Orden.

25 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VIII), pp. 6-7; «Religiosa». *La voz de La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 1 de abril de 1922), p. [1]; «Cultos que se han de celebrar en los próximos días de Semana Santa». *El tiempo* (Santa Cruz de La Palma, 2 de abril de 1928), p. [1]. La información de *La voz de La Palma* da a entender que la procesión del *Señor de la Caída* sale por primera vez en 1922.

26 «El nuevo arcipreste». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 1 de marzo de 1928), p. [1].

27 AOFs: Caja 4, carpeta 101. No obstante, en 1925 son el Centro Católico de Santa Cruz de La Palma y la agrupación Los Bachos los que se ocupan de sacar las procesiones del *Señor de la Caída* y del *Santísimo Cristo Crucificado*, respectivamente, asistiendo la v.o.t. como invitada. *Cfr.* AOFs: Caja 4, carpeta 104.



El Señor de la Caída procesionó por primera vez en 1920 [AJGRE]

aunque se insta la asistencia de los terciarios. El *Señor de la Caída* procesiona junto a la *Dolorosa* de Nicolás de las Casas y en ocasiones con una eventual *Verónica*, ambas imágenes pertenecientes a la Orden Tercera<sup>28</sup>.

La procesión del *Señor del Huerto*, también desde San Francisco, vuelve en 1924, cuyos gastos satisface el señor Celestino Cabrera Perera hasta 1929, cuando se hace cargo de ella también la v.o.t., encargada de los cultos del *Cristo orante en el Huerto de Getsemaní* desde tiempo inmemorial, y para la que asimismo hace petición pública y cobra un censo de sesenta pesetas. No obstante, en 1924 Félix Poggio y Lugo confiere poder al hermano ministro de la Orden Tercera para que reclame y perciba las pensiones del censo impuestas sobre una finca situada «en el término municipal de Breña Alta, donde dicen Aguacensio, con obligación de pagar, cada año, para [la] festividad del Señor del Huerto, 175 reales antiguos»<sup>29</sup>.

28 AOFS: Caja 4, carpeta 110. *Carta del párroco comunicando a la v.o.t....* (27-03-1928).

29 AOFS: Caja 2, carpeta 14. *Escritura por la que Félix Poggio y Lugo confiere poder...* (27-03-1924). Cfr. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-II), p. 7.

No obstante, entre 1927 y 1929 no parece haber procesionado este paso, que en el mejor de los casos reducía su función a nombre y sermón. El periódico *Regeneración palmera* parece así indicarlo cuando en su edición de 20 de abril de 1927 señala que «las procesiones todas (*sic*), a excepción de la de la *Oración en el Huerto de los Olivos* y la del *Señor de la Caída*, se llevaron a cabo con gran acompañamiento de fieles».

Luego sobreviene un cierto enfrentamiento entre el nuevo párroco y arcipreste de El Salvador, Félix Hernández Rodríguez, y la Orden Tercera franciscana. Según narración del hermano ministro de la v.o.t., Francisco R. Felipe, en 1928, ya próxima la Semana Santa, se persona una comisión integrada por tres hermanos de la Orden en la casa del nuevo párroco de El Salvador y convienen que la v.o.t. de San Francisco celebre, conforme se venía haciendo y según era práctica constante en donde quiera que exista la misma, los cultos del *Señor del Huerto*. Dos días después de esta reunión, el citado párroco, no obstante lo convenido, traslada a los terciarios un oficio en el que dispone que todo lo referente al *Señor del Huerto* corre por cuenta de la parroquia, privando a la Orden Tercera de todos los derechos antiguos y legítimos adquiridos de celebrar cada año los repetidos cultos del Domingo de Ramos y Lunes de Cuaresma<sup>30</sup>. Desde ese momento la v.o.t. se considera relevada de todo compromiso para celebrar dichos cultos, aunque, pese a ello, coloca la santa imagen del *Señor del Huerto* en su trono para que le celebren los cultos de costumbre el Domingo de Ramos.

Sorprendentemente para la Orden, en 1929 el párroco y arcipreste Félix Hernández manda a publicar una nota del siguiente tenor:

No puede haber procesión del Señor del Huerto el día Domingo de Ramos, ni misa con bendición y reparto de olivos el día lunes en la iglesia de San Francisco, porque los encargados de los enseres de dicha imagen y del tributo que costea los mencionados cultos nada han avisado hasta la fecha, ni han abonado ni han rendido cuentas del año último.

---

30 AOFs: Caja 4, carpeta 109. *Carta del hermano-ministro...* (31-03-1928).

La Orden Tercera franciscana replica que como quiera que no encargó en 1928 ninguna función ni cultos para el *Señor del Huerto* tampoco está obligada a pagar nada por ellos y que en cuanto a no haber rendido cuentas, argumenta que el tesorero de la Tercera Orden solamente está en el deber de presentar cuentas a la junta directiva o discretorio de la orden, pero jamás a elementos extraños a la misma. El hermano ministro termina asegurando que si el cura párroco de la iglesia de El Salvador hubiera avisado en tiempo oportuno, la v.o.t. hubiera colocado la imagen del *Señor* en su trono para que le celebraran los cultos de costumbre, conforme había hecho el año anterior<sup>31</sup>. Conviene advertir que, en aquellos momentos, es la Venerable Orden Tercera franciscana la que se ocupa, de una manera u otra, de la mitad de las procesiones de la Semana Santa palmera, pues también concurre a la procesión de *Jesús Crucificado*.

Todas las procesiones se celebran de día, a las cinco de la tarde, salvo la del *Crucificado* del Viernes Santo, que sale a las doce de la mañana hasta 1928 (en 1929 pasa a las once), y la del *Señor de la Caída*, los años que procesiona, que suele hacerlo en horas tempranas del Jueves Santo. Las hermandades más activas y que prolongan su compromiso con la Semana Santa siguen siendo la v.o.t. de San Francisco, que participa en la práctica totalidad de las procesiones que parten de la iglesia seráfica, y la Real y Venerable Hermandad del Santísimo Rosario de El Salvador, que acompaña las procesiones del *Nazareno* del Miércoles Santo y a la *Dolorosa* en las procesiones del Santo Entierro y del Retiro, el Viernes Santo. Entre las autoridades que suelen acudir a todas las procesiones, contamos, entre otros, al delegado del gobierno, al alcalde, al presidente del cabildo insular, al gobernador militar de la plaza, al teniente coronel-jefe del Batallón de Cazadores La Palma n. 20 y al ayudante de marina y capitán del puerto.

Una de las Semanas Santas con mayor culto en la calle hasta la fecha, que coincide con la llegada como nuevo párroco de El Salvador de Félix Hernández Rodríguez, es la de 1928. Aquella Semana Mayor responde a la siguiente progra-

---

31 «Nota». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 23 de marzo de 1929), p. [2]; «Comunicado». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 26 de marzo de 1929), p. [2]; AOfS: Caja 4, carpeta 111. *Comunicado* (24-03-1929).

mación, que se repite hasta 1931: el Domingo de Ramos se celebra la procesión de las palmas en El Salvador por la mañana a partir de las nueve y la del *Señor del Huerto* (o nombre con sermón) desde San Francisco por la tarde. El Martes Santo procesiona el paso de Fernando Estévez, constituido por el *Señor del Perdón* (denominación que se consolida en esta década) y la *Negación de San Pedro*. El Miércoles Santo es el día de la procesión del *Nazareno con la Cruz a cuestras*, desde la iglesia de Santo Domingo, «verificándose el emocionante acto del encuentro con la *Dolorosa* y *San Juan* en la [entonces] plaza de la Constitución». El Jueves Santo sale el paso del *Señor de la Piedra Fría* desde la iglesia de San Francisco. El Viernes por la mañana se celebra la procesión del *Crucificado*, la *Dolorosa*, *San Juan* y la *Magdalena*, conocida más tarde como procesión del *Calvario*, y por la tarde, la del Santo Entierro, a la que concurren las autoridades, guarnición de la plaza y hermandades. Terminados los cultos de ese día, se efectúa la tradicional procesión del Retiro. Con el *Señor muertito*, por cierto, era costumbre que pocos días antes del Viernes Santo, la efigie fuera llevada en una hora de poco tránsito urbano a la vivienda de la familia Vandewalle y Álvarez para su ornato, en cuyo salón principal la señora Rafaela Álvarez y Álvarez (1856-1934) y otras personas se aplicaban en dicho fin. Una vez hubieran terminado, la imagen era expuesta en dicho salón durante algunas horas, donde podía ser visitada por los devotos. Entrada la noche, el *Cristo* era devuelto a la parroquia de El Salvador<sup>32</sup>.

La procesión del *Resucitado* se celebra el Domingo de Pascua sobre las seis de la mañana, tras maitines y función que comienzan a las cuatro<sup>33</sup>. A esta procesión se la conocía como «la procesión de las campanillas». Sale de la iglesia, se detiene ante un altar con fondo de damasco, levantado en la fachada del Club, luego sigue hasta la Placeta, sube por la calle Garachico y entra por detrás de la parroquia<sup>34</sup>. Entre las únicas cofradías o asociaciones de fieles que permanecen presentes en la Semana Santa capitalina, la v.o.t. acompaña las procesiones del *Señor del*

---

32 POGGIO CAPOTE (2007d), pp. 156-157.

33 «Cultos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 31 de marzo de 1928), p. [1]; «Cultos que se han de celebrar en los próximos días de Semana Santa». *El tiempo*, (Santa Cruz de La Palma, 2 de abril de 1928), p. [1]; «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 23 de marzo de 1929), p. [1]; «Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 15 de abril de 1930), p. [1].

34 LÓPEZ Y CEA (2007), p. 35.



Encuentro en la Alameda (ca. 1928) [AJGRE]

*Huerto y del Crucificado y la Venerable Hermandad del Santísimo Rosario, la del Nazareno y el Santo Entierro.*

Ese mismo año, a instancia del párroco de El Salvador, Félix Hernández, se crea la primera sección de la Adoración Nocturna de la isla. La Adoración Nocturna era una devoción que durante las horas de la noche se le tributaba al Santísimo Sacramento mientras permanecía expuesto sobre el altar. Fundada en Roma por Giacomo Sinibaldi (1766-1843), canónigo coadjutor de la iglesia de Santa María in Via Lata, en 1809, Francisco de S. Galtier fue el primer presidente de la sección palmera. Un año después se crean los «tarsicios» o agrupaciones de niños adoradores. En 1929 se funda asimismo la cédula palmera de Acción Católica, asociación de laicos fundada por Pío XI, de la que resulta presidente Aurelio Feliciano Pérez<sup>35</sup>.

---

35 DARANAS VENTURA (2007), pp. 278-283.

Por otro lado, los sermones a la entrada de cada procesión siguen teniendo un protagonismo especial, que no perderán en años. Entre el resto de los oficios, en el interior del templo parroquial, destacan la tradicional Señá, el canto de tinieblas los días de precepto, las ceremonias del rompimiento del velo blanco y del velo negro, la comunión general y encierro del cuerpo de Cristo, la ceremonia y sermón del mandato, las visitas a los monumentos, la ceremonia de la adoración de la Cruz y la lectura de las siete palabras.

El paso del *Señor del Perdón* está a punto de no desfilar en 1929, en este caso por no haberse consignado ni poder disponer de recursos para música y cargadores. Al final, gracias a la intervención in extremis de unos feligreses devotos que costean la música y los cargadores, la procesión puede celebrarse en su horario y día habitual, la cinco de la tarde del Martes Santo<sup>36</sup>. Por su parte, el uso de peineta y mantilla se empieza a generalizar entre las cofradías de damas en 1930, cuando las hermanas «manolas» de la cofradía del Santísimo Rosario empiezan a utilizarlas en los desfiles<sup>37</sup>. Por fin, la Semana Santa de 1931, en vísperas de la proclamación de la República, se celebra con numerosísima asistencia de fieles y sin novedad, salvo que se llama la atención sobre lo que venía ocurriendo en los últimos años en los que no se había guardado el respeto debido en las procesiones<sup>38</sup>. La v.o.t. saca de nuevo en procesión la imagen del *Señor del Huerto* y procesiona también el *Señor de la Caída*<sup>39</sup>.

## BANDAS DE MÚSICA Y MASA CORAL

A partir de 1901, la banda que acompaña los pasos es la charanga del Batallón de Cazadores de Canarias (más tarde denominada del Batallón de Cazadores La Palma n. 20), formación dirigida por Manuel Bouza García (1857-1927),

---

36 DARANAS VENTURA (2007), pp. 278-283; «Religiosas». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 25 de marzo de 1929), p. [2].

37 «La Semana Santa en La Palma». *Diario de avisos*, (Santa Cruz de La Palma, 21 de abril de 1930), p. [2].

38 «Editorial – Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 31 de marzo de 1931), p. [1];

«Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 2 de abril de 1931), p. [2].

39 AOFs: Caja 4, carpeta 112. [*Cartas...* 26/28-03-1931].

entre 1901 y 1904, Juan Daranas Serrat (1870-1942), entre 1904 y 1913, Miguel Gimeno Muñoz, entre 1913 y 1916, y Sebastián Cabezas Ramos (1869-1953), entre 1916 y 1924, al que se le atribuye la composición de la primera marcha dedicada a una Virgen de Málaga, *Stabat Mater* (1929) y que luego fuera director de la Academia de Música y Declamación de La Palma. Hasta 1924, la charanga de Cazadores, la primera y única banda profesional con la que ha contado la isla, incorpora un gran número de marchas a la Semana Santa, la mayoría compuestas por músicos militares, como las ya citadas *Pobre Carmen*, de Eduardo López Juarranz, *Al Calvario*, de Enrique Calvist y Serrano, o la más moderna *España llora* (1912, dedicada a la memoria del presidente Canalejas), del toledano Alejandro Contreras Contreras (1877-¿), músico mayor de la banda del Regimiento de Infantería de Álava n. 56 (Cádiz). También tenemos constancia de que el Viernes Santo de 1904 se estrena una marcha compuesta por Juan Daranas Serrat, titulada *La Dolorosa*<sup>40</sup>.

A partir de 1924 (y hasta 1953), la banda de música La Victoria, formada por muchos de los músicos licenciados de la banda militar, sustituye a esta como escolta musical en los cortejos. Su director será el que fuera músico mayor Pedro Daranas Roque (1899-1988). En esta época se incorporan al repertorio semanasantista de la ciudad marchas como *Mektub* (1925), *El Héroe muerto* (1929) o *Bendita tú eres*, de Mariano San Miguel Urcelay (1879-1935), o *Nuestro Padre Jesús* (1935), de Emilio Cebrián Ruiz (1900-1943)<sup>41</sup>. Asimismo, se suman varias piezas que con el tiempo han dejado de interpretarse, pero que son muy habituales en esta época, marchas fúnebres la mayoría: *La Pasionaria* (ant. 1927) y *Dies Irae*, del aragonés José Franco Ribate (1878-1951), director de la banda de música de Bilbao, *Adoración*, del valenciano Miguel Pascual Ferrer, fundador de la banda Unión Musical de Museros (Valencia, 1928), *¡Cristo ha muerto!* (ca. 1922), del teniente coronel de Infantería Víctor Alvarado Maldonado, *Cristo de la Expiración* (1921), del músico jerezano Germán Álvarez Beigbeder (1882-1968), director de la banda del Regimiento de Infantería de Marina de San Fernando,

---

40 ARMAS PÉREZ (2011), p. 15; ARMAS PÉREZ (2013), pp. 32-33.

41 ARMAS PÉREZ (2013), p. 33.

*Jesús Christus* (1920), del riojano Moisés García Espinosa (1889-1943), músico mayor de la banda del Regimiento de Granada n. 34 de Sevilla, *Triste recuerdo* (1927), del también jerezano Rafael Márquez Galindo (1903-1980) o *La oración*, del valenciano, nacido en Alcoy, Camilo Pérez Laporta (1852-1917), director de varias bandas de música en la provincia de Alicante. El repertorio incluye la marcha *Desconsuelo*, de Francisco [Salas] Sales<sup>42</sup>. La banda interviene en los desfiles de Semana Santa subvencionada por el ayuntamiento, que se compromete a abonar los costes de la procesión del Santo Entierro y del Domingo de Resurrección, mientras que los gastos del resto de las procesiones siguen siendo costeados por diferentes familias de la ciudad.

En 1927 (se funda el 13 de marzo), además de los oficios propios de la Semana Santa, se presenta la histórica Sociedad Coral (o Masa Coral) de Santa Cruz de La Palma, y lo hace cantando Miércoles, Jueves y Viernes Santo en la parroquia de El Salvador, durante el oficio de tinieblas, el *Miserere op. 48* de Cosme José de Benito (1829-1888), que fuera maestro de la Real Capilla del Monasterio de El Escorial, con arreglos a seis voces solas del director de la misma, Elías Santos Rodríguez (1888-1966)<sup>43</sup>. En 1928 interpreta, por el contrario, un miserere del italiano Luigi Bordèse (1815-1886). Conviene advertir que, en su primera época, la Masa Coral mantiene su actividad hasta 1936.

## LA SEMANA SANTA REPUBLICANA

Durante la II República, la Semana Santa entra en una época de claro retroceso por el anticlericalismo dominante, en el que la opresión y discriminación de los católicos y su persecución es cada vez más una constante. Esta irreligiosidad beligerante, muestra de un cierto resentimiento cultural alimentado secularmente, se manifiesta en la quema y expolios de iglesias

---

42 APDA, s.c.

43 «La Sociedad Coral en la Semana Santa» y «Actos religiosos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 12 de abril de 1927), p. [1]; «Semana Santa». *Regeneración palmera* (Santa Cruz de La Palma, 20 de abril de 1927), p. [2]; «Debut de la Sociedad Coral». *La Lucha* (Santa Cruz de La Palma, 11 de abril de 1927), p. [1].

y conventos<sup>44</sup> (la práctica totalidad del patrimonio cofrade de Málaga se pierde en los denominados «sucesos de mayo de 1931», por ejemplo), con la pasividad del Estado, así como en determinadas decisiones de corte laicista y antirreligioso del nuevo gobierno republicano, normalmente al amparo del cuando menos imprudente artículo 26 de la Constitución de 1931, y que estimuló la desafección de los católicos hacia la República: disolución de órdenes religiosas, nacionalización de bienes, extinción del presupuesto del clero y prohibición para las entidades públicas de ayudar económicamente a la Iglesia, etc. Téngase en cuenta que el propio Azaña llega a comentar que todos los conventos de Madrid no valen la vida de un republicano. Por ello, en 1932 se suprimen las procesiones de Semana Santa en casi toda España, en aplicación de la Ley de Defensa de la República, que permite a la autoridad gubernativa suspender las manifestaciones públicas de carácter religioso cuando por las circunstancias de su convocatoria fuera presumible que su celebración pudiera perturbar la paz pública.

Como no podía ser de otra forma, la situación de inestabilidad, la amenaza de desórdenes y la subsiguiente prohibición se trasladan a Santa Cruz de La Palma, donde ya eran frecuentes ciertos altercados y actitudes irrespetuosas durante las procesiones. De este clima son exponentes los sucesos acaecidos durante la Fiesta de Las Nieves en 1933 o la destrucción parcial de la capilla del cementerio. Por esta razón, ni en 1932 ni en 1933 salen procesiones durante la Semana Santa, y las celebraciones pasionistas tienen lugar en el interior de los templos: misas cantadas con vestuarios, vía crucis, vísperas solemnes, Pasión, nombres con sermón a la *Oración del Huerto*, al *Señor del Perdón*, a *Nuestro Padre Jesús Nazareno* y al *Señor de la Piedra Fría*, tinieblas con canto del miserere, solemnes oficios del Jueves y Viernes Santo, ceremonia del mandato y del velo blanco y del velo negro, o los sermones de las siete palabras y de los filósofos, entre otros oficios<sup>45</sup>.

---

44 ESCUDERO (2015), p. 1081-1087.

45 «Editoriales: Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de marzo de 1932), p. [1]; «Orden de los cultos que se verificará en S. Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 18 de marzo de 1932), p. [2]; «Cultos de Cuaresma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 4 de marzo de 1933), p. [2]; «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 7 de abril de 1933), p. [2]; «Orden de los solemnes cultos...». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 6 de abril de 1933), p. 5.

En cualquier caso, en 1932 estaba previsto que saliera al menos la procesión del Santo Entierro, a la que tenía pensado acudir, como era costumbre, la Venerable Hermandad del Santísimo Rosario<sup>46</sup>.

Durante esta época todavía se celebra la bendición y procesión de palmas en la parroquia de El Salvador a las nueve o diez de la mañana del Domingo de Ramos, así como la enigmática y tradicional Señá, a las cuatro de la tarde ese mismo día, al finalizar las vísperas solemnes. La segunda Señá se efectúa el Miércoles Santo en la parroquia de El Salvador, una vez ha terminado la misa a *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, que tiene lugar en la Iglesia de Santo Domingo a las once de la mañana. Son las últimas ceremonias que se celebran, y que oficia el entonces coadjutor de El Salvador, Luis Vandewalle y Carballo (1906-1987)<sup>47</sup>, a la sazón comisario de la v.o.t. desde 1932. Otra de las funciones más importantes es la vela al Santísimo en el monumento durante el Jueves Santo, de la que se ocupan las distintas cofradías hasta las once de la noche por el orden que se indicara, dando paso a la sección de adoradores nocturnos (que sustituye en este menester a la cofradía del Santísimo Sacramento) hasta las cuatro de la mañana.

Pérez Vidal, delegado del gobierno en la isla en 1933, nos refiere el dilema de la época:

Un problema más delicado fue el originado por la coincidencia del Jueves Santo y del aniversario de la proclamación de la República el mismo día, 14 de abril. Los republicanos, los socialistas, toda la izquierda, quería celebrarlo con mítines y manifestaciones, y la Iglesia, como era natural, con las acostumbradas procesiones. Pareció que las celebraciones en la calle, en una población tan pequeña como Santa Cruz de La Palma, podrían dar lugar a enfrentamientos y disturbios, y se acordó prohibirlos. Todos los actos deberían efectuarse en local cerrado. Y para que se pudieran desarrollar con la debida tranquilidad, dispuse su conveniente protección mientras durasen<sup>48</sup>.

---

46 «Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 22 de marzo de 1932), p. [2]; APES: Hermandades y cofradías, caja Hermandad del Rosario. *Convocatoria a los cofrades a los cultos de Semana Santa* (19-03-1932).

47 VANDEWALLE Y CARBALLO (1955), p. [2]; FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-1), p. 7.

48 LÓPEZ Y CEA (2007), pp. 89-90. Curiosamente, las procesiones sí salen en 1933 en la ciudad de El Paso, sin el más mínimo desorden público. «De El Paso: la Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de abril de 1933), p. [2].

El hermano secretario de la v.o.t., Rafael de la Barreda y Díaz (1906-1963), dona en 1933 una sagrada reliquia del *lignum crucis* a la orden, bajo la prohibición de enajenarla, cuya autenticidad se acredita por cédula expedida en Roma el 4 de abril de 1778<sup>49</sup>. A partir de ello se convierte en frecuente que los terciarios franciscanos expongan en su capilla dicha reliquia a la veneración de los fieles hasta la medianoche del Jueves Santo<sup>50</sup>.

## EL BIENIO CONSERVADOR

Con el nuevo gobierno radical-cedista (bienio conservador), en marzo de 1934 el prestigioso diario católico *Acción social*, vinculado a Acción Popular, y que dirige Félix Poggio Lorenzo (1904-1971), exhorta, en especial a los jóvenes católicos y a las cofradías, a hacer todos los preparativos y gestiones encaminadas a lograr que las procesiones de Semana Santa salgan nuevamente. «Hay que contar con todos los trámites que hoy tienen que seguirse para procurar la autorización correspondiente», añade<sup>51</sup>. Con el permiso concedido, ese año desfilan, al menos, los cortejos del *Cristo Crucificado*, desde San Francisco, a las once de la mañana del Viernes Santo, a la que sigue el famoso sermón de los filósofos; y la del Santo Entierro, desde El Salvador, a las cuatro de la tarde del mismo día, además de la bendición y procesión de Ramos<sup>52</sup>. El programa de cultos de ese año incluye las procesiones del *Señor del Huerto* (Domingo), *Cristo del Perdón* (Martes) y *Nuestro Padre Jesús Nazareno* (Miércoles), pero todas al anochecer, a partir de las ocho u ocho y media de la tarde (con nombre y sermón)<sup>53</sup>. El propio Gobierno Civil informa que en las dos provincias canarias había reinado la

---

49 AOFs: Caja 2, carpeta 7. *Libro de actas* (1923-1937), sesión de 4 de septiembre de 1933, f. 120. Véase: HERNÁNDEZ PÉREZ (2007), pp. 87-90.

50 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), p. 6.

51 «La Semana Santa». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 21 de marzo de 1934), p. [1].

52 «El Viernes Santo se celebran las procesiones del día...». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 28 de marzo de 1934), p. [1]; «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1934), p. [2].

53 «Extraordinarios cultos en esta ciudad». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 24 de marzo de 1934), p. 4.

completa tranquilidad durante los días de Semana Santa, saliendo a la calle las procesiones con el orden debido<sup>54</sup>.

Durante la Semana Santa de 1935, obtenido el correspondiente permiso, además de las dos procesiones del Viernes Santo, salen también otras dos durante el Jueves Santo, ambas desde San Francisco, además de la procesión del Santísimo la mañana del Domingo de Pascua. Son las del *Señor de la Caída*, a la una de la tarde, que incluye el encuentro con la *Verónica* en la Cruz del Tercero, donde se canta el motete *Dextera Domini*, y la del *Señor de la Piedra Fría*, a las cinco de la tarde. En todas ellas, se recomienda orden y puntualidad<sup>55</sup>. De la atmósfera imperante es bastante ilustrativo este comentario que extraemos de *Acción social*, diario conservador y católico: «La solemnidad extraordinaria de siempre ha encontrado este mes de abril en los fieles de Santa Cruz de La Palma el mentís más rotundo a tantas y tantas majaderías que ciertos elementos han puesto en circulación, solapadamente y en hojas volanderas».

Finalmente, el enrarecimiento del clima de violencia reinante de la primavera de 1936, tras la victoria electoral del Frente Popular, con permanentes desórdenes callejeros y varios centenares de iglesias incendiadas, saqueadas o atentadas en el país, provoca que de nuevo dejen de salir las procesiones y los cultos de Semana Santa vuelvan a celebrarse dentro de las iglesias<sup>56</sup>.

Conviene apuntar, por fin, algunas cuestiones en relación con este periodo. La primera es que, pese a este estado de cosas, la prensa del momento resalta como estos cultos se celebran con gran solemnidad y muy concurridos de fieles<sup>57</sup>. La segunda, que las asociaciones de fieles más activas son la v.O.T. de San Francisco

---

54 «Gobierno Civil. La Semana Santa en Canarias». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 3 de abril de 1934), p. [2].

55 «Las procesiones de este año». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 13 y 16 de abril de 1935), pp. 1-2.

56 «Semana Santa». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 1, 4, 8 y 11 de abril de 1936), p. 2.

57 «Los cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 17 de abril de 1933), p. [2]; «De Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 22 de abril de 1935), p. [2]; «Fiesta de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de abril de 1936), p. [2].

(que acompaña a la procesión de la *Oración en el Huerto* y a la del *Crucificado*)<sup>58</sup>, la v.o.t. de Santo Domingo (terciarias dominicas), la Hermandad del Santísimo Rosario de El Salvador (que acompaña a la *Dolorosa* en la procesión del *Nazareno* y en la del Santo Entierro) y la sección de la Adoración Nocturna (incluido el grupo de los adoradores jóvenes o «tarsicios»)<sup>59</sup>. La tercera, que, en esta época, dejan de acompañar a la procesión del *Crucificado* las denominadas chirimías, que interpretaban alternativamente el miserere y el *vexilla regis*<sup>60</sup>. La cuarta, que todavía se cantan los motetes del Domingo de Ramos, Miércoles Santo, Jueves Santo y Viernes Santo, interpretados por entre seis y ocho voces masculinas. Y la quinta, que las procesiones siguen efectuando el trayecto tradicional visitando las iglesias más importantes de la ciudad (El Salvador, San Francisco, Santo Domingo y Hospital de Dolores), bajando, durante el trayecto, la calle Blas Simón, que entonces era una simple y severa pendiente, sin escaleras. Sobre la interpretación de los motetes y el trayecto de las procesiones, Cobiella Cuevas recordaba lo que sigue:

Salían las procesiones de El Salvador, San Francisco, Santo Domingo, el Hospital y visitaban cada uno de estos templos durante el breve tiempo que duraba el motete. En un principio nosotros, por demasiado jóvenes, no cantábamos el motete, solo oíamos a Rafael, Gustavo San Juan, Machín (Mederos), Santiago; ellos tomaban leve refrigerio en el tránsito o en las sacristías, y nosotros seguíamos la procesión junto a la banda de música. Luego se nos permitió sumarnos al coro: Guillermo, Alfonso, Manolo, Elías, Pedro, Javier, yo<sup>61</sup>.

Hasta la Semana Santa de 1936 era tradicional que se efectuara, probablemente desde principios de siglo, un acto popular consistente en el ahorcamiento y apaleamiento de la figura de un Judas-monigote, que tenía lugar el entonces Sábado de Gloria. El pelele o mayo era preparado por pescadores y portuarios y

---

58 Normalmente la V.O.T. accedía a las invitaciones que le cursaban para que asistiera a las procesiones, pero solía advertir que «siempre que a dicho acto no concurra ninguna otra corporación o cofradía católica». AOFS: Caja 4, carpeta 112 [*Cartas...* (26-03-1931)].

59 En los turnos de vela y adoración al Santísimo también participan las siguientes asociaciones: Asociación del Sagrado Corazón, Asociación de la Virgen Milagrosa, Juventud Católica y Hermandad de Nuestra Señora del Carmen. «Jueves Santo – Turno de vela y adoración al Santísimo». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 16 de abril de 1935), p. 2.

60 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6.

61 COBIELLA CUEVAS (2001), p. [i]. Apostilla Cobiella, en nota a pie de página, que se le olvidan nombres en uno y otro grupo.

el Jueves Santo lo colgaban de una de las vergas de los pesqueros fondeados en el puerto de Santa Cruz de La Palma; de ahí no se bajaba hasta el mediodía del sábado siguiente, cuando al toque de Aleluya, era golpeado y arrojado al mar. El acto comprendía dos fases. La primera requería pasar por una cucaña situada horizontalmente sobre el mar hasta su final. Quienes la superaban, podían acceder a la segunda, que consistía en apalear y tirar al agua al Judas, tras nadar hasta el barco que lo tenía suspendido de sus aparejos<sup>62</sup>.

## SEMANA SANTA EN GUERRA

Mientras en otras poblaciones españolas su Semana Santa no se recupera hasta 1940 (en la zona republicana el culto católico estuvo prohibido durante casi tres años), la Semana pasionista de Santa Cruz de La Palma recobra su normalidad en plena Guerra Civil. Con unas islas que pronto caen bajo la égida de las fuerzas nacionales o rebeldes (sin perjuicio de la «Semana Roja» palmera), las manifestaciones religiosas se ven promocionadas por la propia ideología que sustenta al nuevo régimen, al calor de un denominado nacionalcatolicismo. Por tanto, aún en época convulsa, la Semana Mayor de la capital palmera retoma el programa consolidado con anterioridad al advenimiento de la República en 1931, con «la ostentación y solemnidad tradicional»<sup>63</sup>, del cual apenas desaparece la abstrusa ceremonia de la Señá y el tradicional acompañamiento musical de la procesión del *Calvario*, con las antiguas chirimías<sup>64</sup>.

De esta forma, en 1937 regresa a nuestras calles la procesión del *Señor del Huerto*, aún con la imagen neoclásica de Nicolás de las Casas Lorenzo, que desfila a partir de las cinco de la tarde del Domingo de Ramos, desde San Francisco, y que vuelve a organizar la Orden Tercera Franciscana, así como la del *Señor del Perdón* (con las serenas efigies de Fernando Estévez), a las ocho o nueve de la noche del Martes Santo, desde El Salvador. Igualmente vuelven a procesionar los pasos, también de Estévez, del tradicional «Punto en la plaza» (el *Nazareno* y la

---

62 POGGIO CAPOTE (2009), pp. 199-211.

63 «Los cultos de Semana Santa». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 27 de marzo de 1937), p. 2.

64 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX), p. 6; POGGIO CAPOTE (2007), p. 21.

*Dolorosa*), a partir de las cinco o cinco y media de la tarde del Miércoles Santo, desde Santo Domingo. La *Virgen de los Dolores* estrena basa ese año, procedente de París, y donada por María Dolores Vandewalle y Fierro (1874-1949), VII marquesa de Guisla-Guiselin, fundadora del monasterio cisterciense de La Palma. Este trono se adorna por primera vez en Santa Cruz de La Palma con flores naturales, costumbre que luego se generalizaría. En 1938 la hermandad del Rosario empieza a organizar un solemne vía crucis el Viernes de Dolores a las ocho y media de la tarde, que transcurre entre Santo Domingo y la parroquia matriz de El Salvador, donde se celebra la novena de la Virgen, con sermón<sup>65</sup>.

El Jueves Santo vuelve a convertirse en el día de dos de los *Cristos* más relevantes de la semana pasionista de la capital insular, que, excepcionalmente, habían procesionado el mismo día en 1934: el *Señor de la Caída*, la imagen barroca de Hita y Castillo, que desfila a la una de la tarde, y el *de la Piedra Fría*, de procedencia mexicana y aspectos goticistas, que lo hace a las ocho de la noche, partiendo ambos cortejos desde San Francisco. Por último, recuperan su lugar la procesión del *Crucificado*, todavía con la imagen cincelada por el padre Díaz y Aurelio Carmona, que sale a las doce de la mañana del Viernes Santo, y la del Santo Entierro que mantiene las cinco de la tarde, desde El Salvador, como horario, y que termina con la ceremonia del enterramiento y la popular procesión del Retiro o de la Soledad, que suele partir en dirección al exconvento dominico sobre las once de la noche. La Semana Mayor palmera se abre, en fin, con la bendición y procesión de las palmas del Domingo de Ramos, aún desde la parroquia matriz, a las nueve y media de la mañana, y se clausura con otra manifestación en la calle, la procesión del Santísimo en la madrugada del Domingo de Pascua. El acompañamiento musical continúa a cargo de la banda de música La Victoria y, en algunos cortejos, también interviene la banda de cornetas y tambores del Batallón de Infantería. En la prensa se rogaba que se iluminasen las casas del recorrido<sup>66</sup>.

---

65 «Real y Venerable Hermandad del Santísimo Rosario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1938), p. [2].

66 «Semana Santa. Cultos». *Acción social* (18 de marzo de 1937), p. 2; «Semana Santa. Cultos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 22 de marzo de 1937), p. [2]; «Cultos Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1938), p. [2].

Entre las ceremonias más sobresalientes, se celebran las del velo blanco y el velo negro, tinieblas, el sermón del mandato, que conmemora el último mandamiento de Jesús («amaos los unos a los otros...») o el ejercicio de las siete palabras. Otra de las funciones más importantes, en el interior de El Salvador, es la vela al Santísimo en el monumento durante el Jueves Santo, de la que se ocupan las distintas cofradías hasta las once de la noche por el orden que se estableciera (dominicas terciarias, Santísimo Rosario, Apostolado de la Oración, v.o.t. de San Francisco, Asociación de la Milagrosa, Falange Femenina, Juventud de Acción Católica, cofradía del Carmen y Damas de la Caridad), que dan paso a la sección de adoradores nocturnos hasta las cuatro de la mañana. Al final, se oficia un vía crucis.

Las asociaciones de fieles más activas en esta etapa son la Venerable Orden Tercera de San Francisco (que acompaña a la procesión de la *Oración en el Huerto* y a la del *Crucificado* y, como invitada, a la del *Señor de la Piedra Fría*), la Venerable Hermandad de Nuestra Señora del Carmen, reorganizada en 1932, y las Damas o Hijas de la Caridad de Santa Luisa de Marillac, *las luisas* (que participan en el Santo Entierro y en la procesión del Santísimo Sacramento) y la hermandad del Santísimo Rosario (que acompaña a la *Dolorosa* en la procesión del *Nazareno* y en la del Santo Entierro, incluida la procesión del Retiro)<sup>67</sup>. Además de las cofradías o asociaciones de fieles, a los cultos públicos, suelen asistir el Ejército, las Milicias de Falange Española, Acción Ciudadana y Cruz Roja, y entre las autoridades, el alcalde, el comandante militar de la isla, el ayudante militar de Marina, el presidente del cabildo insular, el delegado del gobierno, el jefe comarcal de la FET y de las JONS, el juez de instrucción y el jefe de línea de la Guardia Civil. Es todavía habitual que las procesiones acaben con sermón. El sermón de los filósofos, la mañana del Viernes Santo, a la entrada de la procesión del *Santo Cristo Crucificado* en su templo de San Francisco, es en aquel momento el más conocido y esperado.

---

67 «Hermandad del Santísimo Rosario», «Horas de vela al Santísimo». *Acción social* (Santa Cruz de La Palma, 23 de marzo de 1937), p. 2.



## La Semana Santa del franquismo



### LA CAÍDA Y LA PIEDRA FRÍA SALEN REGULARMENTE

Finalizada la guerra, y en un contexto de escasez de medios, la Semana Santa palmera sigue celebrándose con solemnidad y gran asistencia de fieles, pero aún sin el acompañamiento de cofradías que hoy conocemos, que no comenzará a despuntar hasta mediados de la década siguiente. En cualquier caso, el nacionalcatolicismo supuso, por un lado, un claro apoyo oficial de la Iglesia al Estado y, por otro, una suerte de recompensa en generosas ayudas económicas, privilegios y facilidades para la misión de la Iglesia, produciéndose, en síntesis, una especie de simbiosis Iglesia-Estado<sup>1</sup>.

---

1 ESCUDERO (2015), p. 1108.



Procesión de La Caída (ca. 1949) [AJGRE]

En 1939 la v.o.t. de San Francisco restaura el vía crucis de las calles del entorno de su capilla (antigua General Mola, Rodríguez López y Baltasar Martín), y efectúa uno solemne con su imagen de la *Virgen de los Dolores (Virgen de la Capilla)* el Viernes de Cuaresma<sup>2</sup>, que será el precedente inmediato para retomar su vía crucis tradicional, conocido como la *Benedicta*, que transcurrirá al amanecer del Viernes Santo, y que se restablece en 1940.

Ese año la bendición y procesión de Ramos se retrasa hasta las diez de la mañana y la del *Señor del Perdón* se adelanta a las cinco de la tarde. A punto están la del *Señor de la Caída* (a las dos de la tarde) y la del *Señor de la Piedra Fría* (a las ocho y media de la tarde) de no desfilan en 1940. Finalmente, gracias a la organización de un grupo de fieles, ambas procesiones pueden realizar nue-

---

2 «Restauración de un Vía Crucis». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 17 de marzo de 1939), p. [4].



Procesión de La Caída (ca. 1949). Virgen de la Capilla [AJGRE]

vamente su estación de penitencia en la calle, acompañadas en corporación por la seráfica orden, año en el que la hermandad del Rosario participa también en la procesión del Santísimo Sacramento del Domingo de Pascua. En la Semana Santa de 1941 se escuchan incluso saetas cantadas al Redentor y a la Santísima Virgen a su paso por las calles de la ciudad<sup>3</sup>. Estas intervenciones espontáneas, a cargo por lo general de algún soldado de procedencia andaluza, van a ser en el futuro relativamente frecuentes durante la procesión del *Nazareno* o de la *Piedra Fría*.

El *Señor de la Caída* comienza a procesionar con regularidad desde San Francisco en 1942, saliendo a las tres y media de la tarde del Jueves Santo. Inicialmente los gastos los sufragan distintas personas de la ciudad hasta que más tarde se hace cargo de ellos la casa comercial Juan Cabrera Martín S.A. En su reestreno

---

3 «Comentario de la Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 12 de abril de 1941), p. [2].



Virgen de la Soledad en procesión (ca. 1940) [AJGRE]

la v.o.t. de San Francisco, a instancia del sacerdote Luis Vandewalle y Carballo<sup>4</sup>, hermano comisario de la misma, organiza nuevamente el encuentro apócrifo entre *Jesús* y la *Verónica* en la Cruz de Tercero, que pronto recibirá la denominación de «Punto en la alameda». Sin embargo, como al principio no se cuenta con una imagen de la santa Mujer, se utiliza en su lugar una *Santa Margarita de Cortona*, que se veneraba en la capilla seráfica, una imagen de candelero adaptada para esta advocación obra de Marcelo Gómez de Carmona (ca. 1774). Sin embargo, esta participación no es constante.

También ese mismo año vuelve a salir, ahora sin interrupción hasta la fecha, el *Señor de la Piedra Fría*; primero gracias a la iniciativa de varias señoras de la capital que recaudan lo que era menester, y después, a partir de 1945, porque

---

4 DARANAS VENTURA (2014), p. 20.

corre con sus gastos el abogado y exalcalde de la ciudad (1938-1940) Antonio Carrillo Carballo (1895-1958), se dice que movido «por la impresión y piedad que la imagen le había inspirado». El compromiso lo continuará su viuda, Juana Kábana Vargas<sup>5</sup>.

## LA PROCESIÓN DE LA PIEDAD

La procesión de la *Piedad* sale por primera vez en 1943 (aunque hasta 1949 no lo hace regularmente), representada por la antigua imagen gótico-flamenca del siglo XVI que preside la iglesia del Hospital de Dolores. Es la única procesión que parte de la iglesia-oratorio de dicho hospital, que ocupa desde 1840 la antigua ermita de San Águeda, capilla que fuera del monasterio de clarisas establecido en la ciudad desde principios del siglo XVII.

Las tres de la tarde del Viernes Santo es su primer horario de salida<sup>6</sup>, antes del sermón de las tres horas. Vuelve a salir en 1945 a la misma hora y en 1947 a las dos y media<sup>7</sup>. Luego, durante un largo periodo, saldrá a las cinco de la tarde, entonces a la terminación de la conmemoración del sermón de las tres horas o de las siete palabras. La procesión está desde sus inicios vinculada al cabildo insular y a la congregación fundada por san Vicente de Paúl y santa Luisa de Marillac (en 1633) de las Hijas de la Caridad, que ejercen en el Hospital de Dolores su ministerio entre 1894 y 2009<sup>8</sup>. El paso es tradicional que lo cargue personal de dicho centro. Durante el siglo XVIII la imagen tuvo su propia hermandad, conocida también como cofradía de los Siervos de Dolores.

Iconográficamente los grupos de la *Piedad* recogen el momento en que María rememora la infancia de su Hijo, de ahí la simbólica desproporción de ambos personajes, que no debe entenderse con inhabilidad del artista, sino como re-

---

5 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-VIII), p. 7.

6 «Programa de los cultos de Semana Santa de 1943». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 21 de abril de 1943), p. [2]. Cfr: FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IX, p. 7) refiere que en 1949.

7 «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 27 de marzo de 1945), p. [2]; *Cultos de Semana Santa. Pregón y guía* (1947).

8 LORENZO RODRÍGUEZ (1997), pp. 75-76, 148-149 y 282-283.

sultado de la idea difundida por los poetas y místicos desde la Edad Media. Esta nueva iconografía, surgida en Alemania en los siglos XIII y XIV, será conocida con diferentes nombres: en Francia se le llamó *Imago Beatae Virginis de Pietate*; en Alemania, *Vesperbild*; en Italia, *Pietà* y en España, *Piedad*. La imagen, debido a su procedencia, hay que cubrirla con manto negro en el momento de la procesión por no ser obra acabada para ello, sino para hornacinas de retablo. Al final del siglo XVIII se le añadió una magnífica cruz de plata repujada, atribuida al platero palmero Salvador Luján (1764-1837), uno de los orfebres más sobresalientes de su época, y en el XIX la imagen fue intervenida por Aurelio Carmona López, que modificó sustancialmente su aspecto primitivo, variando la disposición del brazo derecho de la Virgen, así como la expresión de la cara<sup>9</sup>.

## NUEVAS IMÁGENES EN EL SANTO ENTIERRO

En la Semana Santa de 1943 cambian también alguno de los horarios de los cortejos, por lo general, retrasando sus salidas. El *Señor del Huerto* procesiona a partir de las seis de la tarde, el *Nazareno*, de las siete (de las seis en 1945), *la Caída*, de las tres (de las dos en 1945), *la Piedra Fría*, excepcionalmente, de las diez de la noche, y el Santo Entierro, de las siete de la tarde. El que fuera cronista oficial de la ciudad, Jaime Pérez García (1930-2009), rememora y recrea en 2008 la Semana Santa de 1943, cuando apenas contaba con trece años de edad:

Me llamó mucho la atención que una población pequeña como Santa Cruz de La Palma contara con tantos y tan buenos pasos procesionales para conmemorar la pasión y muerte de Jesucristo. Las iglesias aparecían oscuras, tapadas las vidrieras con crespones negros y cubiertas todas las imágenes del culto desde el Domingo de Pasión. El orden de las procesiones databa del siglo XIX siguiendo cronológicamente con los hechos sucedidos a partir de la entrada de Jesús en Jerusalén y las había todos los días de la semana a excepción del lunes. Los pasos eran realmente magníficos con tallas, para mi gusto, de mucho mérito. Cada día tenía un motete determinado que se cantaba en todas las iglesias que visitaban las distintas imágenes (...). El sábado

---

9 NEGRÍN DELGADO (2005b), pp. 265-274.

era el día de la «aleluya», la resurrección del Señor, cuando caían el gran velo negro que cubría todo el altar mayor y los crespones oscuros que tapaban las vidrieras, al mismo tiempo que repicaban las campanas. El domingo, de madrugada, había laudes y maitines, y después, al amanecer, salía el Santísimo Sacramento bajo palio haciendo un recorrido muy corto<sup>10</sup>.

Al menos hasta 1944 está todavía programada la interpretación del motete *Dextera Domini* en la procesión del *Señor de la Piedra Fría*, que ya compite por constituir una de las manifestaciones culturales más multitudinarias, aunque el motete se canta exclusivamente al paso de la imagen por la plaza de España. Algo similar ocurre con el motete *O vos omnes*, que en 1945 se interpreta durante el «Punto en la plaza», en este caso, por el coro de jóvenes de Acción Católica<sup>11</sup>. La hermandad del Rosario se mantiene fiel a las procesiones del *Nazareno*, *Santo Entierro* y *Soledad*, que parten de la parroquia matriz, y la seráfica v.o.t., a las procesiones del *Señor del Huerto*, *de la Caída*, *de la Piedra Fría* y del *Crucificado*, que lo hacen desde la iglesia de San Francisco<sup>12</sup>.

La imagen de la *Magdalena* de Fernando Estévez efectúa su primera salida con el Santo Entierro en 1946, saliendo poco antes desde San Francisco. Anteriormente desfilaba la efigie cincelada por el padre Díaz, hoy desaparecida, tachada como de poca calidad. El nuevo paso espera al séquito de la procesión en la iglesia de Santo Domingo, junto a la *Dolorosa* del mismo artífice y el *San Juan* del Morenito. Esta tradición se interrumpirá en 1970, para retomarse más adelante<sup>13</sup>. Ese mismo año (1946), a iniciativa del párroco de la matriz, Félix Hernández Rodríguez, se reorganiza la antiquísima hermandad de cofrades esclavos del Santísimo Sacramento, cofradía letífica que tanto había participado en los cultos de la Semana Santa desde tiempo inmemorial<sup>14</sup>. Por fin, un nuevo *Señor muertito*, que dona el señor

---

10 PÉREZ GARCÍA (2008), pp. 44-45.

11 «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 27 de marzo de 1945), p. [2].

12 «v.o.t. de San Francisco de Asís». *Diario de avisos*, (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1944), p. [2]; «Venerable Hermandad del Santísimo Rosario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de abril de 1944), p. [2]; «Los solemnes cultos de la Semana Mayor». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 10 de abril de 1944), p. [4].

13 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), p. 6.

14 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-vii), p. 7; DARANAS VENTURA (2007), p. 287.



Santo Entierro. Señor Muertito (ca. 1955) [AJGRE]

Antonio Lugo Massieu (1880-1965), sale en la procesión del Santo Entierro de 1948. Sustituye al tallado por el padre Díaz, bastante deteriorado, que, al parecer, recala primero en Barlovento y, finalmente, en la isla de La Gomera. El nuevo *Yacente* es una imagen seriada realizada en pasta de madera en los talleres El Arte Cristiano de Olot (Gerona), que pasa a ocupar la capilla de San Juan Bautista en la nave del Evangelio, y para el que se confeccionan nuevas andas.

#### EL PRIMER PROGRAMA DE SEMANA SANTA

En 1947 se publica la primera suerte de programa de Semana Santa (Pregón y Guía), aunque intitulado como las hojas volanderas que se distribuirán en años sucesivos: *Cultos de Semana Santa*. El libreto incluye un artículo de José Lozano Pérez titulado «Expresiones de maravilloso sentimiento», que glosa la Semana Santa palmera. En su «pregón», a modo de presentación, ya se



Banda de Música La Victoria (ca. 1949) [AJGRE]

reconoce como clásica y tradicional la ejecución de la marcha fúnebre *Amor Eterno*, de Alejandro Henríquez Brito, aunque se interpreta sobre todo en la procesión del *Calvario*. El guión de los cultos nos muestra que el *Señor del Huerto* (Domingo), el *Jesús Nazareno* (Miércoles) y el Santo Entierro (Viernes) parten a las seis de la tarde, el *Señor del Perdón* (Martes), a las seis y media, el *Santísimo Cristo de la Caída* (Jueves), a las tres de la tarde, el *Señor de la Piedra Fría* (Jueves), a las nueve de la noche, el *Crucificado* (Viernes), a las once de la mañana, la *Piedad*, a las dos y media de la tarde, la procesión del Retiro o de la Soledad (Viernes), a las once de la noche, y, por fin, la del Santísimo Sacramento, al amanecer del Domingo de Pascua. El programa conserva el oficio de tinieblas (Miércoles, Jueves y Viernes, el Viernes también se cantaba el miserere), el sermón del mandato, el Jueves Santo a las cinco de la tarde, y la lectura de las siete palabras, el Viernes Santo a la misma hora. El otro sermón vigente es el de la Soledad, que tiene lugar a

la entrada de la procesión del Retiro<sup>15</sup>. En la misa solemne del Jueves Santo (de mañana, a las diez), aparte de autoridades y hermandades, participan la Adoración Nocturna y las Ramas de Acción Católica, que luego acompañan a la procesión del Santísimo Sacramento al monumento. Durante la noche la Adoración Nocturna se ocupa de hacer guardia al Santísimo. Por la mañana del Viernes Santo, a las nueve, se celebran los oficios propios del día con adoración de la Santa Cruz y procesión de Su Divina Majestad (S.D.M.) de retorno al monumento. También se celebran por la mañana los oficios del Sábado de Gloria con la bendición de fuego y agua y la ceremonia del velo negro. El Domingo de Pascua amanece con maitines y laudes, misa solemne y comunión a partir de las cinco de la mañana. Ese mismo año la ceremonia del enterramiento, que tenía lugar en la capilla del Carmen, en la que unos días antes se preparaba el monumento, se traslada al altar mayor donde se dispone el sepulcro por considerarse insuficiente el espacio de dicha capilla<sup>16</sup>. A la altura de 1947 es aún la banda de música La Victoria la que acompaña todas las procesiones<sup>17</sup>.

## LAS PROCESIONES SE CELEBRAN DE DÍA

Esta es una etapa que comienza con una clara recuperación de la Semana Santa (iniciada en los años cuarenta y confirmada con el Concordato entre el Estado español y la Santa Sede de 27 de agosto de 1953), al socaire de los vientos que soplan con fuerza a favor de cofradías y hermandades y de todas las manifestaciones de exaltación religiosa, aunque algunas medidas incorporan importantes restricciones (respeto al horario de cultos y oficios, las procesiones no pueden acabar muy tarde, solo a los hombres se les está permitido vestir la túnica nazarena, las mujeres deben ir detrás del preste, etc.)<sup>18</sup>. En su virtud, casi todas las procesiones adelantan su horario: *El Huerto* y *El Perdón* a las seis de la tarde (esta última a las seis y media en 1954),

---

15 «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 27 de marzo de 1945), p. [2].

16 POGGIO CAPOTE *et al.* (2007), p. 358.

17 *Cultos de Semana Santa. Pregón y Guía* (Imp. Diario de Avisos, 1947).

18 LÓPEZ GUADALUPE-MUÑOZ (2003), p. 107; ROMERO MENSAQUE y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003), pp. 150-160.

el *Nazareno* y el Santo Entierro a las cinco (a las seis a partir de 1954), *La Caída* a las dos de la tarde (a las dos y media desde 1953), la *Piedad* a las dos y media y el *Señor de la Piedra Fría*, la única procesión que se celebra de noche (con la salvedad del Retiro o la Soledad), a las nueve. La procesión del *Calvario* (con esta denominación al menos desde 1952) conserva su horario habitual a las once de la mañana.

Las asociaciones de fieles más activas son la Adoración Nocturna, que se ocupa de la guarda de s.d.m. durante la madrugada del Viernes Santo, y la Hermandad del Santísimo Sacramento, además de la Venerable Orden Tercera franciscana, sin duda la congregación más ligada a la Semana Santa, con doscientos treinta y cuatro hermanos y hermanas en 1945<sup>19</sup>. La hermandad del Santísimo Sacramento, además de participar en los oficios del Domingo de Ramos y del Jueves Santo, especialmente en la ceremonia del encerramiento, acompaña las procesiones del Santo Entierro y del Santísimo al amanecer del Domingo de Pascua. A la procesión del Santo Entierro también acuden las Ramas de Acción Católica y las fuerzas del Batallón de Infantería. Los terciarios asisten, invitados por sus organizadores, a las procesiones de la iglesia seráfica: *Señor de la Caída*, *Piedra Fría* y *Calvario*, y mantienen el Jueves y Viernes Santo abierta su capilla y expuesta a la veneración de sus miembros y de los fieles la imagen de la *Santísima Virgen de los Dolores* y la sagrada reliquia del *lignum crucis*, en cada uno de dichos días, respectivamente<sup>20</sup>. No obstante, a partir de 1958 su participación se reduce a la procesión del *Señor de la Caída*, acompañando a su *Virgen Dolorosa*, obra del palmero Nicolás de las Casas, tradición que se ha mantenido hasta nuestros días.

Desde 1952 será el señor Manuel Poggio y Sánchez quien se ocupe de abonar los gastos de los cultos del *Señor del Huerto*<sup>21</sup> y la procesión del Retiro se efectúa con el acompañamiento musical de la banda de música, lo que no era costumbre hasta entonces. Hasta las transformaciones de la liturgia (operadas en 1955), entre

---

19 AOFS: Caja 5, carpeta 126. *Hermanos existentes en 1945*. Se incluyen los pupilos en número de 47.

20 «V.O.T. de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1952 y 1 de abril de 1953), pp. [2].

21 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-1), p. 7.



Procesión del Señor del Huerto (ca. 1949) [AJGRE]

las funciones propias de la Pasión, se incluyen la del velo blanco, que se celebra la mañana del Miércoles Santo, y el oficio de tinieblas, al caer la tarde del Miércoles, Jueves y Viernes Santo. Jaime Pérez García recrea literariamente las de 1953:

Una ceremonia que no había visto antes fue la función del Miércoles por la mañana en El Salvador en la que se rajaba un velo blanco que estaba extendido a todo lo largo de la capilla mayor. En aquel mismo instante se producía un estampido atronador que provenía del pasillo de la sacristía donde se explotaban unos petardos y se hacía ruido con una matraca. Creo que todo ello simbolizaba la rajadura del velo en el templo de Jerusalén y cuando la tierra tembló al producirse la muerte de Jesucristo. El mismo día por la noche y el Jueves y el Viernes se hacía el oficio de tinieblas. Para el acto se usaba el tinieblario que era un candelero en forma de triángulo colocado a un lado de la misma capilla que en su vértice superior estaba rematado por una vela y en sentido descendente otras siete por cada lado. Estas, durante la ceremonia, aparecían encendidas y al mismo tiempo que el párroco cantaba unos latinajos en el coro se iban apagando una a una menos la del centro que al final la tomaba un monaguillo y

se la llevaba al oficiante que, al finalizar, regresaba a la capilla mayor; inmediatamente después se cantaba el miserere que compuso el señor Díaz<sup>22</sup>.

Durante el Jueves y Viernes Santo el Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma prohíbe el tránsito de carruajes por las calles de la población, salvo casos de emergencia debidamente autorizados, y desde la tarde del Miércoles Santo hasta el Sábado de Gloria, la Delegación del Gobierno suspende toda clase de espectáculos públicos, sin más excepción que algún concierto sacro y actos análogos, hasta 1955 en que las transformaciones de la liturgia modifican este horario, y las suspensiones abarcan entonces desde las doce del mediodía del Jueves Santo hasta la una de la madrugada del Domingo de Pascua<sup>23</sup>.

## EL VIERNES DE DOLORES

El Viernes de Dolores o de Pasión conmemora la participación que en los Dolores de la Pasión y Muerte de Jesucristo tuvo su madre, la Virgen. El 15 de septiembre —que es la otra fecha con que la Iglesia católica exalta los Siete Dolores de la Virgen— se explicitan y se solemnizan del siguiente modo: primer dolor, la Profecía de Simeón («Tú alma será traspasada con la espada»); segundo, la Huída a Egipto; tercero, el Niño perdido; cuarto, la Calle de la Amargura; quinto, la Crucifixión del Señor; sexto, el Descendimiento de la Cruz; y séptimo, la Sepultura del Redentor. La Fiesta se instituyó en Colonia en 1423 por un decreto sinodal del arzobispo Teodomiro de Meurs con el fin de desagrar a la *Mater* Dolorosa de las injurias de que era objeto por los herejes husitas. El papa Benedicto XIII la extendió a toda la Iglesia el 22 de agosto de 1727, aunque su difusión en las islas debió producirse en el siglo XVII<sup>24</sup>. Inocencio XI concedió a los Servitas, una orden seglar históricamente vinculada a esta devoción, el culto a la Virgen de los Dolores el 15 de sep-

---

22 PÉREZ GARCÍA (2009), pp. 16-17.

23 «Bando». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 19 de marzo de 1951), p. [2]. «Nota oficial». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de abril de 1952), p. [2]. «Nota oficial». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 24 de marzo de 1959), p. [1].

24 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1990), p. 148.

tiembre de 1688 y Pío VII la extendió a todo el mundo cristiano el 18 de septiembre de 1814, después de haber permanecido cinco años recluido en prisión, en acción de gracias por haber conseguido su libertad.

En Santa Cruz de La Palma comienza a celebrarse el Viernes de Dolores con procesión en la calle en 1953, aunque desde 1949 ya se efectuaba una procesión por el interior del templo matriz de El Salvador<sup>25</sup>. La imagen que representa hasta nuestros días el culto público a los Siete Dolores de la Virgen es la *Dolorosa* anónima que acompaña al *Cristo de los Mulatos* en dicha parroquia, que inicia esta conmemoración presidiendo muy temprano, a las seis y media de la mañana, un Rosario de la Aurora. La solemnidad también incluye, por la noche (a partir de las nueve y media o diez), un vía crucis calificado de «grandioso y solemne» con el *Cristo de las Siete Palabras*<sup>26</sup>. Este vía crucis parte desde la nueva parroquia de San Francisco y se aplica por las persecuciones de las que era objeto la Iglesia. En cualquier caso, su origen inmediato se remonta a 1933 cuando se erige un vía crucis en San Francisco con asistencia de la v.o.t.<sup>27</sup> En 1956 comienza a celebrarse a la misma hora otro Rosario de la Aurora en la parroquia de San Francisco con la Santísima Virgen de los Dolores, que transcurre por las calles Baltasar Martín, General Mola, Méndez Cabezola, Avenida, Pérez Galdós y San Francisco<sup>28</sup>.

## REFORMAS EN LA LITURGIA Y PROCESIÓN DE LA SOLEDAD

Las disposiciones litúrgicas de 1955 (aunque realmente el decreto de Pío XII data del 11 de enero de 1952, pero se planteaba como de aplicación diferida) sobre la celebración de los oficios de Semana Santa concretan algunos cambios en las procesiones y cultos de la Semana Mayor palmera. Con la intención de

---

25 «Cultos de Semana Santa en esta ciudad». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1949), p. [1].

26 «Semana Santa. Procesión del Vía Crucis». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de abril de 1954), p. [1].

27 «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 27 de marzo de 1953), p. [4]; (9 de abril de 1954), p. [2], (7 de abril de 1933), p. [2]. Cfr. FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-I, p. 7), donde se señala que comenzó en 1955.

28 *Programa de cultos de Semana Santa* (1956). [Santa Cruz de La Palma]: Imprenta Diario de Avisos, 1956.

favorecer la más alta participación de los feligreses, a partir de entonces los sagrados oficios del Jueves y Viernes Santo tienen lugar por la tarde, y de entre ellos se cae, entre otros, el tradicional sermón de las tres horas o de las siete palabras. Por otra parte, la vigilia pascual pasa a celebrarse en la media noche del Sábado Santo al Domingo de Resurrección, lo que da lugar a la creación de un Sábado Santo de dolor y terminarlo como de gloria, dado que hasta ese momento la vigilia pascual se celebraba por la mañana. El oficio pascual se celebra por primera vez en la parroquia de San Francisco<sup>29</sup>. Los oficios en El Salvador empiezan a las diez y media de la noche, e incluyen bendición del fuego nuevo, renovación de las promesas del bautismo, canto de letanías, bendición de la pila bautismal y misa de gloria con aparición de la «Aleluya».

La procesión de Pascua se celebra tras la solemne función religiosa con vestuario y asistencia de las autoridades y comienza a las seis de la mañana del Domingo de Resurrección, en la que se procesiona a s.d.m. bajo palio escoltado por las autoridades y las fuerzas del Batallón de Infantería, además de las hermandades y asociaciones parroquiales, entre otras la v.o.t. de Santo Domingo, la hermandad del Santísimo y la cofradía del Carmen. El recorrido de esta procesión incluye las calles O'Daly, Álvarez de Abreu, Vandale y General Mola<sup>30</sup>.

Durante la Semana Santa de 1955 se recupera la participación de la hermandad del Rosario, que vuelve a acompañar la procesión del *Nazareno* del Miércoles Santo, invitada por la marquesa de Guisla-Guiselin, patrocinadora de estos cultos<sup>31</sup>. Con motivo de la Semana Santa, el delegado del gobierno en la isla, Rafael de la Barreda y Díaz, resuelve dejar en libertad a los detenidos gubernativos no reincidentes que se hallaban a su disposición y condonar las sanciones económicas impuestas. Esta costumbre tendrá continuación durante algunos años<sup>32</sup>. Desde su

---

29 «La Semana Santa en esta ciudad». *Diario de Avisos* (16 de abril de 1955), p. [1].

30 *Programas de cultos de Semana Santa* (1956 y 1958). [Santa Cruz de La Palma]: Imprenta Diario de Avisos, 1956 y 1958.

31 «Real y Venerable Hermandad del Santísimo Rosario». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de abril de 1955), p. [3].

32 PÉREZ GARCÍA (2009), pp. 86-87; LÓPEZ Y LÓPEZ (2009), *in totum*; CARNICER (2003), pp. 25-30. Cfr. «Delegación del Gobierno». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 17 de abril de 1957), p. [3].



Dolorosa en el Santo Entierro, ca. 1955 [AJGRE]

fundación una representación de la parroquia de San Francisco (cruz parroquial) se incorpora al desfile del Santo Entierro.

La creación de un Sábado Santo de dolor permite que comience a efectuarse dicho día (al menos desde 1956) la denominada procesión de la *Soledad*, presidida por la imagen barroca de Domingo Carmona, a partir de la seis de la tarde, y recorriendo las calles A. Rodríguez López, Baltasar Martín, San José, Pilar, José López, Díaz Pimienta, Avda. José Antonio y General Mola. Ese mismo año estrena túnica la imagen del *Señor del Huerto*, que dona su mantenedor Manuel Poggio y Sánchez<sup>33</sup>.

## LA MÚSICA EN SEMANA SANTA

Al principiar los años cincuenta, durante la misa del Jueves Santo, se interpretan los *kyries* y gloria, a tres voces, de la *Missa Pontificalis* de Lorenzo Perosi (1872-1956), ahora por el coro de las Juventudes de Acción Católica (*La Schola Cantorum*), con acompañamiento de orquesta. Por la noche, durante el oficio de tinieblas, se canta *el Miserere* de Bòrdesse, por el coro de El Salvador. Durante el «Punto en la plaza», en la procesión del *Nazareno*, la Masa Coral, que entonces comienza su segunda etapa de encomiable labor (1950-1955)<sup>34</sup>, entona aún el motete *O vos omnes*, con arreglos de su director, Elías Santos Rodríguez, así como, en la procesión del *Señor de la Piedra Fría*, el *Dextera Domini*, aunque solo al llegar el paso a la plaza de España<sup>35</sup>. Por lo tanto, en el primer lustro de los años cincuenta ni se interpretan todos los motetes ni con la frecuencia de antaño, y algunos de ellos sucumben a la coralización tan en boga en aquellos momentos. Como ha escrito Cobiella Cuevas: «An- dando el tiempo, no pudieron hurtarse los motetes a la moda coralizante; y o

---

33 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-II), p. 7.

34 La Masa Coral se reorganiza en 1950 gracias a la iniciativa de Sixto Massieu González (1910-1990), Evelio Pérez Rodríguez y Manuel Henríquez Pérez (1923-1993). Su director seguiría siendo Elías Santos Rodríguez.

35 HENRÍQUEZ PÉREZ (1952), p. [2]; «Cultos de Semana Santa en esta ciudad». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de abril de 1952), p. [2]; «Cultos de Semana Santa». *Diario de Avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de abril de 1954), p. [2]; Cfr. MASSIEU GONZÁLEZ (1988), *passim*.



La Masa Coral interpreta el motete *O vos omnes* (ca. 1951) (AJGRE)

mismo contribuí a ello cuando introducía a veces el tercer sonido de la tríada. Agrupaciones corales cantaron los motetes *O vos omnes* y *Dextera Domini*; el resto era suficientemente fuerte para resistir la coralización»<sup>36</sup>. Su declive se acelerará con el largo periodo de inactividad que tendrá la Masa Coral de La Palma a partir de 1956.

Pérez García refiere en sus *Memorias insulares* que en 1955 se estrena en la función del Jueves Santo la *Missa Pontificalis* de Lorenzo Perosi, a tres voces, de la que solo se interpretaron los kyries y el gloria porque después de la ceremonia del encerramiento de Cristo en el monumento ya no se cantaban las demás partes: *credo*, *sanctus*, *benedictus* y *agnus*. En realidad, esta misa se interpreta —fuentes hemerográficas en mano— desde 1951<sup>37</sup>. El antiguo cronista capitalino también recuerda que el Viernes Santo de ese año, a la entrada de la procesión del Santo

---

36 COBIELLA CUEVAS (2001), p. ii.

37 Al menos hasta 1958 interpretada por el coro (*La Shola Cantorum*) de las Juventudes de Acción Católica, con acompañamiento de órgano y orquesta, como confirma el programa de cultos de ese año y de 1956 (*cit.*).

Entierro, la intérprete lírica Micaela Francisco (1909-1983) canta el «*Inflammatus*» y el «*Quando Corpus Morietur*» del *Stabat Mater* de Rossini (1792-1868). Lo que, en efecto, fue todo un acontecimiento, apostilla. El año anterior la Masa Coral había interpretado *a cappella* el «*Quando Corpus Morietur*» en la ceremonia del enterramiento, pero en 1955 con la participación como solista de la ilustre soprano palmera, la Masa Coral, con acompañamiento de orquesta, canta también el «*Inflammatus*». La singular orquesta de aquella efeméride está compuesta por Cedric Mallahey (viola), Joaquín Valle (violín), Armando Herrera (violonchelo) y los componentes de la banda de música Santa Cecilia<sup>38</sup>.

Durante la Semana Santa de 1955, en sustitución de La Victoria, debuta en el acompañamiento musical de los desfiles la banda de música Santa Cecilia, fundada en 1954 y dirigida por el maestro Felipe López Rodríguez (1909-1972), y que tocará en los cortejos procesionales hasta 1970. Su repertorio semanasantista se ve ampliamente mejorado a partir de 1958, en especial por marchas de procedencia andaluza, que se vincularán al Miércoles y Jueves Santo: *Procesión de Semana Santa en Sevilla* (1922), de Pascual Marquina (1873-1948), o *Cristo de la Sangre* (1941), *Macarena* (1943) y *Jesús Preso* (1943), de Emilio Cebrián Ruiz, además de la marcha *A mia mai* (*A mi madre*), del portugués Domingos Antonio Caldeira (1852-¿), con arreglos del maestro López (que la había copiado en 1943) y muy común en Canarias, que se adscribe a las procesiones de la mañana del Viernes Santo. El maestro compone, además, la marcha procesional *Inquietud*, dedicada a su hijo José Melquíades López Mederos.

Conviene recordar que en las procesiones del Santo Entierro y de Pascua también interviene la banda de cornetas y tambores del Batallón de Infantería Independiente n. 31 (luego n. 29), que guarnece la isla, junto a una compañía del mismo que acompaña el cortejo<sup>39</sup>. Probablemente esta sea la primera banda de cornetas y tambores que participe en los desfiles procesionales de Santa Cruz de La Palma, casi con seguridad a partir de 1942, año en que ya tenía actividad. Poco después,

---

38 PÉREZ GARCÍA (2009), pp. 58-59; HENRÍQUEZ PÉREZ (1955), p. [2].

39 ARMAS PÉREZ (2013), p. 33. Cfr: «Nuestra Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 11 de abril de 1958), p. [1].

sobre 1958, comienza a participar en las procesiones de Semana Santa la banda de cornetas y tambores de la Asamblea Insular de la Cruz Roja Española, que dirige Antonio Hernández Arrocha (*Totoño*). Viste uniforme militar y recoge el testigo de la banda de las organizaciones juveniles de FET y de las JONS, creada en 1938<sup>40</sup>.

## EL SEÑOR DE LA COLUMNA Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

El 27 de marzo de 1956, Martes Santo, a las nueve y media de la noche, se completa en Santa Cruz de La Palma su Semana Mayor con la primera salida de la procesión del *Señor atado a la Columna* y *Nuestra Señora de la Esperanza* desde la iglesia del extinto convento dominico de San Miguel de las Victorias. Iconografía, la del *Señor de la Columna*, que, pese a que es habitual en Canarias, no tiene precedentes en esta ciudad<sup>41</sup>. Las imágenes salen de los talleres madrileños de arte religioso de Manuel Caderot, una de las empresas de objetos litúrgicos surgidas en la posguerra para reponer el gran número de piezas sacras perdidas durante la Guerra Civil, que proporciona imágenes de cierta calidad por un bajo coste. La iniciativa parte de Dionisio Duque Martínez, devoto por afinidad del magnífico *Cristo a la Columna* de Pedro Roldán, imagen emblemática de la Semana Santa de La Orotava, aunque de las gestiones se ocupa su hijo, Gabriel Duque Acosta (1930-1987). Las efigies son puestas al culto el Domingo de Ramos anterior, bendecidas por el párroco de El Salvador, Félix Hernández Rodríguez. La imagen del *Señor* se costea por recaudación pública, por un montante de 9850 pesetas, y la de la *Virgen*, por el personal de la casa «Duque Martínez», por la que satisfacen 2125 pesetas. Ambas son obra de uno de los mejores escultores con los que contrata la Casa Caderot, Andrés Falcón San José, y son policromadas por Manuel Arriaga Beroa. De estos talleres anotamos que había salido,

---

40 Las bandas de cornetas y tambores tienen un origen castrense. Su incorporación a la Semana Santa se produce en los años veinte en Málaga, con la B.C.T. del Real Cuerpo de Bomberos y el músico linarense Alberto Escámez López (1896-1970), el primero en componer marchas procesionales para cornetas y tambores. Luego estas marchas se trasladaron a Sevilla, pero ya en los años cincuenta a través de la B.C.T. de la Policía Armada.

41 LORENZO RODRÍGUEZ (1987), p. 87, refiere una imagen del *Señor de la Columna* donada por el padre Díaz, pero ha de ser la del *Señor preso o maniatado* (la actual *del Perdón*).

por ejemplo, una imagen de *Nuestra Señora de Gracia y Esperanza* (1948), que procesiona con el *Santo Cristo Coronado de Espinas* de Pedro Moreira, titular de la cofradía de los Estudiantes, en la Semana Santa de Málaga, así como otra con la advocación de la *Virgen de los Dolores* (1943), que desfila bajo palio en la Semana Santa de Ciudad Real, adscrita a la hermandad de Nuestra Señora de los Dolores de Santiago.

La correcta efigie del *Cristo* palmense esculpida en escorzo aparece ligeramente forzada sobre la columna y destaca por el buen acabado de pies y manos. La *Virgen de la Esperanza* es obra de candelero de estilo sevillano y luce traje de raso blanco bordado en oro, aderezado con un soberbio manto de seda verde<sup>42</sup>. Desde un principio, el *Señor de la Columna* ha recibido veneración en la capilla colateral de la Epístola erigida a mediados del siglo XVI por Luis Van de Walle, *El Viejo*. Por el contrario, durante décadas la Virgen no recibe culto públicamente y se custodia en la casa de su provisor, en la contigua calle de San Telmo, donde permanece hasta 1988. La efigie se protege envuelta en sábanas en el dormitorio principal de la vivienda. En la noche de cada Sábado de Ramos es trasladada por Gabriel Duque, su cuñado Bienvenido Moreno y sobrinos hasta el templo dominico, donde durante la tarde siguiente se la prepara para procesionar. Al terminar la procesión, la *Virgen* regresa a la casa de la familia Duque Acosta. De sufragar sus gastos se ocupa durante los dos primeros años Dionisio Duque Fernández, su primer provisor, y Aurelio Feliciano Pérez; a partir de entonces corre a cargo del ilustre médico Gabriel Duque Acosta<sup>43</sup>. En sus comienzos los pasos son acompañados por la Real y Venerable Hermandad del Santísimo Rosario<sup>44</sup>, que asiste también a la procesión de *Jesús Nazareno*. Cuenta pronto, en los estertores de esta secular tradición que decaía a marchas forzadas a finales de los cincuenta, con su correspondiente motete, compuesto por Felipe López Rodríguez<sup>45</sup>, y hoy por desgracia desaparecido.

---

42 Los niños de entonces la conocían como la *Virgen del Puñal*.

43 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-IV), p. 7; POGGIO CAPOTE (2008), p. 30.

44 *Cultos de Semana Santa* [díptico]. [Santa Cruz de La Palma]: Imp. Diario de Avisos, 1958; «Semana de Pasión». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 11 de abril de 1960), p. [1].

45 LEOPOLD PRATS (1998), pp. 8-11.



El Señor de la Columna (Felipe A. Marante Ortega, 2009) [AFC]

Esta procesión fuerza el traslado de la del *Señor del Perdón* y *San Pedro llorando* al Lunes Santo el año siguiente de su estreno para preservar el orden cronológico de la Pasión, una de las señas de identidad de esta Semana Santa. A partir de entonces tanto la procesión del *Señor del Perdón* como la del *Señor de la Columna* desfilan durante la tarde, con gran presencia infantil. La primera procesión incluso se llega a conocer por esta razón como «la procesión de los niños»<sup>46</sup>, hasta que la nueva ordenación de nuestra Semana Mayor en 1968 (los nuevos itinerarios y horarios comienzan a verificarse en 1962<sup>47</sup>) las traslada con buen criterio a la noche, en la que decae obviamente esta singular turba infantil. La nueva procesión desde Santo Domingo logra completar, por lo tanto, la Semana Santa palmense con una representación procesional en la calle a diario. Téngase en cuenta, empero, que no es hasta el siglo xx cuando, por lo general, se comienza a procesionar en Lunes Santo.

Ese año la procesión del *Señor de la Caída*, con el encuentro de la *Verónica* en la Cruz del Tercero y canto de motete, sale a las dos y media de la tarde del Jueves Santo. La procesión del *Calvario* se celebra muy temprano, a las ocho de la mañana, y la de la *Piedad*, desde el Hospital de Dolores, a las diez. La *Magdalena*, con el fin de acompañar a la ahora denominada magna procesión del Santo Entierro, procesiona hacia El Salvador a las cinco y media de la tarde.

## ALBORADA COFRADE

El despertar cofrade se produce especialmente durante estos años, coincidiendo con el pontificado del segundo obispo canario en la diócesis de Tenerife, Domingo Pérez Cáceres (1947-1961), y en San Francisco con la erección de este templo como parroquia (1954) y la labor de los hermanos sacerdotes Miguel (1926-1987) y Juan D. Pérez Álvarez (1931-1996), los primeros párrocos de la misma. En 1956 y 1957 se crean las cofradías de La Pasión, Santo Sepulcro, Señor de la Piedra Fría y Los Siete Dolores de Nuestra Señora, pe-

46 ORTEGA ABRAHAM (2003), p. 28; ORTEGA ABRAHAM (1968b), p. 8.

47 «Con el exclusivo deseo de ampliar la zona de trayectos y enriquecer los valores litúrgicos». «La parroquia de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de abril de 1962), p. [1].



Cofradía de La Pasión (ca. 1960) [AJGRE]

nitenciales las dos primeras, y de damas o «manolas»<sup>48</sup> las otras dos. También se constituye una de las primeras cofradías de carácter eminentemente infantil, la de Hosanna de la parroquia de San Francisco, que se funda y desfila por primera vez en 1956, revestida con hábitos blanquiverdes<sup>49</sup>.

La cofradía de La Pasión, adscrita a la procesión del Señor de la Caída, y la de la Piedra Fría (en su rama femenina), ambas de San Francisco, se fundan el 1 de marzo de 1956 y acompañan también la procesión del *Señor de la Piedra Fría*. De la primera, con hábitos blancos y capa malva de raso, Mariano Cabezola Remedios es su primer hermano mayor (luego también hermano ministro

---

48 «Manolas» es el nombre coloquial por el que se conocen en muchas partes de la Península a las integrantes de este tipo de cofradías, y hace referencia a la mantilla que portan normalmente. Este nombre no suele utilizarse en La Palma.

49 *Programa de cultos de Semana Santa* (1956), cit.



Cofradía del Santo Sepulcro (ca. 1961) [AJGRE]

de la v.o.t.), y en su fundación interviene decididamente el joven coadjutor de aquella parroquia José Blas Vandewalle y Hernández (1926). En la fundación de la segunda, ataviada con recatados trajes de color negro liso, está más la mano y el carisma del párroco titular Miguel Pérez Álvarez. Hasta el nacimiento de estas cofradías, era la Orden Tercera franciscana la que venía acompañando todas las procesiones que partían de la iglesia seráfica<sup>50</sup>.

La cofradía del Santo Sepulcro, en la advocación de la sagrada imagen del *Cristo yacente*, surge en el entorno de la rama masculina de Acción Católica, y se constituye a iniciativa también de José Blas Vandewalle y Hernández, ahora coadjutor de la parroquia matriz y fiel devoto, por tradición familiar, del

---

50 «VOT de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 2 de abril de 1955), p. [1]. Véase: AOFs: Caja 2, carpeta 7b. *Libro de actas* (1937-), ff. 51-52 (sesión de 15 de abril de 1955).



Cofradía de los Siete Dolores (1959) [AJJR]

Santo Entierro. Se funda el 11 de marzo de 1957, aunque sus estatutos no son definitivamente aprobados hasta el 24 de diciembre de 1959, por lo que desfila por primera vez el 12 de abril de 1957 bajo una autorización provisional<sup>51</sup>. La hermandad sepulcrista viste túnica blanca de raso, capirote y capa de raso negro y cíngulo rojo terminado en borlas. El distintivo es una cruz de terciopelo rojo (algo inclinada) con una corona de espinas bordada sobre sus brazos. Acompaña la procesión del Santo Entierro y se ocupa de llevar el cuerpo de Jesús en la ceremonia del enterramiento, sustituyendo en esta labor, cincuenta años después, a la histórica cofradía de la Santa Vera Cruz y Misericordia. El mismo año se funda también en El Salvador la hermandad de damas de Los Siete Dolores, que desfila en la procesión de la *Dolorosa* del Viernes de Dolores y en la

---

51 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), p. 7.

del Santo Entierro<sup>52</sup>. Las hermanas visten recogidos vestidos de luto riguroso, con peineta y mantilla, en ocasiones.

Aún en 1956 la comisión de Semana Santa, y en su nombre los párrocos del casco urbano, advierten en el programa de los cultos las siguientes condiciones para comulgar el Jueves y el Viernes Santo:

- No tomar licores.
- Comer tres horas antes por lo menos.
- Alimentos bebidos, no alcohólicos, una hora antes. *V. gr.* café, leche, etc.
- Bebidas alcohólicas, solamente se pueden tomar las usuales, como vino y cerveza, dentro de la comida, con moderación.
- Aplicación: el que comulga el Jueves Santo, en San Francisco, no debe comer nada después de las 2:30 de la tarde, ni tomar café o leche después de las 4:30. Ídem en El Salvador, no comer después de las 4:30 ni beber después de las 6:30.
- Comunión Sábado Santo. Puede comulgarse a media noche, previo ayuno desde las 11 de la noche.

Además se recuerda a las mujeres (solo a las mujeres) que realcen, con su modestia, dignidad y decoro indumental, los actos religiosos tanto dentro como fuera del templo y se ruega a todos los feligreses que iluminen las fachadas de las casas en las procesiones nocturnas<sup>53</sup>.

## LA PROCESIÓN DE LOS PALMITOS DESDE SANTO DOMINGO

La bendición y el reparto de palmas y olivos del Domingo de Ramos, así como la procesión, se trasladan a la iglesia de Santo Domingo en 1957, debido a los cambios dispuestos por la Sagrada Congregación de Ritos en la liturgia de esta ceremonia. Anteriormente el cortejo transcurría en las inmediaciones de la parroquia: bien saliendo por la puerta trasera y entrando por la delantera, bien

---

52 «Nuestra Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 22 de abril de 1957), p. [1]. *Cfr.* «Cofradías y Semana Santa palmera». *Apurón n. 2*, pp. 4-12; «Hermandades y cofradías». En: *Semana Santa 2014* [Programa], pp. [28-31].

53 *Programa de los Cultos de Semana Santa* (1956). [Santa Cruz de La Palma]: Imp. Diario de Avisos, 1956.

efectuando un breve recorrido en torno a la plaza de España. Así la describe Vandewalle y Carballo<sup>54</sup>:

Se canta el oficio de la bendición de Ramos, entre la alegría y tristeza. Los sacerdotes revestidos con los valiosos ornamentos morados (...), resaltando el oro de sus bordados y recamados con piedras brillantes. Asistía la Ciudad, representada por su Excmo. Ayuntamiento, que ocupa sitio de honor en el ante presbiterio. Se distribuyen las palmas benditas y comienza la procesión que sale por el atrio del templo. En ella predomina la exaltación y el júbilo en un cuadro de color maravilloso: entre nubes de incienso, sobre el fondo sombrío de los ornamentos morados, y trajes negros, de rigurosa gala, de las autoridades, se destacan las notas claras, ágiles y simbreantes (*sic*) de las palmas, con un rumor perceptible a través de los cantos litúrgicos, y con un olor fresco de campo. Ya en el atrio, la luz clara y fina de Abril baña a torrentes el cuadro, dándole un sentido luminoso, alegre, serio y solemne como de espera de gran monarca victorioso y triunfal. De regreso al templo, todo se ha entristecido después de tanta claridad y triunfo: solo quedan como recuerdo las palmas que, ya aisladas y diseminadas, vibran en el coro y en el altar. Tres sacerdotes, revestidos de alba, *singulo* (*sic*) y ancha estola cruzada, comienzan a cantar la Pasión, según San Mateo.

A partir de entonces, todavía sin paso propio, se organiza la procesión de los palmitos con el clero revestido de rojo, las autoridades, las cofradías y hermandades y los feligreses, con destino a la parroquia matriz, donde tiene lugar la solemne función del día: misa cantada y Pasión según san Mateo<sup>55</sup>. El recorrido incluye las calles Navarra, Sol, Blas Simón y O'Daly. El cambio de la ceremonia afecta también a la parroquia de San Francisco<sup>56</sup>, pues desde la misma fecha la procesión de Ramos parte de la iglesia del Hospital de Dolores (o, con bastante frecuencia, de la ermita de San José) con el fin de acercar la conmemoración de la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén al relato evangélico y de que la comitiva recorra mayor distancia. La procesión de la parroquia de El Salvador

---

54 VANDEWALLE Y CARBALLO (1957), p. [1].

55 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-XX), p. 7; POGGIO CAPOTE (2012), p. 10. *Cfr.* «Vida religiosa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de abril de 1957), p.[4].

56 En cualquier caso, conviene advertir que durante unos años la iglesia de San Francisco estuvo cerrada para proceder a su restauración debido a las malas condiciones en las que se encontraba después de los fuertes temporales que había sufrido. En ese periodo fue la ermita de San José la que quedó habilitada como parroquia hasta el 19 de marzo de 1958.



Santo Entierro. Señor Muertito (ca. 1960) [AJGRE]

suele comenzar a las once de la mañana, y la de San Francisco, custodiada por la hermandad del Santísimo y la cofradía de niños de Hosanna, a la diez.

Ese mismo año el paso del *Señor muertito* estrena una basa plateada de la que es artífice el orfebre lagunero César Fernández Molina, adquirida por doce mil pesetas a iniciativa de los hermanos de la cofradía del Santísimo Sacramento, para lo que recogieron limosnas, Manuel Sosvilla Massieu y Enrique Pérez García<sup>57</sup>. También en 1957 la señora Mercedes de Sotomayor y Van de Walle dona a la imagen de la *Dolorosa* de la iglesia de Santo Domingo un nuevo traje y manto negros de terciopelo de seda con bordados en oro. Además, esa misma Semana Mayor acompaña al paso de la *Negación de San Pedro*, del Lunes Santo, la *Dolorosa* que se venera junto al *Cristo de los Mulatos* en la parroquia matriz y la v.o.t., invitada por la parroquia de San Francisco, participa por última vez en las procesiones del *Señor del Huerto*, *la Caída*, *el Calvario* y en la del Domingo de Pascua<sup>58</sup>. A estas alturas, la prensa insular se pregunta por qué la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma no tiene un pregón<sup>59</sup>.

## LA V.O.T. SE CIÑE A LA CAÍDA Y EL OCASO DE LOS MOTETES

Hasta 1958 las procesiones conservan el mismo y exhausto itinerario de antaño, que abarca la visita a los principales templos de la ciudad: El Salvador, San Francisco, Santo Domingo y Hospital de Dolores, y que recorre las calles General Mola (luego Pérez de Brito), la Alameda, San Francisco, San José, San Vicente de Paúl, El Lomo (o Mataviejas), Pérez Volcán, Vandewalle, San Sebastián, Virgen de la Luz (o Hermenegildo Rodríguez Méndez), plaza de Santo Domingo, San Telmo, Sol, Virgen de la Luz, Blas Simón (o Cuesta Matías), O'Daly (o Real) y plaza de España (o de la Constitución)<sup>60</sup>, salvo la

---

57 FERNÁNDEZ GARCÍA (1963-x), p. 7. El comerciante Aurelio Feliciano Pérez contribuye con seis mil pesetas. Cfr: POGGIO CAPOTE *et al.* (2007), p. 359.

58 «Parroquia de San Francisco». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 10 y 11 de abril de 1957), p. [1].

59 «¿Por qué no tenemos un pregón de Semana Santa?». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 1 de abril de 1957), p. [2].

60 LEOPOLD PRATS (1998), p. [8].

procesión, bajo palio, del Santísimo Sacramento la mañana del Domingo de Pascua, que solo recorre las calles más céntricas de la ciudad: O'Daly, Álvarez de Abreu, Vandale y General Mola.

Desde 1958, al variar el recorrido tradicional de la «magna» procesión del Santo Entierro (así denominada al menos desde 1956), las imágenes de la *Dolorosa* y *San Juan* que participan en el mismo ya no se unen al cortejo en el momento de pasar la procesión por la iglesia de Santo Domingo, sino que salen con antelación desde esa iglesia hacia El Salvador, y esperan la salida del *Cristo yacente* para acompañarlo desde el inicio de la procesión. En cualquier caso, se mantiene la tradicional procesión del Retiro o de la Soledad, conformada con las imágenes secundarias que, tras la ceremonia del enterramiento, retornan a la iglesia del que fuera convento dominico. A su entrada, se predica el sermón de la Soledad.

Ese mismo año la Venerable Orden Tercera recupera la Benedicta durante el amanecer del Viernes Santo y expone a la veneración de los fieles la *Virgen de los Dolores* (el Jueves Santo) y la sagrada reliquia del *lignum crucis* (el Viernes Santo). Asimismo, su discretorio acuerda acompañar en corporación dicha imagen en la procesión del *Señor de la Caída*, desistiendo de concurrir a las demás procesiones a las que verbalmente venían siendo invitados, lo que se confirma en 1961<sup>61</sup>. La cofradía del Carmen, reorganizada en 1956, con una junta directiva de señoras y otra de caballeros, bajo la presidencia del párroco Félix Hernández Rodríguez<sup>62</sup>, acompaña la procesión del *Señor del Perdón* del Lunes Santo<sup>63</sup>.

Por cierto, el cambio en los trazados de algunas de las procesiones, a partir de 1958, coincide con el ocaso de los motetes en nuestra Semana Santa, que prácticamente dejan de interpretarse hasta fecha reciente, pues apenas perdura

---

61 AOFs: Caja 2, carpeta 7b. *Libro de actas (1937-)*, ff. 65-66, 105 (sesiones de 16 de marzo de 1958 y 28 de febrero de 1961). Véase: «v.o.t. de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 2 de abril de 1958), p. [2].

62 APES: Hermandades y cofradías, caja Cofradía del Carmen. *Libro de registro de cofrades*, s.f.

63 *Cultos de Semana Santa* [dúptico] (1958), cit.



Virgen de la Capilla en la procesión del Señor de la Caída (ca. 1965) [AJGRE]

la interpretación del *O vos omnes* durante el «Punto en la plaza» en la procesión de la tarde del Miércoles Santo, así como en la procesión del *Señor de la Caída* durante el denominado «Punto en la alameda». De este hecho advierte el entonces canónigo de la catedral de La Laguna Luis Vandewalle y Carballo<sup>64</sup>. La supervivencia de este motete durante algún tiempo en la época crepuscular del género en la Semana Santa palmera, lo atribuye Cobiella Cuevas a que le afectó el fenómeno de la coralización, entonces incipiente y hoy generalizado. En esta época este motete comienza a interpretarse también durante la misma ceremonia parateatral en Los Llanos de Aridane. A la desaparición de la tradición contribuye, empero, la etapa de crisis que atraviesa la propia formación coral que los interpreta, lo que se confirma en los primeros años de la década siguiente<sup>65</sup>.

64 VANDEWALLE Y CARBALLO (1959), p. [1].

65 En 1959 la banda Santa Cecilia estrena *La Caridad y Soleá dame la mano*, de Manuel Font de Anta, gracias a la gentileza de los señores Pedro Daranas Roque y Manuel Martín Alonso, respectivamente.

Finalmente, la alcaldía de Santa Cruz de La Palma emite una nota municipal por la que pretende regular el orden de las procesiones de Semana Santa para que las mismas vuelvan a tener el recogimiento y solemnidad que nunca debieron perder. Y en consecuencia, dispone

que los agentes atiendan a las indicaciones que les hagan los párrocos y sacerdotes, haciéndolas cumplir con todo celo. Asimismo observarán e invitarán a salir de la procesión a toda aquella persona que no guarde la debida compostura y el silencio que demande el acto, tomando nota y sancionando a todos los que así lo merezcan por su reincidencia. Se señala además un gran cantidad de menores que acompañan a las procesiones sin el cuidado de sus padres, los cuales rompen el orden debido, por lo que se ruega que, en todo lo posible, los mismos vayan acompañados de personas mayores, y siempre los agentes tienen instrucciones de tomar el nombre de los padres para la sanción que corresponda cuando se estime justa<sup>66</sup>.

## PRINCIPIAR LOS SESENTA

Los años sesenta y setenta son un periodo en el que se consolida el proceso de secularización en toda Europa, incluida España, y, por lo tanto, de cierto letargo de la Semana Santa y de relativa decadencia del compromiso cofrade, amenazado por un decremento en el número de hermanos y, en consecuencia también, de recursos económicos. El posconcilio acaba con gran parte del acervo devocional de la Semana Santa, y así termina con las novenas, las oraciones, el sermón magistral, los motetes, el miserere, el oficio de tinieblas, el *Stabat Mater*, la música de capilla, la exposición y adoración del Santísimo Sacramento. La pretensión es hacer todo un poco más parco y sencillo. Esto también influye en la crisis semanasantista que se produce por esos años.

En cualquier caso, la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma mantiene su esplendor durante los años sesenta, con el desarrollo de las nuevas cofradías, y la reincorporación de otras, así como con la adquisición de nuevas imágenes.

---

66 «Nota». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 24 y 25 de marzo de 1959), pp. [1-2].



Procesión de la Piedad (ca. 1960) [AJGRE]

Solo los motetes dejan de interpretarse durante este periodo, debido, tal vez, al ocaso de la propia formación que últimamente los interpretaba, la Masa Coral de La Palma.

En 1960 se adelantan las procesiones del Viernes Santo: el *Calvario* sale a las nueve de la mañana y la *Piedad* a las once, y la *de la Piedra Fría* se programa para las diez y media de la noche. A su vez, la *Magdalena* de Estévez procesiona a partir de las cinco y media de la tarde en dirección al Santo Entierro y el *Señor de la Caída*, que estrena andas<sup>67</sup>, a partir de las tres y media de la tarde. La procesión de la *Soledad* del Sábado Santo sale a las seis de la tarde y la parroquia de San Francisco, además de la matriz, celebra también una procesión eucarística el Domingo de Resurrección, en este caso, a las diez de la mañana<sup>68</sup>.

67 Adquiridas en La Orotava y sufragadas por la Casa Cabrera. Anteriormente se utilizaban las andas de la *Virgen del Carmen*, de la parroquia de El Salvador. *Historia de la Cofradía de La Pasión*, notas, [inédito].

68 «Semana de Pasión». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 14 de abril de 1960), p. [1]; *Cultos de Semana Santa* [dúptico]. [Santa Cruz de La Palma]: Impr. Diario de Avisos, 1960, 1961 y 1962.

La procesión de la *Virgen de los Dolores* del Viernes de Pasión pasa a las seis y media de la tarde, con el acompañamiento de fieles y clero rezando el santo rosario, en dirección a la parroquia de San Francisco. El vía crucis del *Santísimo Cristo de las Siete Palabras* continúa entonces a las diez de la noche<sup>69</sup>. Ambos actos desaparecen en 1962, cuando los oficios en honor a la *Virgen de los Dolores* se limitan a una solemne función religiosa, con vestuarios y sermón. Se conserva, empero, la tradición del sermón de la Soledad a la entrada de la procesión del Retiro.

#### LA NUEVA IMAGEN DE LA VERÓNICA

La ceremonia del encuentro en La Alameda deja de efectuarse en 1960, porque no se ajustaba la imagen de *Santa Margarita de Cortona* a la de la Verónica, además de estar la efigie bastante estropeada y no responder a la calidad artística del cortejo del *Señor de la Caída*. Por este motivo, un miembro de la familia de Felipe Massieu Tello de Eslava, sobrino de la fundadora de la desaparecida ermita del Señor de la Caída, alentado por Alberto José Fernández García, hace petitoria entre sus familiares para adquirir una veraz Verónica, consiguiendo para su propósito la nada despreciable cantidad de 9900 pesetas. La imagen de la santa mujer se encarga entonces en los talleres madrileños de Manuel Caderot y es obra vestidera de Andrés Falcón San José, que la talla, y Manuel Arriaga Beroa, que la policroma. De las hechuras de la santa Faz se ocupa el propio Alberto José Fernández García que la pinta al óleo sobre lino. Esta iconografía fue muy reclamada durante el siglo XVII. La nueva efigie de la *Santa Verónica* desfila desde 1961, tras sortear algunos problemas administrativos con la parroquia que obligan a la familia donante a poner la imagen bajo el patrocinio de la Venerable Orden Tercera, con fecha 22 de marzo de 1961, razón por la que, quizá, no aparece en los programas de cultos<sup>70</sup>. La *Virgen de los Dolores* y el *San Juan* que completan la comitiva

69 «Viernes de Dolores». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1960), p. [1].

70 AOFs: Caja 1, carpeta 7b. *Libro de actas (1937-)*, ff. 107 y 111-112. Véase: DARANAS VENTURA (2014), pp. 19-24. En cualquier caso, los programas de cultos de 1961 y 1962 (*cit.*) no contemplan la salida de este paso.



La Verónica en la procesión del Señor de la Caída (ca. 1965) [AJGRE]

de la procesión vespertina del Jueves Santo son, por fin, los cincelados por Nicolás de las Casas Lorenzo para la v.o.t.: la primera conocida ya como la *Virgen de los Dolores de la Capilla de la v.o.t.* (que termina por abreviarse en *Virgen de la Capilla*) y el segundo, una imagen sobria, con problemas de conservación, que deja de procesionar en 1972 con motivo de su avanzado deterioro.

## EL PROTAGONISMO DE LAS COFRADÍAS LETÍFICAS Y NUEVOS RECORRIDOS

Entonces prácticamente todas las procesiones se desarrollan con acompañamiento cofrade, pese a que aún existe un evidente déficit de hermandades penitenciales. Como en otras épocas, su lugar lo ocupan las cofradías de gloria que siguen gozando de un protagonismo destacado, pendientes de nuevos proyectos más relacionados con la Semana Santa, que se harán esperar. La cofradía del Carmen acompaña la procesión del *Señor del Perdón* y de la *Santísima Virgen de los Dolores*; la Real y Venerable Hermandad del



Banda de Música Santa Cecilia (ca. 1965) [JMLM]

Santísimo Rosario, a la del *Señor de la Columna*, la del *Nazareno* y la del Santo Entierro, además de la del Santísimo del Domingo de Pascua; las hermandades del Santísimo Sacramento, las procesiones del Domingo de Ramos y las del Domingo de Resurrección, además de la del *Calvario*, la homónima de San Francisco, y la del Santo Entierro, la de El Salvador; y la cofradía del Santo Escapulario del Carmen y la v.o.r. de Santo Domingo, la madrugadora procesión de Pascua de El Salvador, junto las autoridades y a las fuerzas del Batallón de Infantería, así como la procesión del Santo Entierro. Intervienen, además, puntualmente las asociaciones del Apostolado de la oración y de la Medalla Milagrosa de El Salvador y la cofradía de la Virgen de San Francisco.

Entre las penitenciales, la cofradía de La Pasión participa en las dos procesiones del Jueves Santo (*Señor de la Caída* y *de la Piedra Fría*); la cofradía de la Piedra Fría, en la procesión de su titular y en la de la *Soledad* del Sábado Santo; la cofradía del Hosanna, en la de los palmitos de San Francisco, la del *Señor del Huerto*, la del *Señor de la Caída* y la del Domingo de Pascua de la misma parro-

quia; la cofradía del Santo Sepulcro, en la magna procesión del Santo Entierro y en la penitencial del *Cristo de las Siete Palabras*, a partir de 1965; la cofradía de los Siete Dolores de Nuestra Señora corteja la procesión del *Señor del Perdón* y de la *Santísima Virgen de los Dolores* y la procesión del Santo Entierro, y la V.O.T. de San Francisco, con una participación excepcional antaño, se limita a custodiar a la *Virgen de la Capilla* en la procesión del *Señor de la Caída*<sup>71</sup>.

En la misa vespertina *in coena Domini* del Jueves Santo en El Salvador asisten las autoridades, la hermandad del Santísimo, la sección de la Adoración Nocturna y la cofradía del Carmen, mientras que a los santos oficios del Viernes Santo (a las tres de la tarde), concurre la cofradía penitencial del Santo Sepulcro. Todavía después del sermón del mandato y de la ceremonia del lavatorio de pies y antes de la del encerramiento, se interpreta en 1961 por el coro de las Juventudes de Acción Católica, con acompañamiento de órgano y orquesta, los kiryes y gloria de la *Missa Pontificalis* de Lorenzo Perosi, a tres voces, y en 1962, por el coro parroquial de hombres, los de la *Missa Hoc Est Corpus Meum*, del mismo autor, también a tres voces. Entre los sermones conservan su lugar en el programa semanasantista, el del mandato la tarde del Jueves Santo, el de la soledad, a la entrada de la procesión del Retiro, y el de la cruz o de los filósofos (en 1961 a cargo de Elías Yanes Álvarez), en los oficios del Viernes Santo en San Francisco<sup>72</sup>.

Daranas Ventura subraya que en 1962 se emite un informe por la parroquia de San Francisco dirigido al obispado en el que se solicita cambiar el recorrido procesional de algunas imágenes por aquellos lugares de la población cuyas calles (abiertas para la instalación de la red baja de aguas) ya habían sido arregladas, porque «las procesiones son largas, pasan por calles muy malas (La Luz, Cuesta de Matías y otras) y varias imágenes están estalladas (*Crucificado, Dolorosa, etc.*)», y además siguen una ruta común, por lo que privan a otros sectores de la parroquia de que por sus calles también pasen procesiones. Como resumen, la parroquia

---

71 *Cultos de Semana Santa* (1960-1962). [Santa Cruz de La Palma]: Impr. Diario de Avisos, 1960, 1961 y 1962.

72 *Cultos de Semana Santa* (1961 y 1962), *cit.*; «Parroquia matriz de El Salvador de Santa Cruz de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de abril de 1965), p. 5.

concluye que el fin no es otro que «ampliar la zona de trayectos y enriquecer los valores litúrgicos». Por lo tanto, los nuevos itinerarios de las procesiones que salen de la parroquia seráfica pasan a ser los siguientes:

- Procesión de las palmas: Igual recorrido que otros años.
- Procesión del *Señor del Huerto*: Igual hasta el Hospital de Dolores. Desde allí seguirá por la calle de José López, Dr. Santos Abreu (Jorós), trozos de Pérez Volcán y Avenida de José Antonio, y regreso a la parroquia por General Mola y Alameda.
- Procesión del *Señor de la Caída*: saliendo por la Alameda, trozo de la calle General Mola hasta Pérez Galdós, Calvo Sotelo, General Mola, Álvarez de Abreu, trozo de la Avenida de José Antonio y vuelta a la parroquia por General Mola y Baltasar Martín.
- Procesión del *Señor de la Piedra Fría*: igual recorrido que el año anterior, pero no llegará hasta la plazoleta del muelle.
- Procesión del *Calvario*: igual.
- Procesión del Sábado Santo: A. Rodríguez López, Barriada de Pescadores, Baltasar Martín, y regreso a la parroquia<sup>73</sup>.

En 1963 muere Félix Hernández Rodríguez (1878-1963), quizá el presbítero con mayor predicamento en El Salvador desde el padre Díaz y de mayor longevidad como párroco, donde ejercía su encomienda sacerdotal desde 1928 (treinta y cinco años).

## LOS CRUCIFICADOS DEL AMPARO Y DE LAS SIETE PALABRAS

En esta década, la parroquia de Las Nieves (lo era desde 1657) se incorpora a la Semana Santa de la capital insular, y en 1960 una representación de la misma (cruz parroquial con manga) se une al desfile del Santo Entierro (en el programa de cultos solo consta a partir de 1962<sup>74</sup>) y, lo que es más importante, pronto comienza a procesionar el *Calvario del Amparo* durante el Viernes Santo, al principio por la mañana. Este calvario es un conjunto brabanzón del siglo XVI, considerado la máxima expresión de este arte en Canarias, junto con

---

73 DARANAS VENTURA (2008), p. 154; «La parroquia de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 7, 9 y 10 de abril de 1962), p. [1].

74 *Cultos de Semana Santa* (1960, 1961 y 1962), *cit.*

el retablo de la parroquia de San Juan en Telde. El grupo está constituido por el *Crucificado*, la *Dolorosa* y *San Juan*. Los dos últimas imágenes pertenecían a la ermita de El Planto y son obras de mediados del siglo XVI, de la Escuela de Amberes, y «regresan» al Santuario en 1972. Anteriormente el calvario se conformaba, y procesionaba, con las imágenes de factura neoclásica de Pepe Aníbal Rodríguez Valcárcel (1885), a las que ya hemos hecho referencia<sup>75</sup>. Al *Crucificado* se le menciona desde 1603 como Cristo de la Expiración y desde 1757 como *Santísimo Cristo del Amparo*. Concebido dentro de un espíritu gótico, muestra una suavidad de modelado y una esbeltez de proporciones que nos hacen pensar en las imágenes salidas de los talleres de los Países Bajos meridionales en el segundo tercio del siglo XVI.

La mañana del Viernes Santo de 1965 procesiona, muy temprano, el *Santísimo Cristo de las Siete Palabras* (o *de las Tres Horas*). La nueva procesión penitencial nace a iniciativa de la cofradía del Santo Sepulcro y los primeros años el *Cristo* procesiona acompañado por la *Dolorosa* del *Calvario de los Mulatos* y a unas horas bastante intempestivas, las cuatro y media o cinco de la madrugada<sup>76</sup>. En cualquier caso, en 1970 ya sale a las siete de la mañana. Este *Crucificado* es obra del imaginero palmero Marcelo Gómez Rodríguez de Carmona (1725-1791) y se trata de la imagen que realizó en 1781 para el coronel Massieu y Salgado, patrono del oratorio de la ermita del Señor de la Caída. La efigie fue cincelada para la ceremonia de las tres horas o de las siete palabras, que se cita en el segundo proceso inquisitorial que el escultor sufrió en 1783, por haber blasfemado contra dicha imagen llevado por la ira que le produjo las dificultades que presentaba su talla.

Por lo demás, las reformas conciliares provocan que en 1965 deje de celebrarse el oficio de tinieblas, un remedo de funeral de la muerte de Jesús que adelanta los tres días de luto que comienzan con el Miércoles Santo, así como el canto del miserere que se efectuaba durante el mismo.

---

75 HENRÍQUEZ PÉREZ (1962), p. 3.

76 «Parroquia matriz de El Salvador de Santa Cruz de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de abril de 1965), p. 5; POGGIO CAPOTE *et al.* (2007), p. 343. «Las procesiones de Semana Santa en Santa Cruz de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1966), pp. 7-8.

En 1965 y 1966 el grupo local Candilejas (Pilar Rey, Luis Ortega, Miguel Gómez, Eladio Crehuet y Edmundo Cabrera), bajo la dirección de Javier de la Huerga Madrigal, pone en escena el Sábado Santo, en la plaza de España (bajo el pórtico de El Salvador), el *Auto de la Pasión*, pieza maestra del teatro sacro del músico y poeta salmantino Lucas Fernández (1474-1542), del siglo XVI. La obra está patrocinada por el ayuntamiento de la ciudad<sup>77</sup>. A partir de 1967, y hasta 1972, se representa el Miércoles Santo por el mismo grupo y en el mismo escenario el retablo *La Pasión de Judas*, del propio Luis Ortega Abraham, que también dirige la obra<sup>78</sup>.

Por último, puede resultar interesante explicitar las impresiones que entonces le sugerían a Luis Cobiella Cuevas las principales imágenes de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma (al referirse al *Señor del Perdón*):

El más dulce de todos los Señores es el *Señor del Perdón*. Y si no, recordemos un momento las imágenes de las procesiones: el *del Huerto*, hierático; el *de la Columna*, ajeno; el *Nazareno*, infinitamente lejano; el *de la Caída*, quiebro y requiebro del dolor; el *de la Piedra Fría*, soledad en carne viva; el Santo Entierro, paz trascendida. El más dulce de todos, el *Señor del Perdón*<sup>79</sup>.

## PROCESIONES NOCTURNAS Y NUEVAS IMÁGENES

En 1968 se modifican los horarios de varias procesiones. Los pasos del *Señor del Perdón* (Lunes Santo) y del *Cristo de la Columna y Nuestra Señora de la Esperanza* (Martes Santo), que desfilaban a partir de las seis y media de la tarde, pasan a hacerlo a la diez de noche. La *Piedad*, que procesionaba a las once de la mañana del Viernes Santo, ahora lo hace a partir de la una de la tarde (a las tres en 1969) y el *Calvario* de las diez y media. Ortega Abraham escribe entonces que tanto la procesión del Lunes como la del Martes Santo

---

77 «Sábado Santo». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de abril de 1965), p. 8; «Brillante representación del Auto de la Pasión». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 26 de abril de 1965), p. 3.

78 ORTEGA ABRAHAM (1968a), p. 8. Entonces la emisora sindical *La voz de La Palma* solía emitir una programación especial durante la Semana Santa.

79 COBIELLA CUEVAS (1966), p. 7.

contaban siempre con la regocijada presencia de la población infantil. Este año, las procesiones aludidas se han trasladado a las últimas horas de la noche. La medida, que priva a los chiquillos de una de sus tantas distracciones, creemos francamente que redundará en beneficio de las dos razones que las hacen durar: devociones añejas y manifestaciones espectaculares<sup>80</sup>.

Hasta los años sesenta (1968), los hermanos terciarios mantienen una importante actividad pasionista, en especial durante el Viernes Santo, que comprende la temprana adoración al *lignum crucis* en su capilla y el tradicional vía crucis por las calles del contorno, conocido como la Benedicta<sup>81</sup>, además de su participación en la procesión del *Señor de la Caída*, acompañando a la *Virgen de los Dolores*.

Durante estos años casi todas las procesiones salen acompañadas de cofradías, penitenciales o de gloria. El *Señor del Huerto* procesiona con los Niños de Hosanna. El *Señor del Perdón* con las cofradías de los Siete Dolores y del Carmen. El *Señor de la Columna* y la procesión del *Nazareno* con la Santísima Hermandad del Rosario. El *Cristo de la Caída* con la cofradía de la Pasión y con la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís. El *Señor de la Piedra Fría* con la cofradía titular y con La Pasión. El *Calvario*, más desasistido, llega a salir con la Hermandad de la Inmaculada. El Santo Entierro con la cofradía del Santo Sepulcro y con la de los Siete Dolores. s.d.m., por fin, en la procesión del Domingo de Resurrección, con la cofradía del Santísimo Sacramento.

## EL SEÑOR DEL BURRITO DESDE LA ERMITA DE SAN TELMO

La conmemoración de la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén el día de la Pascua Florida se remonta al siglo IV en Jerusalén y al siglo VII en Occidente, pero su celebración con un paso es relativamente reciente en Santa Cruz de La Palma. Data de 1967<sup>82</sup>, cuando se incorpora a la procesión una imagen

---

80 ORTEGA ABRAHAM (1968b), p. 8

81 «V.O.T. de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de abril de 1963), p. 5.

82 Pese a que hasta ahora venía fijándose en 1968. Véase: «Domingo de Ramos en Santa Cruz de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de marzo de 1967), p. 1.

de yeso, semiindustrial (el *Señor del Burrito*), salida de los talleres de Arte Cristiano de Olot (Gerona), centro neurálgico desde 1880 de la imaginería religiosa seriada (como, por ejemplo, las homónimas de La Orotava, Icod o Güímar). La efigie, adquirida gracias al mecenazgo de la familia de Aurelio Feliciano Pérez que comienza también a sufragar los gastos de la procesión, es bendecida el 19 de marzo y desfila desde esa misma fecha sobre un trono construido ex profeso por el carpintero Odín Brito García<sup>83</sup>. La procesión, como mandan los cánones (en Jerusalén salía del Monte de los Olivos), parte de una iglesia secundaria, ahora la ermita de San Telmo<sup>84</sup>, en dirección a la parroquia matriz. Esta ermita fue erigida a principios del siglo XVI y reconstruida entre 1675 y 1680 por la cofradía de Mareantes, fundada en 1591, y preside el barrio de su nombre en el sector sur de la ciudad. La misma procesión, con palmas y ramas de olivos, se celebra también en la parroquia de San Francisco pero sin imaginería, partiendo de la iglesia-oratorio del Hospital de Dolores. En estas procesiones es costumbre retornar a los hogares con los ramos de olivo y las palmas bendecidas, que luego suelen acabar prendidas en los balcones o en los cabeceros de las camas.

#### EL CRUCIFICADO DE EZEQUIEL DE LEÓN

A instancia de la familia García de Aguiar se sustituye en 1968 la efigie del *Cristo de la Misericordia*, una imagen muy deteriorada y muy lejos del nivel escultórico de la Semana Santa, que desfilaba la mañana del Viernes Santo desde San Francisco. El nuevo crucificado, bendecido el 9 de abril, es obra del acaso mejor imaginero canario del siglo XX, el orotavense Ezequiel de León y Domínguez (1926-2008), representante de un tardobarroco de reminiscencias estevianas<sup>85</sup> y artífice emblemático de las Semanas Santas de La Laguna (*Cristo de Burgos, Señor de la Cañita, Nuestro Padre Jesús*

83 POGGIO CAPOTE (2012), pp. 10-14. Cfr: VANDEWALLE Y CARBALLO (1957), p. [1].

84 Desde siempre se ha celebrado en ella la festividad de San Telmo y de Nuestra Señora de la Luz, advocación por la que también se conoce el templo de este barrio sur de la capital palmera. Puede consultarse: LORENZO RODRÍGUEZ (1987), pp. 89-90; PÉREZ MORERA (2000), pp. 125-129.

85 «Procesión y bendición del Crucificado». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1968), p. 8. Véase: GUERRA CABRERA (1987), sign. 822, pp. 36 y 161. Ficha en la p. 234 (n. 42).

de la Sentencia...) y La Orotava (*Cristo del Calvario*, la *Dolorosa* del Santo Entierro...). La efigie, realizada en madera de ukola, la costean la familia García de Aguiar y los propios fieles<sup>86</sup>, pero su adquisición es iniciativa del párroco Juan D. Pérez Álvarez. El escultor termina de ejecutarla en las dependencias parroquiales del antiguo camarín de la Inmaculada<sup>87</sup>. Este crucifijo se enmarca en la tercera etapa de la obra del imaginero de la Villa (1961-1976), de plena madurez, en la que destacan sus avances en la resolución de la talla y en la policromía. Pese a su carácter eminentemente autodidacta, De León fue alumno de la Escuela Luján Pérez de Las Palmas de Gran Canaria y se formó por un tiempo en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife y en la Cátedra de Restauración de Sevilla. Su biógrafa, Guerra Cabrera, lo ha definido como «un imaginero a destiempo», puesto que en su obra predominan características más propias de un barroco tardío<sup>88</sup>.

La efigie desfila por primera vez el 12 de abril de 1968 a las diez y media de la mañana, estrenando, por casualidad, recorrido procesional. Las andas son las mismas que acogían la talla sustituida del padre Díaz, mientras que la nueva imagen es mucho más pesada, por lo que se establece un itinerario, en principio provisional, más corto por las principales arterias de la ciudad (General Mola, Real y Álvarez de Abreu) hasta Blas Simón, donde se detiene ante la casa de los descendientes de la familia García de Aguiar<sup>89</sup>. El nuevo trono incorpora cuatro pequeños ángeles en las esquinas, que son obra de Domingo Carmona. En el año de su estreno acompaña excepcionalmente la procesión la hermandad de la Inmaculada<sup>90</sup>.

---

86 La familia García de Aguiar finalmente aporta una cuarta parte de su coste, el resto se costea por donativos particulares. «Parroquia de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 15 y 16 de abril de 1968), p. 8. Véase: RODRÍGUEZ-LEWIS (2006), pp. 49-55.

87 DARANAS VENTURA (2008), p. 172.

88 GUERRA CABRERA (1987), p. [1].

89 «Procesión y bendición del Crucificado». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 y 9 de abril de 1968), pp. 8 y 2.

90 «Hermandad de la Inmaculada». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de abril de 1968), p. 2.

## LA HECHURA SEVILLANA DEL SEÑOR DEL HUERTO

El 30 de marzo de 1969 efectúa su primera salida una nueva imagen del *Señor del Huerto* (*Jesús de los Olivos*, en el catálogo del escultor), de un renombrado imaginero sevillano, Juan Abascal Fuentes (1922-2003), discípulo de uno de los escultores españoles más relevantes del siglo xx, el gaditano José Luis Vassallo Parodi (1908-1986). Juan Abascal es autor de *dos caballos* para el misterio del *Cristo de la Exaltación* (1960), del *Ángel pasionario* (1962) de la hermandad de las Aguas y de un *judío*, una *hebrea*, *dos niños y una niña* para el misterio de la *Entrada de Jesús en Jerusalén* (1976-78) de la Semana Santa de Sevilla. También es el artífice de las imágenes del *Señor del Huerto* de la Hermandad de la Vera Cruz de Jaén y de la homónima que procesiona en la Semana Santa de Barbate (Cádiz). Para la Semana Mayor de Huelva cincela para su hermandad un *Cristo del Perdón*. Su obra se halla extendida por toda Andalucía, Extremadura o Murcia, además de por Hispanoamérica. Abascal fue miembro de la Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla y profesor titular de la Facultad de Bellas Artes de la capital hispalense. Su escultura destaca por su lirismo, por su estética puramente figurativa, tal vez tradicional, y por un destacado dominio del dibujo<sup>91</sup>. Que se pensara en este imaginero para esculpir esta imagen es consecuencia de una recomendación del catedrático en Historia del Arte Jesús Hernández Perera (1924-1997), entonces rector de la Universidad de La Laguna<sup>92</sup>.

Con su gubia enérgica y su valiente policromía, Abascal consiguió una poderosa y verosímil representación de un hombre de rasgos comunes, abrumado por la pasión inminente, en la frontera de la fe y de la flaqueza, un hombre solo que inquiere a Dios las terribles respuestas que conoce<sup>93</sup>.

La imagen es sufragada por la familia Poggio, estirpe históricamente vinculada a esta devoción, y viste una túnica violeta donada en 1956, a la que le insertaron los

---

91 DÍAZ VAQUERO (1995), pp. 157-159 y 258; SÁNCHEZ HERRERO (2003), p. 285; LORENTE GARFIAS (1978), pp. 25-26; ORTEGA ABRAHAM (2001), pp. 19-20; RODRÍGUEZ-LEWIS (2002), pp. [14-19]; RODRÍGUEZ ESCUDERO (2010), pp. 13-17.

92 POGGIO CAPOTE (2007), p. 440.

93 ORTEGA ABRAHAM (2001), p. 19.

bordados en oro de la antigua, aparte de otros nuevos, y manto rojo de damasco galonado<sup>94</sup>. La antigua imagen de *Jesús en el Huerto de los Olivos* se reubicará en la parroquia de San Pedro Apóstol (Breña Alta), a pesar de que los hermanos terciarios solicitarán su traslado a su capilla para colocarla en el altar mayor<sup>95</sup>. La procesión sale ya a las siete menos cuarto de la tarde.

A juicio de Daranas Ventura, acaso las sustituciones de imágenes que se producen durante estos años vinieran amparadas en las constituciones del Concilio Vaticano II, sobre todo en las que hacen referencia a la sagrada liturgia, aprobadas el 4 de diciembre de 1963, que en su capítulo VII, referido al arte y los objetos sagrados, recomendaba:

Procuren cuidadosamente los Obispos que sean excluidas de los templos y demás lugares sagrados, aquellas obras artísticas que repugnen a la fe, a las costumbres y a la piedad cristiana y ofendan al sentido auténticamente religioso, ya sea por la depravación de las formas, la insuficiencia, la mediocridad (...). Manténgase firmemente la práctica de exponer imágenes sagradas a la veneración de los fieles; con todo, sean pocas en número (...). Corrija-se o suprima-se lo que parezca ser menos conforme con la Liturgia reformada y consérvese o introdúzcase lo que la favorezca<sup>96</sup>.

Finalmente, la Masa Coral, reactivada desde 1966 por Francisco Ayudarte Rodríguez (tercera etapa), bajo la dirección musical de Elías Santos Pinto (1927-1984), interpreta en la Semana Santa de 1969 el «Lacrimossa», del *Réquiem* de Mozart, a cuatro voces mixtas y orquesta, en la ceremonia del enterramiento, lo que se repetirá en años sucesivos<sup>97</sup>.

## POSCONCILIO Y CRISIS COFRADIERA

El Salvador estrena párroco en 1970: Manuel González Méndez. Ese mismo año la procesión del Santísimo de esa parroquia se celebra a las doce

---

94 «Bendición de la nueva imagen del Señor del Huerto». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1969), p. 5.

95 DARANAS VENTURA (2008), p. 161.

96 *Ibidem*. Cfr. *Documentos completos del Vaticano II* (1993).

97 *Semana Santa. Santa Cruz de La Palma* [Cultos] (1969).



Procesión del Señor de la Columna (ca. 1970) [AJGRE]

del mediodía del Domingo de Resurrección (a las once y media a partir de 1975) y la de San Francisco a las diez menos cuarto de la mañana, y todavía se efectúa el secular sermón de las siete palabras en El Salvador la tarde del Viernes Santo<sup>98</sup>. En general, los horarios de las procesiones se estabilizan hasta bien entrados los años ochenta, así como los itinerarios, salvo la procesión del *Señor de la Caída* que se traslada a la noche del Miércoles Santo en 1972<sup>99</sup>, aún con la ceremonia parateatral del encuentro con la *Verónica* en la Cruz del Tercero, en la que constituye casi la última participación de un entonces muy deteriorado *San Juan Evangelista*, atribuido a Nicolás de las Casas.

Este mismo año deja de celebrarse la procesión de la Soledad del Sábado Santo, que partía desde San Francisco, que pasa al Viernes de Dolores (a las diez y cuarto de la noche), con el mismo itinerario hasta 1986, mientras que la procesión del *Señor del Huerto* se retrasa en una hora. Ese Sábado Santo se representa en Santo Domingo *La Pasión de Judas* de Luis Ortega. También en esa Semana Santa la *Magdalena* de Estévez se incorpora al Santo Entierro desde Santo Domingo y comparte andas con el *San Juan Evangelista* del Morenito<sup>100</sup>.

Por otro lado, la Masa Coral de La Palma vuelve a intervenir en el «Punto en la plaza»<sup>101</sup>, interpretando el motete *O vos omnes*, en 1973. Este acontecimiento se convierte en una cita ineludible al menos hasta 1977, año en el que decae la actividad de la Sociedad Coral por falta de socios artísticos. También en 1973 la parroquia de San Francisco suprime la procesión eucarística. En cualquier caso, la crisis de la Semana Santa es patente, disminuyendo la concurrencia a las procesiones y sobre todo el número de integrantes de las cofradías. A ello

---

98 «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 27 de marzo de 1970), p. 8.

99 «Miércoles Santo». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1972), p. 3. Excepcionalmente, también sale a esta hora el Miércoles Santo de 1968 y 1969. Cf: «v.o.t. de San Francisco de Asís» y «Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 10 de abril de 1968 y 2 de abril de 1969), p. 8. En 1970 sale a las cuatro de la tarde del Jueves Santo: «v.o.t. de San Francisco de Asís». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 25 de marzo de 1970), p. 8.

100 «Programa de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 11 de marzo de 1972), p. 7.

101 «Guía de actos del Miércoles Santo». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 18 de abril de 1973), p. 7.



Virgen de la Esperanza en la procesión de Señor de la Columna (ca. 1970) [AIGRE]

contribuyen los cambios socioeconómicos, la crisis de valores y de las familias, la secularización de la sociedad y la independencia de la juventud<sup>102</sup>. La cofradía de La Pasión desiste de procesionar ese año, y poco después también la de los Siete Dolores de Nuestra Señora. Alumbra entonces la latente media España profundamente anticatólica.

## LAS NIEVES Y LA ENCARNACIÓN EN LA SEMANA SANTA

La llegada de Pedro M. Francisco de las Casas como párroco-rector del Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves en 1970 digamos que «revolucionara» su participación semanasantista, con la incorporación de nuevas procesiones y pasos a la misma. En 1971 comienza a desfilarse un *Cristo*

---

102 ESCUDERO (2015), p. 1207.

*Predicador* el Domingo de Ramos en la procesión de *Jesús entrando en Jerusalén*<sup>103</sup>. La efigie, conservada en esta parroquia desde los años veinte, es una talla completa en la que la figura de Cristo, de pie, aparece vestida con túnica morada y capa roja, portando en sus manos unos ramos de palma y olivo. A juicio de algunos expertos, esta imagen está inspirada en la del *Señor del Perdón*.

Ese año procesiona por última vez el *Santísimo Cristo del Amparo* acompañado de las imágenes de *San Juan* y la *Dolorosa* de Rodríguez Valcárcel y, por primera y única vez, con la efigie de la *Magdalena*<sup>104</sup>. La *Dolorosa*, que asimismo procesiona durante el Viernes de Dolores, sale ese año sobre otro trono, conformando el calvario las anteriores imágenes. A partir de 1972 desfila un calvario completamente flamenco, al incorporarse a este misterio pasionista las imágenes de esa procedencia de la ermita de El Planto<sup>105</sup>. La procesión se desarrolla bajo los acordes del *Réquiem* de Mozart, como resulta tradicional hasta hoy. Además, la parroquia mariana comienza a celebrar también una procesión eucarística a partir de las once y media de la mañana del Domingo de Resurrección.

En 1974 debuta en la singular Semana Santa de extramuros una *Virgen de la Soledad*, que procesiona primero el Viernes de Dolores (día en que se bendice) y desde 1981 el Miércoles Santo. Se trata de una imagen de candelero de tamaño natural, de finales del siglo XVII, que Ezequiel de León restaura y talla sus manos. La imagen representa a esta advocación como no es tradicional (con las manos entrelazadas), sino portando una bien tejida corona de espinas. Su aderezo y vestimenta: túnica roja y manto azul, se debe a Alberto José Fernández García<sup>106</sup>. El origen de esta devoción lo encontramos en la creencia de que la Virgen, entre la muerte y resurrección de Cristo, vivió retirada, en «soledad», en un lugar cercano al monte Calvario, donde luego se erigiría una capilla en su recuerdo. La

---

103 «Ecos del Santuario: Semana Santa en Las Nieves». *Diario de avisos* (17 de abril de 1971), p. 7.

104 *Ibidem*.

105 «Ecos del Santuario». *Diario de avisos*, (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1972), p. 7; «El mejor Calvario de Canarias» (L. Ortega). *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 31 de marzo de 1972), p. 6.

106 «Galería de imágenes». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de abril de 1974), p. 7. Cfr: «Continúa la Semana Santa palmera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 16 de abril de 1981), p. 11.

devoción arraiga en Europa especialmente a partir del siglo XIII. Por lo tanto, este desfile procesional la tarde del Miércoles Santo rompe el contínuum cronológico que sigue la Semana Mayor de la capital palmera, poniendo de manifiesto —de nuevo— que las celebraciones en torno al santuario insular, fuera de la ciudad, tienen su propia ordenación.

Finalmente, *Nuestra Señora de los Afligidos* procesiona por primera vez (primero en Miércoles Santo, y desde 1981 el Viernes de Dolores) en 1980. Se trata de una imagen vestidera neoclásica de mitad del siglo XIX, de estilo catalán (*cap i pota*), adquirida ese mismo año en una galería de antigüedades de Santa Cruz de Tenerife bajo la advocación de Nuestra Señora de Belén. La efigie, que se muestra en actitud de «estar caminando», es «transformada» y aderezada por el artista e investigador palmero Alberto José Fernández García, y se recubre con manto y saya de terciopelo negro con encajes dorados. Las imágenes *cap i pota* se diferencian de las tradicionales de vestir en que la rueda, bastidor o candelero se obvia prolongando el torso de la escultura «con el mismo trozo de madera hasta la altura de las rodillas, donde se une a las piernas y pies tallados y policromados»<sup>107</sup>.

La parroquia de La Encarnación, situada en los alrededores del casco urbano del municipio, celebra también sus primeros cultos en 1970 (incluida la procesión de Ramos). Los desfiles procesionales con pasos los inaugura el de la *Dolorosa*, con la imagen tallada por Rodríguez Valcárcel en 1885, que sale desde la ermita de El Planto a las siete de la tarde, una vez efectuado su traslado desde el Santuario Insular en 1972<sup>108</sup>. Como sabemos, esta imagen conforma con el *San Juan* del mismo autor, el *Santo Cristo de El Planto* (una singular escultura mexicana —hueca— de la primera mitad del siglo XVII) y una *Magdalena*, obra de candelero del mismo siglo, un interesante *Calvario* que preside el retablo mayor de la ermita referida,

---

107 FELIPE PAZ (2003), pp. 13-16. Cfr. «Bendición de una imagen de la Dolorosa». *Ecos del santuario*, n. 1 (1980), p. 4; «Semana Santa en La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 2 de abril de 1980), p. 8.

108 En 1976 ya procesiona en este sector. Cfr. «Actos de hoy». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 16 de abril de 1976), p. 6.



Nuestro Señora de los Afligidos (Las Nieves) [AJJR]

que es también del siglo xvii. Por lo tanto, con esta procesión son cuatro, una desde cada parroquia, las procesiones del Viernes de Dolores en Santa Cruz de La Palma<sup>109</sup>. En 1976, por fin, comienza a efectuarse otra procesión de la *Dolorosa* en la parroquia de la Encarnación, pero el Viernes Santo y con la misma imagen, mas en sentido opuesto: parroquia-ermita de El Planto.

---

109 «Programa de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 11 de marzo de 1972), p. 7. El Salvador a las siete y media de la tarde, San Francisco a las diez y cuarto de la noche y Las Nieves a las ocho y media de la tarde.



## La Semana Santa en democracia (1976-2000)



### LA BANDA DE MÚSICA SAN MIGUEL Y LAS MARCHAS PROCESIONALES

La Semana Santa recupera el acompañamiento de una nueva agrupación musical en 1975. Tras renunciar a su dirección el maestro López en 1970 por motivos de salud, la banda de música Santa Cecilia por momentos se deshace y entre 1970 y 1972 podemos considerarla en la práctica extinguida. Entre tanto, el acompañamiento musical de las procesiones, salvo por la presencia de la banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja y puntualmente de la del destacamento militar de la isla, se limita a una charanga de muy pocos músicos que intenta mantener con la suficiente dignidad la banda sonora de los cortejos.

En la fundación de la banda de música San Miguel encontramos varios nombres propios: Julio Hernández Gómez, su primer director, Miguel Perdigón Benítez, alcalde y más tarde director de la Caja de Ahorros Insular de La Palma,

y Néstor Cabrera Vargas, concejal delegado y luego colaborador entusiasta de la agrupación capitalina. Curiosamente el origen de esta banda de música está muy ligado a la Semana Santa porque es con ocasión de la misma cuando se barrunta la idea de su formación. En la procesión del Santo Entierro de 1972 solo se presentan seis músicos, en espera de los que debían llegar de Breña Alta de la misma procesión que salía un poco antes. El alcalde de la ciudad, Miguel Perdigón Benítez, le sugiere entonces a Julio Hernández Gómez, uno de esos seis, que vaya batiendo marcha con el tambor detrás de la imagen hasta que puedan incorporarse los músicos que faltan (en especial bombardino y bajo). Apenas hubo pasado aquel fin de semana, el alcalde Perdigón llama al ya mentado Julio Hernández Gómez para trasladarle la propuesta de crear una academia musical con el objeto de dotar a la capital palmera de nuevo de una banda de música propia. La semilla finalmente germinaría con el debut de la banda el día de Reyes de 1975<sup>1</sup>.

La banda de música San Miguel organiza su repertorio de Semana Santa según la solemnidad y el momento pasionista que representan las procesiones. Son comunes las marchas para los primeros días de la Semana Mayor, donde es habitual la interpretación de varias composiciones del músico y director militar gallego Ricardo Dorado Janeiro (1907-1988), considerado el compositor más relevante para banda militar, como *Santos Lugares* o su popular marcha lenta *Mater mea* (1962), o del valenciano José Pérez Ballester (1905-1988), como *Tan Linda* y *Sanguis*, dos músicos coetáneos de gran tradición, además de *Sueño eterno*, del compositor catalán Jaume Teixidor i Dalmau (1884-1957), director de la banda del Regimiento n. 68 de Melilla o de la banda de música de Baracaldo, entre otras, sin perjuicio de *A la memoria de Raimundo Rodríguez*, marcha fúnebre del almeriense Martín Alonso Pérez (1916-1995). Todas las marchas, como vemos, de origen peninsular diverso, salvo cuando excepcionalmente se interpreta *Inquietud* (ca. 1952), de Felipe López Rodríguez.

---

1 «La banda de música San Miguel, obra del tesón y del entusiasmo». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 17 de agosto de 1976), p. 10; ARMAS PÉREZ (2005), pp. 7-8; Cfr. «Julio Hernández Gómez» [entrevista]. *Acorde* n. 0 (2002), p. 10; «Miguel Perdigón Benítez» y «Néstor Cabrera Vargas» [entrevistas]. *Acorde* n. 2 (2005), pp. 33-36; GÓMEZ FORNS (1975 y 1976), pp. 3 y 10, respectivamente. No obstante, la banda ya había dado un pequeño concierto en Las Nieves con motivo de la festividad de San Miguel el 29 de septiembre de 1974.



Procesión del Calvario (1976) [AJGRE]

Miércoles y Jueves Santo son días de hondas reminiscencias andaluzas, y no solo por la imaginaria que predomina, sino por la música que acompaña los cortejos, ya que la mayoría de las marchas que se interpretan evocan la Semana Mayor de Andalucía. Por un lado, lo mejor del ilustre director de la banda municipal de música de Jaén, Emilio Cebrián Ruiz (1900-1943): *Macarrena* (1943), *Cristo de la Sangre* (1941), *Jesús Preso* (1943), o su imprescindible *Nuestro Padre Jesús*, *El Abuelo* (1935), dedicada a la imagen más popular de la Semana Santa jiennense. Por otro, la acaso marcha procesional más conocida y bella, y una de las más antiguas, *Virgen del Valle* (1898), del sevillano Vicente Gómez-Zarzuela y Pérez (1870-1956), dedicada a la memoria del cofrade de la Hermandad del Valle Alberto Barrau, o la monumental *Procesión de Semana Santa en Sevilla* (ca. 1922), del aragonés y prestigioso autor de zarzuelas Pascual Marquina Narro (1873-1948), que incluye una saeta que suele tocarse al alimón con la banda de cornetas y tambores. Más adelante la banda incorpora algunas



Procesión del Señor de la Piedra Fría (1976) [AJGRE]

marchas más recientes, del mismo estilo, como *Sevilla llora* (1992), dedicada a la Semana Santa sevillana, del gallego Ginés Sánchez Torres (1928-1999), saxofonista de postín en la banda Soria n. 9 de Sevilla, así como una pieza del músico militar lagunero, virtuoso clarinetista, Francisco González Ferrera (1894-1968): la marcha lenta *San Antonio*.

La mañana del Viernes Santo es el lugar reservado para la grandiosa *Mektub* (1925), del donostiarra Mariano San Miguel Urcelay (1879-1935), ilustre clarinetista de la banda de Alabarderos y fundador de la revista *Harmonía*, así como para la antiquísima *Al Calvario*, de Enrique Calvist, o la más moderna *Emunah*, del lagunero Domingo González Ferrera (1913-1993), director de la banda de música de Los Llanos de Aridane entre 1940 y 1961, todas ellas más ligadas a la procesión del *Calvario*. Comparten estación de penitencia con la *Piedad* del Hospital de Dolores *La Caridad*, de Juan Padrón Hernández, la portuguesa *A mia mai* (*A mi madre*), de A. D. Caldeira, con arreglos del maestro López, o *Pobre*



Procesión del Santo Entierro. Antiguo Cristo Yacente (1976) [AJGRE]

*Carmen*, marcha-himno de Eduardo López Juarranz, dedicada a la hermandad de los Dolores de El Viso del Alcor (Sevilla). Por fin, la procesión del Santo Entierro se hace presente en las calles al ritmo fúnebre y solemne de *Amor eterno*, inmortal pieza procesional del músico palmero Alejandro Henríquez Brito, siendo también frecuente la interpretación de *España llora*, de Alejandro Contreras, *Recuerdo a los muertos* (1957), de Francisco González Ferrera, o *Mektub* y *El Héroe muerto* (1929), estas últimas de Mariano San Miguel.

En la procesión eucarística del Domingo de Resurrección, hasta que deja de efectuarse, resulta habitual tocar, acompañando al Santísimo Sacramento, además del himno nacional, la marcha *Triunfal* (publicada por primera vez en 1942), del compositor gallego José Blanco (¿?-1922), fundador de la banda de música de Torrijos (Toledo). Esta marcha, instrumentada por Emilio Cebrián Ruiz, recoge en su primera parte el himno de la Adoración Nocturna española *Cantemos al Amor de los Amores*.



Los Santos Varones (en andas separadas). Santo Entierro (1976) [AJGRE]

El debut de la banda de música San Miguel en los desfiles de Semana Santa coincide en la práctica con la incorporación de la banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja de la Juventud, que sucede a la de sus mayores y que pasa a dirigir Fernando Padrón Martín. Por lo general, como en Sevilla, esta banda se ubica tras los pasos de Cristo, mientras que la banda de música acompaña los pasos marianos. Esta agrupación interviene en la Semana Santa santacrucera, además de en todo tipo de actos y festividades, entre 1975 y 1985 y llega a interpretar conjuntamente con la banda de música San Miguel algunos pasajes de marchas procesionales, como *Procesión de Semana Santa en Sevilla* o *Jesús preso*. En 1980, por fin, se funda la banda de cornetas y tambores Gayfa, en el barrio de San Telmo, agrupación que crea y dirige Antonio Hernández Arrocha (*Totoño*), y que acompañará los cortejos, junto a la banda de música, hasta el tiempo presente.

## EL ESPLENDOR DEL MOVIMIENTO COGRADE

El segundo periodo en el que se intensifica el nacimiento de nuevas hermandades y cofradías durante el siglo xx, pese a la crisis de identidad y espiritualidad que arrastra la Iglesia, el marco de aconfesionalidad diseñado por la nueva Constitución y la creciente secularización de la sociedad, se corresponde con los años ochenta y noventa. Coincide en este caso con el cercano pontificado del obispo Damián Iguacén Borau (1984-1991) y, en especial, como en otros lugares del país, por el interés y el entusiasmo demostrado por la juventud y la visión de una Iglesia más comunitaria y participativa, que favorece la implicación de los laicos. Como reflejo de lo que acontecía en Sevilla o en La Laguna, se fundan o reorganizan en Santa Cruz de La Palma en la década de los ochenta numerosas hermandades y cofradías, o bien de luz o bien mixtas: La Pasión (1981), Señor de la Caída (1984), Crucificado y la Vera Cruz (1986) y La Verónica u Hosanna de Niñas (1986), adscritas a la parroquia de San Francisco de Asís, y Siete Dolores (1985) y Santo Encuentro (1987), adscritas a la parroquia de El Salvador, además de la cofradía de cargadores de Nuestro Señor del Huerto (1987). En que fructifiquen estas iniciativas tiene mucho que ver el trabajo pastoral del eximio sacerdote Juan D. Pérez Álvarez en San Francisco, así como el del nuevo párroco de El Salvador, desde 1986, Manuel R. Lorenzo Rodríguez.

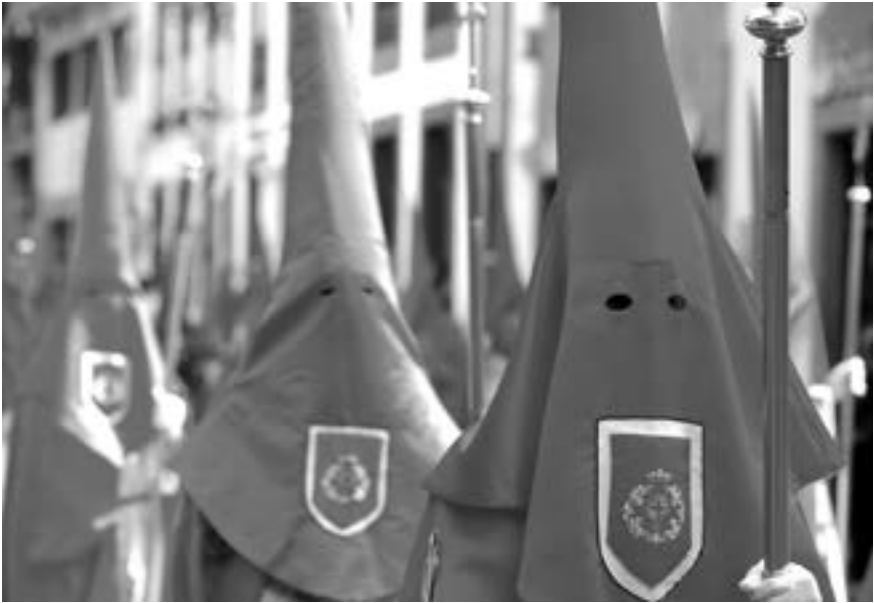
La cofradía de La Pasión, que viste túnica blanca y capuchón y capa de color malva (sustituyendo la antigua caperuza de color blanco), mantiene su adscripción a la procesión del *Señor de la Caída* y repite en la procesión magna de su parroquia, la del *Señor de la Piedra Fría*. Su nuevo hermano mayor, tras la refundación, es Carlos J. Cabrera Matos y su emblema una cruz blanca sobre fondo morado. La cofradía de Nuestro Señor de la Caída se convierte en la primera cofradía femenina que se reviste con hábitos hebreos: túnica roja y toca de color beige. Esta hermandad juvenil pasa a cotitularizar la procesión del *Cristo* de Hita y Castillo y participa también en la de *Señor de la Piedra Fría*. La cofradía del Crucificado (rebautizada «y de la Vera Cruz»), fundada el 2 de enero de 1986, se adscribe a la procesión del *Calvario* y concurre, además, a la procesión «magna» del Jueves



Procesión del Santo Entierro. Cofradía del Sto Sepulcro (1976) [AJGRE]

Santo. La «nueva Vera Cruz» (en su etapa primigenia, fundada en 1558) viste túnica de color blanco palo y capa y capuchón rojos. Su primer hermano mayor y fundador fue Facundo Daranas Ventura. Finalmente, la cofradía de la Verónica u Hosanna de niñas, fundada el 4 de abril de 1986, luce túnica azul, toga y cingulo blancos y sandalias de cuero. Una sencilla cruz de madera le sirve de escapulario y acompaña a la imagen de la *Verónica* en la procesión de la noche del Miércoles Santo, entre otras presencias.

La reorganizada hermandad de damas de los Siete Dolores de Nuestra Señora, que luce discretos trajes de color negro (cuando no, mantilla y peineta), acompaña a la *Virgen Dolorosa* en la procesión del Viernes de Dolores y en la del Santo Entierro. La cofradía del Santo Encuentro, fundada el 14 de marzo de 1987, titulariza la procesión del «Punto en la plaza» e interviene también, como todas las hermandades de su parroquia, en la del Santo Entierro. Se convierte, en este caso, en la primera cofradía penitencial mixta de la ciudad en época re-



Cofradía del Crucificado y de la Vera Cruz, fundada en 1986. (Juan Carlos Chico Padrón, 2008) [AFC]

ciente y sus miembros se cubren con túnica blanca, con capuz y capa morada los varones, y capuz y capa azul, las féminas. Ricardo Méndez Álvarez es su primer presidente-hermano mayor.

Conviene advertir, por último, que en las túnicas de los nazarenos o penitentes de la Semana Santa de la capital palmera predomina el raso, como en las cofradías sevillanas (y no, por ejemplo, la estameña o el veludillo), y son únicamente las hermandades femeninas las que, por regla general, evitan el caperuz y se descubren, inclinándose por el luto riguroso y los recatados vestidos las hermandades de damas o «manolas» y por el hábito hebreo, las más jóvenes. En las masculinas o mixtas se obvia la cogulla o capillo imitando el ropón de los monjes cistercienses o franciscanos, que es más habitual en Castilla<sup>2</sup>.

---

2 FERRERO FERRERO (2001), *passim*; MORENO NIETO (1998), *passim*. Excepcionalmente, en La Laguna encontramos la cofradía del Lignum Crucis, fundada en 1955.



Cofradía de la Verónica (1986) [AJJR]



Cofradía de los Siete Dolores de Nuestra Señora, reorganizada en 1985 [AJJR]

## EL CRISTO DEL CLAVO

Un nuevo Cristo yacente desfila en el Santo Entierro desde 1985, el denominado *Cristo del Clavo*, de Francisco Palma Burgos (1918-1985), escultor de estética barroca. Paco Palma —como solía firmar sus obras— está considerado el imaginero malagueño más importante del siglo xx, el artífice más significativo de las Semanas Santas de Úbeda (Jaén) y Málaga y uno de los mejores policromistas de Europa. Académico de número en la Academia de Bellas Artes de San Telmo (Málaga) y asociado de la Academia Tiberiana de Roma o de la Escuela Viterbina, es el autor del conmovedor *Cristo de la Buena Muerte* de Málaga, conocido como *Cristo de Mena*, que apadrina a la Legión, o del *Cristo de los Milagros*, cincelado para la ermita de la Zamarrilla, con apenas diecinueve años. Para la Semana Santa de Úbeda, donde se instala entre 1950 y 1959, talla, entre otras imágenes, el *Santo Entierro* o la *Virgen de la Soledad*. En cualquier caso, sus obras se reparten por toda Andalucía, Madrid, Italia o Alemania.

El *Yacente* palmero es una efigie de casi dos metros de longitud, que el escultor malacitano comienza a esculpir en 1982 en su taller de Castel S. Elias en Viterbo (Italia), a donde el artífice se había trasladado desde 1959. Luego no fue sencillo que la imagen saliera de Italia, país que entonces no permitía fácilmente sacar obras de arte, por lo que se aprovechará una visita turística en guagua de un grupo de feligreses de Santa Cruz de La Palma para eludir la prohibición, transportando la efigie escondida en su maletero para más tarde acomodarla en el barco de regreso. La elección de este ilustre imaginero no es casual, pues en ella intervienen varios amigos del escultor que residen entonces en la capital palmera: Andrés Moreno Siles, ingeniero destinado en el puerto palmero, que había sido presidente de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Úbeda, Alberto Pérez Benítez, gerente del Parador Nacional de Turismo de La Palma, que también procede de Úbeda, y José María Gallo Moya, militar de origen malagueño. Precisamente, Andrés Moreno Siles ha afirmado sobre la talla que «hay algo especial en este Cristo, que lo distingue de los demás clásicos yacentes: los pies continúan unidos por un clavo. Parece que el tallista ha querido indicar la permanencia del



El escultor Palma Burgos en la primera salida del Cristo del Clavo (1985) [AJJR]



Detalle del Cristo del Clavo (Ismael Pérez Hernández, 2010) [AFC]

Cristo en la Tierra: ¡clavado a ella!». La denominación que ha prosperado, *Cristo del Clavo*, se debe al padre Rafael Navarrete s.j., malagueño como el escultor, que así lo bautiza con ocasión de una serie de conferencias y meditaciones celebradas en Santa Cruz de La Palma poco después de la llegada de la imagen a la isla. El clavo, según su artífice, procede del castillo de Borgia en Nepi, localidad cercana a Viterbo. Esta imagen es la única que el escultor malacitano no talla en España, aunque será en La Palma donde terminará de policromarla. La parte posterior de la imagen que reposa sobre la espalda y el paño de pureza se muestra lisa, sin labrar. Toral Valero recuerda las verdaderas dificultades que al imaginero le dio la talla del Cristo palmero, que necesitó repetir dado que la sacada de puntos en piedra-mármol no le permitía perfeccionar la anatomía musculosa y venaria<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> TORAL VALERO (2004), con referencias al *Cristo del Clavo* en las pp. 211-212; TORAL VALERO (2007), pp. 375-389; MORENO SILES, A. *Fallece el escultor Francisco Palma Burgos* [Notas mecanografiadas], 1 de enero de 1986. Cfr. MORENO SILES (1986), p. 10.



Cofradía del Santo Encuentro (sección masculina) (1990) [ADJ/CB]

La excepcional talla de Palma Burgos sustituye a una imagen seriada de los talleres de Olot que había reemplazado en 1948 a un poco afortunado y deteriorado *Yacente* del cura Díaz. Su coste, sobre los dos millones de pesetas, se afronta con fondos propios de la parroquia y con algunos otros procedentes de donaciones particulares, promovidas por los hermanos de la cofradía del Santo Sepulcro Guillermo Pérez García y Eugenio Carballo Benítez. La iniciativa, no obstante, hay que atribuírsela al propio párroco Manuel González Méndez, que ya venía barruntando la sustitución del *Señor muertito* desde su incorporación a la parroquia en 1970<sup>4</sup>.

La magna procesión del Santo Entierro es desde antaño la procesión oficial, a la que siempre acuden autoridades civiles y militares y en la que hasta esta época escoltan o cabos gastadores del Ejército o miembros de la Guardia Civil. En estos años comienzan a procesionar en un único paso los *Santos Varones* del padre Díaz,

---

4 POGGIO CAPOTE *et al.* (2007), pp. 342-343.



Cofradía del Santo Encuentro (sección femenina) (1990) [ABICB]

que salen ahora conjuntamente con el resto de las imágenes secundarias desde la iglesia de Santo Domingo, y no desde la ermita de San Sebastián como solían hacerlo. Tras la ceremonia del entierro, se mantiene la tradicional procesión del Retiro o de la Soledad conformada por las imágenes de la *Dolorosa*, *San Juan* y los *Santos Varones* en su regreso al antiguo cenobio dominico<sup>5</sup>.

En este tiempo, concretamente en 1986, comienza el rescate de los antiguos motetes. En la misa del Jueves Santo en El Salvador, la Masa Coral, que seguía interviniendo durante el «Punto en la plaza», participa interpretando los motetes

---

5 A partir de 1977, y durante algunos años, los *Santos Varones* salieron de la ermita de San Sebastián. «Cultos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 10 de abril de 1977), p. 9.

*In monte oliveti, Et recordatus est Petrus, O vos omnes y Dextera Domini*, además de la *Misa para el Jueves Santo* de Elías Santos Pinto<sup>6</sup>.

También ese año procesiona por última vez la *Virgen de la Soledad* de Domingo Carmona durante el Viernes de Dolores. Desde 1987 pasa a hacerlo el Domingo o Sábado de Pasión (como vía crucis procesional). La procesión del Santísimo Sacramento del Domingo de Resurrección de la parroquia de El Salvador, también sin explicación aparente, desaparece de los programas en 1986, aunque desde 1981 había pasado a celebrarse tras la Vigilia Pascual la noche del Sábado Santo. Por lo tanto, como procesión eucarística, solo resiste entonces la que efectúa la parroquia de Las Nieves a partir de las doce y media de la mañana<sup>7</sup>.

## LAS COFRADÍAS DE CARGADORES O PORTAPASOS

Los costaleros, cargadores o portapasos tienen su origen en el siglo xvii, cargando las reducidas parihuelas de entonces, y no eran por lo general hermanos cofrades. Como sucedía en Santa Cruz de La Palma, los cargadores recibían remuneración por su esfuerzo y generalmente se les menospreciaba, considerándoles como mera fuerza bruta necesaria para soportar los pasos. Su importancia se revaloriza a principios del siglo xx y hoy, en especial a partir de 1972 en Sevilla, se constituyen en secciones de las cofradías de penitencia. Pues bien, en esta década de esplendor cofrade en la capital palmera destaca singularmente la creación de las primeras hermandades de «costaleros» o cargadores (téngase en cuenta, además, que en 1990 la parroquia de El Salvador ensaya los carros sin mucho éxito<sup>8</sup>), que en lo sucesivo y hasta nuestros días portarán casi todos los pasos de la Semana Santa. Con ello, no solo consiguen

---

6 «Cultos de Semana Santa en La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 27 de marzo de 1986), p. 11.

7 «Comenzaron los actos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 24 de marzo de 1986), p. 8.

8 Los carros con ruedas se han impuesto en las procesiones de la mayoría de las poblaciones importantes de las islas (v. gr., Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, Los Llanos de Aridane, Garachico, etc.).



El Calvario y la cofradía de Nuestro Señor del Huerto (2013)[AFC]

que se deje de retribuir por «cargar» a Cristo, su principal finalidad, sino promover indirectamente la ampliación y mejora de tronos y andas.

La primera hermandad de cargadores en fundarse, adscrita a la parroquia de San Francisco, es la cofradía de Nuestro Señor del Huerto, erigida el 14 de febrero de 1987 (primera salida el 12 de abril), que se reviste con túnica blanca de tergal y capuchón verde de raso. Su primer hermano mayor fue José Miguel Jaubert Lorenzo. Más tarde, el 22 de noviembre de 1992 (aunque se estrena en la Semana Santa de 1993), se constituye la cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro, adscrita a la parroquia de El Salvador, que luce túnica de color rojo granate y capuchón de color blanco palo<sup>9</sup>. José Iván Sosa Martín es su primer hermano mayor. En La Palma, a los miembros de estas cofradías, se

---

9 «Cofradías y Semana Santa palmera», *op. cit.*



Señor del Perdón y su cofradía (1993)

les dice cargadores principalmente, como en Cádiz o en Zamora, como antaño, o «hermanos de paso», como los denominan, por ejemplo, los estatutos de la cofradía del Santo Sepulcro. La creación de la cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro posibilitará que solo un año después todos los pasos de la Semana Santa de la ciudad sean cargados por hermanos cofrades, salvo los reservados a otros cargadores por promesa o tradición (*Piedad, Virgen de la Soledad y Cristo del Clavo*) o los que desfilan extramuros. Ambas hermandades se cubren el rostro con un caperuz sin la formaleta de cartón, más cómodo para la carga, lo que les asemeja a los portadores (hermanos de carga) de Cáceres o a los braceros de León. Las cofradías de cargadores han marcado un punto y aparte en el desarrollo de la Semana Mayor de Santa Cruz de La Palma. Además, las procesiones se han hecho mucho más lucidas, a expensas de que —para aligerar la carga y mejorar su vistosidad— más confraternidades apuesten con decisión, al menos en algunos casos, por ampliar, en sus tronos, la longitud de los varaes.

Precisamente la cofradía de Nuestro Señor del Huerto autoedita e inicia en 1988, más de cuarenta años después (1947), la segunda época de programas sobre la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, que, con el título de *Apuntes sobre la Semana Santa*, no se limita a ofrecer una mera guía de cultos, sino que incluye referencias históricas y artísticas sobre los mismos. Pese al carácter rudimentario de la edición, la publicación tiene un eco inesperado en la feligresía, por lo que esta cofradía se plantea seriamente auspiciar la edición de un auténtico programa de la Semana Mayor de la ciudad, con la calidad que se merece. Ese mismo año, esta cofradía retrasa la salida de su procesión a las diez de la noche, con la intención de asemejarse a las Sagradas Escrituras, donde se recoge como Jesús fue a orar al Monte de los Olivos «llegada la noche», y, de manera excepcional, es la *Dolorosa* de estilo flamenco del Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves la que acompaña al *Cristo de la Piedra Fría* en su piadosa procesión.

Por último, en 1989 se comienzan a restaurar las imágenes pasionistas más deterioradas por lo más diversos motivos: los ataques de insectos xilófagos, el clima, la manipulación humana o las precarias condiciones en las que se conservan. La primera actuación se corresponde con la imagen del *Señor de la Piedra Fría*, efectuada por el Taller de Restauración del Cabildo Insular de La Palma, y en la que intervienen sus restauradoras titulares: Isabel Santos Gómez e Isabel Concepción Rodríguez<sup>10</sup>.

## SUSPIROS DE ALIENTO: LOS NOVENTA

Durante los años noventa la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma continúa experimentando un desarrollo inusitado. La propia cofradía del Señor del Huerto, partiendo del aquel primer esbozo de 1988, promueve desde 1994 la publicación, con la colaboración de las parroquias y el resto de cofradías, de los programas de la Semana Santa, así como de un cartel representativo de la misma (el primero de la serie se edita con la imagen del *Señor de la Piedra Fría*). El programa estará durante años bajo la coordinación del cofrade

---

10 SANTOS GÓMEZ Y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1992), *in totum*.

de aquella confraternidad Francisco López González y se publican patrocinados por el ayuntamiento de la ciudad y el cabildo insular. Los folletos, que comienzan a tirarse con unas breves reseñas históricas elaboradas por este autor, fomentan que vean la luz abundantes trabajos de investigación y divulgación sobre la Semana Mayor de Santa Cruz de La Palma, que todavía continúan hoy.

La cofradía de Nuestro Señor del Huerto carga por primera vez la totalidad de los pasos que conforman la procesión del *Señor de la Caída* en 1990. El cortejo exige la presencia de al menos veintiocho hermanos de paso (treinta y dos en 2005), sin contar relevos ni mandadores, de los que doce soportan el paso de su titular (dieciséis desde 2005, con la incorporación de un nuevo varal), uno de los más pesados de la Semana Santa capitalina. Son años en los que es frecuente que los miembros de las cofradías de La Pasión y del Cristo de la Caída, cotitulares de la procesión, se despierten temprano, con el objeto de salir a buscar por toda la isla las llamadas glicinias o «lágrimas de Jueves Santo», preciosas flores de color violáceo que adornan la imagen y que proceden de un arbusto trepador de origen hortícola. En 1993 la cofradía del Señor del Huerto se encarga de procesionar la mañana del Viernes Santo el paso del *Calvario*, titular de la hermandad del Crucificado y la Vera Cruz, que desde 1994 es soportado por dieciséis cargadores o portapasos (entonces el paso con el mayor número de cargadores).

Entre 1991 y 1996, la cofradía del Santo Sepulcro, que había planteado crear una nueva confraternidad (aunque con los mismos hermanos), acompaña también la procesión del *Señor del Perdón*. Esta presencia se mantiene hasta que la nueva cofradía de cargadores del Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro, que se estrena en 1993, termina por hacerse cargo por completo de esta procesión. El 14 de abril de 1992 se crea la cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza, una hermandad de luz femenina, adscrita a su imagen homónima de la iglesia de Santo Domingo y que pasa a titularizar la procesión del Martes Santo del *Señor de la Columna*. La nueva hermandad, que preside María Inmaculada Perdomo Pérez, viste hábitos hebreos: túnica verde y toca blanca, y repite salida en el Santo Entierro. En 1996 (fundada el 19 de octubre de 1995) se estrena la cofradía de Nuestra Señora de

los Dolores, con sede canónica en la iglesia de San Francisco, adscribiéndose a las procesiones del *Señor de la Caída* y del *Calvario*. Esta confraternidad se cubre con túnica de color granate y un manto-toca a modo de capuchón de color azul oscuro, que apenas deja ver su rostro. Debe su presencia en la Semana Santa al empeño del cura-párroco de San Francisco Juan D. Pérez Álvarez, fallecido solo unas semanas antes de su primera salida, el 9 de marzo de 1996. Su primera hermana-mayor es María del Pilar Rodríguez Remón.

En 1994 el programa pasionista de la capital palmense comprende las siguientes manifestaciones culturales en la calle, la mayoría de ellas organizadas y presididas por sus cofradías titulares:

Viernes de Dolores: Vía crucis penitencial con el *Cristo de las Siete Palabras*, a las seis y media de la mañana desde El Salvador<sup>11</sup>; procesiones de la *Dolorosa*, a las siete de la tarde desde la ermita de El Planto, de *Nuestra Señora de los Afligidos*, a las ocho menos cuarto de la tarde desde Las Nieves, y de la *Dolorosa* (la que acompaña al *Cristo de los Mulatos*), a las nueve menos cuarto de la noche desde El Salvador.

Domingo de Ramos: Bendición de Ramos y procesión de *Jesús entrando en Jerusalén*, a las diez y cuarto de la mañana desde la ermita de la Luz; procesión de Ramos, a las once de la mañana desde la ermita de El Planto y a las once y media desde el Hospital de Dolores y Las Nieves, y a las cinco de la tarde desde la iglesia del Santo Cristo de Calcinas. Procesión del *Señor del Huerto*, a las diez de la noche desde San Francisco<sup>12</sup>.

Lunes Santo: Procesión del *Señor del Perdón y San Pedro llorando*, a las diez de la noche desde El Salvador.

Martes Santo: Procesión del *Señor de la Columna y Nuestra Señora de la Esperanza*, a las diez de la noche desde Santo Domingo.

Miércoles Santo: Procesión del *Santo Encuentro*, a las cinco de la tarde desde Santo Domingo, con el popular «Punto en la plaza» sobre la seis. Procesión de *Nuestra Señora de la Soledad*, a las siete y media de la tarde desde las Nieves, y del *Señor de la Caída*, a las diez de la noche desde San Francisco.

Jueves Santo: Procesión del *Señor de la Piedra Fría*, a las diez de la noche desde San Francisco.

---

11 Este vía crucis, con el cristo entronizado, se traslada a la Cuaresma en 1995.

12 Su cofradía extiende su trayecto hasta la calle Apurón ese año y el siguiente.



Nuestra Señora de la Luz de la Pasión. Rodríguez Perdomo (1995) [RL]

Viernes Santo: Vía crucis penitencial con el *Cristo de las Siete Palabras*, a las siete de la mañana desde El Salvador; procesión de la *Dolorosa*, a las nueve de la mañana desde La Encarnación; procesión del *Calvario*, a las once de la mañana desde San Francisco y de la *Piedad*, a la una del mediodía desde el Hospital de Dolores; procesión del *Santísimo Cristo del Amparo*, a las cinco y media de la tarde desde Las Nieves; y magna procesión del Santo Entierro, a las siete de la tarde desde El Salvador<sup>13</sup>. Los cultos del día se celebran entre las cuatro y cinco y media de la tarde en Las Nieves, Santo Cristo de Calcinas, Hospital de Dolores, La Encarnación, El Salvador y San Francisco.

---

13 Entre 1992 y 1994 participa, además de las cofradías de dicha parroquia, la cofradía de Nuestro Señor del Huerto portando los pasos de la mayoría de las imágenes secundarias que intervienen en la misma. Esta hermandad deja de hacerlo al no ser necesario tras la fundación de la cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro. La cofradía de la iglesia franciscana volvería a participar en esta procesión en 1999, pero ahora portando el paso de la *Magdalena*.

Sábado Santo: Vigilia Pascual en Santo Cristo de Calcinas, a las nueve y media de la noche, La Encarnación, a las diez, San Francisco y Las Nieves, a las diez y media, y El Salvador, a las once y cuarto.

Domingo de Resurrección: Una única procesión, la del Santísimo Sacramento, a las doce y media del mediodía desde Las Nieves<sup>14</sup>.

Precisamente en esa Semana Santa, la de 1994, será cuando se retome la tradición de efectuar la ceremonia del Santo Encuentro o «Punto en la plaza» en el interior de la plaza de España, y no en la calle Real, bajo el pórtico renacentista del ayuntamiento, donde era costumbre en los últimos años. Además, al año siguiente la procesión adelanta su salida a las cinco de la tarde.

En 1995 y 1996 procesiona el *Señor de la Piedra Fría* acompañado por la imagen de *Nuestra Señora de la Luz de la Pasión*, obra del imaginero palmero Pedro Miguel Rodríguez Perdomo, que es bendecida un día antes de su primera salida, el 12 de abril de 1995. Se trata de una imagen de vestir, en madera de cedro, de tamaño natural y estilo neobarroco, en la que se advierte una mixtura de reminiscencias canarias y sevillanas. La efigie porta un pañuelo en la mano izquierda y un rosario en la derecha. A partir de 1997 esta imagen sale el sábado anterior a la Semana Santa presidiendo un vía crucis procesional que parte de la iglesia de San Francisco, sustituyendo a *La Soledad* de Carmona<sup>15</sup>. Rodríguez Perdomo es un artífice que perfecciona su técnica en el taller del célebre imaginero sevillano Antonio Dubé de Luque (1943).

Por iniciativa de la cofradía de Santo Sepulcro, también desde 1995, vuelve a procesionar a las siete de la mañana del Viernes Santo, aunque ahora sin trono (como el *Cristo de la Salud* en Garachico<sup>16</sup> o el *de la Buena Muerte* en Zamora<sup>17</sup>), el *Cristo de las Siete Palabras*, transportado por los integrantes de las distintas cofradías de la parroquia matriz, en una de las procesiones más conmovedoras de la Semana Mayor capitalina.

---

14 SEMANA SANTA 94 (1994).

15 SEMANA SANTA 98 (1998), p. 22.

16 ACOSTA GARCÍA (1989), p. 90.

17 FERRERO FERRERO (2001), pp. 51-53.

El *Auto de la Pasión* del músico y poeta salmantino Lucas Fernández, reviviendo escenas casi olvidadas de 1966<sup>18</sup>, se representa entre 1998 y 2000 en San Francisco. Además, se generalizan las actuaciones sobre las imágenes más deterioradas: en 1998 se restaura por el Taller de Restauración del Cabildo Insular de La Palma la imagen de la *Magdalena* de Fernando Estévez, cuya intervención fue solicitada al obispado por la cofradía del Crucificado y la Vera Cruz; en 2000 se acometen la del *Señor de la Caída*, que restaura Pablo F. Amador Marrero, y la del *San Juan Evangelista* de Aurelio Carmona, con problemas de inestabilidad y repintados, en el que interviene el restaurador palmero Domingo J. Cabrera Benítez (1972), que más adelante se ocupará también de restaurar el *Ángel confortador* del *Señor del Huerto* (2003). En 2002 Pablo F. Amador Marrero restaura el conjunto flamenco del *Santísimo Cristo del Amparo*, con cierto deterioro estructural.

La Semana Santa de 1999 va a ser pródiga en retornos y la Semana Mayor de Santa Cruz de La Palma da un paso más en la recuperación de sus tradiciones. Se reincorpora a la procesión del *Señor de la Caída* la imagen de *San Juan Evangelista*, aunque en esta ocasión es la efigie ejecutada por Aurelio Carmona López, que viste una túnica verde adamsada y mantolín rojo carmesí. El cortejo recobra, por lo tanto, los cuatro pasos de su primera época. También se rescata la ceremonia parateatral que había dejado de efectuarse del encuentro apócrifo con la *Verónica* y la *Santa Faz* al pie de la Cruz del Tercero (el «Punto en la alameda»). Finalmente, a iniciativa de la cofradía de cargadores de Nuestro Señor del Huerto, la tarde del Viernes Santo se reintegra al cortejo del Santo Entierro, saliendo con anterioridad desde San Francisco a partir de las seis y media de la tarde, la *María Magdalena* de Estévez, a la que acompañan en el paso una aparentemente desnuda cruz de madera con el sudario y el *Ángel confortador* del misterio del Huerto. Esta imagen no participaba en la procesión magna desde 1970 y con ella se incorpora también la citada hermandad de portapasos. Ese mismo año, por fin, también se edita una película documental en DVD sobre la Semana Santa capitalina, que dirigen Luis Ortega Abraham y

---

18 Luego se representaría, hasta 1973, el auto sacramental *La pasión de Judas*, de Luis Ortega Abraham.

Jorge Lozano Vandewalle, titulada *Pasión y pascua florida, recuerdo y seña de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*. El DVD, de aproximadamente cincuenta y cinco minutos de duración, está patrocinado por el ayuntamiento, el cabildo insular y Cajacanarias<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> No consta que después este DVD se distribuyera.



---

## Epílogo: El nuevo siglo (2001-2015)



La Escuela Insular de Música, organismo autónomo dependiente del Cabildo Insular de La Palma, edita en 2001 los tradicionales motetes de la Semana Santa de la ciudad y la banda de música San Miguel organiza desde ese mismo año un acto narrativo-musical (*La pasión de los poetas*, *La música callada*, *La soledad sonora...*), con mucho éxito, que se ha mantenido en el tiempo. Las cofradías del Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro y de La Pasión disponen de sección de cornetas y tambores o solo de tambores desde 2002 y 2006, respectivamente, para acompañar a sus imágenes titulares. La primera de ellas dispone incluso de una coral desde la misma fecha.



Cofradía de la Piedad (Álvaro Brito Pérez, 2013) [AFC]



Cofradía de La Pasión (sección de tambores) (2008) [AJJR]

En 2003 se funda la cofradía de La Piedad, la primera con sede canónica en el Hospital de Dolores desde la antigua de La Misericordia y la Concepción y la más moderna de los Siervos de Dolores, que no solo acompañará a su imagen titular sino que participará también de la procesión magna del Santo Entierro. Su paso se enriquece, además, con dos bellos candelabros de plata maciza repujada, que sufraga el propio Cabildo Insular de La Palma.

El pregón comienza a proclamarse, con cierta intermitencia, en 2004, y se consolida a partir de 2011. La relación de pregoneros es la siguiente:

- Luis Cobiella Cuevas (2004), en la iglesia de San Francisco.
- Daniel José Padilla Piñero (2005), en la casa principal de Salazar.
- Ob. Bernardo Álvarez Afonso (2006), en la iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación.
- Wilfredo Ramos Hernández (2011), en la iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación.

- Juan José Rodríguez Rodríguez (2012), en la iglesia de San Francisco.
- Miguel Jesús Guerra Rodríguez (2013), en la iglesia de El Salvador.
- Jesús A. Nuño Peña (2014), en el real santuario insular de Ntra. Sra. de Las Nieves.
- Miguel Fernández Perdigón (2015), en la ermita del Santísimo Cristo de El Planto.

Mientras tanto las procesiones crecen: la iglesia de la Encarnación efectúa un vía crucis a partir de las siete y media de la mañana el Viernes Santo y la de San Francisco celebra excepcionalmente una procesión eucarística al amanecer del Domingo de Resurrección, desde las ocho menos cuarto.

La hermandad de los Siete Dolores comienza a acompañar la procesión del *Nazareno* en 2005, junto a la cofradía titular, y el paso del *Señor de la Caída*, que retrasa su salida a las diez y media de la noche (para no solaparse con la procesión anterior), pasa a ser portado por dieciséis cargadores, dispuestos en cuatro varales. Se interpreta por primera vez a la salida del *Cristo de la Piedra Fría* la célebre marcha procesional *La Madrugá* (1987), del onubense Abel Moreno Gómez (1944), director de la banda de música de la División Mecanizada Guzmán el Bueno n. 2, conocida como Soria n. 9, de Sevilla.

De forma puntual la *Piedad* gemela de la parroquial de Nuestra Señora de Montserrat de Los Sauces (en origen en el extinto convento franciscano de su nombre, fundado en 1614 en esos pagos) será la que desfile durante el mediodía del Viernes Santo por las calles de Santa Cruz de La Palma, dado que la titular había sido trasladada a Gante (Bélgica) para la exposición *El fruto de la fe*. Asimismo, al *Santísimo Cristo del Amparo* de Las Nieves le acompañan, de manera excepcional, *Nuestra Señora de los Afligidos* y la *Magdalena*, esta última una talla de candelero tal vez del siglo XVIII, que procesionan junto al hermoso *Cristo* brabantón ante la ausencia de las tallas flamencas de *San Juan* y la *Dolorosa*, por encontrarse en Gante formando parte también de la exposición *El fruto de la fe*<sup>1</sup>.

La cofradía de Nuestro Señor del Huerto distribuye en 2006 un DVD sobre la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma, de aproximadamente setenta minutos

---

1 RODRÍGUEZ ESCUDERO (2007), p. 59.



Los apóstoles dormidos. Jesús de León (2007) [AJJR]

de duración. Con música en *off* de conocidas marchas de procesión, el DVD ofrece una visión bastante digna de los desfiles procesionales de la Semana Mayor de la ciudad. Este año se estrenan los Niños de Hosanna de la cofradía del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro, a modo de pre-cofradía.

Tras varios siglos de ausencia, el paso del *Señor del Huerto* recupera la presencia de los apóstoles dormidos en 2007, todos ellos obra de Jesús de León y Cruz, hijo del eximio imaginero de La Orotava Ezequiel de León. El paso también estrena trono, labrado por los ebanistas Pedro Daranas Alcaine y Valerio Livio García Sánchez. La procesión, además, adelanta su salida a las nueve de la noche. Esa misma Semana Santa, una vez restaurado por Jesús de León (se conservaba su cabeza en la capilla de la v.O.T.), se reestrena en la procesión del *Señor de la Caída* la imagen neoclásica de candelero de *San Juan Evangelista* (ca. 1863), atribuida a Nicolás de las Casas Lorenzo. El *Calvario* anticipa su estación de penitencia a las



San Juan en la procesión del Nazareno (2008) [AJJR]

diez y media de la mañana en 2008 y las procesiones del Lunes y Martes Santo se adelantan media hora, saliendo a partir de entonces a las nueve y media de la noche, en 2009. Desde esos años son frecuentes las exposiciones sobre la Semana Santa o sobre algunos de sus aspectos o cofradías.

De la mano de Manuel Poggio Capote y Luis Cobiella Cuevas, en 2008 se restablece en la Semana Santa la tradición de las chirimías, reelaboradas por Cobiella con base en sus propios recuerdos de la niñez. Al tiempo, la cofradía del Santo Encuentro recupera la denominación de antaño y se reorganiza como Venerable Hermandad de Jesús Nazareno, congregación fundada en 1667 y extinguida a principios del siglo xx, sin que hubieran transcurrido los cien años prescritos que le impidiesen recuperar la antigüedad con sus derechos y privilegios de fundación. También en 2008, la cofradía de Nuestro Señor del Huerto y el Cabildo Insular de La Palma convocan la primera edición del concurso insular de fotografía di-



Cofrade de la Hermandad de Jesús Nazareno (2008) [AJJR]

gital *FotoCofrade*. La iniciativa cuenta desde un principio con una gran acogida y continúa celebrándose con mucho éxito hasta 2013. Asimismo, entre 2008 y 2009, renace el interés de las cofradías en la constitución de la primera Junta de Hermandades y Cofradías de Santa Cruz de La Palma, con la elaboración del primer proyecto de estatutos. El empuje, sin embargo, no es definitivo.

La procesión del Santo Entierro se enriquece en 2011 con la reincorporación del paso de *Las Tres Marías*, personajes que acompañaron a la Virgen en la Pasión de Jesús, en el que trabaja el restaurador palmero Domingo Cabrera Benítez, aprovechando dos antiguos bustos de madera cedidos por sus propietarios (uno del círculo de Domingo Carmona y otro del de Marcelo Gómez), que restaura y talla las manos (y a los que se le asignan los papeles de María Salomé y María de Cleofás), y esculpiendo una nueva figura, que constituye su primera creación para la Semana Santa capitalina (a la que se le asigna el papel de María Magdalena). Las



Virgen de la Soledad (2008) [AJJR]



La Magna y Hermandad de Jesús Nazareno (M<sup>a</sup> Isabel Henríquez Hernández, 2010) [AFC]

nuevas andas, talladas en madera de cedro de sapelli, son obra de Pedro Daranas Alcaine, encargándose Juan Luis Curbelo de la indumentaria de las efigies. Un paso (o pasos) similar a este no procesionaba desde el siglo XVIII. También en 2011 nos encontramos con otras novedades que vienen a enriquecer la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma: la ermita de San Vicente de Velhoco, en el ámbito rural del municipio, celebra su procesión de Ramos el Sábado de Pasión, Luis Cobiella Cuevas compone la marcha procesional *La caída del Señor* para la procesión del Señor de la Caída, Luis Morera Felipe (1946) crea un nuevo género de canción para la Semana Santa, que llama «palmera», y que sigue la estética de las saetas y malagueñas, Juan Francisco Medina (1959) compone una pieza de cámara para solista, basada en un texto de la loa *Los ángeles tutelares*, de Juan B. Poggio Monteverde (1632-1707), y se recuperan por completo los motetes de antaño. Además, se restaura la imagen de la *Verónica* de la Orden Franciscana Seglar en la que Pedro Daranas Alcaine realiza una nueva rueda o candelero en



Cristo de las Siete Palabras y cofradía del Cristo Preso (2011)

madera de sapelli y Domingo Cabrera Benítez reintegra y consolida las pérdidas de soporte y policromía.

El valenciano José Luis Peiró Reig (1967), trombonista y músico militar, director de la agrupación cultural San Sebastián de Tejina (La Laguna-Tenerife), compone *Cristo de los Olivos* para la hermandad costalera del Señor del Huerto por su vigésimo quinto aniversario. La marcha se estrena en 2012 por la banda de música La Victoria, refundada en 2010. En este ámbito, se ha ido consolidando en los últimos años la interpretación de algunas marchas a la salida de cada procesión:

- *Cristo de los Olivos* (Peiró Reig, 2012) en la procesión del *Señor del Huerto*.
- *El Cristo del Perdón* (Gómez Villa, 1948) en la procesión del *Señor del Perdón*.
- *Nuestro Padre Jesús* (Cebrián Ruiz, 1935) en la procesión del *Nazareno*.



Las Tres Marías, y los artífices (José A. Fernández Arozena, 2011) [AFC]

- *Sevilla llora* (Sánchez Torres, 1993) en el «Punto en la plaza» de la procesión del *Nazareno* y a la entrada del *Señor de la Piedra Fría*.
- *La Madrugá* (Moreno Gómez, 1987) en la procesión del *Señor del Piedra Fría*.
- *Caridad del Guadalquivir* (Pérez Garrido, 2000) a la entrada de la procesión del *Señor de la Caída*.
- *Al Calvario* (Calvist y Serrano, ca. 1891) en la procesión del *Calvario*.
- *La Caridad* (Padrón Hernández, ant. 1896) en la procesión de la *Piedad*.
- *Amor eterno* (Henríquez Brito, ant. 1895), a la entrada y a la salida en la procesión del Santo Entierro.

En 2013 retornan las antiguas chirimías a amenizar la procesión del *Calvario* de la Vera Cruz y se sustituye el candelero (no original) del *Señor del Huerto* por otro más adaptado a la imagen de Abascal, obra de Domingo Cabrera Benítez. Además, se estrena la marcha procesional *El alcahuete*, del compositor local Juan Francisco Medina, y dedicada al *San Juan Evangelista* de la procesión del



Cofradía del Señor de la Piedra Fría (Antonio P. Pérez Concepción, 2013) [AFC]

*Nazareno.* La cofradía de cargadores del Santísimo Cristo Preso y las Lágrimas de San Pedro crea una sección penitencial. En 2014, una vez restaurada, se abre la capilla del siglo XVI del Cristo de la Portería en el extinto convento de Santo Domingo, donde se venera desde tiempos remotos una pintura mural al temple anónima del mismo, a la que era tradición visitar las mañanas del Jueves Santo<sup>2</sup>. La restauración corre a cargo del Cabildo Insular de La Palma, su propietario desde 1933. Como colofón, muchas viviendas empiezan a adornarse con colgaduras y ese mismo año, la Semana Santa es declarada Fiesta de Interés Turístico de Canarias, a instancia del Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma. La memoria fue coordinada por Manuel Poggio Capote, Víctor J. Hernández Correa y Luis Marante Pérez, algunos de los principales representantes de un movimiento de fomento de la Semana Santa, junto a José Guillermo Rodríguez Escudero y Sergio

---

2 FERNÁNDEZ GARCÍA (1973), pp. 4 y 8.

Armas Pérez, entre otros, que recoge el testigo de la cofradía de Nuestro Señor del Huerto, especialmente preocupada por su crecimiento y divulgación desde su fundación en 1987. En la confirmación de este florecimiento participan también las cofradías, las parroquias y el propio ayuntamiento. En 2015, después de treinta años, se recupera la procesión eucarística del Domingo de Resurrección desde El Salvador.



---

## Conclusiones



Del presente trabajo se desprenden una serie de conclusiones relevantes de acuerdo con los objetivos que nos fijamos en un principio, que pasamos a relacionar, en cualquier caso, con pretensiones de síntesis:

La labor y el carisma del padre Díaz es capital en la Semana Santa del siglo XIX, un periodo complicado y complejo para la Iglesia y sus manifestaciones culturales, con varios momentos dominados por el indiferentismo y la beligerancia anticlerical. La renovación clasicista de la imaginería procesional, con un especial protagonismo del escultor orotavense Fernando Estévez de Salas (cinco imágenes, de lo mejor de su producción, salen de su taller), la potenciación de los motetes, componiendo y/o arreglando uno para cada día de la semana (o para cada procesión), la reorganización de cofradías y hermandades (penitenciales y letíficas) y la recuperación de las consecuencias de la Desamortización de los templos de los extintos conventos de San Miguel de las Victorias y de la Inmaculada Concepción permiten un notable desarrollo de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma a pesar de los condicionantes políticos, económicos y sociales de la época.

La Semana Santa del ochocientos confirma el orden, según la cronología de los distintos misterios de la Pasión, con que las procesiones tienen lugar, cuyo origen se remonta al siglo xvii, cuando ya se ordenaron de esta forma. La renovación clasicista de la Semana Mayor se consolida en el último tercio de la centuria, con el apogeo de la imaginería local, representada, entre otros, por Aurelio Carmona López y Nicolás de las Casas Lorenzo, seguidores a distancia de Fernando Estévez. En este tiempo, los antiguos ministriles (salvo las chirimías del *Calvario*) ceden su papel protagonista en el acompañamiento musical de los cortejos ante el empuje de las bandas de música, al principio de carácter militar.

Con el advenimiento del siglo xx se inicia un periodo de decadencia de la Semana Santa de la ciudad que acaba por extinguir las históricas cofradías penitenciales: la de la Santa Vera Cruz y Misericordia y la de Jesús Nazareno. No obstante, se pone de manifiesto la relevancia que en la historia de esta Semana Mayor tiene la participación de la Venerable Orden Tercera, hoy Orden Franciscana Seglar, así como las cofradías de gloria o sacramentales, especialmente las cofradías del Rosario, del Carmen y del Santísimo Sacramento. La Semana Santa se recupera durante los años veinte (con nuevas procesiones, como la del *Señor de la Piedra Fría* o la del *Señor de la Caída*), pero vive pronto, con la II República, nuevos periodos agitados y convulsos.

La Semana Santa se ve favorecida por la ideología que encarna el régimen franquista, el nacionalcatolicismo, que permite el desarrollo sin altercados de los desfiles procesionales, en Santa Cruz de La Palma incluso desde antes que termine la Guerra Civil, y auspicia el nacimiento de nuevas cofradías penitenciales durante los años cincuenta, trescientos años después. Se trata de un época de clara efervescencia religiosa, que consolida el programa de cultos que llegará hasta nuestros días, con la incorporación de varias procesiones (*Piedad*, *Virgen de los Dolores*, *Señor de la Columna*, *Santísimo Cristo del Amparo* y *Cristo de las Siete Palabras*) y la renovación de algunas de las imágenes de factura clasicista consideradas de menor calidad (*Señor Muertito*, *Verónica*, *Crucificado de la Veracruz* y *Señor del Huerto*, además del nuevo paso del *Señor del Burrito* para la procesión de Ramos).

Sin embargo, los últimos años del régimen autoritario del general Franco coinciden con un periodo de crisis de la Semana Santa (dejan de procesionar temporalmente algunas cofradías por falta de integrantes, tampoco se interpretan los tradicionales motetes, disminuye la asistencia a los cultos, etc.), ante el avance de la secularización en la sociedad y la crisis de valores religiosos.

La Semana Mayor de Santa Cruz de La Palma no se recupera hasta los años ochenta, cuando se produce un auténtico resurgimiento del movimiento cofrade, en el que se encuadra el nacimiento de cofradías de cargadores o portapasos. Con la publicación del primer programa (de la segunda época) en 1994 se inicia un desarrollo sin precedentes de la Semana Santa, en todos los aspectos (exposiciones de diverso tipo, conciertos sacros, nuevas formas musicales, restauraciones de imágenes, mejoras en los tronos, recuperación de tradiciones, etc.), que acaba en 2014 con la declaración de la Semana Mayor de la ciudad como Fiesta de interés turístico de Canarias.

En la actualidad, el futuro de la Semana Santa de esta ciudad pasa, entre otras iniciativas, por continuar promoviendo su difusión y divulgación (programa, cartel, pregón, exposiciones, publicaciones...), por consolidar las formas musicales propias: bandas, chirimías, motetes y palmeras, por apostar en algunos pasos por ampliar los varales (incluso con nuevos materiales, más ligeros), incorporando también laterales que permitan la carga en esa posición, por seguir mejorando los tronos, cincelando nuevos que sustituyan a viejas y vetustas andas, por la instauración de una carrera o recorrido oficial en torno a la plaza de España, que solemnice los cortejos, por la programación de una auténtica procesión magna (acaso cada cinco años), en la que desfilen todas las imágenes, por proseguir con la recuperación de antiguas costumbres de nuestro acervo semanasantista, como el vía crucis de la Benedicta, ligado a la Orden Franciscana Seglar, o la antigua ceremonia de la Señá, o por potenciar nuestras hermandades y cofradías, aumentando significativamente el número de miembros.

El futuro también pasa por la configuración de nuevos pasos que representen escenas o misterios de los que carece la Pasión capitalina (la *Santa Cena*, el

*Resucitado*, la *Sentencia*, la *Lanzada...*), aunque quizá (antes de ampliar el programa, por demasiado ambicioso para una pequeña urbe como esta) debamos centrarnos en potenciar algunas de las procesiones actuales, como la del *Cristo de las Siete Palabras* en la madrugada del Viernes Santo, que podría convertirse, saliendo más temprano, en una singular procesión del silencio. A este respecto, la iglesia del Hospital de Nuestra Señora de Los Dolores conserva una imagen de *Jesús Resucitado*, de tamaño natural, que pudiera transformarse en un nuevo paso de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma. Aunque en la actualidad se venera sobrevestido como un Sagrado Corazón, se trata de una imagen sevillana de muy buena factura de principios del siglo XVII, si nos atenemos al inventario realizado el 30 de septiembre de 1836, con motivo de la supresión del convento de clarisas, antes del traslado del hospital desde la calle de la Cuna.

- (*En la p. 11*): Cofradía de Nuestro Señor del Huerto (Manuel Ángel Martín Hernández, 2012) [AFC]
- (*En la p. 19*): Señor de la Caída. Benito de Hita y Castillo (siglo XVIII) [AJGRE]
- (*En la p. 43*): Iglesia de Santo Domingo. Antiguo convento dominico de San Miguel de las Victorias [AJJR]
- (*En la p. 77*): Procesión del Santo Entierro (*ca.* 1857) [AJGRE]
- (*En la p. 105*): Señor de La Caída. Punto en la alameda (*ca.* 1925) [AJGRE]
- (*En la p. 135*): Procesión del Señor del Huerto (*ca.* 1965) [AJGRE]
- (*En la p. 189*): Procesión del Santo Entierro (1997). Cristo del Clavo. Palma Burgos [AJGRE]
- (*En la p. 215*): Paso de la Agonía en el Huerto de los Olivos (2007) [AJJR]
- (*En la p. 229*): Salida de la procesión del Señor de la Piedra Fría (José V. Álvarez Lorenzo, 2010) [AFC]



## Apéndice



Procesión del Crucificado frente al Hospital de Dolores (ca. 1920) [EAH]



Banda de música Santa Cecilia (1954) [JMLM]



Procesión de Ramos desde Santo Domingo (ca. 1960) [AJGRE]



Procesión del Santo Entierro. La Magdalena (ca. 1965) [AJGRE]



Procesión del Señor del Huerto y banda de música San Miguel (Elías Matos Álvarez, *ca.* 1982) [RL]



Cofradía del Cristo de la Caída (*ca.* 1995) [MRC]



El enterramiento. Cofradía del Santo Sepulcro (Daniel Rodríguez Cabrera, 2008) [AFC]



El Nazareno (Daniel Rodríguez Cabrera, 2008) [AFC]



Punto en la plaza (Jorge A. Guerra Machín, 2009) [AFC]



La Magna (M<sup>a</sup> Isabel García Concepción, 2009) [AFC]



Cofradía del Crucificado y la Vera Cruz (José A. Fernández Arozena, 2009) [AFC]



Paso del Señor del Perdón y San Pedro penitente (Ricardo Marante Ortega, 2009) [AFC]



El Calvario (Daniel Rodríguez Cabrera, 2008) [AFC]



Señor de la Caída (Antonio P. Pérez Concepcion, 2010) [AFC]



El Señor del Huerto en la pendiente de Jorós (José A. Fernández Arozena, 2010) [AFC]



Nazareno de la cofradía del Crucificado y la Vera Cruz (Manuel Á. Martín Hernández, 2011) [AFC]



La Magdalena (Laura Sánchez Marín, 2011) [AFC]



Procesión de Jesús entrando en Jerusalén (José A. Fernández Arozena, 2011) [AFC]



Procesión del Señor de la Piedra Fría (Francisco Fajardo Batista, 2011) [AFC]



Procesión de la Piedad (José A. Fernández Arozena, 2011) [AFC]



La Dolorosa de La Encarnación (Cristina M<sup>a</sup> Reyes Pérez, 2011) [AFC]



Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores (David Amador de Paz, 2011) [AFC]



Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza (Antonio Pérez Concepción, 2011) [AFC]



El niño ante un poso del Calvario (José A. Fernández Arozena, 2013) [AFC]



Abel Moreno dirige La Madrugá (José V. Álvarez Lorenzo, 2013) [AFC]



Los Santos Varones (David Amador de Paz, 2013) [AFC]



## Archivos y bibliotecas

- ADT:** ARCHIVO DIOCESANO DE TENERIFE (San Cristóbal de La Laguna).
- AFC:** ARCHIVO FOTOCOFRAGE (Santa Cruz de La Palma).
- AGP:** ARCHIVO GENERAL DE LA PALMA (Santa Cruz de La Palma).  
LM: Colección Leal Monterrey.  
MB: Fondo Miguel Brito.  
RCH: Fondo Rosendo Cutillas Hernández.
- AHN:** ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (Madrid).
- AHPTF:** ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL (Santa Cruz de Tenerife).  
GC: Fondo Gobierno civil.
- AJGRE:** ARCHIVO DE JOSÉ GUILLERMO RODRÍGUEZ ESCUDERO.  
(Santa Cruz de La Palma).
- APDA:** ARCHIVO DE PEDRO DARANAS ALCAINE (Santa Cruz de La Palma).
- AMC:** ARCHIVO DEL MUSEO CANARIO (Las Palmas de Gran Canaria).  
AP: Fondo Antonino Pestana.
- AMSCP:** ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA.  
(Santa Cruz de La Palma).
- AOFS:** ARCHIVO DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR (Santa Cruz de La Palma).
- APES:** ARCHIVO PARROQUIAL DE EL SALVADOR (Santa Cruz de La Palma).
- ARSC-BRSC-HRSC:** ARCHIVO, BIBLIOTECA Y HEMEROTECA DE LA REAL SOCIEDAD COSMOLÓGICA (Santa Cruz de La Palma).
- BJPV:** BIBLIOTECA JOSÉ PÉREZ VIDAL (Santa Cruz de La Palma).
- BULL-HULL:** BIBLIOTECA Y HEMEROTECA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
(San Cristóbal de La Laguna).  
PT: Fondo Pedro Tarquis.
- HBMM:** HEMEROTECA DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE MADRID (Madrid).
- HBNE:** HEMEROTECA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (Madrid).
- RL:** RECURSOS EN LÍNEA.



## Bibliografía

- ACOSTA GARCÍA (1989): Acosta García, Carlos. *Semana Santa en Garachico*. [Santa Cruz de Tenerife]: Patronato de Turismo del Cabildo Insular de Tenerife, 1989.
- ALONSO LÓPEZ (2004): Alonso López, Javier. *La última semana de Jesús*. [Madrid]: Oberon, 2004.
- ÁLVAREZ FORTES (1996): Á[lvarez] F[ortes], A[ndrés] H[ilario]. «Casas Lorenzo». En: *Gran enciclopedia canaria*. [La Laguna]: Ediciones Canarias, v. 4, 1996, p. 870.
- ÁLVAREZ RIXO (1955): Álvarez Rixo, José Agustín. *Cuadro histórico de las islas Canarias de 1808 a 1812*. [Las Palmas]: El Gabinete Literario, 1955.
- ALZOLA GONZÁLEZ (1981): Alzola [González], José Miguel. *El imaginero José Luján Pérez*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Mancomunidad de Cabildos Insulares, 1981.
- ALZOLA GONZÁLEZ (1989): Alzola [González], José Miguel. *La Semana Santa de Las Palmas*. [Las Palmas de Gran Canaria]: [s. e.], 1989.
- AMADOR MARRERO (2001): Amador Marrero, Pablo F. «Cristo de la Salud». En: VV.AA., *Arte en Canarias (siglos XV-XIX)*, v. II. [Canarias]: 2001, pp. 35-39.
- AMADOR MARRERO Y PÉREZ MORERA (2000): Amador Marrero, Pablo F., y Pérez Morera, Jesús. «El Cristo de la Caída de Santa Cruz de La Palma: recuperación del legado andaluz en Canarias (IV)». *Revista de Imaginería* (año VII), n. 25 (2000), pp. 2-5.
- ARANDA DONCEL (1995): Aranda Doncel, Juan. *Historia de la Semana Santa de Baena durante los siglos XVI al XX*. [Baena]: [s. e.], 1995.
- ARANDA DONCEL (2007): Aranda Doncel, Juan. «La música en procesiones y cultos del siglo XVII» [R.L.]. *Abc* (Sevilla, 5 de marzo de 2007). [Consulta: 27 de noviembre de 2015].
- ARBELO GARCÍA (2009). Arbelo García, Adolfo I[sidoro]. *Los Massieu Monteverde de La Palma: familia, relaciones sociales y poder político en Canarias durante el siglo XVIII*. [Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria]: Ediciones Idea, 2009.
- ARMAS PÉREZ (2005): Armas Pérez, Sergio. «Banda municipal de música San Miguel». En: *Semana Santa 2005*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2005, pp. 7-8.
- ARMAS PÉREZ (2011): Armas Pérez, Sergio. «Marcha procesional». *Diario de avisos [Especial La Palma]*, n. 17 (Santa Cruz de Tenerife, 16 de abril de 2011), p. 15.
- ARMAS PÉREZ (2013): Armas Pérez, Sergio. «Marchas procesionales de Santa Cruz de La Palma». En: *Semana Santa de Santa Cruz de La Palma 2013*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2013, pp. 30-33.
- ARVELO GIL (1993): Arvelo Gil, Lourdes. «De Oratorio del Hospital de Dolores a Teatro Chico en Santa Cruz de la Palma». En: I *Encuentro de Geografía, Historia y Arte de la ciudad de Santa Cruz de La Palma*, tomo II. [Santa Cruz de La Palma]: Patronato del V Centenario, 1993, pp. 78-83.

- ARVELO GIL (1993): Arvelo Gil, Lourdes. «El Cristo de la Salud». En: *Semana Santa 2015*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 2015.
- BARRETO VARGAS (1993): Barreto Vargas, Carmen María. «Las cofradías en Santa Cruz de La Palma: un forma de relación social». En: *I Encuentro de Geografía, Historia y Arte de la ciudad de Santa Cruz de La Palma*, tomo iv [Santa Cruz de La Palma]: Patronato del V Centenario, 1993, pp. 321-331.
- BURRIEZA SÁNCHEZ (2004): Burrieza Sánchez, Javier. *Cinco siglos de cofradías y procesiones: historia de la Semana Santa de Valladolid*. [Valladolid]: Ayuntamiento de Valladolid; Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid, 2004.
- CABALLERO MÚJICA (1979): Caballero Mújica, Francisco. *El manuscrito «De República Christiana» de Juan Mateo de Castro: una obra de divulgación canónica del siglo XVII*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1979.
- CABRERA BENÍTEZ (2003): Cabrera Benítez, Domingo. «El Ángel de la Oración del Huerto (Apuntes sobre su restauración)». En: *Semana Santa 2003*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2003, pp. 18-22.
- CABRERA BENÍTEZ (2004): Cabrera Benítez, Domingo. «Imágenes secundarias». En: *Semana Santa 2004*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2004, pp. 36-38.
- CABRERA BENÍTEZ (2005): Cabrera Benítez, Domingo. «Ángeles del Cristo de la Caída» [R.L.]. Disponible en: [www.domingocabrera.com](http://www.domingocabrera.com). [Consulta: 27 noviembre 2015].
- CABRERA BENÍTEZ (2007): Cabrera Benítez, Domingo. «La procesión del Santo Entierro en el siglo XIX: el Neoclasicismo imperante». En: Poggio Capote, Manuel, y Hernández Correa, Víctor J., *Consummaturum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 121-135.
- CABRERA PÉREZ (2009): Cabrera Pérez, Domingo. «El padre Díaz y el Viernes Santo». En: *Semana Santa 2009*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2009, pp. 45-48.
- CALERO RUIZ (1982): Calero Ruiz, Clementina. «Escultura 1650-1750». En: *Historia del Arte en Canarias*. [Las Palmas de Gran Canaria], Edirca, 1982, p. 127-134.
- CALERO RUIZ Y QUESADA ACOSTA (1990): Calero Ruiz, Clementina y Quesada Acosta, Ana María. *La escultura antes de 1900*. [La Laguna; Las Palmas de Gran Canaria]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1990.
- CÁMARA Y MURGA (1634): De la Cámara y Murga, Cristóbal. *Constituciones sinodales del obispado de la Gran Canaria y su Santa Iglesia con su primera fundación y traslación, vidas sumarias de sus obispos, y breve, relación de todas las siete islas*. [Madrid]: Viuda de Juan Peralta, 1634.
- CANTERO MUÑOZ (2006): Cantero Muñoz, Antonio. *La Semana Santa en Trujillo durante la Edad Moderna*. [Badajoz]: José M<sup>a</sup> Pérez de Herrasti y Narváez, 2006.

- CARMONA PÁEZ (2010): Carmona Páez, Juan Antonio. «Origen y evolución de la capilla musical». *Boletín del Calvario*, n. 18 (2010).
- CARRERO RODRÍGUEZ (2002): Carrero Rodríguez, Juan. *Diccionario cofradiero*. [Sevilla]: Editorial Castillejo, 2002.
- CASTILLO LEÓN (2003): Castillo [León], Juan del. *La Semana Santa de La Orotava, mi Semana Santa*. [Canarias]: Julio Castro; Cabildo de Tenerife, 2003.
- COBIELLA CUEVAS (1966): C[obiella] [Cuevas], L[uis]. «Las procesiones de Semana Santa en Santa Cruz de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1966), p. 7.
- COBIELLA CUEVAS (1997): Cobiella [Cuevas], Luis. «Los motetes de Semana Santa». En: *Semana Santa 97*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 1997, pp. [10-13].
- COBIELLA CUEVAS (2001): Cobiella [Cuevas], Luis. «Prefacio: Los motetes de Semana Santa de Santa Cruz de La Palma». En: Escuela Insular de Música de La Palma. *Motetes de Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2001, pp. i-iv.
- COFRADÍA DE NUESTRO SEÑOR DEL HUERTO (1988): Cofradía de Nuestro Señor del Huerto. *Apuntes de Semana Santa* [Santa Cruz de La Palma; San Cristóbal de La Laguna]: Cofradía de Nuestro Señor del Huerto, 1988.
- CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1995): Concepción Rodríguez, José. *Patronazgo artístico en Canarias en el siglo XVIII*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1995.
- DARANAS VENTURA (2007): Daranas Ventura, Facundo. «La parroquia de El Salvador (1947-1957)». En: Poggio Capote, Manuel, y Hernández Correa, Víctor J., *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 265-323.
- DARANAS VENTURA (2008): Daranas Ventura, Facundo. *La iglesia de San Francisco de Santa Cruz de La Palma. Restauración monumental y contexto urbano en el siglo XX*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2008.
- DARANAS VENTURA (2014): Daranas Ventura, Facundo. «La imagen de la Verónica y sus donantes». En: *Semana Santa 2014: Santa Cruz de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2014, pp. 19-24.
- DARIAS Y PADRÓN (1944): Darías y Padrón, Dacio V. «Nuestros antiguos imagineros: el escultor Marcelo Gómez». *La tarde* (Santa Cruz de Tenerife, 19 y 22 de abril de 1944), pp. 2-3.
- DELGADO CAMPOS (1989): Delgado Campos, Sebastián. «En torno a la exposición de Estévez, ausencias no deseadas». *El día* (Santa Cruz de Tenerife, 29 de enero de 1989).
- DÍAZ VAQUERO (1995): Díaz Vaquero, M[aría] D[olores]. *Imagineros andaluces contemporáneos*. [Córdoba], Cajasur, 1995.
- ESCUADERO LÓPEZ (2015): Escudero [López], José Antonio (director). *La Iglesia en la historia de España*. [Madrid]: Fundación Rafael del Pino; Marcial Pons, 2015.

- ESCUELA INSULAR DE MÚSICA DE LA PALMA (2001): Escuela Insular de Música de La Palma. *Motetes de Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2001.
- FELIPE PAZ (1997): Felipe Paz, Eddy Antonio. «Imágenes de la Virgen de los Dolores en la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma». En: *Semana Santa 97*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 1997, pp. [33-34].
- FELIPE PAZ (2003): Felipe Paz, Eddy Antonio. «Dolorosas de vestir de Escuela Catalana en Santa Cruz de La Palma». En: *Semana Santa 2003*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2003, pp. 13-16.
- FELIPE PAZ (2004): Felipe Paz, Eddy Antonio. «La Virgen de la Capilla». En: *Semana Santa 2004*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2004, pp. 16-19.
- FELIPE PAZ (2005): Felipe Paz, Eddy Antonio. «Ntra. Sra. de la Soledad de San Francisco y su posible maqueta». En: *Semana Santa 2005*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2005, pp. 12-15.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1960): Fernández García, Alberto José. «Apuntes históricos. San Sebastián». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de abril de 1960).
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1963a): Fernández García, Alberto José. «Notas históricas de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma (I-XII)». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 26, 27, 28, 29 y 30 de marzo, 2, 3, 4, 5, 6, 8 y 9 de abril de 1963), pp. 6-7.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1963b): Fernández García, Alberto José. «La esclavitud y hermandad del Santísimo Rosario (I-III)». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 22, 24 y 26 de octubre de 1963), pp. 6-7.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1967): Fernández García, Alberto José. «Semana Santa en la Villa de San Andrés y otras noticias histórico-religiosas». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de marzo de 1967), p. 3.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1968): Fernández García, Alberto José. «Apuntes históricos. San Sebastián». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 20 de abril de 1968), p. 3.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1970): Fernández García, Alberto José. «Tres valiosas imágenes sagradas: en el santuario palmero de Las Nieves». *La tarde* (22 de junio de 1970), p. 3.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1971a): Fernández García, Alberto José. «Puntualizaciones al primer catálogo de las obras de Fernando Estévez, publicado por don Pedro Tarquis». En: *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 7 de enero de 1971), p. 3.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1971b): Fernández García, Alberto José. «Carta abierta a don Pedro Tarquis Rodríguez. Sobre el catálogo de las obras de Fernando Estévez». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 2 de febrero de 1971), pp. 3 y 6.
- FERNÁNDEZ GARCÍA (1973): Fernández García, Alberto José. «El Señor de la Portería». *El día* (Santa Cruz de Tenerife, 30 de junio de 1973), pp. 4 y 8.

- FERNÁNDEZ GARCÍA (1980): Fernández García, Alberto José. *Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves*. [León]: Everest, D.L. 1980.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2006): Fernández [Rodríguez], Juan Julio. «Infidencia». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 1 de abril de 2006), p. 23.
- FERRERO FERRERO (2001): Ferrero Ferrero, Florián. *Guía de la Semana Santa de Zamora*. [Zamora]: Editorial Semuret, 2001.
- FRAGA GONZÁLEZ (1980): Fraga [González], C[armen]. *Arte barroco en Canarias* [Enciclopedia Temática Canaria, Arte en Canarias II]. [Santa Cruz de Tenerife]: Interinsular Canaria, 1980.
- FRANCISCO DE LAS CASAS (1980): F[rancisco de las] C[asas], P[edro Manuel]. «Semana Santa de 1980 en el Santuario Insular: galería de imágenes: tallas de los siglos XVI, XVII, XIX y XX». *Ecos del santuario: hoja mensual de formación e información*, n. 2 (1980), p. 3.
- FRANCISCO DE LAS CASAS (1981): F[rancisco de las] C[asas], P[edro Manuel]. «Cuatro procesiones». *Ecos del Santuario: hoja mensual de formación e información*, n. 9 (1981), p. 4.
- FUENTES PÉREZ (1982): Fuentes Pérez, Gerardo. «Escultura 1750-1850». En: *Historia del Arte en Canarias*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Edirca, 1982, pp. 148-150.
- FUENTES PÉREZ (1988): Fuentes Pérez, Gerardo. «Las imitaciones escultóricas en Canarias». En: *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Cabildo de Gran Canaria, 1988, v. 2, pp. 639-656.
- FUENTES PÉREZ (1990): Fuentes Pérez, Gerardo. *El clasicismo en la escultura*. [Santa Cruz de Tenerife]: Cabildo de Tenerife, 1990.
- FUENTES PÉREZ (2004): Fuentes Pérez, Gerardo. «La escultura en Canarias». En: *La Gran Enciclopedia de la Cultura*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2004, pp. 98-119.
- FUENTES PÉREZ (2008): Fuentes Pérez, Gerardo (coord.). *Diccionario biográfico de Canarias. Arte*. [S.l.e.]: Cabildo de La Palma; Ayuntamiento de La Laguna; Centro de la Cultura Popular Canaria, 2008.
- FUENTES PÉREZ (2011): Fuentes Pérez, Gerardo. «Las Lágrimas de San Pedro». En: *Semana Santa 2011. San Cristóbal de La Laguna* [programa]. [La Laguna]: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2011, pp. 17-23.
- FUENTES PÉREZ (2014): Fuentes Pérez, Gerardo. *Fernando Estévez*. [Las Palmas de Gran Canaria; Santa Cruz de Tenerife]: Consejería de Cultura, Deportes, Políticas Sociales y Vivienda del Gobierno de Canarias, 2014.
- GALANTE GÓMEZ (1982): Galante Gómez, F[rancisco] J[osé]. «Arte Gótico». En: *Historia del Arte en Canarias*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Edirca, 1982, pp. 68-70.
- GARCÍA MARTÍN (2007): García Martín, Juan P[edro]. «Música palmera en el Santo Entierro: Amor eterno de Alejandro Henríquez y Jerusalem del señor Díaz». En: *Consummatum est: I aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 217-223.

- GARCÍA MORENO (2008): García Moreno, Miguel Ángel (coord). *Cáceres, en Semana Santa. Sus procesiones*. [Cáceres]: Industrias Gráficas Castuera, 2008.
- GÓMEZ FORNS (1975): Gómez Fornas, Gabriel (F.G.). «... Y la música no se olvidó». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 1 de febrero de 1975), p. 3. «La banda San Miguel, obra del tesón y del entusiasmo» (el mismo artículo). *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 17 de agosto de 1976), p. 10.
- GONZÁLEZ GÓMEZ (1987): González Gómez, J[uan] M[iguel]. «La escultura de Juan Abascal Fuentes en Huelva e Hispanoamérica». En: *VI Jornadas de Andalucía y América* [1986]. [Sevilla]: Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1987, v. 1, pp. 275-314.
- GONZÁLEZ GÓMEZ (1987): González Gómez, Juan Miguel. «Juan Abascal, escultor de sí mismo». *Boletín de Bellas Artes*, n. 32 (2004), pp. 65-73.
- GUERRA CABRERA (1987): Guerra Cabrera, J[ua]n I[sabel]. *Ezequiel de León y Domínguez. Imaginero a destiempo*. Tesis doctoral inédita. Universidad de La Laguna, 1987.
- GUERRA CABRERA (1999): Guerra Cabrera, J[ua]n I[sabel]. «El imaginero Ezequiel de León y Domínguez». En: *Programa de la Semana Santa de La Orotava*. [Tenerife]: Ayuntamiento de La Orotava, 1999.
- IBÁÑEZ MARTÍNEZ (2007): Ibáñez Martínez, Pedro Miguel. *Orígenes de la Semana Santa de Cuenca (siglos XVI-XVII)*. [Cuenca]: Alfonsópolis, 2007.
- HENRÍQUEZ PÉREZ (1952): Henríquez Pérez, Manuel. «1951: Un año de labor reorganizadora». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9 de febrero de 1952), p. [2].
- HENRÍQUEZ PÉREZ (1955): Henríquez Pérez, Manuel. «Música sacra en la Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 5 de mayo de 1955), p. [2].
- HENRÍQUEZ PÉREZ (1962): Henríquez Pérez, Manuel. «Imaginería religiosa: notas para una pequeña historia de la ciudad». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 21 de noviembre de 1962), p. 3.
- HENRÍQUEZ PÉREZ (1980): Henríquez Pérez, Manuel. «La familia Henríquez y la Bajada de la Virgen». *Diario de avisos* [n. especial] (Santa Cruz de Tenerife, 13 de julio de 1980), p. 34.
- HERAS HERNÁNDEZ (1994): Heras Hernández, Félix de las. *Semana Santa en Ávila: estudio histórico*. [Ávila]: Junta de Semana Santa de Ávila, 1994.
- HERNÁNDEZ (2014): Hernández, Ángel [textos]. *Atlas ilustrado de la Semana Santa*. [Madrid]: Susaeta, 2014.
- HERNÁNDEZ CORREA (2000): Hernández Correa, Víctor J., «La letra palmera de la Semana Santa. Apuntes históricos y perspectivas futuras». En: *Semana Santa 2000*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2000, pp. [22-35].
- HERNÁNDEZ CORREA (2001): Hernández Correa, Víctor J. «La Semana Santa a la presión del plomo: religión y conflicto social a través de *El Time*». *Semana Santa 2001*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2001, pp. 32-45.

- HERNÁNDEZ CORREA (2007): Hernández Correa, Víctor J. «Espectáculos de la palabra y artes de la escritura para la Semana Santa (Santa Cruz de La Palma, siglo XIX)». En: *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 175-215.
- HERNÁNDEZ CORREA (2013): Hernández Correa, Víctor J. «La palmera, la música a capella en la Semana Santa». *Semana Santa de Santa Cruz de La Palma 2013*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2013, p. 42.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1990): Hernández González, Manuel [Vicente]. *La religiosidad popular en Tenerife durante el siglo XVIII*. [La Laguna]: Universidad de La Laguna, 1990.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2001): Hernández González, Manuel [Vicente]. «Las cofradías de Semana Santa en Canarias durante el siglo XVIII». En: *Semana Santa de La Laguna*. [La Laguna]: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2001, pp. 14-30.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2003): Hernández González, Manuel [Vicente]. «Del pasado al presente de las hermandades y cofradías». En: *Semana Santa Los Realejos*. [Los Realejos]: Ayuntamiento de Los Realejos, 2003, pp. 159-176.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2008): Hernández González, Manuel [Vicente]. *La Iglesia en Canarias 1691-1816*. [Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria]: Ediciones Idea, 2008.
- HERNÁNDEZ PERERA (1958): Hernández Perera, Jesús. «Un Cristo de Hita y Castillo en Santa Cruz de La Palma». *Archivo Español del Arte*, n. 122. [Madrid]: 1958, pp. 146-148.
- HERNÁNDEZ PERERA (1984): Hernández Perera, Jesús. «Arte» en *Canarias*. [Madrid]: Fundación March; Editorial Noguer, 1984.
- HERNÁNDEZ PÉREZ (1995): Hernández [Pérez], María Victoria. «La calle del Cristo de la Salud de Los Llanos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 31 de mayo de 1995), p. 14.
- HERNÁNDEZ PÉREZ (2001): Hernández Pérez, María Victoria. *La isla de La Palma: las fiestas y tradiciones*. [Tenerife; Gran Canaria]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 2001.
- HERNÁNDEZ PÉREZ (2003): Hernández [Pérez], María Victoria. «El Cristo de la Salud, de nuevo en la Semana Santa de Los Llanos de Aridane». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 13 de abril de 2003), p. 30.
- HERNÁNDEZ PÉREZ (2007): Hernández Pérez, María Victoria. «Lignum Crucis en La Palma». En: Poggio Capote, M. y Hernández Correa V.J., *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes, 2007, pp. 87-90.
- HERRERA GARCÍA (1990): Herrera García, F[rancisco] J[avier]. «Tres esculturas firmadas y fechadas por Benito de Hita y Castillo en la isla de San Miguel de La Palma». *Atrio*, v. 2, n. 2. [Sevilla]: 1990, pp. 126-132.

- HUESCA MARISCAL (2004): Huesca Mariscal, Miguel Ángel. *La Semana Santa de Alhaurín de la Torre. Dinamización y patrimonio cultural*. [Málaga]: Ayuntamiento de Alhaurín de la Torre; Real Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de los Dolores; Real, Antigua y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Veracruz y Nuestra Señora de la Soledad, 2004.
- JIMÉNEZ GUERRERO (2003): Jiménez Guerrero, José. *Breve historia de la Semana Santa de Málaga*. [Málaga]: Sarriá, 2003.
- JIMÉNEZ SAMPEDRO (2013): Jiménez Sampedro, Rafael. *La Semana Santa de Sevilla en el siglo XIX*. [Sevilla]: Abec Editores, 2013.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ (1960): Jiménez Sánchez, Sebastián. «El escultor palmero don Arsenio de las Casas Martín». *Falange* (Las Palmas de Gran Canaria, 26 y 30 de mayo de 1960), pp. 2 y 8.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ (1965): Jiménez Sánchez, Sebastián. «Origen y evolución de la Semana Santa en Las Palmas de Gran Canaria». *El eco de Canarias* (Las Palmas de Gran Canaria, 11 de abril de 1965), p. 11.
- LABARGA GARCÍA (1998): Labarga García, Fermín. «Las cofradías de la Veracruz en La Rioja: origen e implantación». *Berceo*, n. 134 (1998), pp. 109-139.
- LEOPOLD PRATS (1998): Leopold Prats, Fernando. «La plaza de San Francisco...». En: *Semana Santa 1998*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 1998, pp. [8-11].
- LOBO CABRERA (1983): Lobo Cabrera, Manuel. *Los libertos en la sociedad canaria del siglo XVI*. [Madrid; Santa Cruz de Tenerife]: Instituto de Estudios Canarios y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983.
- LÓPEZ GARCÍA y CALERO RUIZ (2008): López García, Juan Sebastián y Calero Ruiz, Clementina. *Arte, sociedad y arquitectura en el siglo XVII: la cultura del Barroco en Canarias*. [Historia cultural del Arte en Canarias, Tomo III]. [Santa Cruz de Tenerife; Las Palmas de Gran Canaria]: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 2008.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ y CEA GUTIÉRREZ (2007): López [Rodríguez], Elsa y Cea [Gutiérrez], Antonio. *José Pérez Vidal: una larga entrevista*. [La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2007.
- LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ (2003): López-Guadalupe Muñoz, Miguel L. *La Semana Santa de Granada*. [Málaga]: Editorial Sarriá, 2003.
- LÓPEZ MEDEROS (2009): López Mederos, José y López Mederos, Felipe. *Felipe López «El Maestro»*. [Santa Cruz de La Palma]: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2009.
- LÓPEZ PLASENCIA (2003): López Plasencia, José Cesáreo. «El dolor de María en la escultura procesional de Los Realejos». En: *Semana Santa Los Realejos*. [Los Realejos]: Ayuntamiento de Los Realejos, 2003, pp. 91-106.
- LORENTE GARFIAS (1978): Lorente [Garfías], Manuel. «Juan Abascal: hacia adelante, sin renunciar al pasado». *Abc* (Sevilla, 9 de febrero de 1978), pp. 25-26.

- LORENZO LIMA (2009): Lorenzo Lima, Juan Alejandro. «A propósito de Fernando Estévez y su producción imaginera». *Catharum, revista del Instituto de Estudios Hispánicos*, (2009), pp. 5-12.
- LORENZO LIMA (2014): Lorenzo Lima, Juan Alejandro. *El Calvario. Siglos de historia, arte y religiosidad en La Orotava*. [La Orotava]: Ayuntamiento de La Orotava; Real y Venerable Hermandad de la Misericordia del Calvario, 2014.
- LORENZO RODRÍGUEZ (1901): Lorenzo Rodríguez, Juan B[autista]. «Pasado y presente. La Semana Santa de La Palma». *La defensa* (Santa Cruz de La Palma, 8 de abril de 1901). En: *Fondo Tarquis*. BULL: Sala Canarias. Caja 5, libro 10, ff. 209-212.
- LORENZO RODRÍGUEZ (1987): Lorenzo Rodríguez, Juan B[autista]. *Noticias para la Historia de La Palma*. Tomo I. 2ª ed. [La Laguna; Santa Cruz de La Palma]: Instituto de Estudios Canarios; Cabildo Insular de La Palma, 1987 (1ª edición, 1975; 3ª edición, 2010).
- LORENZO RODRÍGUEZ (1997): Lorenzo Rodríguez, Juan B[autista]. *Noticias para la Historia de La Palma*. Tomo II. [La Laguna; Santa Cruz de La Palma]: Instituto de Estudios Canarios; Cabildo Insular de La Palma, 1997.
- LORENZO RODRÍGUEZ (2000): Lorenzo Rodríguez, Juan B[autista]. *Noticias para la Historia de La Palma*. Tomo III. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 2000.
- LORENZO RODRÍGUEZ (2011): Lorenzo Rodríguez, Juan B[autista]. *Noticias para la Historia de La Palma*. Tomo IV. [Madrid]: Cabildo Insular de La Palma, 2011.
- LUGO RODRÍGUEZ (1968): Lugo [Rodríguez], F[rancisco]. «Biografías de palmeros ilustres: don Pedro Álvarez de Lugo y Usodemar». *La tarde* (Santa Cruz de Tenerife, 5 de agosto de 1968), p. 3.
- MARQUÉS DE LOZOYA (1944): [Contreras y López de Ayala, Juan de] Marqués de Lozoya. «Impresiones artísticas de una excursión a Canarias». *B.S.E.E.* (1944), t. 48, pp. 5-14.
- MARTÍN GONZÁLEZ (1991): Martín González, J[uan] J[osé]. *El arte procesional del Barroco*. [Cuadernos de Arte Español]. [Madrid]: Historia 16, 1991.
- MARTÍN GONZÁLEZ (1999): Martín González, Miguel Ángel. *La historia de Santa Cruz de La Palma*. [S.l.e.]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1999.
- MARTÍN RODRÍGUEZ (1995): Martín [Rodríguez], Fernando Gabriel. *Santa Cruz de La Palma: la ciudad renacentista*. [S.l.e.]: Cepsa, 1995.
- MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1981): Martínez de la Peña [y González], Domingo. «La escultura canaria del siglo XIX». En: *Noticia de la historia de Canarias*. [Madrid]: Editorial Cupsa, 1981, t. III, pp. 258-271.
- MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1982a): Martínez de la Peña [y González], Domingo. «Iconografía cristiana y alquimia: el Señor de la Humildad y Paciencia» En: *Homenaje a Alfonso Trujillo*. [Santa Cruz de Tenerife]: Aula de Cultura de Tenerife, 1982, pp. 579-597.
- MARTÍNEZ DE LA PEÑA (1982b): Martínez de la Peña [y González], Domingo. *La humildad y la paciencia de Cristo Nuestro Señor y la cofradía de la Misericordia*. [La Laguna]: Ayuntamiento de La Laguna, 1997.

- MASSIEU GONZÁLEZ (1988): Massieu González, Sixto. *La Masa Coral de La Palma*. [Santa Cruz de Tenerife]: Consejería de Presidencia, 1988.
- MATEOS RODRÍGUEZ (1993): Mateos Rodríguez, Miguel Ángel (coord.). *La Semana Santa en Castilla-León*. [S.l.e.]: Junta de Castilla y León; Edilesa, 1993.
- MESEGUER FERNÁNDEZ (1968): Meseguer Fernández, Juan. «Las cofradías de la Vera Cruz: documentos y notas para su historia». *Archivo Ibero Americano*, 2ª época, t. 28, n. 109-110 (1968), pp. 199-213.
- MILLARES TORRES (1982): Millares Torres, Agustín. *Biografías de canarios célebres*. Tomo XI. [Las Palmas de Gran Canaria]: Edirca, 1982.
- MORENO NAVARRO (2006): Moreno [Navarro], Isidoro. *La Semana Santa de Sevilla: conformación, mixtificación y significaciones*. [Sevilla]: Ayuntamiento de Sevilla; Instituto de la Cultura y las Artes, 2006.
- MORENO NIETO (1998): Moreno Nieto, Luis. *La Semana Santa de Toledo*. [Toledo]: Luis Moreno Nieto, 1998.
- MORENO SILES (1986): Moreno Siles, Andrés. «En recuerdo del escultor Francisco Palma Burgos». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 11 de febrero de 1986), p. 10.
- NEGRÍN DELGADO (1985): Negrín Delgado, Constanza. «Escultura». En: *Arte flamenco en La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: 1985.
- NEGRÍN DELGADO (2001): Negrín Delgado, Constanza. «Calvario». En: *Arte en Canarias (siglos XV-XIX). Una mirada retrospectiva*. Tomo II. [S.l.e.]: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 2001, pp. 25-31.
- NEGRÍN DELGADO (2005a): Negrín Delgado, Constanza. «Pareja del Calvario del Planto» (y ficha técnica elaborada por SANTOS GÓMEZ, I. y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, I.). En: vv.AA. *El fruto de la fe. El legado artístico de Flandes en la isla de La Palma* [catálogo]. [Madrid]: Fernando Villaverde Ediciones, 2005, pp. 253-264.
- NEGRÍN DELGADO (2005b): Negrín Delgado, Constanza. «Nuestra Señora de los Dolores» (y ficha técnica elaborada por SANTOS GÓMEZ, I. y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, I.). En: vv.AA. *El fruto de la fe. El legado artístico de Flandes en la isla de La Palma* [catálogo]. [Madrid]: Fernando Villaverde Ediciones, 2005, pp. 265-274.
- NODA GÓMEZ (2007): Noda Gómez, [Na]talio. *Crónica de la música en la isla de La Palma*, v. 1 (1863-1936). [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo de La Palma, 2007.
- NÚÑEZ MUÑOZ (1984-1986): Núñez Muñoz, María F[ernanda]. «Situación eclesíastica y religiosidad popular en La Palma en el primer tercio del siglo XIX». *Revista de Historia Canaria*, t. xxxviii, 1984-1986 [Homenaje al profesor José Peraza de Ayala], v. I, pp. 491-521.
- NÚÑEZ MUÑOZ (1988): Núñez Muñoz, María F[ernanda]. «Aspectos sobre la visita pastoral de Folgueras a La Palma (1830-1832)». En: *Serta gratulatoria in honorem Juan Régulo*, III (Geografía e Historia). [La Laguna]: 1988, pp. 683-699.
- OJEDA QUINTANA (1977): Ojeda Quintana, J[osé] J[uan]. «Desamortización en Canarias (1836 y 1855)». En: *Historia General de las Islas Canarias*. [Las Palmas de Gran Canaria]: 1977.

- ORTEGA ABRAHAM (1967): Ortega Abraham, Luis. «El Calvario flamenco». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 22 de agosto de 1967), p. 8.
- ORTEGA ABRAHAM (1968a): Ortega Abraham, Luis. «Los Autos Sacramentales». I, II, III. *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 3, 4 y 5 de marzo de 1968), p. 8.
- ORTEGA ABRAHAM (1968b): Ortega Abraham, Luis. «Las procesiones». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de abril de 1968), p. 8.
- ORTEGA ABRAHAM (1971a): Ortega Abraham, Luis. «El Señor Díaz: gloria y honra de La Palma (I-VIII)». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 17 y 18 de marzo de 1971), p. 8.
- ORTEGA ABRAHAM (1971b): Ortega Abraham, Luis. «La procesión de los niños». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de abril de 1971), p. 3.
- ORTEGA ABRAHAM (1996): Ortega Abraham, Luis. «El paseo de Jueves Santo». En: *Semana Santa 1996*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 1996, pp. [7-8].
- ORTEGA ABRAHAM (2001): Ortega Abraham, Luis. «Palmas y olivos». En: *Semana Santa 2001*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2001, pp. 16-20.
- ORTEGA ABRAHAM (2002): Ortega Abraham, Luis. «Recuerdos de Viernes Santo». En: *Semana Santa 2002*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2002, pp. [42-44].
- ORTEGA ABRAHAM (2003): Ortega Abraham, Luis. «Divagaciones de Lunes Santo: el Señor del Perdón, San Pedro y el gallo». En: *Semana Santa 2003*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2003, pp. 24-28.
- ORTEGA ABRAHAM (2004): Ortega Abraham, Luis. «Rostros andaluces e indios de la Pasión palmera». En: *Semana Santa 2004*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2004, pp. 40-41.
- ORTEGA ABRAHAM (2006): Ortega Abraham, Luis. «La Señal del Reo y María de los Dolores». En: *Semana Santa 2006*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2006, pp. 31-39.
- PADRÓN ACOSTA (1943a): Padrón Acosta, Sebastián. *El escultor canario Fernando Estévez 1788-1854*. [Santa Cruz de Tenerife]: Imprenta Católica, 1943.
- PADRÓN ACOSTA (1943b): Padrón Acosta, Sebastián. «Vida y obra del escultor orotavense don Fernando Estévez». *La tarde* (Santa Cruz de Tenerife, 22 de abril de 1943), pp. 4-5.
- PADRÓN ACOSTA (1943c): Padrón Acosta, Sebastián. «Artistas canarios: los imagineros de la isla de La Palma». *La tarde* (Santa Cruz de Tenerife, 11 de diciembre de 1943), p. 3.
- PAREJO DELGADO (2006). Parejo Delgado, María Josefa. «El concilio provincial de Sevilla de 1512 y la reforma de la Iglesia». *Hespérides: Anuario de Investigaciones*, n. 13-14 (2005-2006).

- PARÍS ARRIBAS (1997): París Arribas, Mayte. Semana Santa [Segovia]. *Paso a Paso*. [Segovia]: Diputación Provincial de Segovia, 1997.
- PAZ SÁNCHEZ (1982): Paz Sánchez, Manuel de. «Los orígenes de la masonería en La Palma y Manuel Díaz Hernández». En: *Homenaje a Alfonso Trujillo*. [Santa Cruz de Tenerife]: Aula de Cultura de Tenerife, 1982.
- PAZ SÁNCHEZ (1982): Paz Sánchez, Manuel de. «Martín de Justa, sacerdote y arquitecto: el Neoclásico en La Palma». En: *Serta gratvlatoria in honorem Juan Régulo*. [La Laguna]: 1988.
- PAZ SÁNCHEZ (2003): Paz Sánchez, Manuel de. *La ciudad: una historia ilustrada de Santa Cruz de La Palma*. [S.l.e.]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Centro de la Cultura Popular Canaria, 2003.
- PERESTELO PAZ (2001): Perestelo Paz, Águeda. «La banda de música en la Semana Santa». En: *Semana Santa 2001*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2001, pp. 8-9.
- PÉREZ GARCÍA (1985): Pérez García, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma*. [La Laguna]: Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1985.
- PÉREZ GARCÍA (1990): Pérez García, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma II*. [Santa Cruz de La Palma]: Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1990.
- PÉREZ GARCÍA (1998): Pérez García, Jaime. *Fastos biográficos de La Palma III*. [Santa Cruz de La Palma]: Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1998.
- PÉREZ GARCÍA (2001): Pérez García, Jaime. *Los Carmona de La Palma, artistas y artesanos*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma; Cajacanarias, 2001.
- PÉREZ GARCÍA (2008): Pérez García, Jaime. *Memorias Insulares: Santa Cruz de La Palma 1942-46*. [S.l.e.]: Cabildo Insular de La Palma; Caja General de Ahorros de Canarias, 2008.
- PÉREZ GARCÍA (2009): Pérez García, Jaime. *Memorias Insulares: Santa Cruz de La Palma 1953-1960*. [S.l.e.]: Cabildo Insular de La Palma, 2009.
- PÉREZ HERNÁNDEZ (2005): Pérez Hernández, José Eduardo. *Santa Cruz de La Palma: la ciudad burguesa, representación y sociabilidad* [Manuscrito], 2005. Trabajo premiado con el VII Premio Juan Bautista Lorenzo Rodríguez (inédito).
- PÉREZ HERNÁNDEZ (2007): Pérez Hernández, José Eduardo. *Las personas de valer. El mundo de la burguesía en La Palma en el siglo XIX*. [S.l.e.]: Cabildo Insular de La Palma, 2007.
- PÉREZ MANCILLA (2004): Pérez Mancilla, Victoriano J. «La música instrumental de Semana Santa a lo largo de la historia». *Salobreña cofrade* (2004), pp. 1-2.
- PÉREZ MORERA (1990). Pérez Morera, Jesús. «Arte flamenco en la isla de La Palma: Flandes y su relación con La Palma». *La gaceta de Canarias/Domingo tras domingo* (18 de noviembre de 1990), pp. 31-32.
- PÉREZ MORERA (1993a): Pérez Morera, Jesús. *Arte y Sociedad en La Palma durante el Antiguo Régimen (1600-1773)* [Manuscrito]. 1993. Tesis doctoral presentada en la Universidad de La Laguna. BULL, Sección Canarias (sign. 1151).

- PÉREZ MORERA (1993b): Pérez Morera, Jesús. «Esculturas americanas en La Palma». En: *IX Coloquio Historia Canario-Americana* [Las Palmas de Gran Canaria, 1990]. [Las Palmas de Gran Canaria]: Cabildo Insular de Gran Canaria, v. 2, 1993, pp. 1287-1305.
- PÉREZ MORERA (1994): Pérez Morera, Jesús. «Sevilla y La Palma a través del mecenazgo de la familia Massieu y Monteverde» En: *La cultura del azúcar: los ingenios de Argual y Tazacorte*. [Los Llanos de Aridane]: [S. n.], 1994, pp. 92-104.
- PÉREZ MORERA (1995): Pérez Morera, Jesús. «Ángeles de la Pasión». En: *Ángeles y arcángeles: cinco siglos de arte en La Palma* [Exposición]. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular, d.l. 1995, pp. [8-11].
- PÉREZ MORERA (1996): Pérez Morera, Jesús. «El Cristo de la Piedra Fría y el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores». En: *Semana Santa 96*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 1996, pp. [9-11].
- PÉREZ MORERA (1998): Pérez Morera, Jesús. «Un Cristo de caña de maíz y otras obras americanas y flamencas». *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 43 (1998), pp. 75-92.
- PÉREZ MORERA (2000): Pérez Morera, Jesús. *Magna Palmensis. Retrato de una Ciudad*. [S.l.e.]: Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Canarias, 2000.
- PÉREZ MORERA (2001a): P[érez] M[orera], J[esús]. «Nazareno, Fernando Estévez, Iglesia de Santo Domingo (Santa Cruz de La Palma)». En: *Arte en Canarias (siglos xv-xix): una mirada retrospectiva*. [Islas Canarias]: Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 2001, v. 2, pp. 454-455.
- PÉREZ MORERA (2001b): P[érez] M[orera], J[esús]. «Señor de la Piedra Fría, parroquia de San Francisco de Asís (Santa Cruz de La Palma)». En: *Arte en Canarias (siglos xv-xix): una mirada retrospectiva*. [Islas Canarias]: Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 2001, v. 2., pp. 416-419.
- PÉREZ MORERA (2002): Pérez Morera, Jesús. «Arte y devoción en la Semana Santa palmera. El Cristo de la Caída y su donante». En: *Semana Santa 2002*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2002, pp. [31-34].
- PÉREZ MORERA (2007): Pérez Morera, Jesús. «El Santo Entierro de Cristo y el convento dominico de San Miguel de La Palma (siglos xvii-xviii)». En: Poggio Capote, M. y Hernández Correa, V.J., *Consummatum est: I aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes, 2007, pp. 102-119.
- PÉREZ REYES (1979): Pérez Reyes, Carlos. «Escultura del siglo XIX». En: *Historia del Arte Hispánico*. [Madrid]: v. v, 1979.
- PÉREZ REYES (2003): Pérez Reyes, Simón. *Historia de la Iglesia en Canarias*. [La Laguna]: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 2003.
- POGGIO CAPOTE (2007a): Poggio Capote, Manuel. «El ahorcamiento de Judas en Santa Cruz de La Palma». En: *Semana Santa 2007*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2007, pp. 199-210.

- POGGIO CAPOTE (2007b): Poggio Capote, Manuel. «Notas iconográficas sobre el paso de la Negación de San Pedro». En: *Semana Santa 2007*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2007, pp. 26-29.
- POGGIO CAPOTE (2007c): Poggio Capote, Manuel. «Las chirimías de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 6 de marzo de 2007), p. 21.
- POGGIO CAPOTE (2007d): Poggio Capote, Manuel. «El Santo Entierro durante el siglo XX». En: Poggio Capote, Manuel, y Hernández Correa, Víctor J., *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 137-171.
- POGGIO CAPOTE (2008): Poggio Capote, Manuel. «Una vinculación pasionista contemporánea: la Villa de La Orotava y Santa Cruz de La Palma a través de la procesión del Señor de la Columna». En: *Semana Santa 2008*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2008, pp. 22-30.
- POGGIO CAPOTE (2009a): Poggio Capote, Manuel. «Aspectos domésticos de la procesión del Señor de la Caída». En: *Semana Santa 2009*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2009, pp. 28-33.
- POGGIO CAPOTE (2009b): Poggio Capote, Manuel. «El Judas marinero de Santa Cruz de La Palma». *El Museo Canario*, v. 64 (2009), pp. 199-211.
- POGGIO CAPOTE (2010): Poggio Capote, Manuel. «Noticias costumbristas del Viernes Santo». En: *Semana Santa 2010*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2010, pp. 43-49.
- POGGIO CAPOTE (2011a): Poggio Capote, Manuel. «Las tres Marías: una tradición recuperada». En: *Semana Santa 2011*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2011, pp. 9-12.
- POGGIO CAPOTE (2011b): Poggio Capote, Manuel. «El monumento clasicista de El Salvador». En: *Semana Santa 2011*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2011, pp. 38-42.
- POGGIO CAPOTE (2012): Poggio Capote, Manuel. «La Palma en palmas: el Domingo de Ramos en Santa Cruz de La Palma». En: *Semana Santa 2012*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2012, pp. 10-14.
- POGGIO CAPOTE (2013): Poggio Capote, Manuel. «Santa Cruz de La Palma y sus señas pasionistas». En: *Semana Santa de Santa Cruz de La Palma 2013*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2013, pp. 10-14.
- POGGIO CAPOTE (2014a): Poggio Capote, Manuel. «Chirimías de la Vera Cruz». En: *Semana Santa de Santa Cruz de La Palma 2014*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2014, pp. [15-17].
- POGGIO CAPOTE (2014b): Poggio Capote, Manuel. «Noticias sobre el escultor y decorador José Aníbal Rodríguez Valcárcel (1840-1910)». *Crónicas de Canarias*, n. 10 (2014), pp. 425-450.

- POGGIO CAPOTE y HERNÁNDEZ CORREA (2007): Poggio Capote, Manuel, y Hernández Correa, Víctor J., *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007.
- POGGIO CAPOTE, MARTÍN DÍAZ y RODRÍGUEZ ESCUDERO (2007): Poggio Capote, Manuel, Martín Díaz, Andrés A., y Rodríguez Escudero, José Guillermo. «La cofradía del Santo Sepulcro (1957-2007)». En: *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 327-373.
- POGGIO LORENZO (1946): [Poggio Lorenzo, Félix]. «Nuestros pasos de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 15 de abril de 1946), p. [1].
- POGGIO LORENZO (1950): Frame [Poggio Lorenzo, Félix]. «La ermita del Señor de la Caída: origen, incendio, solar y calle». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 26 de agosto de 1950), p. [4].
- PROGRAMAS DE LOS CULTOS DE SEMANA SANTA [1ª época]: 1947; 1956; 1958; 1960; 1961; 1962; 1969; 1970; 1971; 1972; 1976; 1979. [Santa Cruz de La Palma]: Imp. Diario de avisos.
- PROGRAMAS DE SEMANA SANTA [2ª época]: 1994; 1995; 1996; 1997; 1998; 1999; 2000; 2001; 2002; 2003; 2004; 2005; 2006; 2007; 2008; 2009; 2010; 2011; 2012; 2013; 2014; 2015. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma.
- QUESADA ACOSTA (1998): Quesada Acosta, Ana María. «La escultura en Canarias: 1750-1900». En: *El arte en Canarias*. [Tenerife; Gran Canaria]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1998, pp. 311-348.
- QUESADA ACOSTA (2001): Quesada [Acosta], Ana María. «La escultura en Canarias del Neoclasicismo al Realismo». En: *Arte en Canarias [siglos xv-xix]: una mirada retrospectiva*. [Islas Canarias]: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 2001, pp. 161-194.
- QUESADA ACOSTA (2013): Quesada [Acosta], Ana María. «El devenir de la escultura en Canarias tras la muerte de Fernando Estévez». *Anales de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel*, v. 6 (2013), pp. 35-40.
- RÉGULO PÉREZ (1982): Régulo Pérez, Juan. «Manuel Díaz». En: *Biografías de canarios célebres*, tomo II. [Las Palmas de Gran Canaria]: Edirca, 1982, pp. 75-88.
- RÉGULO RODRÍGUEZ (1989): Régulo Rodríguez, María. *Protocolo de la Santa Mueca*. [Santa Cruz de La Palma]: La Cosmológica, 1989 [«Prólogo» de Régulo Pérez, Juan].
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2004a): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «Un calvario del siglo XVI». *Diario de avisos / DTC* (Santa Cruz de Tenerife, 25 de abril de 2004), pp. 12-13.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2004b): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «El convento de Santo Domingo de Guzmán y el Cristo de la Portería». En: *Semana Santa 2004*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2004, pp. 9-11.

- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2005a): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «Nuestra Señora de la Piedad en el Hospital de Dolores». *La voz de La Palma* (Santa Cruz de La Palma, 18-31 de marzo de 2005), p. 18.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2005b): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «Martes Santo». En: *Semana Santa 2005*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2005, pp. 26-30.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2005c): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «La Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís». *El día/La prensa* (Santa Cruz de Tenerife, 7 de mayo de 2005), pp. 1-2.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2006): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «¡El Señor del Perdón!». En: *Semana Santa 2006*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2006, pp. 18-24.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2007): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «Las Magdalenas de Santa Cruz de La Palma». En: *Semana Santa 2007*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2007, pp. 55-60.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2008): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «La Venerable Hermandad de Jesús de Nazareth». En: *Semana Santa 2008*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2008, pp. 34-40.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2009): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «El Cristo de la Piedra Fría: el gran Señor llegado de Indias». En: *Semana Santa 2009*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2009.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2010): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «La actual imagen del Señor del Huerto: parroquia de San Francisco». En: *Semana Santa 2010*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2010, pp. 13-17.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO (2015): Rodríguez Escudero, José Guillermo. «El antiguo Resucitado del Hospital de Dolores y su posible recuperación». En: *Semana Santa 2015*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 2015, pp. 12-14.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (1985): Rodríguez [González], Gloria. *La iglesia de El Salvador de Santa Cruz de La Palma*. [Santa Cruz de La Palma]: Cabildo Insular de La Palma, 1985.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2001): Rodríguez-Lewis, J.J. «El Señor de la Piedra Fría». En: *Semana Santa 2001*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2001, pp. 47-48.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2002): Rodríguez-Lewis, J.J. «Ya es Semana Santa en Ramos». En: *Semana Santa 2002*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2002, pp. 14-19.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2003): Rodríguez-Lewis, J.J. «Martes Santo desde San Miguel de las Victorias». En: *Semana Santa 2003*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2003, pp. 30-33.

- RODRÍGUEZ-LEWIS (2004): Rodríguez-Lewis, J.J. «Estévez en Lunes Santo». En: *Semana Santa 2004*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2004, pp. 26-31.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2005a): Rodríguez-Lewis, J.J. «Miércoles Santo: Dolorosas y Nazarenos». En: *Semana Santa 2005*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2005, pp. 34-44.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2005b): Rodríguez-Lewis, J.J. *Apuntes sobre la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma*. [S.l.e.]: Mas Canaria, 2005.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2006): Rodríguez-Lewis, J.J. «La procesión del Calvario». En: *Semana Santa 2006*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2006, pp. 49-55.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2007a): Rodríguez-Lewis, J.J. «La Semana Santa de Santa Cruz de La Palma: una aproximación diacrónica». En: Poggio Capote, M. y Hernández Correa, V.J., *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes, 2007, pp. 43-83.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2007b): Rodríguez-Lewis, J.J. «La Semana Santa de Santa Cruz de La Palma en el siglo XVII». *El día/La prensa* (Santa Cruz de Tenerife, 7 de abril de 2007), p. 12.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2008a): Rodríguez-Lewis, J.J. «Viernes de Dolores en Santa Cruz de La Palma». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 11 de marzo de 2008), p. 27.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2008b): Rodríguez-Lewis, J.J. «La Semana Santa de Santa Cruz de La Palma durante la II República». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 15 de marzo de 2008), p. 21.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2009): Rodríguez-Lewis, J.J. «La Semana Santa en guerra de Santa Cruz de La Palma». *El día/La prensa* (Santa Cruz de Tenerife, 11 de abril de 2009), pp. 1-2.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2013): Rodríguez-Lewis, J.J. «Pregón de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma 2012». En: *Semana Santa de Santa Cruz de La Palma 2013*. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma; Cabildo Insular de La Palma, 2013, pp. 46-61.
- RODRÍGUEZ-LEWIS (2015): Rodríguez-Lewis, J.J. «La Semana Santa en Santa Cruz de La Palma a principios del siglo XX». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 2 de abril de 2015), p. 21.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ (1868): Rodríguez López, Antonio. *Apuntes biográficos de don Manuel Díaz*. [Santa Cruz de La Palma], Imp. de El Time, 1868.
- RODRÍGUEZ MESA (2001): Rodríguez Mesa, M[anuel]. «La Semana Santa de La Laguna, después de la creación de la Diócesis Nivariense». En: *Semana Santa de La Laguna*. [La Laguna]: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2001, pp. 184-211.
- RODRÍGUEZ MORALES (2001a): Rodríguez Morales, Carlos. «Escultura en Canarias: del Gótico a la Ilustración». En: *Arte en Canarias (siglos XV-XIX): una mirada retrospectiva*. Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, 2001, pp. 125-159.

- RODRÍGUEZ MORALES (2001b): Rodríguez Morales, Carlos. «Apuntes sobre los inicios de la Semana Santa de La Laguna». En: *Semana Santa: La Laguna*. [La Laguna]: Junta de Hermandades y Cofradías, 2001.
- RODRÍGUEZ MORALES (2005): Rodríguez Morales, Carlos. «El pintor Domingo Sánchez Carmona (1702-1768): Documentos sobre sus últimos años en Tenerife». *Revista de Estudios Generales de La Isla de La Palma*, n. 1 (2005), pp. 515-519.
- ROMERO MENSAQUE y DOMÍNGUEZ LEÓN (2003): Romero Mensaque, Carlos José y Domínguez León, José. *Breve historia de la Semana Santa de Sevilla*. [Málaga]: Editorial Sarriá, 2003.
- RUIZ CARCEDO (2006): Ruiz Carcedo, Juan. *Semana Santa en Burgos*. [Burgos]: Ayuntamiento de Burgos, 2006.
- SAAVEDRA ROBAINA (1997): Saavedra Robaina, Isabel. «La imagería religiosa y el lenguaje neoclásico». En: *Introducción al Arte en Canarias*, n. 2 (Escultura). [Las Palmas de Gran Canaria]: Centro Atlántico de Arte Moderno; Cabildo Insular de Gran Canaria, 1997, pp. 39-54.
- SÁNCHEZ HERRERO (1988): Sánchez Herrero, José. «Las cofradías de Semana Santa durante la Modernidad. Siglos xv a xviii». En: *Actas I Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. [Zamora]: Diputación Provincial de Zamora; Patronato Provincial de Turismo, 1988, pp. 27-68.
- SÁNCHEZ HERRERO *et al.* (1988): Sánchez Herrero, José *et al.* «Los cuatro tipos de cofradías de Semana Santa, desde su fundación hasta la crisis del siglo xviii en la Andalucía bética y Castilla». En: *Actas del I Congreso Nacional de cofradías de Semana Santa*. [Zamora]: Diputación Provincial de Zamora; Patronato Provincial de Turismo, 1988, pp. 259-303.
- SÁNCHEZ HERRERO (1999): Sánchez Herrero, José. «La evolución de las hermandades y cofradías desde sus momentos fundacionales a nuestros días». En: *I Congreso Internacional de Hermandades y Religiosidad Popular* [R.L.]. [Sevilla]: 1999. Disponible en: [www.hermandades-de-sevilla.org](http://www.hermandades-de-sevilla.org). (Consulta: 27 de septiembre de 2015).
- SÁNCHEZ HERRERO (2003): Sánchez Herrero, José. *La Semana Santa de Sevilla*. [Madrid]: Sílex, 2003.
- SANTANA RODRÍGUEZ (2001): Santana Rodríguez, Lorenzo. «La Virgen de la Soledad. Iglesia de Santo Domingo». En: *Semana Santa: La Laguna*. [La Laguna]: Junta de Hermandades y Cofradías, 2001.
- SANTOS GÓMEZ (1994): Santos Gómez, Isabel. «La técnica de la caña de maíz a través de dos cristos de los indios tarascos». En: *IX Coloquio de Historia Canario-Americana*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Cabildo de Gran Canaria, 1994, pp. 612-621.
- SANTOS GÓMEZ y CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ (1992): Santos Gómez, Isabel y Concepción Rodríguez, Isabel. *Conservación y restauración del Señor de la Piedra Fría: simbolismo y valor devocional*. [Las Palmas de Gran Canaria]: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1992.

- TARQUIS Y RODRÍGUEZ (1970a): Tarquis [y Rodríguez], Pedro. «Sobre la imaginería de Tenerife: primer catálogo de las obras de Fernando Estévez». *La tarde* (Santa Cruz de Tenerife, 15, 16 y 19 de octubre de 1970), pp. 14, 3 y 13.
- TARQUIS Y RODRÍGUEZ (1970b): Tarquis [y Rodríguez], Pedro. «Sobre el catálogo de las obras de Fernando Estévez: contestación a don Alberto Fernández García». *Diario de avisos* (27 de enero de 1971), p. 3.
- TARQUIS Y RODRÍGUEZ (1978): Tarquis y Rodríguez, Pedro. «Biografía del escultor Fernando Estévez». *Anuario de estudios atlánticos*, n. 24 (1978), pp. 541-594.
- TEJERA GRIMÓN (2003): Tejera Grimón, Leticia. *La iglesia de las Nieves de Santa Cruz de La Palma*. [La Laguna]: CICOP, 2003.
- TORAL VALERO (2004): Toral Valero, Felipe. *Vida y Obra de Palma Burgos. Escultor y pintor*. [Úbeda]: El Olivo, 2004.
- TORAL VALERO (2007): Toral Valero, Felipe. «Francisco Palma Burgos y la imagen del Cristo del Clavo». En: Poggio Capote, Manuel, y Hernández Correa, Víctor J. (eds.), *Consummatum est: L aniversario de la fundación de la cofradía del Santo Sepulcro*. [Breña Alta, La Palma]: Cartas Diferentes Ediciones, 2007, pp. 375-389.
- TORRES SANTOS (2010): Torres Santos, Julio. *Curiosidades de la Semana Santa lagunera (I)*. [La Laguna]: Julio Torres Santos, editor, 2010.
- TORRES SANTOS Y JIMÉNEZ LLANOS (2001): Torres Santos, Julio y Jiménez Llanos, Ana Beatriz. *Semana Santa de La Laguna*. Capítulos II-XV. [La Laguna]: Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, 2001.
- VALCÁRCEL MARRERO (1997): V[alcárcel] M[arrero], M[aría] J[osé]. «Díaz, Manuel». En: *Gran enciclopedia canaria*. [La Laguna]: Ediciones Canarias, v. 5, 1997, p. 1284.
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1955): V[andewalle] y C[arballo], L[uis]. «La Señal». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 6 de abril de 1955), p. [2].
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1957): Vandewalle y Carballo, Luis. «Domingo de Ramos. Pórtico de la Semana Santa palmera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 13 de abril de 1957), p. [1].
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1958): Vandewalle y Carballo, Luis. «Las Tres Horas: una devoción de la antigua Semana Santa palmera». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 3 de abril de 1958), p. [1].
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1959): Vandewalle y Carballo, Luis. «Nuestros motetes de Semana Santa». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 26 de marzo de 1959), p. [1].
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1960): Vandewalle y Carballo, Luis. «"El punto", en la plaza». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 14 de abril de 1960), p. [2].
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1961): Vandewalle y Carballo, Luis. «La Benedicta». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 29 de marzo de 1961), p. 2.
- VANDEWALLE Y CARBALLO (1962): Vandewalle y Carballo, Luis. «El Señor del Huerto. Primer centenario de la actual imagen». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 19 de abril de 1962), p. [2].

- VANDEWALLE Y CARBALLO (1963): Vandewalle y Carballo, Luis. «Los tres Crucifijos de Santa Cruz de La Palma y tres sagradas reliquias de la verdadera Cruz en la isla». *Diario de avisos* (Santa Cruz de La Palma, 11 de abril de 1963), p. 6.
- VV.AA. (1977): *Salzillo*. [Murcia]: Academia Alfonso x el Sabio; Museo Salzillo, 1977.
- VV.AA. (1994): *Gran Enciclopedia Canaria*. [Santa Cruz de Tenerife: Las Palmas de Gran Canaria]: Ediciones Canarias, 1994.
- VV.AA. (1999): *Gran Enciclopedia del Arte en Canarias*. [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1999.
- VV.AA. (2000): «Cofradías y Semana Santa palmera». *Apurón*, n. 2. [Santa Cruz de La Palma]: Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma, 2000, pp. 4-11.
- VV.AA. (2001a): *Arte en Canarias [siglos xv-xix]: una mirada retrospectiva*. [Islas Canarias]: Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias, 2001.
- VV.AA. (2001b): *Aurelio Carmona. Antonio Rodríguez López: 1 Centenario*. [Programa Exposición conmemorativa]. Cabildo Insular de La Palma, 2001.
- VV.AA. (2003): *Semana Santa Los Realejos*. [S.l.e.]: Ayuntamiento de Los Realejos, 2003.
- VV.AA. (2005): *El fruto de la fe. El legado artístico de Flandes en la isla de La Palma* [catálogo]. [Madrid]: Fernando Villaverde Ediciones, 2005.
- YANES CARRILLO (1954): Yanes Carrillo, Armando. «El buen medero y sus amigotes». En: *Narraciones que parecen cuento*. [Santa Cruz de La Palma]: J. Régulo, 1954.

## EDICIÓN PATROCINADA



Cabildo Insular de La Palma



Ayuntamiento de Santa Cruz de La Palma



Amigos de la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma



Real Santuario Insular de Ntra. Sra. de las Nieves San Miguel de la Palma



Parroquia de San Francisco de Asís



Orden Franciscana Seglar de Santa Cruz de La Palma



Cofradía de Nuestro Señor del Huerto



Venerable Hermandad de Jesús Nazareno



Cofradía de La Piedad



Cofradía del Crucificado y la Vera Cruz



Cofradía del Santo Sepulcro



Cofradía del Cristo Preso y las Lagrimas de San Pedro



Club de Leones



Asociación de Comerciantes del Casco Histórico



Perfumería Dandy

*Julio Sánchez Rodríguez*



El Café de Don Manuel



*La Ciudad y la Pasión: la Semana Santa de Santa Cruz de La Palma durante los siglos XIX y XX* se terminó de imprimir en los talleres de Taravilla Artes Gráficas el 20 de febrero de 2016, jornada en la que se cumple el segundo aniversario de la declaración de esta centenaria celebración como de interés turístico de Canarias



